



# Bodleian Libraries

UNIVERSITY OF OXFORD

This book is part of the collection held by the Bodleian Libraries and scanned by Google, Inc. for the Google Books Library Project.

For more information see:

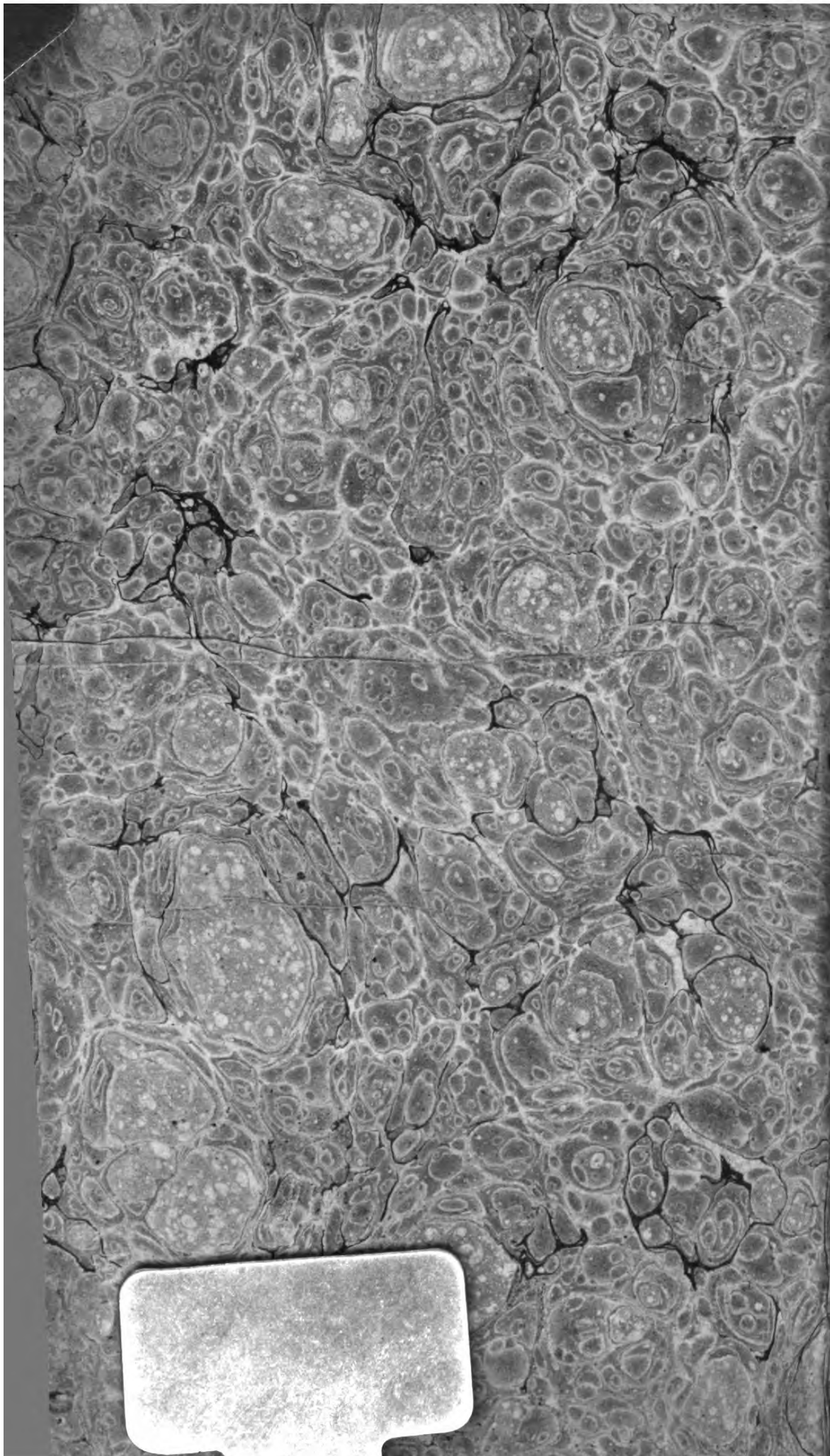
<http://www.bodleian.ox.ac.uk/dbooks>



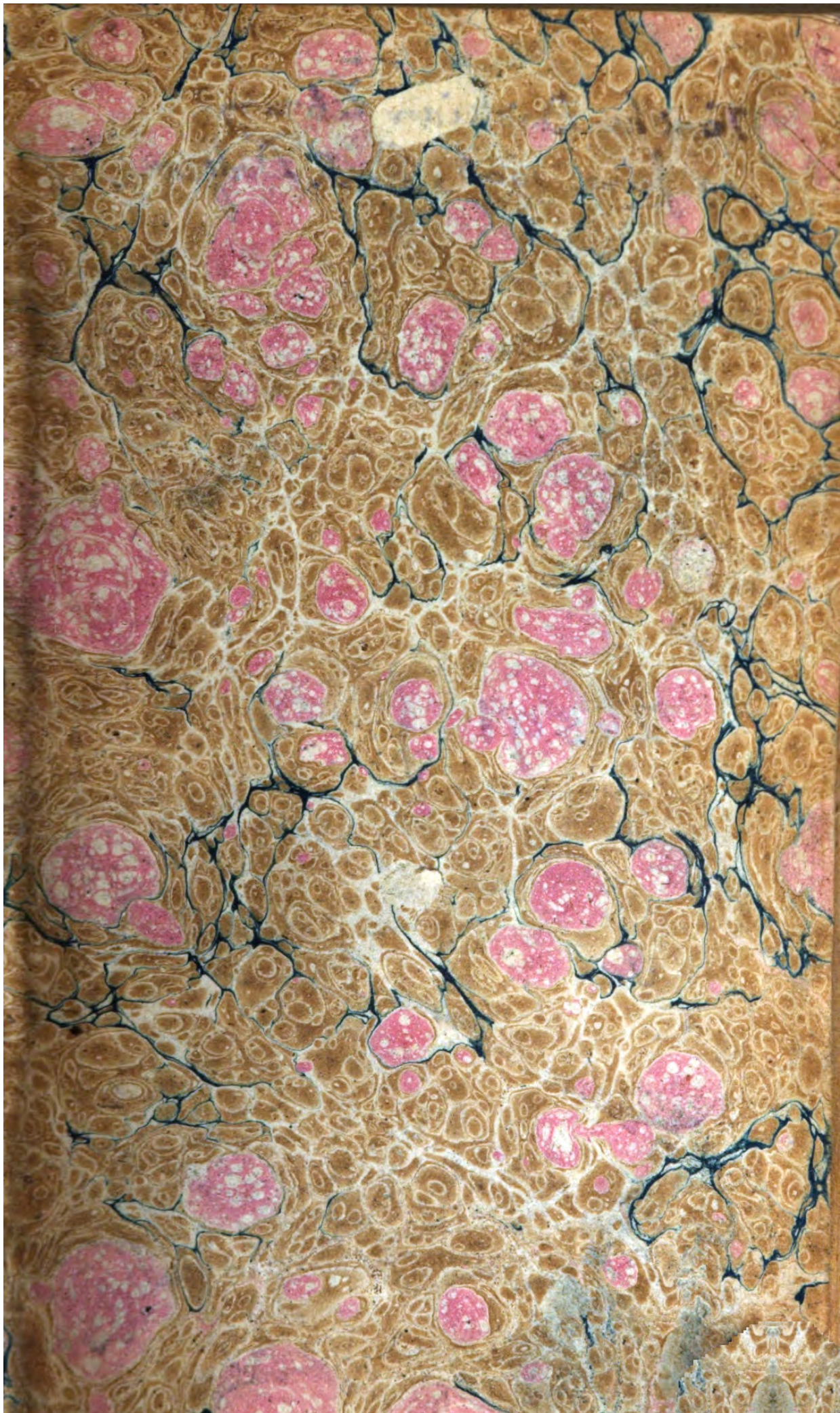
This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 2.0 UK: England & Wales (CC BY-NC-SA 2.0) licence.













To the Bodleian Library,  
19 June 1906, E. S. Dodgson.

26591 f. 4



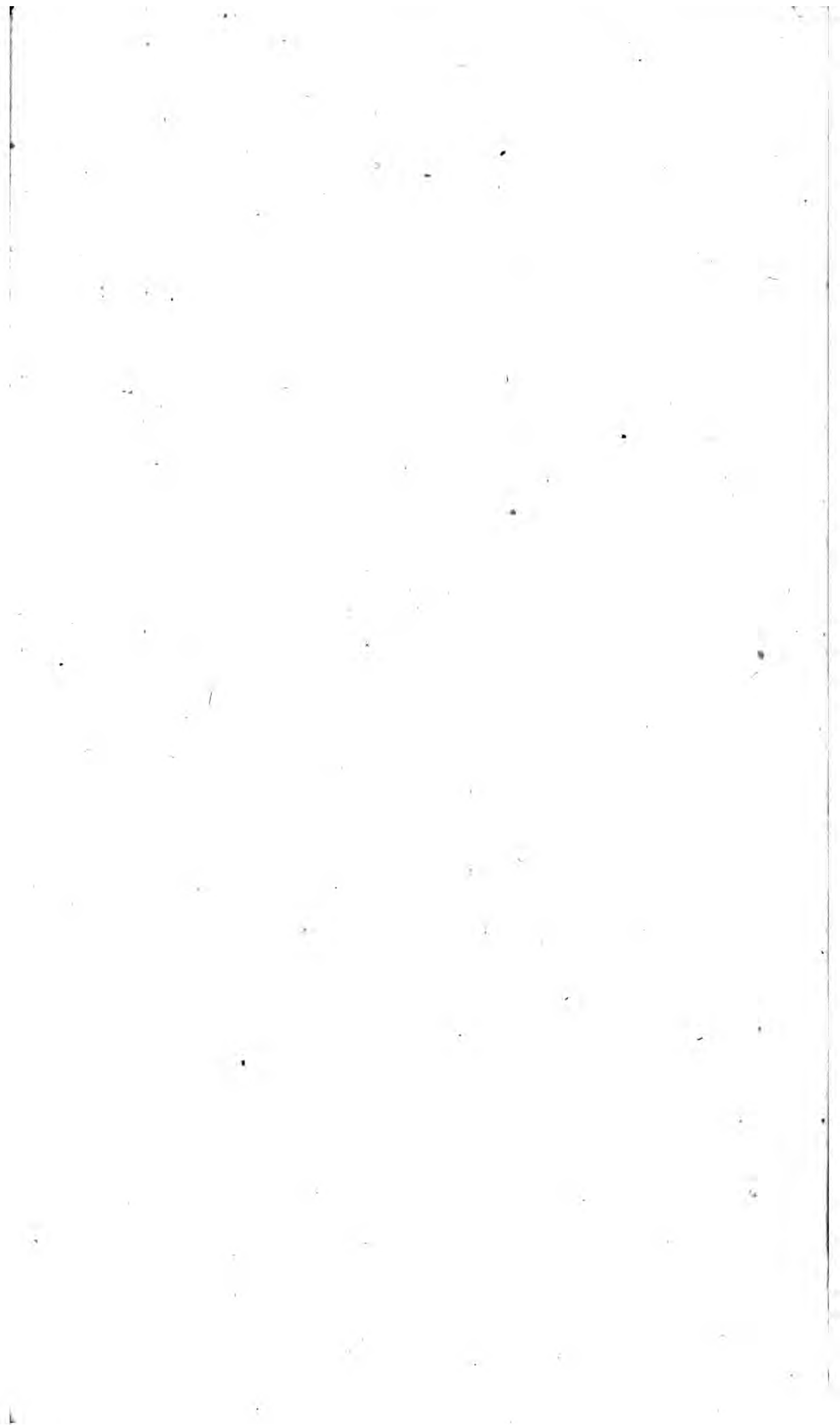


To the Bodleian Library,  
19 June 1906, E. S. Dodgson.

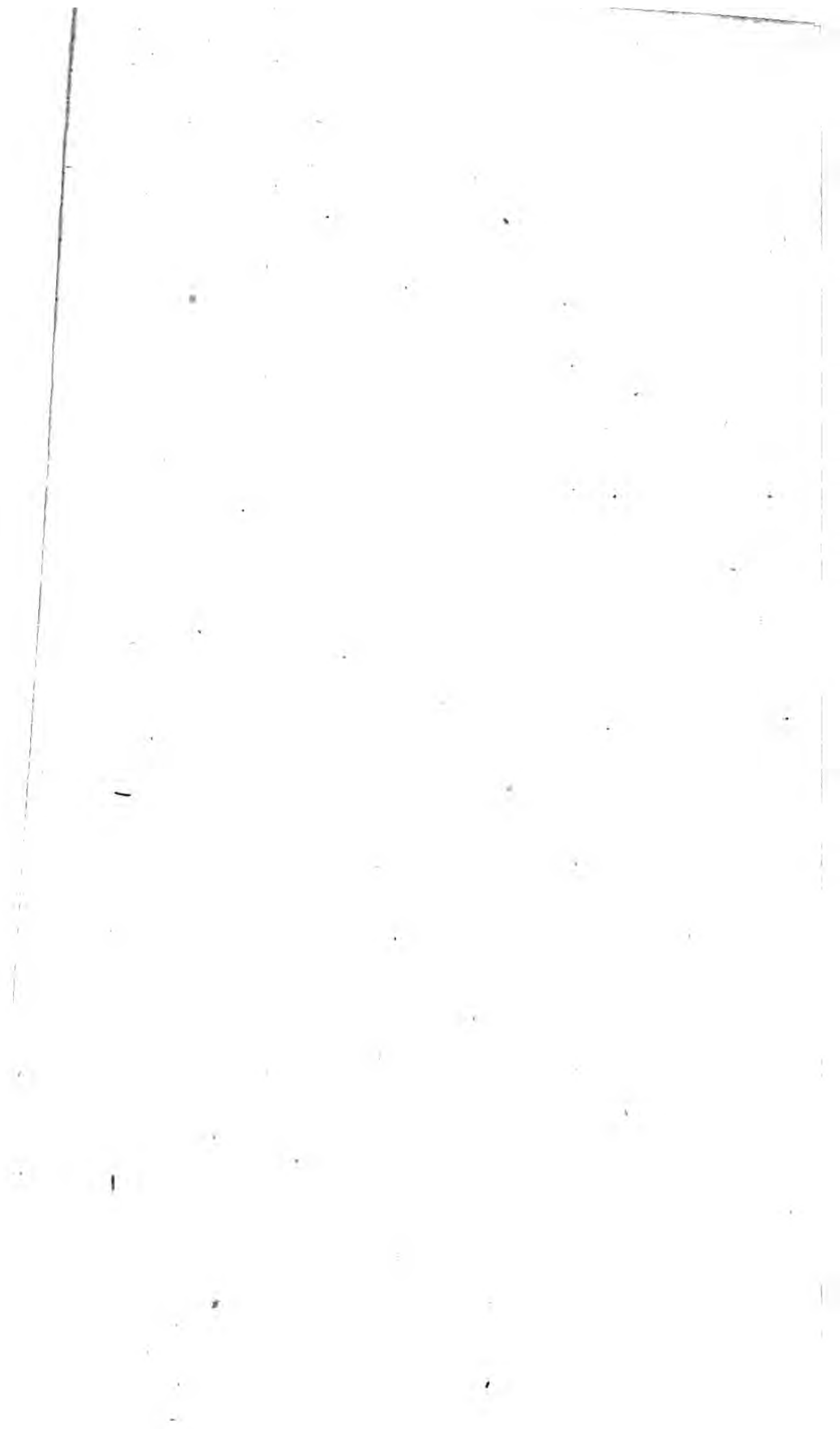
26591 f. 4



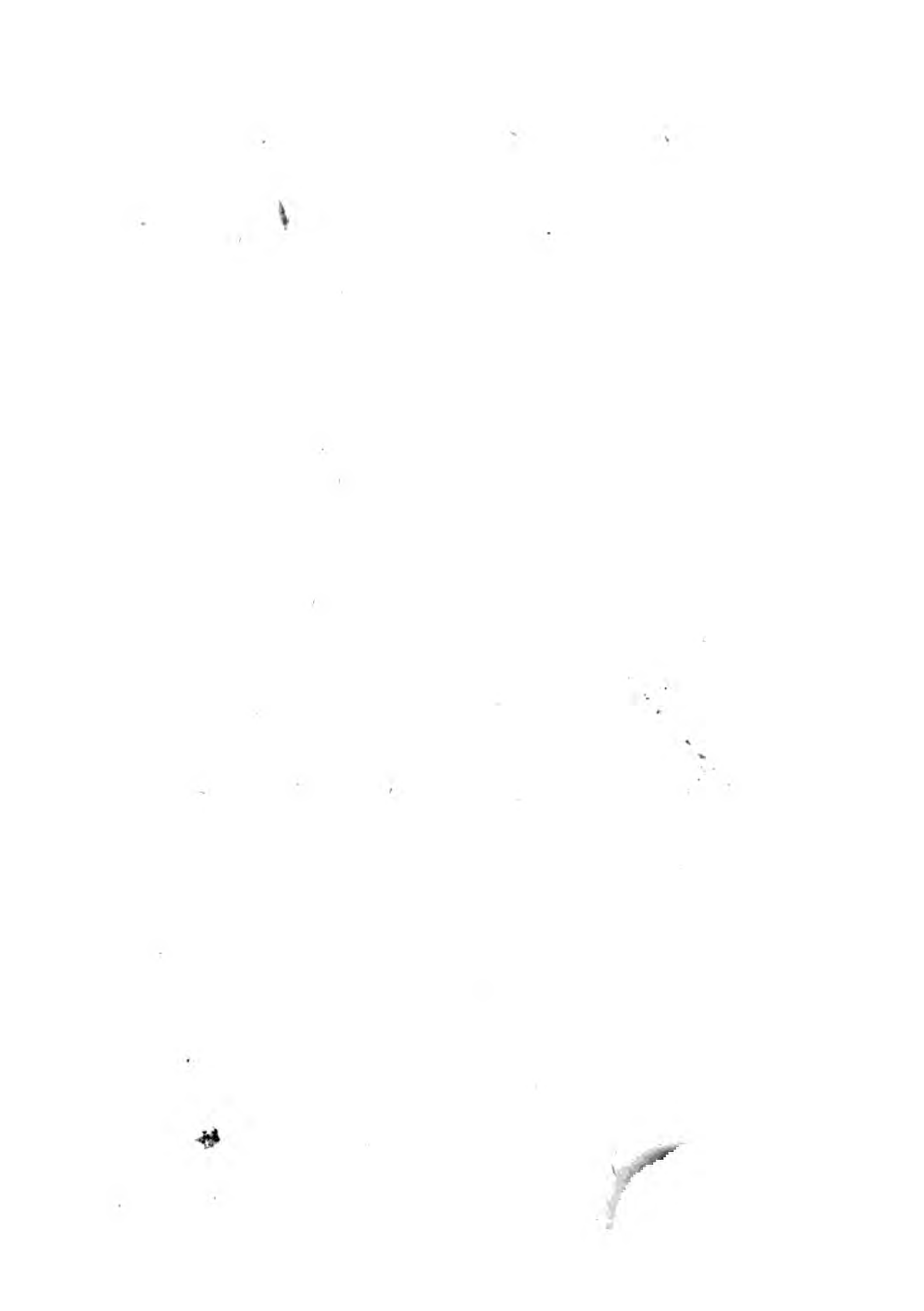


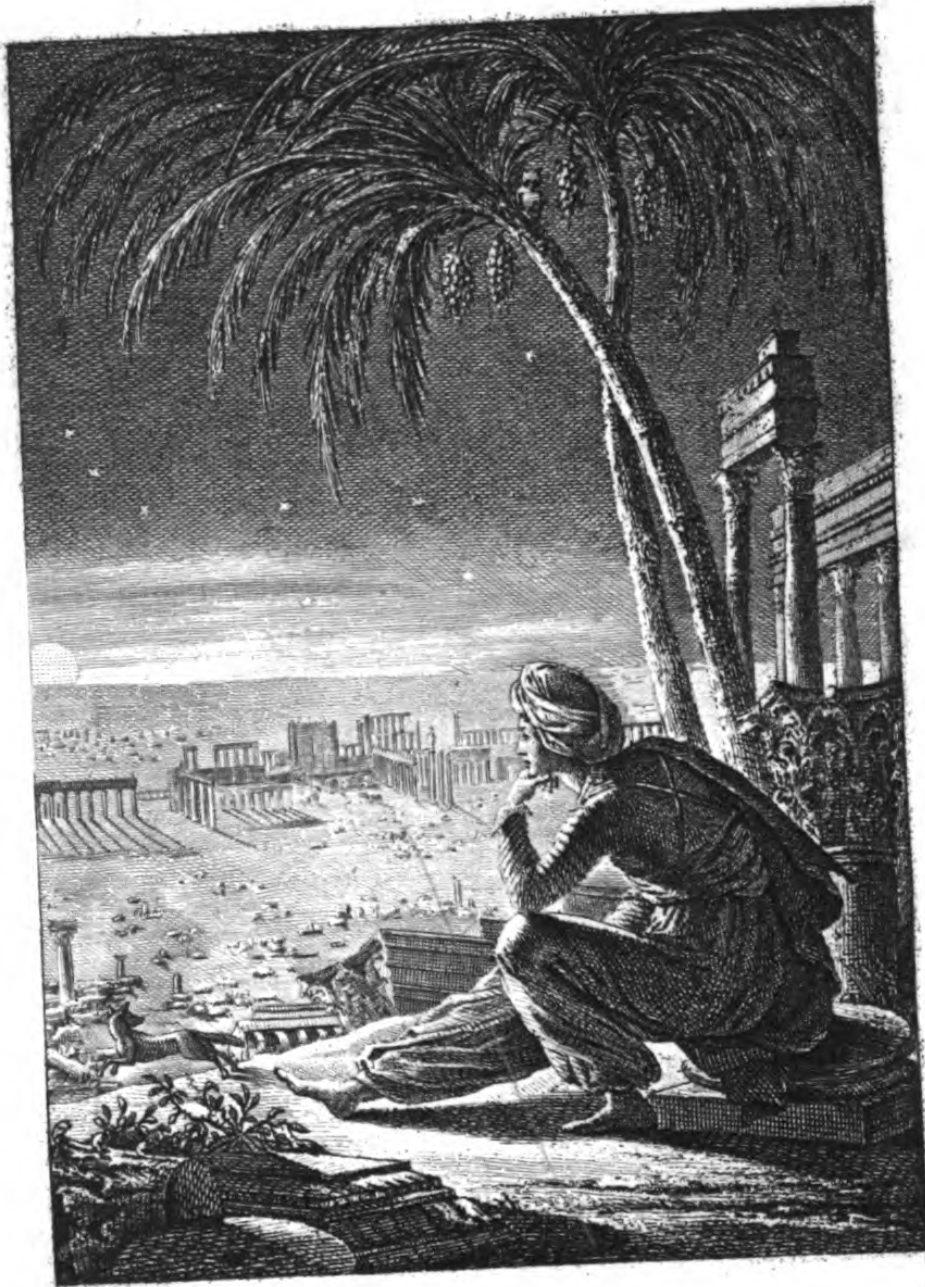


**MEDITACION**  
**SOBRE**  
**LAS RUINAS.**









*Berthon Del*

*P. Tardieu Sculp.*

# LAS RUINAS,

Ó MEDITACION

DE LAS RUINAS DE

LA CIUDAD DE

PERU. VOL. I.

Con Láminas.

MADRID

en el Comercio de

1811.





**L A S R U I N A S,**  
**Ó MEDITACION**  
**SOBRE LAS REVOLUCIONES**

**DE LOS IMPERIOS ;**

**POR C.-F. VOLNEY,**

**PRECEDIDAS**

**DE UNA NOTICIA NECROLOGICA,**

**Por el S.<sup>r</sup> DARU.**

**SE HALLA A CONTINUACION LA LEY NATURAL**

**Con Laminás.**

---

**El principio de la sabiduría  
es el saber dudar.**

---

**M A D R I D.**

**Hállase también en casa de ROSA, en Paris, gran Patio  
del Palacio Real.**

~~~~~  
**1821.**



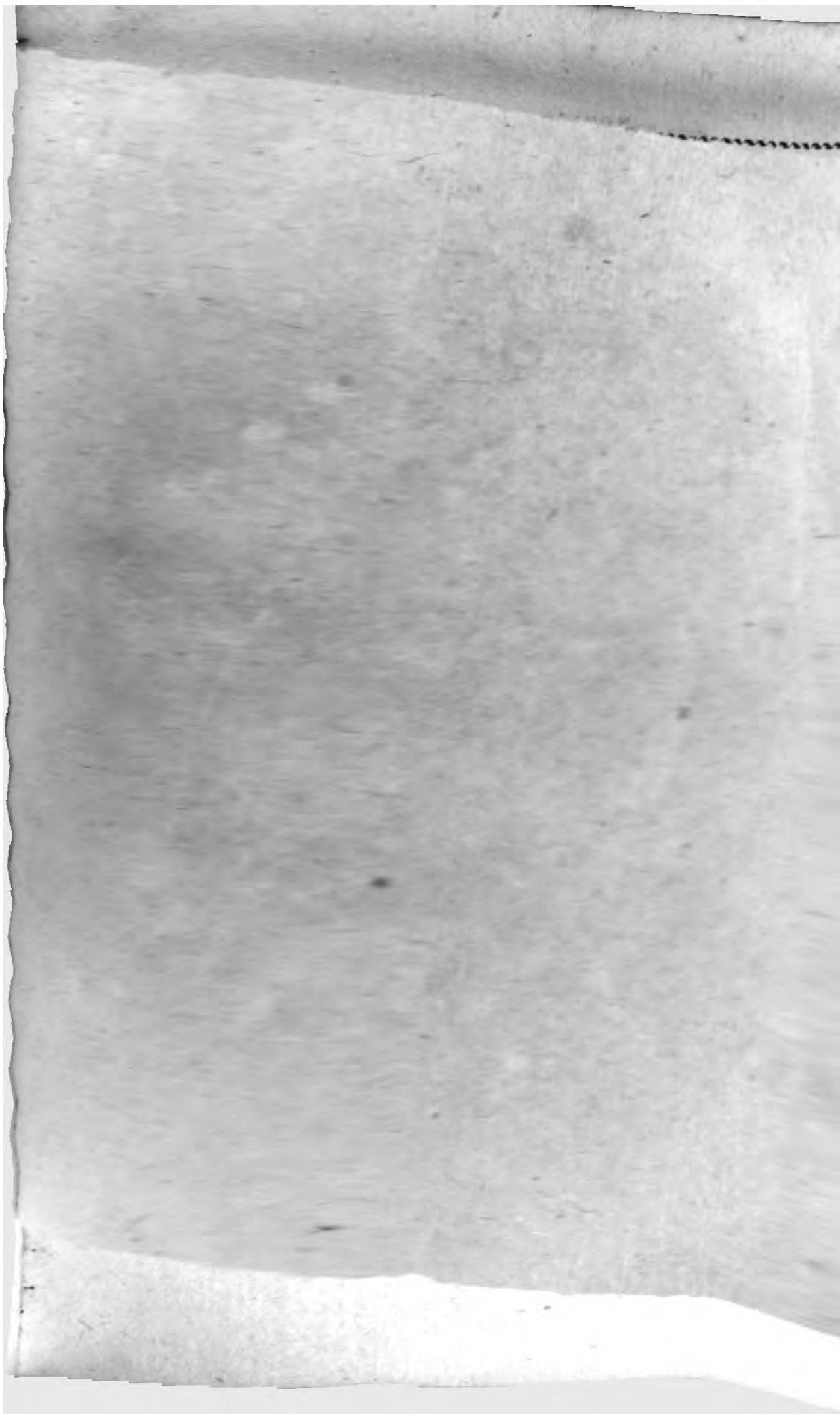
7





*of article dit*

VOLNEY.





*W. A. Smith del.*

VOLNEY.



# NOTICIA

SOBRE

## EL CONDE DE VOLNEY (1).

ANTONIO FRANCISCO CHASSEBEUF DE VOLNEY nació en Creon, en 1757, en la condicion media, mas feliz de todas, porque desheredada solo de los favores peligrosos de la fortuna, ofrece á la ambicion razonable acceso á las ventajas de la ciencia y de la ilustracion.

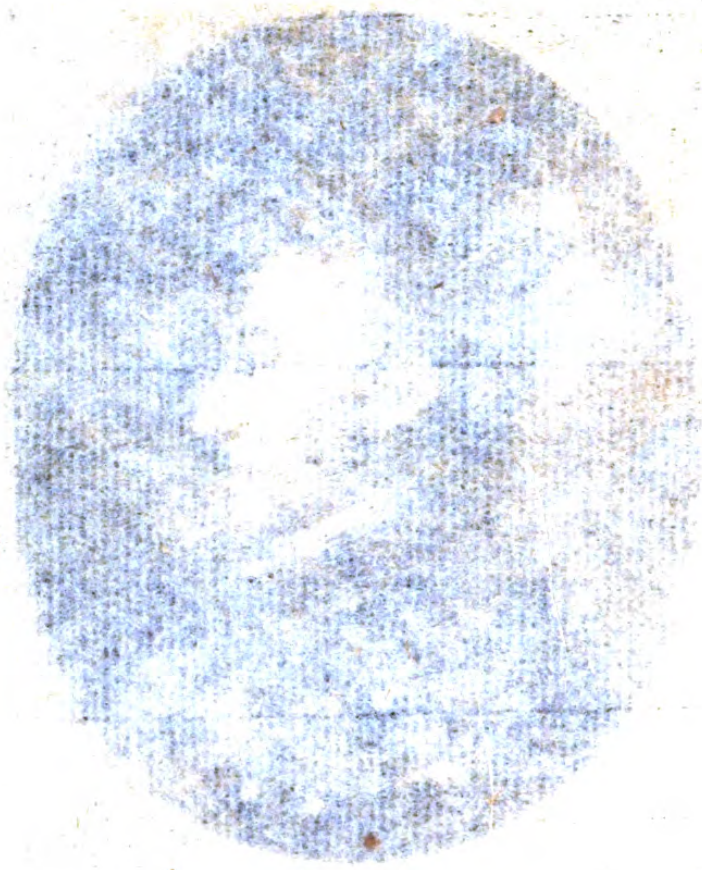
Desde su primera juventud se consagró á la investigacion de la verdad, sin que le arredrasen los estudios secios, que solos pueden iniciar en la ciencia. Apenas de veinte años, pero ya instruido en las lenguas antiguas, en las ciencias naturales y en la historia, ya acogido entre los hombres que ocupaban entonces un lugar distinguido en las letras, sometió al juicio de una ilustre academia la solution de uno de los mas difíciles problemas que nos ha dexado por resolver la historia de la antigüedad.

Este asunto no fué alentado por los sabios, llamado á la corte, y el autor no apeló de este juicio sino con esfuerzos y constancia.

Después de allí á poco de una herencia, su empeno fué el de gastarla (son sus propias expresiones). Resolvió pues emplearla en adquirir por un largo viage un fondo de conocimientos

(1) En la Cámara de los Pares, sesión del 11 de Mayo, por el señor Conde Pardo.





---

# NOTICIA

SOBRE

## EL CONDE DE VOLNEY (1).

---

**C**ONSTANTINO FRANCISCO CHASSEBEUF DE VOLNEY nació en Creon, en 1757, en la condicion media, la mas feliz de todas, porque desheredada solo de los favores peligrosos de la fortuna, ofrece á una ambicion razonable acceso á las ventajas de la sociedad y de la ilustracion.

Desde su primera juventud se consagró á la investigacion de la verdad, sin que le arredrasen los estudios serios, que solos pueden iniciar en su culto. Apenas de veinte años, pero ya instruido en las lenguas antiguas, en las ciencias naturales y en la historia, ya acogido entre los hombres que ocupaban entónces un lugar distinguido en las letras, sometió al juicio de una ilustre academia la solucion de uno de los mas difíciles problemas, que nos ha dexado por resolver la historia de la antigüedad.

Este ensayo no fué alentado por los sabios, llamados á juzgarle, y el autor no apeló de este juicio sino á sus esfuerzos y constancia.

Dueño de allí á poco de una herencia, *su embarazo fué el de gastarla* (son sus propias expresiones). Resolvió pues emplearla en adquirir en un largo viage un fondo de conocimientos

---

(1) Leida en la cámara de los Pares, sesion del 14 de Junio de 1820, por el señor Conde DARÜ.

nuevos, y se decidió á recorrer el Egipto y la Siria. Mas para visitar estos países con fruto era necesario conocer su idioma. Esta dificultad no detuvo al jóven viajero : en lugar de aprender el árabe en Europa, fué á encerrarse en un convento de Coptos hasta que se halló en estado de hablar esta lengua comun á tantos pueblos del Oriente. Semejante resolucion probaba ya una de estas almas fuertes, que podemos esperar hallar imperturbables en las adversidades de la vida.

Aunque el viagero podia ocuparnos, como otros, con las relaciones de sus trabajos y de algunos peligros superados por su valor, sabe triunfar de la devilidad que hace casi siempre á los de su clase extenderse en sus aventuras personales tanto como en sus observaciones. En su relacion huye los senderos trillanos : no nos dice por donde ha pasado, lo que le ha sucedido, ni las sensaciones que ha experimentado; evita con cuidado el presentarse sobre la escena; es un habitante de aquellos lugares, que los ha observado bien y por largo tiempo, y que nos describe el estado físico, político y moral de ellos. La ilusion seria completa si se pudieran suponer en un árabe anciano toda la filosofía y todos los conocimientos europeos, reunidos con la madurez, en un viagero de veinte y cinco años.

Mas aunque este posee todos los artificios, con que se da interes al discurso, no reconoceréis al jóven en la pompa de ambiciosas descripciones, y aunque dotado de una imaginacion viva y brillante, nunca le sorprenderéis explicando por sistemas aventurados los fenómenos físicos ó morales de que os da cuenta. Es el juicio, que observa con los ojos de la sabiduría. Así pronuncia siempre con circunspeccion y algunas veces sabe

confesar su ignorancia sobre las causas de los efectos que expone.

Por esto su relacion presenta todos los caracteres que persuaden : la exactitud y la buena fe : y cuando, diez años despues , una grande empresa militar llevó cuarenta mil viageros á esta tierra antigua , que él habia recorrido sin compañero, sin armas , sin apoyo, todos reconocieron una guía segura , un observador ilustrado en el escritor, que no parecia haberles precedido sino para allanar ó para señalar una parte de las dificultades del camino.

Un testimonio unánime se elevó de todas partes para acreditar la verdad de su relacion y la exactitud de sus observaciones : y el viage de Egipto y de Syria fué recomendado por todos los votos al reconocimiento y á la confianza pública.

Antes de sufrir esta prueba, esta obra habia obtenido en el mundo sabio un aprecio tan rápido y tan general, que habia llegado hasta la Rusia. La emperatriz que reinaba entónces sobre este imperio ( era en 1787 ) envió al autor una medalla , que este recibió con respeto, como una señal de estimacion por sus talentos, y con reconocimiento como un testimonio de aprobacion á sus principios : pero cuando la emperatriz se declaró enemiga de la Francia, Mr. de Volney devolvió este honroso presente diciendo : Si le obtuve de su estimacion , se le vuelvo para conservarla.

La revolucion de 1789 que acababa de atraer sobre la Francia las amenazas de Catalina habia llamado á Mr. de Volney sobre la escena política.

Diputado en la asamblea de los estados generales , las primeras palabras que pronunció en ella fueron por la publicidad de las deliberaciones.



Provocó la organizacion de las guardias nacionales y la de las comunes y departamentos.

En la época en que se trataba de la venta de los bienes de la corona (en 1790) publicó un escrito corto, en que sentó estos principios: « El poder de un estado está en razon de su poblacion; la poblacion en razon de la abundancia; la abundancia en razon de la actividad del cultivo, y este en razon del interes personal y directo, es decir del espíritu de propiedad. De donde se sigue que cuanto mas se acerca el cultivador de la clase pasiva de mercenario, tiene menos industria y actividad, y que al contrario cuanto mas se acerca á la condicion de propietario libre y pleno, desenvuelve mas fuerzas y aumenta mas los productos de sus campos y la riqueza general del estado. »

El autor llega á esta consécuencia; que un estado es tanto mas poderoso cuanto el número de sus propietarios es mas grande, es decir, cuanto mas dividida esta en él la propiedad.

Conducido á Córcega por un espíritu de observacion, que no es dado sino á los hombres cuyas luces son extendidas y variadas, de la primera ojeada vió lo que se podia hacer para perfeccionar la agricultura en aquel pais; pero sabia que entre los pueblos dominados por prácticas rancias, no hay otra demostracion, ni otro medio de persuadir que el ejemplo. Compra pues una hacienda considerable, y se entrega á hacer experiencias sobre todos los cultivos que creia poder naturalizar en este clima; la caña de azucar, el algodon, el añil, el café atestiguan bien pronto el buen exito de sus esfuerzos. Estos llaman la atencion del gobierno, y es nombrado director de agricultura y comercio en esta isla, en donde por falta de luces, todos los métodos nuevos son tan dificiles de introducir.

No es posible apreciar los bienes que habrían debido esperarse de esta pacífica magistratura, pero se sabe que ni las luces, ni el celo, ni el valor de la perseverancia, podían faltar al que estaba revestido de ella: sobre esto había dado las pruebas necesarias. Un sentimiento no menos respetable le hizo interrumpir el curso de sus tareas. Cuando sus conciudadanos de la baylía de Angers le nombraron diputado de la asamblea constituyente, hizo dimitir el empleo que tenía del gobierno, fundado en la máxima de que el mandatario de la nación no debe depender por un salario de los que la administran. Mas si por respeto á la independencia de sus funciones legislativas había renunciado á la plaza que ejercía en Córcega ántes de su elección, no había por esto renunciado á hacer bien á este país. Concluida la sesión de la asamblea constituyente, este noble sentimiento le llevó de nuevo á Córcega, en donde llamado por los habitantes que ejercían en esta isla una grande influencia y que invocaban el socorro de sus luces, pasó una parte de 1792 y 1793.

A su vuelta publicó un escrito intitulado: *Resumen del estado actual de la Córcega*. Fué un acto de valor; porque no era una descripción física, sino la exposición del estado político de una población dividida por muchos partidos y en que fermentaban odios inveterados. M. de Volney reveló los abusos sin contemplaciones; solicitó el interés de la Francia en favor de los Corsos sin lisonjearlos, y denunció sin temor sus faltas y sus vicios: así el filósofo obtuvo el precio que debía esperar; fué acusado por aquellos de hereje. Para probar que no era digno de esta calificación, publicó poco tiempo después una obrita intitulada; *La ley natural, ó principios físicos de la moral*.

No tardó en ser el blanco de una inculpacion bien diferentemente peligrosa, y esta, es necesario confesarlo, era merecida. Este filósofo, este digno ciudadano que en la primera de nuestras asambleas nacionales habia cooperado con sus votos y sus talentos al establecimiento de un orden de cosas, que creia favorable á la felicidad de su patria, fué acusado de no amar sinceramente la libertad por la cual habia combatido, es decir, de desaprobado la licencia. Una prision de diez meses que no acabó sino despues del 9 de Thermidor, era una nueva tribulacion reservada á su fortaleza.

La época en que recobró su libertad, era aquella en que el horror que habian inspirado culpables excesos hacia volver los espíritus hácia los nobles pensamientos, que son felizmente unas de las primeras necesidades de los hombres civilizados. Estos despues de tantos crímenes y desgracias pedian á las letras consuelos, y se trató de organizar la instruccion pública. Para esto importaba primeramente asegurarse de los conocimientos de aquellos á quienes se debia confiar la enseñanza. Pero los sistemas podian ser diferentes, era pues necesario establecer los mejores métodos y la unidad de las doctrinas. No bastaba examinar los maestros, era preciso formarlos y crearlos nuevos, y con esta mira se formó, en 1794, una escuela en que la celebridad de los profesores prometia nuevas luces á los hombres mas instruidos. No era, como se ha dicho, comenzar el edificio por el techo, era crear arquitectos para dirigir todas las artes empleadas en la construccion de aquel.

Cuanto mas difícil era esta mision, tanto mas era importante la eleccion de los profesores; mas la Francia, acusada entónces de haberse abisma-

do en la barbarie, contaba talentos superiores, ya en posesion del aprecio de la Europa : y se puede decir, gracias á sus vigilias, que nuestra gloria literaria ha sido tambien sostenida por conquistas. Sus nombres fueron designados por la opinion pública, y el de M<sup>r</sup>. de Volney se halló asociado á todo lo mas ilustre que habia en las ciencias y las letras, y al de muchos hombres que hemos visto, y que vemos todavía con orgulle en los bancos de este recinto.

Sin embargo esta institucion no llenó las esperanzas que se habian concebido de ella, porque de los dos mil discipulos venidos de diversas partes de la Francia, no todos estaban igualmente preparados á recibir estas altas lecciones; y porque no se habia examinado con el cuidado debido hasta que punto la teoria de la enseñanza puede estar separada de la enseñanza misma.

Las lecciones de historia de M<sup>r</sup>. de Volney, que atraian un concurso inmenso de oyentes, llegaron á ser uno de los mas bellos títulos de su gloria literaria. Obligado á interrumpirlas por la supresion de la escuela Normal, debia prometerse gozar en el retiro de la consideracion que sus nuevas funciones acababan de añadir á su nombre; pero entristecido por el espectáculo que le presentaba su patria, sintió despertarse en él la pasion que en su juventud le habia llevado al Africa y al Asia. La América civilizada despues de ménos de un siglo, libre despues de algunos años, atraia sus miradas. Todo allí era nuevo : el pueblo, la constitucion, la tierra misma, objetos bien dignos de sus observaciones. Sin embargo al embarcarse para este viaje, le agitaban sentimientos bien diferentes de los que en otro tiempo le habian acompañado en Turquía. Jóven entónces, habia partido alegre de un pais en que reinaba la paz y la



abundancia, para ir á viajar entre bárbaros; ahora en edad madura, mas entristecido por el espectáculo y la experiencia de la injusticia y de la persecucion, no iba, decia, sin desconfianza á pedir á un pueblo libre asilo para un amigo sincero de la libertad profanada.

El viagero habia ido á buscar la paz mas allá de las mares, y se halló expuesto á una agresion de la parte de un filósofo no menos célebre, el doctor Priestley. Aunque el asunto de esta discusion se reducía al examen de algunas opiniones especulativas, que el escritor francés habia enunciado en su obra intitulada *Las Ruinas*, el físico mostró en este ataque una violencia que no añade nada á la fuerza del raciocinio, y una dureza de expresiones que no se debia esperar de un sabio. M<sup>r</sup>. de Volney tratado en esta diatriba de ignorante y de Hotentote, supo conservar en su defensa todás las ventajas que le daban las faltas de su adversario. Respondió en ingles, y los compatriotas de Priestley no pudieron reconocer un francés en esta respuesta sino por su agudeza y urbanidad.

Mientras que M<sup>r</sup>. de Volney se hallaba en América, se creó en Francia el cuerpo literario que, bajo el nombre de Instituto, tomó en pocos años un lugar distinguido entre las Sociedades sabias de la Europa. Desde la primera formacion se halló en él inscripto el nombre de nuestro viagero, y este adquirió nuevos títulos á los honores académicos que le habian sido dispensados en su ausencia, publicando las observaciones que habia hecho en los Estados Unidos.

Estos derechos se han multiplicado por los trabajos históricos y philológicos del académico. El examen y justificacion de la cronología de Herodoto, numerosas y profundas investigaciones so-

bre la historia de los pueblos mas antiguos han ocupado largo tiempo al sabio que habia observado sus monumentos y sus huellas en los paises que habian habitado. La experiencia que tenia de la utilidad de las lenguas orientales, le habia hecho concebir un vivo deseo de propagar el conocimiento de ellas, y para propagarle habia conocido la necesidad de hacerle menos dificil. Con esta mira concibió el proyecto de aplicar al estudio de los idiomas del Asia una parte de las nociones gramaticales que hemos adquirido sobre las lenguas europeas. Solo el que conoce las relaciones que ofrecen á unos y otros de semejanza ó conformidad puede apreciar la posibilidad de realizar este sistema; mas se puede decir que este habia recibido ya la aprobacion menos equivocada, el mas noble estímulo por la inscripcion del nombre de su autor en la lista de la sociedad sabia y ya ilustre, que el comercio ingles ha fundado en la península de la India.

Mr. de Volney ha desenvuelto su sistema en tres obras (1), que prueban que la idea de unir naciones separadas por distancias inmensas y por tan diversos idiomas no ha cesado de ocuparle en el espacio de veinte y cinco años. Mas temiendo que estos ensayos, cuya utilidad habia penetrado, no fuesen interrumpidos despues de su muerte, con la mano helada, con que corregia la última obra, ha trazado en su testamento una cláusula por la cual funda un premio para la continuacion de sus trabajos. Así es como ha sabido prolongar, año mas allá del termino de una

---

(1) De la simplificacion de las lenguas orientales; 1795.  
El alfabeto europeo aplicado á las lenguas asiáticas;  
1819.  
El hebreo simplificado; 1820.

vida consagrada enteramente á las letras, los servicios gloriosos que las habia dispensado.

Ni en este discurso, ni menos por mí se puede apreciar el mérito de los escritos que han honrado el nombre de Mr. de Volney : este nombre habia sido inscripto sobre la lista del Senado, y despues sobre la de la cámara de los Pares, á la cual pertenece toda clase de ilustraciones.

El filósofo que habia viajado en las cuatro partes del mundo observando en ellas el estado social, tenia, para ser admitido en este recinto ; otros títulos que su gloria literaria. Su vida pública, su presencia en la asamblea constituyente, la franqueza de sus principios, la nobleza de sus sentimientos, la prudencia y la constancia de sus opiniones le habian hecho estimar entre estos hombres firmes con quienes es tan grato encontrarse en la discusion de los intereses políticos.

Aunque ninguno tenia mas derecho que él á formar opinion, ninguno se prescribia mayor tolerancia por las opiniones contrarias. En las asambleas de Estado, en las sesiones académicas, el hombre que las esclarecia con tantas luces, votaba segun su conciencia, la cual nada podia hacer vacilar ; pero el sabio olvidaba su superioridad para escuchar, para contradecir con moderacion, y para dudar algunas veces. La extension y la variedad de sus conocimientos, la fuerza de su razon, la gravedad de sus costumbres, la noble sencillez de su carácter le habian hecho en los dos mundos ilustres amigos ; y hoy que este vasto saber ha ido á apagarse en la tumba, cerca de la cual una esposa en llanto recuerda por sus virtudes las calidades respetables de aquel cuya vida adornó, no es al menos permitido decir que era del corto número de hombres á quienes ha sido dado no morir enteramente.

## INVOCACION.

¡ **S**ALVE , ruinas solitarias , sepulcros sacrosantos , muros silenciosos ! A vosotros invoco , á vosotros enderezo mis plegarias. ¡ Si ! al paso que vuestro aspecto repele con terror secreto las miradas del vulgo , mi corazon encuentra , al contemplaros , el encanto de los sentimientos profundos y de las ideas elevadas ! Quantas útiles lecciones , quantas reflexiones patéticas ó fuertes no ofreceis al espíritu que os sabe consultar ! Quando la tierra entera esclavizada enmudecía delante de los tiranos , vosotros proclamábais ya las verdades que detestan ; y confundiendo las reliquias de los reyes con las del último esclavo , atestiguais el santo dogma de la IGUALDAD. En vuestro tétrico recinto es donde yo , amante solitario de la LIBERTAD , he visto aparecer su genio , no tal como se lo representa un vulgo

## INVOCACION.

insensato , armado de antorchas y puñales , sino con el aspecto augusto de la justicia , teniendo en sus manos la balanza sagrada en que se pesan las acciones de los mortales en las puertas de la eternidad.

¡ O tumbas ! ¡ quantas virtudes poseis ! vosotras espantais los tiranos ; vosotras emponzo-  
nais con un terror oculto sus placeres impios ;  
ellos huyen de vuestro aspecto incorruptible , y  
los cobardes alejan de vosotras el orgullo de sus  
palacios. Vosotras castigais al opresor poderoso ;  
vosotras arrebatáis el oro al exáctor avariento , y  
vengais al débil despojado por su rapacidad ; voso-  
tras compensais las privaciones del pobre , llenando  
de zozobras el fausto del rico ; vosotras consolais al  
desdichado ofreciéndole el último asilo ; vosotras  
en fin dais al alma aquel justo equilibrio de fuerza  
y sensibilidad que constituye la sabiduria y la  
ciencia de la vida. Al considerar que es preciso  
restituíroslo todo , el hombre reflexivo evita so-



brecargarse de vanas ostentaciones y de inútiles riquezas ; contiene su corazón en los límites de la equidad ; y como es preciso que llene su destino , emplea los instantes de su vida , y usa de los bienes que se le han concedido. De este modo , ¡ o tumbas respectables ! poneis un freno saludable sobre la vehemencia impetuosa de los apetitos. Vosotras calmáis el ardor febril de los placeres que perturban los sentidos , vosotras haceis descansar el alma de la lucha fatigosa de las pasiones ; vosotras la sobreponeis á los viles intereses que atormentan la multitud ; y puesto sobre vosotras , y abrazando la escena de los pueblos y de los tiempos , no se despliega el espíritu sino á grandes afectos , y no concibe sino ideas sólidas de gloria y de virtud. ¡ Ah ! quando el sueño de la vida se termine , ¿ de qué habrán servido sus agitaciones , si no dexan vestigios de alguna utilidad !

¡ O ruinas ! volveré á visitaros para tomar

vuestras lecciones; me colocaré en la paz de vuestras soledades; y allí, alejado del espectáculo afflictivo de las pasiones, amaré á los hombres por mis gratas memorias; me ocuparé en su felicidad, y la mia consistirá en la idea de haberla adelantado.

# MEDITACION

## SOBRE LAS RUINAS.

---

### CAPITULO PRIMERO.

#### *El Viage.*

**E**L año undécimo del reynado de *Abd-ul-Hamid*, hijo de *Ahmedo*, emperador de los Turcos; quando los Rusos victoriosos se apoderaron de la *Krimea*; y plantaron sus banderas en frente de Constantinopla, viajaba yo por el Imperio de los *Otomanos*, y recorría las provincias que en otro tiempo formaron los reynos de *Egypto* y de *Siria*.

Fixando toda mi atencion en lo que concierne á la felicidad de los hombres en el estado social, entraba en los pueblos, y estudiaba las costumbres de sus habitantes; penetraba en los palacios, y observaba la conducta de los que gobiernan; me dirigia despues hácia los campos, y examinaba la condicion de los hombres que los cultivan: y no viendo en todas partes sino iniquidades y destrozos, sino miseria y tiranía, estaba mi corazon oprimido de tristeza y de indignacion.



Todos los días hallaba en mi ruta campos abandonados, pueblos desiertos, y ciudades arruinadas. Con mucha frecuencia encontraba tambien monumentos antiquísimos, y reliquias de templos, de palacios y de fortalezas, de columnas, de aqueductos y de mausoleos; y este espectáculo excitó mi espíritu á meditar sobre los tiempos pasados, y suscitó en mi mente pensamientos graves y profundos.

Así llegué á la poblacion de *Hems*, sobre las riberas del *Oronto*; y hallandome cerca de *Palmyra*, situada en el desierto, resolví conocer por mí mismo sus monumentos tan ponderados: al cabo de tres dias de marcha en las soledades mas áridas, habiendo atravesado un valle lleno de *grutas* y de *sepulturas*, observé repentinamente, al salir de este valle, una inmensa llanura con la escena mas asombrosa de ruinas colosales; era una multitud innumerable de soberbias columnas derechas, que, qual las alamedas de nuestros jardines, se extendian hasta perderse de vista en filas simétricas y hermosas. Entre estas columnas habia grandes edificios, los unos enteros, los otros medio destruidos. Por todas partes estaba el terreno lleno de vestigios semejantes, de cornisas, de capiteles, de fustes, de entablamentos, y de pilastras, todo de mármol blanco, y de un trabajo exquisito. Despues de tres quartos de hora de camino en la prolongacion de estas ruinas, entré en

el recinto de un vasto edificio, que fué antiguamente un templo dedicado al *Sol*; admiti la hospitalidad de unos pobres paisanos árabes, que habian establecido sus chozas sobre el pavimento mismo del templo; y resolví detenerme allí algun tiempo, para considerar por menor la belleza de tantas y tan suntuosas obras.

Todos los dias salia á visitar alguno de los monumentos que cubrian la llanura; y una tarde, que, ocupado mi espíritu en serias reflexiones, me habia adelantado hasta el *Valle de los Sepulcros*, subí á las alturas que lo rodean, y desde las quales á un mismo tiempo domina la vista la totalidad de las ruinas y la inmensidad del desierto. — El sol se acababa de poner, y una zona rojiza marcaba todavía su curso en el horizonte lejano de los montes de Syria; la luna-llena se levantaba hácia el oriente, sobre un fondo azulado, en las riberas planas del Eufrates; el cielo estaba despejado, el ayre en calma; la luz espirante del dia minoraba el horror de las tinieblas; la frescura naciente de la noche calmaba el fuego de la abrasada tierra, y los pastores habian retirado sus camellos; la vista no percibia ya movimiento alguno sobre la llanura monótona y sombría; un silencio profundo reynaba en el desierto, y solo á intervalos remotos se oian los lúgubres acentos de algunos páxaros noc-

turnos, y de algunos *chacales*..... Las sombras se aumentaban, y ya no distinguian mis ojos en los crepúsculos mas que lo blanco de las columnas y los muros..... Estos lugares solitarios, esta noche apacible, esta escena magestuosa, imprimieron en mi ánimo un recogimiento religioso. El aspecto de una grande ciudad desierta, la memoria de los pasados tiempos, la comparacion del estado actual, todo elevó mi mente á las reflexiones mas sublimes. Sentado sobre el fuste de una columna, apoyando el codo sobre mi rodilla, sostenida la cabeza con la mano, y dirigiendo mis miradas al desierto, ó fixándolas sobre las ruinas, me abandoné á una meditacion profunda.

---

## CAPITULO II.

### *La Meditacion.*

Aquí, decia yo, aquí floreció en otro tiempo una ciudad opulenta; aquí existió un imperio poderoso. Si, en estos mismos lugares, ahora tan desiertos, una multitud de vivientes animaba en otros tiempos sus recintos; un gentío inmenso circulaba entónces por estos propios caminos tan tristes al presente y solitarios. En estos muros, donde reyna hoy dia un silencio tan tétrico, resonaron el eco de

las artes, y los gritos alegres de las festividades públicas; estos mármoles amontonados formaban palacios bien contruidos; estas columnas derribadas adornaban la magestad de los templos; estas galerías destruidas rodeaban las plazas públicas. Aquí concurría un pueblo numeroso á llenar los deberes respetables de su culto, y atender á los cuidados importantes de su mantenimiento. Allí una industria creadora de las comodidades atraía las riquezas de todos los climas, y se veían cambiar la púrpura de *Tyro* por el precioso hilo de *Sérico*; los tejidos delicados de *Kachemir* por los tapices fastuosos de la *Lydia*; el ámbar del *Báltico* por las perlas y los perfumes árabes; y el oro de *Ofir* por el estaño de *Thuléa*.

Pero ahora he aquí lo que existe de una ciudad tan poderosa, un lúgubre esqueleto! He aquí lo que queda de una vasta dominación, ¡un recuerdo confuso y vano! Al concurso estrepitoso que se reunía baxo estos pórticos, ha sucedido una soledad de muerte. El silencio de las tumbas reemplaza ahora el bullicio de las plazas públicas. La opulencia de una ciudad de comercio se ha cambiado en una miseria horrosa. Los palacios de los reyes se han convertido en guaridas de fieras; los ganados se arredilan en el umbral de los templos, y los réptiles inmundos habitan los santuarios de los Dioses..... ¡Ah! ¡como se ha eclipsado tanta gloria!... ¡Cómo se

ha anonadado tantos afanes!..... ¡De este modo perecen las obras de los hombres! ¡De este modo sucumben los imperios y las naciones!

Y la historia de los tiempos pasados representándose al vivo en mi mente, me recordó aquellos siglos antiguos en que veinte pueblos famosos existían en estos parages: me figuré al *Asyrio* sobre las riberas del *Tigris*, al *Kaldeo* sobre las del *Eufrates*, y al *Persa* reynando desde el *Indo* al *Mediterráneo*. Conté los reynos de *Damasco*, de *Idumea*, de *Jerusalem*, de *Samaria*, los estados belicosos de los *Filisteos*, y las repúblicas comerciantes de la *Fenicia*. Esta *Syria*, decia yo, hoy en dia casi despo- blada, contaba entónces cien ciudades pode- rosas. Sus campos estaban cubiertos de villas, de lugares, y de aldeas. Por todas partes se veían tierras cultivadas, caminos concurridos, y habitantes diligentes. ¡Ah! ¿donde estan esas épocas de abundancia y de vida? ¿Qual es la suerte de esas brillantes creaciones de la mano del hombre? ¿Donde existen aquellos baluartes de *Ninive*, aquellos muros de *Babylonia*, aquellos palacios de *Persépotis*, aquellos tem- plos de *Balbek* y de *Jerusalem*? ¿Donde se hallan esas flotas de *Tyro*, esos astilleros de *Arad*, esos talleres de *Sidon*, y esa multi- tud de marineros, de pilotos, de mercaderes y soldados? ¿Y aquellos labradores, y aquellas cosechas, y aquellos ganados, y toda aquella



creacion inmensa de seres animados, de que se envanecia la superficie de la tierra, donde estan?..... ¡ Ah! ¡ Yo la he recorrido, esta tierra devastada!..... Yo he visitado los lugares que fuéron el teatro de tanto esplendor, y solo he visto en ellos desolacion y soledad..... He buscado los antiguos pueblos y sus obras magnificas, y solo he visto rastros parecidos á los que dexa el pie del caminante sobre el polvo move-dizo: los templos cayéron, los palacios se desmoronáron, los puertos desapareciéron, los pueblos han sido destruidos, y la tierra, desnuda de habitantes, no es mas que un espacio desolado y cubierto de sepuleros..... ¡ Gran Dios! ¿ De donde vienen tan funestos trastornos? ¿ Por qué causas se ha mudado tanto la suerte de estas religiones? ¿ Por qué han desaparecido tantas ciudades? ¿ Por qué no se ha reproducido y conservado su antigua é inmensa poblacion?

Entregado de esta suerte á mis meditacion-nes, se presentaban incesantemente á mi es-piritu pensamientos nuevos. Todo, continuaba yo, extravía mi racionio, y aflige mi corazon con turbaciones é incertidumbres. Quando estas comarcas disfrutaban de lo que constituye la gloria y la felicidad de los hombres, eran pueblos *infieles* los que las habitaban; eran los *Fenicios*, sacrificadores homicidas de *Molok*, que reunian en estos muros las riquezas de todos

los climas; eran los *Kaldeos*, prosternados delante de una *serpiente*, que subyugaban ciudades opulentas, y despojaban los palacios de los reyes y los templos de los Dioses; eran los *Persas*, adoradores del *fuego*, que recogían los tributos de cien naciones; eran los habitantes de esta misma ciudad, adoradores del *sol* y de los *astros*, que elevaban tantos monumentos de prosperidad y de lujo..... Ganados numerosos, campos fértiles, cosechas abundantes, todo quanto debiera ser el precio justo de la *piEDAD*; se hallaba en poder de estos *idólatras*; y ahora que los pueblos *creyentes* y *santos* ocupan estos sitios, todo se ha convertido en desierto y esterilidad. La tierra no produce sino abrojos y espinas baxo estas manos benditas. El hombre siembra con afanes, y solo coge inquietudes y lágrimas; la guerra, el hambre y la peste le acometen por todas partes. Y sin embargo, ¿no son estos los hijos de los profetas? ¿Este *Musulman*, este *Christiano*, este *Judio*, no son por ventura los pueblos elegidos del cielo, colmados de gracias y milagros? ¿Por qué pues no gozan de los mismos favores estas castas privilegiadas? ¿Por qué estas tierras, santificadas con la sangre de los mártires, se ven ahora privadas de los beneficios precedentes? ¿Por qué han sido expelidos y como transportados dichos beneficios á otras naciones y á otros países, tantos siglos hace?

Y al prorumpir estas palabras, siguiendo mi espíritu el curso de las vicisitudes que han transmitido alternativamente el cetro del mundo á pueblos tan diversos en cultos y costumbres, desde los del Asia antigua hasta los mas modernos de la *Europa*, este nombre de tierra natal despertó en mí el sentimiento de la *patria*; y volviendo mis ojos hácia ella, fixé todas mis ideas en la situacion en que la habia dexado.

Me acordé de aquellos campos tan ricamente cultivados, de sus caminos tan suntuosamente contruidos, de sus ciudades habitadas por un inmenso pueblo, de sus esquadras esparcidas por todos los mares, de sus puertos cubiertos de los tributos de una y otra India; y comparando con la extension de su comercio, con la actividad de su navegacion, con la riqueza de sus monumentos, con las artes y la industria de sus habitantes, todo lo que el *Egypto* y la *Syria* pudieron poseer en otro tiempo, me complacia en hallar en esplendor pasado del Asia en la *Europa* moderna; pero muy pronto se vió disipado el gusto de mi imaginacion por el último término de mis comparaciones. Reflexionando qual había sido en otros tiempos la actividad de los lugares que yo contemplaba, ¿quién sabe, dixé, si no será tambien igual dentro de algunos años el abandono de nuestros países? ¿Quién sabe si sobre las orillas del *Sena*, del *Tamesis*, y del *Zwiderzée*, donde

actualmente no bastan el corazon y los ojos á la multitud de sensaciones, en el torbellino de tantos placeres; quién sabe, digo, si un viagero como yo no se sentará algun dia sobre las ruinas silenciosas, y no llorará solitario sobre las cenizas de los pueblos y la memoria de su grandeza?

A estas palabras se inundáron mis ojos de lágrimas : y cubriendo mi cabeza con el extremo de mi capa, me absorbí en meditaciones tristes sobre las cosas humanas. ¡ Ah! ¡ desgraciado del hombre, exclamé con un profundo dolor! Una fatalidad ciega se burla de su suerte, una necesidad funesta rige á la ventura el destino de los mortales. Pero no, no; son los decretos que se cumplen de una justicia divina; un Dios misterioso exerce sus juicios incomprendibles. Sin duda él mismo ha lanzado contra esta tierra un anatema secreto; en venganza de las generaciones pasadas, ha descargado su maldicion terrible sobre las generaciones presentes. ¡ Oh! ¿ quién osará escudriñar los arcanos del Altísimo?

Y en esta situacion me quedé inmóvil y absorto en una melancolía profundísima.

## CAPITULO III.

*La Fantasma.*

A este tiempo hirió mis oídos un ruido parecido al del movimiento de una ropa flotante, y al de una marcha pausada sobre yerbas secas. Inquieto, levanté mi capa, y mirando hacia todas partes con espanto, creí distinguir sobre mi izquierda, en la confusión del claro-oscuro de la luna, y por entre las columnas y las ruinas de un templo inmediato, una fantasma blanquecina, envuelta en un grandioso manto, y semejante á los espectros que se representan saliendo de las tumbas. Yo tiemblé de horror, y mientras que mi alma vacilaba entre el deseo de huir y el de saber lo que era, los graves acentos de una voz profunda me hicieron entender el discurso que sigue :

« ¿ Hasta quando importunará el hombre á los cielos con sus injustas quejas? ¿ Hasta quando, por medio de sus clamores vanos, acusará á la *suerte* de ser la causa de sus infortunios? ¿ Estarán siempre sus ojos cerrados á la luz, y su corazón á las impresiones de la verdad y la justicia? Por todas partes se presenta á su vista la verdad luminosa, y no quiere distinguirla; el grito de la razón hiere sus oídos, y obsti-



nado no lo escucha. ¡ Hombre injusto ! si puedes por un instante suspender el prestigio que fascina tus sentidos, si tu corazon es capaz de comprender el idioma del raciocinio, interroga esas ruinas, lee en ellas las lecciones que te presentan. Y vosotros, testigos de veinte siglos diversos, templos santos, sepulcros venerandos, muros ántes gloriosos, compareced en el tribunal de la *naturaleza misma* : venid al juicio de un entendimiento recto á deponer contra una acusacion injusta : venid á confundir las declamaciones de una falsa sabiduria ó de una piedad hipócrita, y vengad los cielos y la tierra del hombre que los calumnia. »

¿ Quién es esa *ciega fatalidad* que sin *regla* y sin *leyes* se *burla* de la suerte de los mortales ? ¿ Quién es esa necesidad injusta que confunde el éxito de las acciones, el de la prudencia y el de la locura ? ¿ Qué vienen á ser esos anatemas celestiales lanzados sobre estas regiones ? ¿ Donde está esa maldicion *divina* que perpetua la desolacion de estos campos ? Decid, monumentos de los tiempos pasados, ¿ han variado acaso los cielos sus leyes, ni la tierra el curso de sus operaciones ? ¿ El sol ha extinguido, por ventura, los fuegos que vivifican el orbe ? ¿ Los mares no elevan del mismo modo las nubes ? ¿ Las lluvias y los rocíos se quedan por ventura estancados en el ayre ? ¿ Las montañas retienen sus manantiales ? ¿ Los riachuelos no si-

guen su curso? ¿ y las plantas estan privadas de semillas y de frutos? Responded, raza de mentira y de iniquidad, ¿ ha turbado Dios aquel órden primitivo y constante que designó él mismo á la naturaleza? ¿ Ha negado el cielo á la tierra, ni la tierra á sus habitantes, los bienes que ántes les concediéron? Si nada ha variado en la creacion, si los mismos medios que exístiéron siempre subsisten todavía, ¿ en quién consiste que las generaciones presentes no sean lo que fuéron las antiguas; Ah! ¡ y quan injustamente acusais á la suerte y á la Divinidad! Es una sinrazon atribuir á Dios la causa de vuestros infortunios. Decid, raza perversa é hipócrita, si estos lugares estan desolados, y si estas ciudades poderosas se han convertido en soledades, ¿ es acaso Dios el que ha promovido su ruina? ¿ Es su mano la que ha destruido estas murallas, derribado estos templos, y mutilado estas columnas; ó bien es la mano asoladora del hombre? ¿ Es el brazo de Dios el que ha llevado el acero á los pueblos, el fuego á los campos, el que ha matado el pueblo, incendiado las mieses, arrancado los árboles, y talado los campos; ó bien es el brazo del hombre furibundo?... Quando despues de la devastacion de las cosechas hasobrevenido el hambre, ¿ es la venganza de Dios la que la ha producido, ó el furor insensato de los hombres? Quando en medio del hambre se ha mantenido el pueblo con alimentos inmundos, si la peste se ha seguido,

¿ es la coléra de Dios la que la ha enviado , ó la imprudencia del hombre? Quando la guerra , el hambre y la peste han arrebatado los habitantes , si la tierra ha quedado desierta , ¿ es Dios el que la ha despoblado? ¿ Es acaso su codicia la que roba al labrador , desola la tierra productiva , y aniquila sus frutos , ó bien la codicia de los que gobiernan? ¿ Es su orgullo el que suscita las guerras homicidas , ó el orgullo de los reyes y de sus ministros? ¿ Es la venidad de sus resoluciones la que trastorna la suerte de las familias , ó la corrupcion de los órganos de las leyes? ¿ Son en fin sus pasiones las que baxo mil formas diversas atormentan á los individuos y á los pueblos , ó son las pasiones de los hombres mismos? Y si en las angustias de sus males no encuentran estos los remedios , ¿ es la ignorancia de Dios la que debe culparse , ó la suya? Cesad pues , ó mortales , de acusar la fatalidad de la *suerte* , ó de los juicios de la Divinidad. Si Dios es bueno , ¿ podrá ser el autor de vuestro suplicio? Si es justo , ¿ será cómplice de vuestras iniquidades? No , no ; la fatalidad de que el hombre se queja no es la fatalidad del destino ; la obscuridad en que su razon se extravía , no es la obscuridad de Dios ; el origen de sus calamidades no puede hallarse en los cielos ; está muy cerca de él , está sobre la tierra ; no se oculta en el seno de la Divinidad , sino que reside en el hombre mismo , y lo lleva en su corazon.

Tú murmuras , y dices : ¿ cómo es posible que

pueblos infieles hayan gozado de los beneficios de los cielos y la tierra? ¿Y cómo lo es que unas generaciones santas sean ménos felices que los pueblos impios? ¡ Hombre obcecado! ¿ donde está la contradicción que te escandaliza? ¿ donde el enigma que atribuyes á la justicia de los cielos? Yo te entrego á tí mismo la balanza del premio y del castigo, de las causas y de los efectos. Dime : quando estos infieles observaban las leyes del cielo y de la tierra ; quando ellos arreglaban sus labores oportunos segun el órden de las estaciones y el curso de los astros , ¿ debia Dios trastornar el equilibrio del mundo para burlarse de su cuerdo y prudente manejo? Quando sus manos cultivaban estos campos con esmero y fatigas , ¿ debia negarles las lluvias y el rocío fecundante , y hacer crecer en ellos solo espinas? Quando , para fertilizar este árido suelo , su industria construía aqueductos , excavaba canales , y traía atravesando los desiertos , las aguas muy distantes , ¿ debia secar por ello las fuentes de las montañas? ¿ debia arrancar las mieses que el arte hacia nacer , devastar los campos que la paz poblaba , destruir las ciudades que el trabajo engrandecia , y turbar en fin el órden establecido por la sabiduría del hombre? ¿ Y qué viene á ser esa *infidelidad* que fundó los imperios por la prudencia , los defendió por el valor , los afirmó por la justicia ; que levantó ciudades poderosas , formó puertos profundos , desecó marismas pestilentes , cubrió la mar de naves , la tierra de habitan-



tes; y semejante al espíritu creador esparció el movimiento y la vida sobre el mundo? Si tal es la *impiedad*, ¿ qué será la *verdadera creencia*? ¿ La santidad consiste acaso en destruir? El Dios que puebla el ayre de aves, la tierra de animales, las ondas de réptiles; el Dios que anima la naturaleza entera, ¿ es un Dios de sepulcros y ruinas?

Pedia la devastacion por homenaje, y por sacrificio los incendios? ¿ Quiere recibir gemidos por himnos, homicidas por adoradores, y por templo un mundo desierto y asolado? He aquí sin embargo, *castas santas y fieles*, quales son vuestras obras; he aquí los frutos de vuestra decantada *piedad*. Vosotras habeis asesinado los pueblos, quemado las ciudades, destruido las mieses, convertido la tierra en soledad, ¡ y pedis ahora el salario de vuestras obras! ¡ Será preciso sin duda ofreceros milagros! ¡ Será forzoso resucitar los labradores que habeis degollado, levantar los muros que habeis destruido, reproducir las mieses que habeis asolado, reunir las aguas que habeis esparcido, y contrariar en fin todas las leyes de los cielos y la tierra! leyes establecidas por Dios mismo para demostracion de su magnificencia y de su grandeza; leyes eternas anteriores á todos los códigos y á todos los profetas; leyes inmutables que no pueden alterar ni las pasiones, ni la ignorancia del hombre; pero la *pasion* que las desconoce, la ignorancia que no observa las causas, que no prevee los efectos, han dicho en la necesidad de



su corazón : « *Todo viene del acaso ; una ciega fatalidad derrama el bien y el mal sobre la tierra , sin que la prudencia ó el saber puedan estorbarlo. O bien , adoptando un lenguaje hipócrita , han dicho : « Todo viene de Dios , que se complace en engañar la sabiduría , ó en confundir la razón ; » y la ignorancia entónces ha podido aplaudirse en su malignidad. « Así , ha dicho esta , yo me igualaré á la sabiduría que me ofende ; yo haré inútil la prudencia que me importuna ; y la codicia añade : Así , oprimiré yo al débil , devoraré los frutos de sus trabajos , y podré decir : Dios es el que to ha decretado , la suerte la que to ha querido. » — Mas yo juro por las leyes del cielo y de la tierra , y por los que rigen el corazón humano , que el hipócrita no podrá lograr su iniquidad , ni el injusto su feroz intento. Antes cambiará el sol su curso , que la necedad prevalezca sobre la inteligencia y el saber , y que la ceguera pueda mas que la prudencia en el arte delicado y profundo de proporcionar al hombre sus placeres verdaderos , y de sentar su felicidad sobre bases permanentes. »*

---

## CAPÍTULO IV.

*La Exposición.*

**A**si habló la fantasma : y sobrecogido con este discurso , y agitado el corazón por diferentes sen-

saciones, permanecí largo tiempo silencioso. Al fin animándome á hablar; la dixe lo siguiente :  
« ¡ O Genio de las tumbas y de las ruinas ! tu presencia y tu severidad han turbado mis sentidos; pero la exáctitud de tus discursos penetra mi alma de la mayor confianza : perdona mi ignorancia. ¡ Ah ! si el hombre es ciego, ¿ será posible que lo que causa su tormento constituya todavía su delito ? Yo he podido desconocer la voz de la razon, pero no la he despreciado despues de haberla conocido. ¡ Ah ! si lees en mi corazon, tú sabes quanto deseo la verdad; tú sabes que la solicito con ansia.... ¿ Y no es por cierto en busca de ella por lo que me veis en estos parages solitarios ? ¡ Ay de mí ! yo he recorrido la tierra, yo he visitado los campos y los pueblos; y viendo en todas partes la miseria y la desolacion, el sentimiento de los males que atormentan á mis semejantes ha desconsolado profundamente mi alma. Yo me he preguntado á mí mismo suspirando : ¿ el hombre ha sido criado únicamente para las angustias y el dolor ? Y he aplicado mi espíritu á la meditacion de nuestros males para descubrir sus remedios. Yo me separaré, he dicho, de las sociedades corrompidas; yo me alejaré de los palacios en que el alma se deprava por el hastío de los deleytes, y de la cabaña donde se envilece por las privaciones de la miseria. Iré á vivir en el desierto entre las ruinas, é interrogaré á los monumentos antiguos sobre la sabiduría de los tiempos pasa-

dos; invocaré del seno de las tumbas el espíritu que formó en otro tiempo el esplendor de los estados, y la gloria de los pueblos del Asia. Preguntaré á las cenizas de los legisladores, por qué móviles se elevan y decaen los imperios; de qué causas nacen la prosperidad y las desgracias de las naciones; y en fin sobre qué principios deben establecerse la paz de las sociedades y la felicidad de los hombres. »

Entonces me callé, y baxando los ojos oí la respuesta que sigue del Genio respetable. « La paz, dixo, y la felicidad descienden sobre aquel que practica la justicia. ¡ O jóven humano ! pues que tu corazon busca la verdad con rectitud, pues que tus ojos acreditan todavía que pueden reconocerla en medio de la ofuscacion de las preocupaciones, tus ruegos no serán inútiles : expondré á tu vista esa verdad por que suspiras; enseñaré á tu razon la sabiduría que reclamas, y te revelaré los secretos de las tumbas y la ciencia de los siglos..... » Entonces, acercándose á mí, y poniendo su mano sobre mi cabeza : « Levántate mortal, dixo, y despeja tus sentidos del polvo que los ofuscan.... » Y repentinamente, penetrado de un fuego celestial, me pareció que sentia romperse los lazos que nos fixan á la tierra; y que qual un vapor ligero, arrebatado por el vuelo del Genio, me veía transportado á las regiones superiores. Allí, en lo mas alto de los ayres, baxando mis ojos á la tierra, percibí una escena nueva. Nadaba en el

espacio, baxo mis pies, un globo semejante al de la luna, pero ménos grande y luminoso, me presentaba una de sus faces : esta faz tenia el aspecto de un disco sembrado de grandes manchas, las unas blancas y nebulosas, las otras verdes y obscuras; y entretanto que yo me esforzaba á descubrir lo que eran estas manchas : « Hombre que buscas la verdad, me dixo el Genio conductor, ¿ reconoces este espectáculo ? » — « ¡ O Genio ! respondí, si no viese en la otra parte el globo de la luna, tomaria este por aquel porque tiene las mismas apariencias de aquel planeta visto con el telescopio en la sombra de un eclipse : qualquiera diria que estas diversas manchas son mares y continentes. »

« Sí, respondió, son mares y continentes, y los mismos del hemisferio que habitas. »

« ¡ Cómo ! exclamé : ¿ esa es la tierra donde viven los mortales ? »

« Si, repitió, ese espacio nebuloso que ocupa irregularmente una gran porcion del disco, y le ciñe casi por todas partes, ese es lo que vosotros llamais el *vasto Oceano*, que desde el polo del sud adelantándose hácia el equador, forma primero el gran golfo de la *India* y del *Africa*, despues se prolonga al oriente por en medio de las islas *Malayas* hasta los confines de la *Tartaria*, al paso que por el oeste envuelve los continentes del *Africa* y la *Europa* hasta el norte del *Asia*.

» Baxo nuestro pies se halla esa península de



forma quadrada, que es la region árida de los *Arabes*; á su izquierda, ese gran continente casi desnudo en su interior, y solamente verdoso en sus extremos, es el suelo abrasado que habitan los *hombres negros*. Al norte, mas allá de una mar irregular, estrecha y larga, estan las tierras de la pingüe Europa, rica en praderías y en campos cultivados : á su derecha, desde el *Caspio*, se extienden las llanuras nevadas é incultas de la *Tartaria*. Volviendo hácia nosotros, este espacio blanquecino es el vasto y triste *desierto de Copi*, que separa la *China* del resto del mundo. Tú ves este imperio en el terreno que se esconde á nuestra vista baxo un plan obliquamente encorvado ; sobre sus extremos, esas lenguas de tierra desunidas y esos puntos separados, son las penínsulas y las islas de los pueblos *Malayos*, tristes poseedores de los aromas y perfumes. Ese triángulo que se avanza á lo léjos en el mar, es la península demasiado célebre de la *India*. Tú ves el curso tortuoso del *Ganges*, las ásperas montañas del *Tibet*, el valle delicioso de *Kachemir*, los desiertos salinos del *Persa*, las riberas del *Eufrates* y el *Tigris*, el curso profundo del *Jordan*, y los canales del *Nílo* solitario. »

« ¡O Genio admirable! dixé interrumpiéndole : la vista de un mortal no puede alcanzar á distinguir esos objetos en la distancia en que me encuentro..... » Al instante me tocó los ojos, que se hicieron mas perspicaces que los del águila mis-



gloriosos! ¡o campos célebres! ¡o recintos memorables! ¡qué lecciones sublimes nos ofrece vuestro aspecto! ¡quantas verdades importantes no se ven escritas sobre la superficie de esta tierra! Recuerdos de los tiempos pasados, venid á mi memoria; lugares testigos de la vida del hombre en tantas edades diversas, representadme las revoluciones de su fortuna; decid quales fuéron los móviles y los resortes; decid á qué causas debió sus venturas y sus desgracias; descubridle á el mismo el origen de sus males; rectificad sus juicios con la vista de sus errores; enseñadle su propia sabiduría, y que la experiencia de las generaciones pasadas forme un quadro de instruccion y un germen de felicidad para las generaciones presentes y futuras.

---

## CAPITULO V.

### *Condicion del hombre en el universo.*

**D**ESPUES de algunos momentos de silencio, volvió el Genio á hablar de esta manera:

« Ya te lo he dicho, ó amante de la verdad, el hombre atribuye en vano sus desgracias á unos *agentes oscuros é imaginarios*; en vano busca *causas misteriosas y extrañas* de sus males: no hay duda que su condicion está sujeta á varios inconvenientes en el órden general del universo; no hay duda que su existencia está dominada por

*potencias superiores*; pero estas potencias no son ni los decretos de un destino ciego, ni los caprichos de seres fantásticos y extravagantes: lo mismo que al mundo de que forma una parte, rigen al hombre *leyes naturales*, regulares en su curso, consiguientes en sus efectos, inmutables en su esencia; y estas leyes, *manantial comun de los bienes y los males*, no estan escritas á lo léjos en los astros, ú ocultas en códices misteriosos, sino que inherentes á la naturaleza de los seres terrestres, identificadas con su existencia, se presentan al hombre en todo tiempo y en todo lugar, obran sobre sus sentidos, advierten su inteligencia, y proporcionan á cada accion su pena y su recompensa. Que conozca el hombre esas leyes; que comprenda la naturaleza de los seres que le rodean, y su naturaleza propia, entónces conocerá los motores de su suerte, y sabrá quales son las causas de sus males, y quales pueden ser los remedios.

» Quando la *potencia desconocida* que anima el universo, formó el globo que el hombre habita, imprimió á los seres que le componen *propiedades esenciales* que constituyéron la *regla* de sus movimientos individuales, el *lazo* de sus relaciones recíprocas, y la *causa* de la armonía del todo. Así estableció un orden regular de causas y de efectos, de principios y de conseqüencias, que *baxo una apariencia de acaso* gobierna el mundo, y mantiene el equilibrio del universo: así

es que la *potencia desconocida* dió al fuego el movimiento y la actividad, al ayre lo hizo elástico, pesada y densa á la materia; formó el viento mas ligero que el agua, el metal mas pesado que la tierra, y la madera ménos compacta y tenaz que el acero; ordenó que la llama subiese, que la piedra baxase, y que las plantas vegetasen: al hombre, *queriendo exponerle al choque* de tantos seres diversos, y al mismo tiempo *preservar su frágil vida*, le dió la facultad de *sentir*. Por esta facultad, toda accion nociva á su existencia le produjo una sensacion de *mal* y de *dolor*; y toda accion favorable, una sensacion de *bien estar* y de *placer*. Por medio de estas sensaciones, el hombre, unas veces desviado de lo que hiera sus sentidos, y otras atraído por lo que los halaga, se ha visto en la *necesidad de amar* y de *conservar su vida*. Por lo tanto, el *amor de sí mismo*, el deseo del *bien-estar*, la *aversion del dolor*, han sido las *leyes esenciales y primordiales impuestas al hombre por la NATURALEZA misma*; leyes que la potencia ordenadora, sea qual sea, ha establecido para gobernarle; y que, semejantes á las del movimiento en el mundo físico, han venido á ser el principio sencillo y fecundo de todo lo que ha pasado en el mundo moral.

» Tal es la condicion del hombre: por una parte, sometido á la accion de los elementos que le circundan, está sujeto á muchos males inevitables; y si en esto principio se ha mostrado se-

vera la NATURALEZA, por otra parte justa y aun indulgente, ha templado no solo sus males con bienes positivos, sino que ha dado además al hombre el poder de aumentar los unos y de disminuir los otros, pareciendo decirle: « *Débil obra de mis manos, nada te debo y te doy la vida, el mundo en que te coloco no fué hecho para tí, y sin embargo te concedo lo disfrutes; tú te hallarás mezclado de bienes y de males: á tí es á quien te toca distinguirlos; á tí á quien corresponde guiar tus pasos con acierto en los senderos de flores y de espinas. Sé tú mismo el árbitro de tu suerte, ya te entrego tu destino.* »

Si, seguramente, el hombre se ha hecho el autor de su destino; él mismo ha creado alternativamente los reveses y los sucesos de su fortuna; y si, á vista de tantos dolores con que ha martirizado su vida, tiene motivos para quejarse de su debilidad ó de su imprudencia, al considerar de qué principios ha partido, y á qué altura ha sabido elevarse, tal vez tiene mas derechos de presumir de su fuerza y de envanecerse de su ingenio, que de abatirse por sus debilidades. »

---

 CAPÍTULO VI.

*Estado original del Hombre.*

« **F**ORMADO el hombre en su origen *desnudo de espíritu y de cuerpo*, se halló echado por el acaso



sobre una tierra agreste y confusa : huérfano abandonado de la *potencia* desconocida que le habia producido, no vió á su lado *seres baxados de los cielos* para advertirle *las necesidades* que no debe sino á *sus sentidos*, ni para instruirle en *los deberes* que nacen únicamente de *sus necesidades*. Semejante á los demas animales, sin experiencia de lo pasado, sin prevision de lo futuro, vagó por los bosques, guiado y dirigido solamente por los afectos de la naturaleza: el *dolor del hambre* le inclinó á los alimentos, y proveyó á su subsistencia; las *intemperies del ayre* le inspiráron el deseo de cubrir su desnudez, y se hizo los vestidos; por el *atractivo de un placer poderoso*, se acercó á un ser parecido á él, y perpetuó su especie.....

» De esta suerte las *impresiones* que recibió de cada objeto, despertando sus *facultades*, desarrolliéron por grados su entendimiento, y comenzaron á instruir su profunda ignorancia; sus necesidades suscitaron su industria, sus peligros formáron su valor: aprendió á distinguir las plantas útiles de las dañinas, á combatir los elementos, á sujetar los animales, á defender su vida; y de este modo minoró su miseria.

» El *amor de sí mismo*, la *aversion al dolor*, el *deseo del bien-estar*, fuéron los móviles sencillos y poderosos que sacáron al hombre del estado salvaje y bárbaro en que la NATURALEZA le habia colocado; y quando al presente se halla su vida sembrada de placeres, quando puede contar



cada uno de sus días por algunas dulzuras, tiene el derecho de felicitarse y de decir: « Yo soy el que ha producido los bienes que me rodean; yo soy el autor de mi felicidad; habitación cómoda, vestidos oportunos, alimentos sanos y abundantes, campos placenteros, colinas fértiles, imperios populosos, todo es obra de mi ingenio; sin mí esta tierra abandonada al desorden no sería mas que una marisma inmunda, un bosque salvaje, ó un desierto espantoso »..... ¡ Si, hombre creador, recibe mi homenaje! Tú has llegado á medir la extensión de los cielos; tú has conseguido calcular la masa de los astros; tú has logrado apoderarte del rayo de las nubes, dominar la mar y las tormentas, y sujetar todos los elementos. ¡ Ah! ¡ cómo tantos rasgos sublimes han podido mezclarse con tantos extravíos! »

## CAPITULO VII.

*Principios de las Sociedades.*

« Los primeros hombres, errantes en los bosques y en las orillas de los ríos, empleados en la caza y en la pesca, rodeados de riesgos, asaltados de enemigos, atormentados por el hambre y los réptiles, y acosados por las bestias feroces, debieron sentir su *debitidad individual*; y movidos de una *necesidad* comun de *seguridad*, y de un

*sentimiento reciproco* de los mismos males, reunieron sus medios y sus fuerzas; y quando uno corrió un peligro, muchos le ayudaron y socorrieron; quando uno careció de subsistencia, otro le dió una parte de la suya: y de este modo los hombres se *asociaron para asegurar su existencia*, para *aumentar sus facultades*, para *proteger sus goces*; y el amor de sí mismo fué el principio de la *sociedad*.

» Instruidos despues por la prueba repetida de diversos accidentes, por las fatigas de una vida vagabunda, por las inquietudes de freqüentes hambres, entraron los hombres en cuentas consigo mismos, y se dixeron: *¿ Por qué hemos de emplear nuestros dias en buscar frutos esparcidos sobre una tierra esteril? ¿ Por qué hemos de aniquitarnos, persiguiendo brutos que suelen escapársenos en los bosques y los rios? ¿ Por qué no reuniremos baxo nuestra mano los animales que nos sustentan? ¿ Por qué no hemos de aplicar nuestros esmeros á su multiplicacion y defensa? Nos alimentaremos entónces con sus productos; nos vestiremos de sus despojos, y viviremos exéntos de las fatigas del dia, y de los cuidados de lo futuro.*

» Y los hombres ayudándose unos á otros cogieron el cabrito ligero, la oveja timida, el camello paciente, el toro indómito, el caballo fogoso; y celebrando su industria, descansaron con alegría de su corazon, y comenzaron á gozar del reposo

de las comodidades; y el *amor de sí mismo*, principio de todo *racionismo*, fué el motor de todas las artes y de todos los placeres.

• Así que los hombres pudieron pasar los días entregados al reposo, y en la comunicacion de sus ideas, dirigieron sobre la tierra, sobre los cielos y sobre su propia existencia, las miradas de su curiosidad y de su reflexion: observaron el curso de las estaciones, la acción de los elementos, las propiedades de los frutos y las plantas, y aplicaron su espíritu á multiplicar sus medios de gozar. Y habiendo observado en algunas comarcas, que ciertas semillas contenian baxo un pequeño volumen una substancia sana, propia para poderse conservar y conducir á todas partes, imitaron el procedimiento de la naturaleza; esparcieron sobre la tierra el trigo, la cebada y el arroz, los quales fructificaron á medida de sus esperanzas: y habiendo encontrado el medio de obtener en un *pequeño espacio*, y *sin mudar de sitio*, muchas *subsistencias é infinitas provisiones*, construyeron *casas estables*, y formaron aldeas y ciudades; se reunieron en pueblos, y mas adelante en naciones numerosas; y el *amor de sí mismo* produjo todo el desarrollo del ingenio y del poder.

• De este modo, y con el único auxilio de sus facultades, ha sabido elevarse el hombre por sí propio á la asombrosa altura de su fortuna presente. Y hubiera sido muy dichoso, si, observando escrupulosamente la ley impresa á su ser natural,

hubiese llenado con fidelidad su único y verdadero objeto. Pero, por una imprudencia funesta, habiendo unas veces desconocido, y otras transgredido sus límites, se ha confundido en un laberinto de errores é infortunios; y el *amor de sí mismo*, ya *ciego*, ya *desarreglado*, ha venido á ser un principio fecundo de calamidades. »

---

### CAPITULO VIII.

#### *Origen de los males de las Sociedades.*

EN efecto, así que los hombres pudieron desenvolver sus facultades, *enagenados por el atractivo de los objetos que halagan los sentidos*, se entregaron á los deseos mas desenfrenados. No les bastó ya la medida de las *dulces sensaciones* que la *Naturaleza* habia *ligado á sus verdaderas necesidades para hacerles apreciar su existencia*: no contentos con los bienes que les ofrecia la tierra, ó que producía su industria, quisieron acumular goces sobre goces, y codiciaron los que poseían sus semejantes. Y un hombre *fuerte se levantó contra otro débil* para arrebatarse el fruto de sus fatigas; y el *débil* convocó á *otro débil* para *resistir á la violencia*; y dos fuertes se dijeron: *¿ A qué fatigar nuestros brazos para producir los regalos que se encuentran en poder de los débiles? ¡ Unámonos y despojémosles; ellos*



*trabajarán por nosotros, y nosotros gozaremos de sus trabajos.* Y los *fuertes* habiéndose asociado para la *opresion*, como los *débiles* para la *resistencia*, se atormentáron los hombres recíprocamente; y se estableció sobre la tierra una discordia general y funesta, en la qual reproduciéndose las pasiones baxo mil formas diversas, no han cesado de formar un encadenamiento sucesivo de calamidades.

» Así que ese mismo *amor propio*, que, *moderado y prudente*, era un principio de *felicidad* y de *perfeccion*, convertido en *ciego y desordenado*, se transformó en veneno corruptor; y la *codicia*, hija y compañera de la *ignorancia*, se ha hecho la *causa de todos los males* que han desolado la tierra.

» Si, si, la *ignorancia* y la *codicia*, he aquí el doble origen de todos los tormentos de la vida del hombre. En ellas consiste que haya formado ideas falsas de la felicidad, y *desconocido ó quebrantado las leyes de la Naturaleza* en sus relaciones con los objetos exteriores, y que perjudicando á su existencia, haya *violado la moral individual*: en ellas consiste que cerrando su corazón á toda compasion, y su espíritu á la equidad, ha vexado y afligido á su semejante, y *violado la moral de la sociedad*. Por la *ignorancia* y la *codicia*, ha tomado el hombre las armas contra el hombre, la familia contra la familia, la tribu contra la tribu, y la tierra se ha vuelto



un teatro sangriento de discordia y latrocinio: por la *ignorancia* y la *codicia*, fermentando una secreta guerra en el seno de cada estado, se han desunido entre sí los ciudadanos; y una misma sociedad se ha dividido en opresores y oprimidos, en dueños y en esclavos: por ellas, unas veces insolentes y atrevidos los xefes de una nacion han forjado las cadenas en su mismo seno, y la codicia mercenaria ha fundado el despotismo político; otras veces, hipócritas y astutos han hecho baxar del cielo poderes mentirosos, y un yugo sacrilegio; la crédula avaricia ha fundado el despotismo religioso: por ellas en fin se han desnaturalizado las ideas del *bien* y del *mal*, de lo *justo* y de lo *injusto*, de la *virtud* y del *vicio*; y las naciones se han extraviado en un caos de errores y de calamidades. ¡ La *codicia del hombre* y su *ignorancia*!..... he aquí los *genios malignos* que han perdido la tierra; he aquí los *decretos del acaso*, que han derrocado los imperios; hé aquí las anatemas celestiales que han destruido estos muros en otro tiempo tan gloriosos, y convertido el esplendor de una ciudad populosa en una soledad de luto y de ruinas. Pero supuesto que fué del seno del hombre de donde salieron todos los males que le han despedazado, en él fué donde debió encontrar los remedios, y en él es donde deben buscarse. »

## CAPÍTULO IX.

*Origen de los Gobiernos y de las Leyes.*

**N**o tardó mucho en llegar el tiempo en que fatigados los hombres de los males que recíprocamente se causaban, suspiraron por la paz; y reflexionando sus infortunios y las causas que los producian, dixeron: *Nosotros nos dañamos mutuamente con nuestras pasiones; y por querer cada uno apoderarse de todo, resulta que ninguno posee: lo que hoy quita uno, mañana se lo arrebatan, y nuestra codicia recae sobre nosotros mismos. Instituyamos árbitros que juzgen nuestras pretensiones, y que pacifiquen nuestras discordias. Quando el fuerte se levantará contra el débil, el árbitro le reprimirá, y dispondrá de nuestros brazos para contener la violencia; y la vida y las propiedades de cada uno de nosotros se hallarán baxo la custodia y la proteccion comunes, y todos gozaremos de los bienes de la Naturaleza.*

« Así se formaron en el seno de las sociedades ciertos *convenios tácitos ó expresos*, que viniéron á ser la *regla* de las *acciones* de los particulares, la *medida* de sus *derechos*, la *ley* de sus relaciones recíprocas; y se pusieron delante algunos hombres para hacerlas observar, y el pueblo les

entregó la *balanza* para pesar los *derechos*, y la *espada* para castigar las *transgresiones*.

» Entónces se estableció entre los individuos un feliz *equilibrio* de fuerzas y de acción, que constituyó la *seguridad* comun. El nombre de *equidad* y de *justicia* fué reconocido y reverenciado sobre la tierra; cada hombre pudo gozar en paz de los frutos de su trabajo, se dedicó enteramente á los movimientos de su alma; y suscitada y sostenida su actividad por la esperanza ó por la real y verdadera posesion de los placeres, hizo germinar todas las riquezas del arte y la naturaleza: los campos se cubrieron de mieses, los valles de ganados, las colinas de frutos, la mar de busques; y el hombre fué feliz y poderoso sobre la tierra.

• De esta suerte el desórden que produjo su imprudencia, lo reparó su propia sabiduría; y esta sabiduría fué tambien un efecto de las leyes de la naturaleza en la organizacion de su ser. Para asegurar sus propios *goces*, respetó los ajenos; y la *codicia* halló su correctivo en el *amor ilustrado de sí mismo*.

» Por consecuencia el *amor de sí mismo*, móvil eterno de todo individuo, vino á ser la base necesaria de toda sociedad; y de la observancia de esta *ley natural* dependió la suerte de todas las naciones. Quando las *leyes facticias y convencionales* lograron su objeto y llenaron su destino, el hombre, movido por un instinto poderoso, desplegó todas las facultades de su ser; y de la *mut-*

*itud de felicidades particulares se compuso la felicidad pública.* Pero quando estas *leyes* coartaron la tendencia del hombre hácia su felicidad, privado su corazon entónces de los móviles verdaderos se debilitó en la inaccion, y el *decaimiento* de los individuos produjo la *debilidad pública.*

» Asi que , como el *amor de sí mismo*, imprudente é impetuoso , instiga sin cesar al hombre contra su semejante , y trabaja siempre para *disolver la sociedad*, el arte de las *leyes* y la virtud de sus *agentes* deben *templar el conflicto* de las pasiones , mantener el equilibrio entre las fuerzas , y asegurar á cada uno su bienestar , á fin de que en el choque de sociedad con sociedad tengan todos los miembros un mismo *interes* en la conservacion y en la defensa de la *causa pública.*

» Por consiguiendo el esplendor y la prosperidad de los imperios han dependido interiormente de la *equidad* de los gobiernos y las leyes ; y su poder respectivo ha tenido por medida en lo exterior el número de los intereses particulares , y el grado de adhesion á la causa pública.

» Por otra parte , habiendo hecho la multiplicacion de los hombres mas difícil el señalamiento de sus derechos recíprocos , por la complicacion de sus relaciones ; habiendo suscitado la lucha perpetua de sus pasiones incidentes imprevistos ; habiendo sido los convenios viciosos , insuficientes ó nulos ; y en fin habiendo ya desconocido ,

ya ocultado su objeto los autores de las leyes ; y habiéndose dexado arrastrar sus ministros por su propia *codicia*, en vez de sujetar la agena ; todas estas cosas introduxéron en las sociedades la turbacion y el desórden : y el vicio de las *leyes* y la *injusticia* de los gobiernos , derivados de la *codicia* y la *ignorancia* , han sido los móviles de las desgracias de los pueblos y del trastorno de los estados.

---

## CAPITULO X.

### *Causas generales de la prosperidad de los Estados antiguos.*

« **T**ALES han sido , ¡ ó mortal que buscas la sabiduría , tales han sido las causas de las revoluciones de estos antiquísimos estados , cuyas ruinas te hallas contemplando ! Sobre qualquiera punto en que descanse mi vista , á qualquier tiempo que se dirija mi pensamiento , en todas partes se ofrecen á mi espíritu los mismos principios de fomento y destruccion , de prosperidad y decadencia. Por todas partes veo que si un pueblo es poderoso , si un imperio prospera , es porque las *leyes convencionales* estan conformes con las *leyes de la naturaleza* ; es porque el gobierno proporciona á los hombres el *uso* respectivamente libre de sus facultades , la *seguridad*



*igual de sus personas y de sus propiedades.* Si al contrario un imperio se *arruina* ó se disuelve, es porque las leyes son viciosas é imperfectas , ó porque el gobierno corrompido las quebranta. Y si las leyes y los gobiernos, al principio sabios y justos , se depravan despues , esta alternativa de bien y de mal pende de la naturaleza del corazon humano, de la sucesion de sus inclinaciones, del progreso de sus conocimientos, de la combinacion de las circunstancias y de los sucesos, como lo acredita la historia de la especie humana.

» En la infancia de las naciones, quando los hombres vivian todavía en los bosques , sujetos todos á las mismas necesidades , y dotados todos de las propias facultades, eran casi iguales en fuerzas ; y esta igualdad fué una circunstancia fecunda de ventajas en la organizacion de las sociedades : siendo por ella cada individuo independiente de otro , ninguno fué esclavo , ni tuvo la pretencion de ser dominador. El hombre nuevo ni conocia la servidumbre , ni la tirania ; provisto de los medios suficientes á su bien estar , no pensó en adquirir otros extraños. No debiendo nada , no exigiendo nada , juzgaba de los derechos ajenos por los suyos , y tenía ideas exáctas de la justicia : ignorando por otra parte el arte de gozar , no sabia producir sino lo necesario ; y por falta de superfluidades estaba embotada la codicia : mas si esta se atrevia á despertar , se la resistia con vigor el hombre á quien querian privar de lo

preciso á sus verdaderas necesidades, y la sola opinion de esta resistencia conservaba un justo equilibrio.

» Asi pues, la *igualdad original*, á falta de *convenios*, mantenía la *libertad* de las personas, la *seguridad* de las propiedades, y producía las buenas costumbres y el orden. Cada uno trabajaba por sí y para sí; y el *corazon del hombre ocupado no experimentaba deseos culpables*. El hombre gozaba poco, pero satisfacía sus necesidades; y como la naturaleza indulgente las hizo inferiores al poder de satisfacerlas, el trabajo de sus manos produjo muy luego la abundancia, y esta la poblacion : se desplegaron las artes, se extendió el cultivo, y la tierra cubierta de numerosos habitantes se dividió en diversos dominios. Luego que se fuéron complicando las relaciones de los hombres, se hizo mas difícil de mantener el orden de las sociedades.

» El tiempo y la industria engendraron las riquezas, y la *codicia* se hizo mas activa; y porque la igualdad; fácil entre los individuos, no pudo subsistir entre las familias, se rompió el equilibrio natural : fué preciso entónces substituirle un equilibrio facticio : fué preciso tambien nombrar xefes, establecer leyes, y debió suceder en la inexperiencia primitiva que siendo ocasionadas por la codicia, debieron participar de su carácter; pero varias circunstancias contribuyeron á moderar el desorden, y á que los gobiernos se viesen en la necesidad de ser justos.

» En efecto, siendo los estados al principio débiles, y debiendo temer los enemigos externos, importó mucho á los xefes no oprimir á sus súbditos; pues se hubiesen disminuido el amor de los ciudadanos á su gobierno, hubieran disminuido tambien sus *medios de resistencia*; hubieran facilitado las invasiones extranjeras, y, por medio de pretensiones injustas, comprometido su propia existencia.

» En lo interior, el carácter de los pueblos repelia la tiranía. Los hombres habian contraído antiguos hábitos de independencia: tenian muy pocas necesidades, y un conocimiento muy positivo de sus propias fuerzas. Como los estados eran pequeños, era difícil desunir los ciudadanos para oprimir los unos por los otros: se comunicaban con demasiada facilidad; y eran muy claros y muy sencillos sus derechos. Mas de que siendo propietarios y cultivadores todos los hombres, ninguno tenia necesidad de venderse á otro, y el déspota no habria hallado mercenarios.

» Si se suscitaban disensiones, era de familia á familia, de faccion á faccion, y los intereses eran siempre comunes á un gran número de individuos; las turbulencias eran seguramente mas vivas, pero el temor de los extranjeros apagaba las discordias: si la opresion de un partido lograba consolidarse, hallándose la tierra libre, y encontrando los hombres sencillos en todas partes las

mismas ventajas, el partido oprimido emigraba, y llevaba á otra parte su independencia.

» Los antiguos estados gozaban por lo tanto en si mismos de infinitos medios de prosperidad y de poder : quando el hombre hallaba su bien-estar en la constitucion de su pais, tomaba un vivo interes en conservarle : si un extraño lo atacaba, como que defendia su hacienda y su casa : llevaba á los combates la pasion de una causa personal, y el sacrificio de si mismo ocasionaba el sacrificio por la patria.

» Y porque toda accion útil al público atraía su estimacion y su reconocimiento, cada qual procuraba ser útil, el *amor proprio* multiplicaba los talentos y las virtudes civiles.

» Y porque todo ciudadano contribuía igualmente con sus bienes y su persona, eran inagotables los exércitos y las rentas públicas, y las naciones desplegaban unas masas respetables de fuerzas.

» Y porque la tierra era libre, y su posesion segura y fácil, cada uno de por sí era propietario; y la subdivision de las propiedades conservaba los costumbres é impedia el luxo.

» Y porque cada qual cultivaba por sí mismo, el cultivo era mas activo, los productos mas abundantes, y la riqueza particular constituía la opulencia pública.

» Y porque la abundancia de los productos facilitaba la subsistencia, la poblacion fué rápida



y numerosa , y los estados llegaron en breve al término de su esplendor.

» Y porque hubo mas productos que consumos, nació la necesidad de comerciar , y se hicieron cambios de pueblo á pueblo , que aumentaron su actividad y sus *goces* respectivos.

» Y porque ciertos parages , en ciertas épocas , reunieron la ventaja de ser bien gobernados á la de estar situados en el camino de la mas activa circulacion , se hicieron escalas florecientes de comercio , y puntos poderosos de dominacion. Y sobre las orillas del Nilo y del Mediterráneo , del Tigris y del Eufrates , las riquezas reunidas de la India y de la Europa levantaron sucesivamente cien metrópolis á su mayor altura.

» Y enriquecidos los pueblos aplicaron el sobrante de sus recursos á los trabajos de utilidad pública y comun , y esta fué la época en cada estado de aquellas obras cuya magnificencia nos admira ; de aquellos pozos de Tyro , de aquellos diques del Eufrates , de aquellos conductos subterráneos de Media , de aquellas fortalezas del desierto , de aquellos aqueductos de Palmira , de aquellos templos , de aquellos pórticos... Y estos trabajos pudieron ser inmensos sin abrumar las naciones, porque fueron el producto de un concurso igual y comun de las fuerzas de individuos apasionados y libres.

» De este modo prosperaron los estados antiguos , porque las instituciones sociales fueron en



ellos conformes con las verdaderas leyes de la *naturaleza*, y porque gozando en ellos los hombres de la *libertad y seguridad* de sus *personas y propiedades*, pudieron desplegar todas sus facultades, y toda la energia del amor de sí mismos.

---

## CAPITULO XI.

*Causas generales de las revoluciones y de la ruina de los Estados antiguos.*

» **Q**UANDO la codicia suscitó entre los hombres una lucha constante y general, que produjo las invasiones reciprocas de los individuos y las sociedades, se siguiéron tambien las agitaciones y revoluciones sucesivas.

» En el estado salvage y bárbaro de los primeros hombres, esta codicia audaz y feroz enseñó la rapina, la violencia, y el asesinato; y pormucho tiempo se suspendiéron los progresos de la civilizacion.

» Despues que las sociedades empezáron à formarse, pasando el efecto de los malos hábitos á las leyes y á los gobiernos, corrompió las instituciones y su objeto; y se estableciéron derechos arbitrarios y facticios, que depraváron las ideas de justicia y la moralidad de los pueblos.

» Y porque un hombre fué mas fuerte que otro, se tomó esta desigualdad accidental de la naturaleza por una ley positiva; y como el fuerte pudo

quitar al débil la vida, y no se la quitó, se atribuyó un derecho abusivo de propiedad, y *la esclavitud de los individuos* preparó la esclavitud de las naciones.

» Y porque el jefe de una familia pudo ejercer una autoridad absoluta en su casa, no tomó otra regla de su conducta que sus gustos y pasiones : dió ó quitó sus bienes, sin igualdad, sin justicia, y el *despotismo paternal* echó los cimientos del despotismo político.

» En las sociedades formadas sobre tales bases, habiéndose multiplicado las riquezas por los medios del tiempo y del trabajo, se hizo la codicia mas artificiosa, sin ser por esto ménos activa, por lo mismo que las leyes se proponian sujetarla. Baxo las apariencias engañosas de union y paz civil, fomentó en el seno de cada estado una guerra intestina, en la qual divididos los ciudadanos en cuerpos contrarios, compuestos de órdenes, de clases y familias, aspiráron constantemente á apropiarse, baxo el nombre de *poder supremo*, la facultad de cogerlo todo y avasallarlo todo, segun la voluntad de sus pasiones; y este espíritu de *invasion* fué el que, disfrazado baxo todas formas, pero siempre el mismo en su fin y en sus móviles, no ha cesado de atormentar las naciones.

» Unas veces oponiéndose al pacto social, ó rompiendo el que ya existia, entregó los habitantes de un pais al choque tumultuoso de todas

sus discordias; y los *estados disueltos*, baxo el nombre de *anarquía*, fuéron atormentados por las pasiones de todos sus miembros. Otras veces un pueblo zeloso de su libertad, habiendo propuesto *agentes* para administrar, se apropiáron estos los poderes de que solo eran depositarios: empleáron los fondos públicos en corromper las elecciones, en hacerse partidarios, y en dividir al pueblo entre sí mismo. Por estos medios convirtieron su poder temporal en perpetuo; se hicieron hereditarios, de electivos que eran; y ravelto el estado por las intrigas de los ambiciosos, por las liberalidades de los ricos perturbadores, por la venalidad de los pobres holgazanes, por el empirismo de los oradores, por la audacia de los perversos, por la debilidad de los virtuosos, se vió atormentado con todas las convulsiones é inconvenientes de la *democracia*.

• En unos paises, los xefes iguales en fuerzas se temieron mutuamente, hicieron pactos leoninos y asociaciones atroces; y repartiéndose las facultades, los empleos y los honores, se atribuyéron privilegios é inmunidades; se erigieron en cuerpos separados, en clases distintas; avasallaron en comun al pueblo; y, baxo el nombre de *aristocracia*, se vió el estado afligido por las pasiones de los grandes y los ricos.

En otros paises, proponiéndose el mismo fin por otros medios, ciertos *impostores sagrados* abusáron de la credulidad de los hombres igno-

rantes. En la obscuridad de los templos, y detras de los velos de los altares, hicieron hablar y obrar á los Dioses, pronunciaron *oráculos*, executaron *prodigios*, ordenaron *sacrificios*, exigieron *ofrendas*, prescribieron *fundaciones*; y baxo el titulo de *teocracia* y de *religion*, fueron martirizados los estados por las *pasiones* de los sacerdotes.

• Algunas veces, cansada una nacion de sus desórdenes, ó de sus tiranos, se dió un solo dueño para disminuir la suma de sus males; y entónces, si limitó el poder del príncipe, él tuvo por el contrario deseos de extenderlo; y si lo dexó absoluto, abusó al instante del depósito que se le habia confiado; y baxo el nombre de *monarquía*, se vieron despedazados los estados por las *pasiones* de los *reyes* y los *príncipes*.

• Aprovechándose entónces algunos facciosos del descontento de los espíritus, lisonjeáron al *pueblo* con la esperanza de un dueño mejor; esparcieron dádivas y promesas; derribáron al déspota para colocarse en su lugar; y sus disputas sobre la *sucesion* y *division* desoláron los estados con los desórdenes y las devastaciones de *las guerras civiles*.

• Al fin, entre estos rivales uno mas hábil ó mas dichoso tomando el ascendiente, reconcentró en sí todo el poder: por medio de un fenómeno bien raro, un hombre solo avasalló millones de sus semejantes contra su propia voluntad ó sin consentimiento, y el arte de la *tiranía* nació tambien

de la ambicion. Efectivamente, observando el espíritu de egoismo que sin cesar divide todos los hombres, supo el ambicioso fomentarlos diestramente : lisonjeó la vanidad de unos, excitó la envidia de otros, halagó la avaricia de este, inflamó el resentimiento de aquel, irritó las pasiones de todos : oponiendo entre sí los intereses ó las preocupaciones, sembró las discordias y los rencores, prometió al pobre el despojo del rico, al rico el avasallamiento del pobre, amenazó á un hombre con otro, á una clase con otra ; y aislando todos los ciudadanos por medio de la desconfianza, formó su fuerza de su debilidad, y les impuso un yugo de *opinion*, cuyos nudos se estrecharon mutuamente. Con el exercito, se apoderó de las contribuciones ; con estas dispuso de aquel ; y por medio del resorte poderoso de las riquezas y de los empleos encadenó todo un pueblo con un lazo indisoluble, y los estados cayéron en la lenta consuncion del *despotismo*.

» De esta manera un mismo móvil, variando su accion baxo todas formas, atacó incesantemente la consistencia de los estados, y un círculo eterno de vicisitudes nació de un círculo eterno de pasiones.

» Este espíritu constante de egoismo y de usurpacion engendró dos efectos principales igualmente funestos : el uno fué el de dividir sin cesar las sociedades en todas sus fracciones, produciendo así su debilidad, y facilitando su *disolucion* ; el



otro fué el de que tendiendo siempre á concentrar el poder en una sola mano, absorvió sucesivamente sociedades y estados, en perjuicio de su tranquilidad, y de su recíproca existencia.

» En efecto, lo mismo que en un estado, habia absorbido un partido á la nacion, una familia el partido, y un individuo la familia; del propio modo se estableció de estado á estado un movimiento de absorcion que desplegó en grande en el *orden político* todos los males particulares del *orden civil*. Y habiendo subyugado una *ciudad* á otra ciudad, la hizo dependiente, y compuso una provincia; y dos *provincias*, una vez absorbidas, formáron un *reyno*: en fin, de dos reynos conquistados se viéron nacer *imperios* de una extension inmensa; y en esta aglomeracion ilimitada, en vez de que la fuerza interna de los estados creciese en razon de su masa, sucedió al contrario que se disminuyó; y en vez de hacerse mas dichosa la suerte de los pueblos, se hizo cada dia mas infeliz y miserable, por razones que derivaban sin cesar de la naturaleza de las cosas, quales son las siguientes.

» Por la razon de que los estados haciendo mas complicada y espinosa su administracion á medida que se extienden, fué preciso para mover estas masas dar mas actividad al poder, y se perdió la proporcion entre los deberes de los soberanos y sus facultades:

» Por la razon de que los déspotas, conocien-

do su debilidad, temieron todo lo que desarrollaba la fuerza de las naciones, é hicieron un estudio particular de debilitarla :

» Por la razon de que las naciones, desunidas por las preocupaciones de los ignorantes y por odios feroces, favorecieron la perversidad de los gobiernos; y que sirviéndose recíprocamente de satélites, agravaron su esclavitud :

» Por la razon de que, roto el equilibrio de los estados, los mas fuertes oprimieron mas fácilmente á los débiles :

» En fin, por la razon de que, á medida que los estados se concentraron, los pueblos privados de sus leyes, de sus usos, y de los gobiernos que les convenian, perdieron aquel espíritu de *personalidad* que causaba su energía.

» Y considerando los déspotas á los imperios como dominios suyos, y á los pueblos como propiedades, se entregaron á los robos y desarreglos de la autoridad mas arbitraria.

» Y todas las fuerzas y las riquezas de las naciones fuéron aplicadas á gastos particulares, á caprichos personales; y los reyes en el fastidio de su saciedad se entregaron á todos los gustos facticios y depravados; necesitáron pensiles ó jardines levantados sobre bóvedas, rios elevados sobre montañas: cambiáron las fértiles campiñas en parques y bosques para la caza; formáron lagunas en parages secos, alzaron peñascos en los lagos, hicieron construir palacios de mármol y de pórfido,

quisieron muebles de oro y de diamantes, y emplearon millones de brazos en los trabajos mas esteriles : é imitando los parásitos el lujo de los príncipes, y transmitiéndolo de grado en grado hasta las últimas clases, vino á ser un manantial inagotable de corrupcion y de empobrecimiento.

» Y en la sed insaciable de los deleytes, no siendo suficientes los tributos, se aumentaron sin medida ; y viendo el labrador crecer sus afanes sin ninguna recompensa, perdió el aliento ; y observando el comerciante que se le despojaba del fruto de sus fatigas, se fastidió de su industria ; y condenada la multitud á sufrir las angustias de la pobreza, limitó su trabajo á lo puro indispensable, y se anonadó toda actividad productiva.

» Estos sobrecargos hicieron onerosa la posesion de las tierras ; el humilde propietario abandonó su campo, ó lo vendió al hombre poderoso, y los bienes se reunieron en un número menor de manos. Y favoreciendo todas las leyes y las instituciones esta acumulacion, se dividieron las naciones entre un grupo de ociosos opulentos, y una multitud pobre de mercenarios. El pueblo indigente se envileció ; los grandes, saciados, se depravaron ; y disminuyéndose el número de los interesados en la conservacion del estado, su fuerza y su existencia se hicieron tanto mas precarias.

» Por otra parte, como no se ofreciese á la emulacion objeto alguno de utilidad, ni al saber nin-

gun estímulo, cayéron los ánimos en una ignorancia profunda.

» Y la *administracion secreta y misteriosa* que fundó el despotismo, produjo la imposibilidad de establecer medio alguno de reforma ni de mejoramiento; y como lo xefes regian por la violencia y el fraude, los pueblos solo viéron en ellos una *faccion* de enemigos públicos, y desapareció toda harmonia entre los gobernantes y los gobernados.

» Y habiendo enervado todos estos vicios los estados del Asia opulentisima, sucedió que los pueblos vagabundos y pobres de los *desiertos* y de los *montes* adyacentes codiciasen lo que se gozaba en las *llanuras fértilis*; y estimulados de una avaricia comun, atacáron los *imperios civilizados*, y derribáron los tronos de los déspotas; y estas revoluciones fuéron rápidas y fáciles, porque la política de los tiranos habia afeminado los súbditos, arrasado las fortalezas, y destruido los guerreros; y porque los vasallos oprimidos no sentian ya los estímulos del interes personal, ni los soldados mercenarios los impulsos generosos del valor.

» Y como enxambres de salvages habian reducido á la esclavitud las naciones mas cultas, sucedió que los imperios formados de un pueblo conquistador y de un pueblo conquistado, reuniéron en su seno dos clases esencialmente opuestas de enemigos. Disolviéron todos los principios de la

sociedad : ya no hubo mas intereses *comun*, ni espíritu *público*; y se estableció una *distincion* de *castas* y de *razas*, que reduxo á sistema regular la permanencia del desórden; y segun su nacimiento, era el hombre *siervo*, ó *tirano*, *proprietario* ó *mueble*.

» Y siendo los opresores ménos numerosos que los oprimidos, fué preciso perfeccionar la *ciencia* de la *opresion*, para sostener este falso equilibrio. El arte de gobernar se reduxo al de someter el mayor número de hombres al menor. Para lograr una sumision tan contraria al instinto, fué preciso establecer los castigos mas severos; y la crueldad de las leyes hizo las costumbres atroces. Y como la distincion de personas estableció en los estados dos códigos, dos justicias, y dos derechos, puesto el pueblo entre las inclinaciones de su corazon y el juramento de su boca, tuvo dos conciencias contradictorias; y las ideas de lo justo y de lo injusto no halláron base alguna en su entendimiento.

» Baxo un sistema como este, los pueblos sucumbiéron en el desfallecimiento y la desesperacion; y habiéndose unido los accidentes de la naturaleza á los males que los afligian, abrumados por tantas calamidades, atribuyéron las causas á potencias superiores y ocultas, y porque tenian tiranos en la tierra, supusieron que los habia en el cielo, agravando así la supersticion las desgracias de las naciones.



• Así nació las doctrinas funestas, y los sistemas de religion atrabilarios y misantrópicos, que pintaron á los Dioses como *malos y envidiosos*, qual si fuesen déspotas. Y para calmarles, les ofreció el hombre el sacrificio de todos sus placeres, imponiéndose *privaciones*, y trastornó las leyes de la naturaleza. Tomando por *crímenes* sus *deleytes*, y por *expiaciones* sus *sufrimientos*, quiso *amar el dolor*, y *abjurar del amor de sí mismo*; mortificó sus sentidos, detestó su vida; y una *moral abnegativa y anti-social* sumergió las naciones en la indolencia y la muerte.

• Mas porque la sabia naturaleza habia dotado el corazon del hombre de una esperanza inagotable, viendo que la felicidad engañaba sus deseos en la tierra, él fué á buscarla en un *otro mundo*: lisonjeándose con una dulce ilusion, imaginó *otra patria*, otro *asilo*, donde, léjos de los tiranos, recuperase los derechos de su ser; y de aquí resultó un nuevo desórden. Pues que, encantado con un *mundo imaginario*, despreció el hombre el de la naturaleza, y por unas *esperanzas* quiméricas despreció la *realidad*. Consideró la vida como un tránsito *penoso*, como un sueño *tristísimo*; su cuerpo como una *prision* que obstaba á su felicidad; y la tierra como un lugar de *desierto* y de *peregrinacion*, que no se dignó cultivar. Entónces *se estableció en el mundo político una ociosidad sagrada*; se abandonáron los campos, se multiplicáron los baldios, se quedáron

yermos los imperios, y los monumentos se vieron descuidados; en fin, por todas partes la ignorancia, la superstición y el fanatismo, reuniendo sus efectos, multiplicaron las devastaciones y las ruinas.

• Agitados así por sus propias pasiones, los hombres en masas ó individuos, siempre imprudentes y siempre codiciosos, pasando de la esclavitud á la tiranía, del orgullo á la baxeza, y de la presuncion al desaliento, han sido ellos mismos los eternos instrumentos de sus infortunios.

• Y he aquí por qué móviles sencillos y naturales se dirigió la suerte de los estados antiguos; he aquí por qué serie de causas y de efectos ligados y consiguientes, se levantaron ó abatiéron segun que las *leyes físicas* del corazon humano fuéron observadas ó desatendidas; y en el curso sucesivo de las vicisitudes, cien pueblos diversos, cien imperios alternativamente abatidos, poderosos, conquistados y destruidos, han ofrecido á la tierra lecciones instructivas. Pero estas lecciones son perdidas para las generaciones subse-  
qüentes. Los desórdenes de los tiempos pasados han vuelto á aparecer entre los pueblos actuales; los xefes de las naciones han continuado marchando en las sendas de la tiranía y la impostura, y los pueblos descarriándose entre las tinieblas de las supersticiones y de la ignorancia.

• ¡Y bien! añadió el Genio resuméndose, pues que la experiencia de los tiempos pasados no sirve de nada á los actuales, pues que las faltas

de los progenitorès no han instruido todavìa á sus descendientes, los exemplos antiguos van á repetirse, y la tierra verá renovarse las escenas terribles de las épocas olvidadas. Nuevas revoluciones van á agitar los pueblos y los imperios. Los tronos mas poderosos serán de nuevo destruidos, y las catástrofes mas terribles recordarán á los hombres que no quebrantan en vano las leyes de la naturaleza, ni los preceptos de la sabiduría y de la verdad. »

---

## CAPITULO XII.

*Lecciones de los tiempos pasados repetidas en los tiempos presentes.*

**A**si habló el Genio;..... y yo asombrado de la exáctitud y coherencia de todo su discurso, acometido de una multitud de ideas que pugnando contra mis hábitos, captiváron sin embargo mi razon, quedé absorto en un silencio profundo... Pero miéntras que tenia fixada la vista sobré el Asia, con un ayre triste y meditador, he aquí que repentinamente y del lado del norte, hácia las orillas del *mar Negro*, y en los campos de la *Krimea*, atraen mi atencion unos torbellinos agitados de llamas y de humo. Parecian elevarse á un tiempo de toda la península; y despues habiendo pasado por el istmo hácia el continente,

corriéron toda la longitud del lago cenagoso de *Azof*, qual si los impeliese un viento del oeste, y fuéron á desvanecerse en las verdes llanuras del Kouban: considerando de mas cerca la marcha de estos torbellinos, noté que los precedian ó seguian pelotones de seres animados, que, quales hormigas ó langostas turbadas por el pie del caminante, se agitaban con ligereza: algunas veces parecia que marchaban estos pelotones unos contra otros, y que pugnaban entre sí, quedando muchos de ellos sin movimiento despues del primer choque..... Mas interin que inquieto por este espectáculo, me esforzaba yo á distinguir los objetos: « ¿ Ves tú, me dixo el Genio, esos fuegos que recorren la tierra, y comprendes acaso sus efectos y sus causas? » — ¡ O Genio! respondí, veo unas columnas de llamas y de humo, y una especie de insectos que van en medio de ellas; pero quando apénas distingo las masas de las ciudades y de los monumentos, ¿ cómo podré discernir tan diminutos vivientes? Solamente podria decir que esos insectos simulan combates, porq̄te van y vienen, se chocan y persiguen. — « No los simulan, dixo el Genio, sino que los executan verdaderamente. » — ¿ Y quienes son, pregunté, esos animallidos incantos que se destruyen con tal barbaridad? ¿ no perecerán demasiado pronto esos seres efimeros que apénas viven un dia?..... Entónces el Genio, tocándome otra vez la vista y los oidos, me dixo: « *Vé y escucha.* »

—Dirigiendo al momento mis ojos sobre los mismos objetos: ¡Ah! desdichados, exclamé sobre cogido de dolor: esas columnas de fuego, esos insectos, ¡ó Genio! esos son los hombres, esos son los estragos horribles de la guerra..... Esos torrentes de llamas y de humo salen de los pueblos y de las aldeas. Ya veo los furibondos que los encienden, y que con sable en mano recorren la campaña; delante de ellos veo huir despavoridos, turbas de niños, de ancianos y mugeres. Observo otros soldados que les guian y acompañan, llevando una lanza sobre sus espaldas. Reconozco tambien por sus caballos de mano, por sus *kat-pakos* y su mechón de pelo, que son los *Tártaros*; y sin duda aquellos que los persiguen, cubiertos de un sombrero triangular y vestidos de uniformes verdes, son los *Moscovitas*..... ¡Ah! ya lo entiendo; acaba de encenderse la guerra entre el imperio de los *Tzares* y el de los *Sultanes*. « Todavía no, replicó el Genio; este no es mas que un preliminar. Esos *Tártaros* han sido y serian todavía unos vecinos incómodos, y se libran de ellos: su pais parece muy bueno, y se redondean ocupándolo; y para preludio de otra revolucion, sé ha destruido el trono de los *Guerais*. »

En efecto vi los pendones rusos flamear sobre la *Krimea*, y su pabellon desplegarse muy luego sobre el *Ponto Euxíno*.

Mas á los gritos del *Tártaro* fugitivo, se conmovió el imperio de la media luna. « Qué arrojan



á nuestros hermanos! claman los hijos de Mahoma: ¡qué ultrajan al pueblo del profeta divino! ¡y los infieles ocupan una tierra sagrada, profanando los templos del Islamismo santo! Armémonos, armémonos, y corramos briosos á los combates para vengar la gloria de Dios y nuestra propia causa. »

Al instante se seguio un movimiento general de guerra en los dos imperios. Por todas partes se viéron reunir hombres armados, municiones y víveres, y desplagarse con terror el aparato mortífero de los combates. En ámbas naciones concurridos los templos de un gentío numeroso ofrecieron un quadro que fixó mi atención. Por una parte, los Musulmanes reunidos delante de sus mezquitas se levaban los manos y los pies, se cortaban las uñas, y peynaban la barba; despues extendiendo alfombras sobre la tierra, y volviéndose hácia el mediodia, unas veces con los brazos abiertos y otras con los brazos cruzados, hacian genuflexiones y postraciones; y acordándose de los reveses experimentados en la última guerra, gritaban: « ¡Dios clemente, Dios misericordioso! ¿cómo habeis abandonado vuestro pueblo tan fiel? Vos que prometisteis al profeta el imperio de las naciones, y que habeis ensalzado la religion con tantos triunfos, ¿ cómo podeis entregar los verdaderos creyentes al cuchillo de los infieles? » Y los *Ymanes* y *Santonos* decian al pueblo: « Es en castigo de vuestros pecados, porque comeis

tocino, bebeis licores, y tocais á las cosas inmundas. Sí, Dios os castiga: haced penitencia, purificaos, *decid la profesion de la fé*; ayunad desde la aurora hasta que el sol se ponga; dad el diezmo de vuestros bienes á las mezquitas, id á la Mekka, y Dios os hará triunfar. » Y el pueblo, tomando entónces aliento, prorrumplia en gritos espantosos: « *No hay sino un Dios, y Mahoma es su profeta: anatema á qualquiera que así no lo creyese.* Dios de bondad, añadia, concédenos el exterminio de esos cristianos, pues por tu gloria sola los combatimos, y nuestra muerte es un martirio en honor de tu nombre. » Y ofreciendo en seguida algunas víctimas, se preparáron para los combates.

Por otra parte, los Rusos de rodillas clamaban de este modo: « Rindamos gracias á Dios y celebremos su poder; él es el que ha fortalecido nuestro brazo para humillar á nuestros enemigos. Dios *benéfico*, escucha nuestros ruegos: para agradarte, pasaremos tres dias sin comer carne ni huevos. Concedenos la facultad de exterminar esos mahometanos impios, y de destruir su imperio; te daremos el diezmo de los despojos, y te elevarémos nuevos templos. » Y los sacerdotes llenáron las iglesias de una nube de humo, y dixéron al pueblo: « Rogamos por vosotros, y Dios acepta nuestro incienso y bendice nuestras armas. Continuad ayunando y combatiendo; decidnos vuestras culpas secretas; dad vuestros bie-

nes á la iglesia, y nosotros os absolveremos de vuestros pecados, y moriréis en gracia. » Al mismo tiempo echaban agua sobre el pueblo, le distribuían huesecitos de muertos para que les sirviesen de reliquias y de talismanes; y el pueblo no respiraba sino guerra y furores.

Admirado de este quadro que presentaba el contraste de las mismas pasiones, y afligido por sus funestas consecuencias, meditaba profundamente sobre la dificultad que presentaba al juez comun el acceder á suplicas tan opuestas, quando el Genio, afectado de un movimiento de indignacion, exclamó con vehemencia :

« ¿Qué acentos de locura ofenden mis oidos ? ¿ qué delirio perverso turba el espíritu de naciones tan varias ? ¡ Preces sacrilegas , caed sobre la tierra ! ¡ y vosotros , ó cielos , repeled con firmeza sus votos homicidas , sus holocaustos impios ! ¡ Mortales insensatos ! ¿ así teneis aliento para reverenciar á la Divinidad ? ¡ Decid ! ¿ cómo es posible que aquel que se deleyta en ser padre comun , y á quien vosotros por tal clamoreais recibais el homenaje de unos hijos crueles que fieros se degüellan ? Vencedores , ¿ cómo podrá mirar benigno vuestros brazos manchados con la sangre que engendró ? Y vosotros , vencidos , ¿ qué esperais de esos gemidos inútiles ? Tiene Dios acaso el corazon de un mortal , para tener tambien sus pasiones mudables ? Es capaz , como vosotros , de las agitaciones de la venganza ó de la compasion ,

del furor ó el arrepentimiento ? ¡ O qué ideas tan baxas del mayor de los seres ! Al escucharlos , parecería que , extravagante y caprichoso , se enfada Dios , ó se temple como un hombre vulgar ; que alternativamente ama y aborrece ; que castiga ó acaricia ; que , débil ó perverso , encubre su ojeriza ; que , inconseqüente ó pérfido , tiende los lazos para hacer sucumbir ; que castiga traydor el mal que ántes consiente ; que prevee los crímenes y no quiere impedirlos ; que como juez parcial , es fácil corromperle por medio de presentes ; que , déspota imprudente , promulga leyes y luego las revoca ; que , tirano feroz , tan pronto da como quita sus gracias sin razon ni justicia , y que solo se ablanda á fuerza de baxezas... ¡ Ah ! ¿ qué cúmulo espantoso de horrores y mentiras ? Ahora , ahora , es quando yo conozco la falacia del hombre. Y al ver el quadro que trazó atrevido de la Divinidad , he dicho : *No , no , no... no es Dios él que ha creado el hombre parecido á su imágen : es el hombre el que lo ha representado semejante á la suya : el mortal temerario le dió su espíritu , le revistió de sus inclinaciones , y le ha prestado sus miserables juicios....* Y quando en esta mezcla de atributos contrarios se ha encontrado inconseqüente con sus mismos principios , afectando una humildad hipócrita , graduó de impotente su razon natural , y dió el título de *misterios de Dios* á los absurdos de su entendimiento.



» Dixo tambien que Dios era *inmutable*, y le dirigió votos para hacerle mudar. Le llamó *incomprehensible*, y sin cesar trató de interpretarle. Levantáronse sobre la tierra esos *impostores* que osáron suponerse *confidentes de Dios*, y que, erigiéndose en doctores de los pueblos, abrieron el camino de la impostura y de la iniquidad : ellos han atribuido cierto mérito á unas prácticas indiferentes ó ridículas ; han erigido en virtud el acto de tomar tales posturas, el de proferir tales palabras, y el de articular algunos nombres ; han transformado en delito el comer de ciertas carnes y el beber de ciertos licores, en tales dias mas bien que en otros. Un Judío moriria primero que *trabajar el sábado* ; un Persa querria mas pronto perecer que *soplar el fuego con su aliento* ; un Indio coloca la perfeccion suprema en *frotarse con excremento de vaca*, y en pronunciar misteriosamente *Aúm* ; un Musulman cree haberlo remediado todo ; lavándose la cabeza y los brazos, y disputa con el sable en la mano, si *débe comenzarse por el codo ó bien por la punta de los dedos* ; un cristiano se juzgaria condenado, si comia de carne en lugar de pescado. ¡ O doctrinas sublimes y verdaderamente celestiales ! ¡ ó perfecta moral de tantas religiones ; digna del martirio y del apostolado ! Yo pasaré los mares para enseñar estas leyes admirables á los pueblos salvages, y á las naciones remotísimas. Yo les diré : *Hijos de la naturaleza,*



*¿ hasta quando marcharéis en los senderos de la crasa ignorancia ? ¿ Hasta quando desconoceréis los verdaderos principios de la moral y de la religion ? Venid á buscar las lecciones entre los pueblos piadosos y sabios de los paises civilizados ; ellos os enseñarán que para agradar á Dios es menester , en cierto mes del año , morir de sed y de hambre todo el dia , que puede derramarse la sangre de su próximo , y purificarse de este crimen haciendo una profesion de fe y una ablucion metódica ; que puede arrebatársele su bien , ser absuelto de ello , repartiendolo con ciertos hombres que se dedican á devorarlo.*

*» ¡ Poder soberano y oculto del universo !  
 ¡ motor misterioso de la naturaleza ! ¡ alma universal de los seres ! tú que , baxo tantos títulos diversos , no conocen los mortales , pero te reverencian ; ser incomprehensible é infinito ; Dios que en la inmensidad de los cielos diriges el orden de los mundos , y pueblas los abismos del espacio de millones de soles radiosos , di , señor , ¡ qué es lo que te parecen esos insectos humanos que ya mi vista divisa apenas sobre el globo de la tierra ! Quando te ocupas en guiar los astros en sus órbitas inmensas , ¿ qué son para ti esos gusanillos que se agitan sobre el polvo ? ¿ Qué le importa á tu grandiosidad sus distinciones de sectas y partidos ? ¿ y qué las utilidades de que se atormenta su locura ?*

• Y vosotros, hombres crédulos, manifestadme la eficacia que tienen vuestras prácticas. Despues de tantos siglos que las seguís ó las adulteráis, ¿ que es lo que han cambiado vuestras necias recetas á las leyes constantes de la naturaleza? ¿ El sol ha brillado mas? ¿ es otro el curso de las estaciones? ¿ la tierra es mas fecunda, los pueblos son acaso mas afortunados? Si Dios es bueno, ¿ cómo puede agradarse de vuestras penitencias? Si es infinito, ¿ que agregan vuestros homenajes á su gloria? Si sus decretos lo han previsto todo, ¿ los cambian por ventura vuestras plegarias? ! Responded, responded, hombres inconsequentes !

• Vosotros, vencedores, que pensáis servir á Dios? ¿ tiene necesidad de vuestro auxilio? Si quiere castigar, ¿ no tiene á su disposicion los temblores de tierra, los volcanes, y el rayo? ¿ Y el Dios clemente no sabe corregir si no extermina?

« Vosotros, Musulmanes, si Dios os castiga porque violáis esos cinco preceptos, ¿ como es que favorece á los Francos que se burlan de ellos? Si por medio del *Koran* gobierna la tierra, sobre que principios juzgó las naciones anteriores al profeta, tantos pueblos que bebían vino, que comían tocino, que no iban á la Mekka, y á los quales les fué no obstante permitido elevar imperios poderosos? ¿ Cómo juzgó los *Sabeos* de *Ninive* y de *Babilonia*; el *Persa adorador del*

*fuego; el Griego y el Romano idólatras; los antiguos reynos del Nilo, y vuestros propios abuelos Arabes y Tártaros? ¿Cómo juzga todavía tantas naciones que desconocen ó ignoran vuestro culto, como son las castas numerosas de los Indios, el vasto imperio de la China, las negras tribus del Africa, los insulares del Oceano y los pueblos de América?*

» *Hombres presuntuosos é ignorantes, que os arrogais á vosotros solos la tierra, si Dios reuniese á un tiempo todas las generaciones pasadas y presentes, qué serian en ese oceano inmenso esas sectas que se suponen universales del christiano y musulman? ¿Quales serian los juicios de su justicia igual y comun sobre la universalidad real de los humanos? En ella es donde vuestro espíritu se extravía en sistemas incoherentes, y en ella es donde la verdad brilla con evidencia: en ella es donde se manifiestan las leyes poderosas y sencillas de la naturaleza y de la razon: leyes de un *motor commun y general*; de un Dios imparcial y justo, que, para hacer que llueva en un pais, no pregunta qual es su profeta; que hace brillar igualmente sus soles sobre todas las castas de los hombres, sobre el *blanco* como sobre el *negro*, sobre el *judío* como sobre el *musulman*, sobre el *christiano* como sobre el *idólatra*; que hace prosperar las mieses donde las manos cuidadosas las cultivan; que multiplica toda nacion en la qual reyna el orden y la indus-*

tria; que hace prosperar todo imperio donde se practica la justicia, donde el hombre poderoso está ligado por las leyes, donde el pobre se vé protegido por ellas, donde el débil vive tranquilo, y donde cada qual, en fin, goza de los derechos que ha recibido de la *naturaleza* y de un *contrato* formado con equidad.

« He aquí los principios por los que son juzgados los pueblos; he aquí la verdadera religion que rige la suerte de los impérios, y gobierna vuestro destino, ¡ó Musulmanes! Preguntad á vuestros antepasados, preguntadles por qué medios levantáron su fortuna, siendo entónces *idólatras*, poco numerosos y pobres, y viniéron desde los desiertos de *Tartaria* á campar en estas ricas regiones? Preguntadles si por el islamismo, desconocido hasta entónces, vencieron á los Griegos y à los Arabes, ó si fué por el valor, la prudencia, la moderacion, y el espíritu de conformidad y de union, verdaderas *potencias* del *estado social*. Entónces el mismo sultan hacia justicia y vigilaba sobre la disciplina; entónces se castigaban los jueces prevaricadores y el gobernador concusionario; y la multitud vivía en la comodidad: el cultivador estaba libre de las rapiñas del genizaro, y los campos prosperaban; los caminos estaban seguros, y el comercio esparcia la abundancia. Vosotros érais bandidos coligados, pero entre vosotros érais justos; subyugábais los pueblos, mas no los oprimiais. Vexados por sus prin-



cipes , preferian ser vuestros tributarios. ¿ Qué me importa , decia el christiano , que mi *señor adore ó destruya las imágenes , siempre que me haga justicia ? Dios juzgara su doctrina en los cielos.*

» Vosotros érais sobrios y enduricidos , vuestros enemigos cobardes y enervados : vosotros érais diestros en las artes de la guerra ; vuestros enemigos habian olvidado sus principios : vuestros jefes eran experimentados , vuestros soldados aguerridos y obedientes : el botin excitaba el ardor ; el valor era recompensado , y la cobardía y la indisciplina castigadas ; todos los resortes del corazon humano se hallaban en ejercicio ; así es como vencisteis mas de cien naciones , y de una multitud de reynos conquistados fundásteis un imperio inmenso.

» Pero otras costumbres se siguiéron despues ; y en los reveses que las acompañaron , fuéron todavía las leyes de la naturaleza las que influyeron. Despues de haber devorado á vuestros enemigos , vuestra codicia siempre agitada se volvió contra vosotros , y concentrada en vuestro seno os ha devorado á vosotros mismos. Una vez enriquecidos , os dividisteis para la reparticion de lo que teniais que gozar , y se introduxo el desórden en todas las clases de vuestra sociedad. El sultan , embriagado en su propia grandeza , desconoció el objeto de sus funciones , y todos los vicios del poder arbitrario se desplegaron al rededor de él. No en-



contrando jamas obstáculos á sus placeres, se convirtió en un ser depravado; y como hombre debil y orgulloso, alejó de sí al pueblo, la voz de este no pudo guiarle ni instruirle. Ignorante, y sin embargo adulado, desatendió toda instruccion, todo estudio, y vino á caer en la mas estúpida incapacidad: inepto totalmente para los negocios, cargó el peso de ellos sobre mercenarios, y estos le engañaron. Para satisfacer sus propias pasiones, estimuló y extendió las agenas; aumentó sus necesidades, y su enorme luxo lo devoró todo; no tuvo bastante con la mesa frugal, con los vestidos modestos, y las habitaciones reducidas de sus antepasados: para saciar su fasto, fué necesario agotar las mares y la tierra, hacer venir del polo las pieles exquisitas, y del equador los texidos mas ricos, devoró en una sola comida los impuestos de una grande ciudad, y en la manutencion de un dia las rentas de toda una provincia. Se rodéo de un enxambre de eunucos, mugeres y satélites. Habiéndole dicho que la virtud de los reyes era la liberalidad, la magnificencia y los tesoros del pueblo fuéron entregados á los aduladores: á imitacion del dueño, los esclavos han querido tener casas suntuosas, muebles primorosos, tapices ricamente bordados, vasos de oro y de plata para los mas viles usos, y todas las riquezas del imperio se las ha tragado el *serratto*.

» Los *esclavos* y las mugeres vendiéron su credito para satisfacer este luxo desenfrenado, y la

venalidad introduxo una depravacion general ; pues ellos vendiéron el favor soberano al visir , y este vendió el imperio : ellos vendiéron la ley al cadí , y este vendió la justicia : ellos vendiéron el templo al iman , y este vendió los cielos , y lográndolo todo por el oro , se hizo todo lo posible para obtenerlo : por el oro , el amigo fué traydor á su amigo , el hijo á su padre , el criado á su amo , la muger á su honor , el mercader á su conciencia ; y desapareciéron del estado la buena fé , las costumbres , la concordia y la fuerza.

» Y el baxá , que compró el gobierno de una provincia , procuró sacar todo el partido posible por medio de exácciones exôrbitantes , y de concusiones de todo género. Vendió tambien la cobranza de los impuestos , el mando de las tropas , la administracion de los pueblos , y como todos los empleos *fuéron transitorios* , la rapiña , difundida entre todas las clases , fué tambien muy eficaz y precipitada en sus operaciones. El aduanero desolló al mercader , y el comercio se perdió : el aga robó al cultivador , y el cultivo se disminuyó. El labrador no pudo sembrar por falta de fondos , ni pagar los impuestos , y amenazado *del palo* , tuvo que empeñarse , el numerario se escondió por la falta de seguridad ; el *interes* fué enorme , y la usura del ricó agravó la miseria del artesano.

» Los accidentes de las estaciones y las sequias mas grandes hiciéron perder las cosechas ; pero no

por esto hizo el gobierno gracia alguna en la cantidad ni en el tiempo de pagar los impuestos, y agobiando esta calamidad á los vecinos de un pueblo, una parte de ellos emigró; y debiendo repartirse las contribuciones entre los pocos que quedaban, se consumó su ruina, y la despoblacion del pais.

» Tambien sucedió que oprimidos muchos pueblos hasta el extremo por la tiranía y los ultrajes, se subleváron; y el baxá no lo sintió: pues así pudo hacerles la guerra, allanar sus casas, robar sus muebles, llevarse sus ganados; y quando el pais quedó desierto, dixo: *¿Qué me importa, si me voy mañana.*

» Las tierras entónces quedáron sin brazos que las cuidasen, y las lluvias ó los torrentes debordados formáron pantanos, cuyas exhalaciones putridas, baxo un clima ardiente, causáron epidemias, pestes, y todo género de enfermedades: de lo qual se siguió todavía mayor despoblacion, miseria y ruina.

» ¡ Oh, quién seria capaz de referir todos los males de este régimen tiránico!

» Unas veces los baxás se hacen la guerra, y las provincias de un mismo estado se ven devastadas por sus querellas personales. Otras, por temer á sus tiranos, se inclinan á la independenciam, y atraen sobre el pueblo los castigos de su revolucion. Otras llaman y asalarian extranjeros por zelo de sus súbditos, y para ganados les permiten

todo género de vexaciones. Aquí promueven una causa á un hombre rico, y le despojan de sus bienes baxo un falso pretexto; allí se valen de testigos falsos, ó impónen una contribucion por un delito imaginario : en todas partes excitan el odio de las sectas, provocan sus delaciones para vexar quanto puedan, rodando y maltratando las personas; y quando su avaricia imprudente tiene acumuladas en un punto todas las riquezas de un pais, usando el gobierno de una perfidia exécrable, y fingiendo desagaviar al pueblo oprimido, atrae á sí sus despojos con los del culpado, y derrama inútilmente la sangre por un crimen de que es cómplice.

» ¡ O perversos, monarcas ó ministros, que así sacrificais la vida y los bienes de los pueblos !  
¿ Sois vosotros, acaso; los que habeis dado el aliento al hombre, para quitárselo de este modo ?  
¿ Sois vosotros los que haceis nacer los productos de la tierra, para disiparlos ? ¿ Os fatigais en labrar los campos ? ¿ Sufris el ardor del sol, el afan de la sed, al segar las mieses y trillardas ? ¿ Trasnochais en el campo raso como el pobre pastor ?  
¿ Atravesais los desiertos como el activo mercader ?  
¡ Ah ! quando he visto la crueldad y el orgullo de los poderosos, transportado de indignacion he dicho con vehemencia : *¡ Y qué, no se levantarán sobre la tierra hombres que venguen los pueblos y castiguen á los tiranos ! ¡ Un pequeño numero de bandidos devora á la multitud, y*



*esta se dexa devorar ! ; O pueblos envilecidos , desconoceis vuestros derechos ! Toda autoridad viene de vosotros , todo poder es el vuestro . En vano los reyes os mandan en nombre de Dios y en nombre de su lanza ; soldados , quedad inmóviles : pues que Dios sostiene los sultanes , vuestro socorro debe ser inútil ; pues que su espada les basta , para nada necesitan de la vuestra : veamos de este modo lo que pueden por sí propios....* En efecto, los soldados baxáron sus armas; al momento se viéron los *dueños del mundo* tan débiles como los últimos de sus súbditos. Pueblos, sabed pues, que aquellos que os gobiernan son vuestros *xefes* y no vuestros *señores*; vuestros *administradores* y no vuestros *propietarios*; que no tienen autoridad sobre *vosotros*, sino por *vosotros* y por *vuestro* beneficio; que vuestras riquezas son de *vosotros*, y ellos son los *responsables*; que reyes ó vasallos, á todos los ha hecho Dios *iguales*, y que ninguno de los mortales tiene derecho de oprimir á sus semejantes.

» Pero esta nacion y sus xefes han desconocido estas santas verdades.... ¡ Pues bien ellos sufrirán las conseqüencias de su ceguedad.... La sentencia está dada; y se acerca el dia en que, roto el coloso de su poder, se desplomará baxo su propia mole. Sí, yo lo juro por las *ruinas de tantos imperios destruidos*, el de la *media-luna* sufrirá la misma suerte de los estados que imita. Un pueblo extranjero echará á los sultanes de su metrópoli;



el trono de Orkan será destruido, y el último vástago de su raza privado de la facultad de dominar. Entónces, privada de su jefe, la horda de los *Ogucianos* se dispersará como la de los *Nogais*; y en esta disolucion, libres del yugo que los oprimia, los pueblos del imperio recuperarán sus antiguas distinciones, y sucederá una anarquía general como en el imperio de los *Sophis*, hasta que aparezcan entre los Arabes, los Armenios ó los Griegos, algunos legisladores que recompongan de nuevo sus estados... ¡ Oh, si se hallasen sobre la tierra hombres profundos y atrevidos, qué elementos de grandeza y de gloria no podrian encontrar!.... Pero ya suena la hora del destino. El grito de la guerra hiere mis oídos, y la catástrofe va á comenzar. En vano opone el sultan sus armas, pues son batidos y dispersados sus soldados ignorantes: en vano llama á sus *vasallos*, pues tienen sus corazones helados, y responden: *Así está escrito; ¿ y qué importa que sea otro nuestro dueño, si no podemos perder en mudarle?* En vano invocan al cielo y al profeta los verdaderos creyentes, pues el profeta murió, y el cielo despiadado les responde: *Cesad de invocarnos; vosotros os habeis causado vuestros males, curaosios vosotros mismos. La naturaleza ha establecido leyes, y á vosotros os toca practicarlas: observad, raciocinad, aprovechad de la experiencia. Lo que pierde al hombre es su locura, y la sabiduría lo que le sal-*

*va. Los pueblos son ignorantes, que se instruyan; sus jefes son perversos, que se mejoren y corrijan, porque tal es el decreto de la naturaleza: y como que los males de las sociedades provienen de la codicia y la ignorancia, los hombres no cesarán de verse atormentados, sino en tanto que sean ilustrados y sabios, y que practiquen el arte de la justicia, fundado en el conocimiento de sus relaciones y en las leyes de su organizacion.*

---

 CAPÍTULO XIII.

*¿ Se mejorará la especie humana ?*

**A**L terminarse estas palabras, me sentí oprimido del dolor que me causó su severidad, y exclamé, anegado en llanto: « ¡ Desgraciadas de las naciones! ¡ desgraciado de mí mismo! ¡ Ay! ahora es quando desespero de la felicidad del hombre. Pues que sus males proceden de su corazón, pues que él solo es el único que puede remediarlos, ¡ desgraciada para siempre de su existencia! ¿ Quién podrá en efecto poner un freno á la codicia del fuerte y del poderoso? ¿ Quién podrá ilustrar la ignorancia del débil? ¿ Quién instruirá á la multitud de sus derechos, y obligará á los jefes á llenar sus deberes! De aquí se sigue que la generacion del hombre está condenada para siempre

á padecer. De aquí se sigue que el individuo no dexará de oprimir al individuo, una nacion de atacar á otra, y que nunca renacerán para estas regiones los dias de gloria y de prosperidad. ¡ Ay de mí! vendrán conquistadores, arrojarán á los opresores, se establecerán en su lugar, pero sucediendo á su poder, sucederán tambien á su rapacidad, la tierra cambiará de tiranos sin haber cambiado de tiranía. »

Entónces, volviéndome hácia el Genio, le dixé : « ¡ O Genio ! la desesperacion se ha apoderado de mi alma : el conocimiento de la naturaleza del hombre, la *perversidad de los que gobiernan*, y el *envilecimiento* de los gobernados, me hacen enojosa la vida ; y quando no hay en que escoger, sino ser víctima ó cómplice de la opresion, ¿ qué queda que hacer al hombre virtuoso, sino reunir sus cenizas con las de las tumbas ? »

El Genio calló por algun tiempo mirándome con una severidad mezclada de compasion, y al cabo dixo : « ¡ Luego en morir consiste la virtud ! ¡ El hombre perverso ha de ser infatigable en consumir el crimen, y el justo ha de arredrarse al primer obstáculo para hacer el bien !... Pero tal es el corazon humano : un buen suceso le llena de confianza, un reves le abate y le consterna : entregado enteramente á las sensaciones del momento, no juzga de las cosas por su naturaleza, sino por la vehemencia de su pasion. Hombre que desesperas del género humano, ¿ sobre qué

cálculo profundo de hechos y de raciocinios has fundado tus decisiones? Has investigado la organización del ser sensible, para determinar con exactitud si los móviles que le conducen á la felicidad son esencialmente mas débiles que los que le alejan de ella? ¿O bien te has asegurado de que es imposible que progrese, quando has visto la historia de la especie humana, y juzgado de lo futuro por el exemplo de lo pasado? ¡Responde! ¿no han dado las sociedades desde el origen algun paso hácia su instruccion y mejoramiento? ¿Se hallan todavía los hombres en los bosques, faltos de todo, ignorantes, feroces y estúpidos? ¿Se encuentran las naciones en aquellos tiempos en que no se veían sobre el globo mas que bandidos brutales, y brutos esclavos? Si en algun tiempo, y en algunos parages, se han mejorado los individuos, ¿porqué la totalidad no podrá mejorarse? Si se han perfeccionado algunas sociedades particulares, ¿por qué no se perfeccionará la sociedad en general? Y si se han vencido los primeros obstáculos, ¿porqué los otros serán insuperables?

• ¿Tendrias la intencion de pensar que la especie se va deteriorando? Guárdate de la ilusion y de las paradojas del *misántropo*: el hombre, descontento siempre de lo presente, atribuye á lo pasado una perfeccion falsa, que no es mas que la máscara de su tristeza. Elogia los muertos en odio de los vivos, y golpea á los hijos con los huesos de sus padres.

» Para demostrar una supuesta perfeccion retrógrada, seria preciso desmentir el testimonio de los hechos y de la razon; y si son equívocos los datos anteriores, seria forzoso desmentir el hecho subsistente de la organizacion del hombre; seria forzoso probar que nace con el uso expedito de todos sus sentidos; que sabe distinguir el veneno mortifero del alimento sano, sin el auxilio de la experiencia; que el niño es mas cuerdo que el viejo, el ciego mas seguro en sus pasos que el que tiene vista de lince; que el hombre civilizado es mas infeliz que el antropófago; en una palabra, que no existe escala alguna progresiva de experiencia y de destruccion.

» Joven inexperto, cree, cree la voz de los sepulcros y el testimonio de los monumentos: es muy cierto que algunos paises han decaido de lo que fuéron en otros tiempos; pero si el espíritu sondease lo que constituyó entónces la sabiduria y la felicidad de sus habitantes, hallaria que hubo en su gloria mucho esplendor y poca solidez: veria que aun en los estados antiguos mas ponderados, existiéron abusos crueles y vicios enormisimos, de donde provino su fragilidad; que en general las constituciones de los gobiernos eran atroces; que reynaban entre los pueblos unos principios abominables de rapacidad, unas guerras bárbaras, unos odios implacables; que se ignoraba el derecho natural; que la moridad se hallaba pervertida por un fanatismo insensato, por unas



supersticiones miserables; que qualquiera sueño, vision ú oráculo, causaban á cada instante funestimas y vastas conmociones; y que, aun quando no se hayan curado completamente los pueblos de tantos males, ha disminuido sin embargo infinito su intensidad, y la experiencia de lo pasado no se ha perdido totalmente para lo futuro. Sobre todo, las luces se han extendido y propagado de tres siglos á esta parte; la civilizacion ha hecho progresos muy notables, favorecida de oportunas circunstancias: los inconvenientes mismos y los abusos le han sido ventajosos; porque si las conquistas han dilatado demasiado los estados, los pueblos reunidos baxo un mismo yugo han perdido aquel espíritu de aislamiento y de division que los hacia á todos enemigos: si los poderes se han reconcentrado, han admitido en su administracion mas unidad y mayor harmonía: si las guerras se han hecho mas universales, sus efectos han sido ménos destructores: si los pueblos han minorado su encarnizamiento y su energia, las luchas han sido ménos sanguinarias y obstinadas: verdad es que no han sido tan libres, pero tambien han sido ménos turbulentos, mas dóciles y mas pacíficos. Hasta el despotismo les ha favorecido algunas veces; porque si los gobiernos han sido mas absolutos, han sido al propio tiempo ménos inquietos y ménos borrascosos; si los tronos se han convertido en propiedades, este mismo título de herencia ha excitado ménos di-

senciones, y los pueblos, han sufrido ménos sacudimientos; si en fin los déspotas, zelosos y solapados, han prohibido tomar conocimiento de su administracion y toda rivalidad en el manejo de los negocios, separadas así las pasiones de la carrera política, se han dedicado á las artes, á las ciencias naturales; y la esfera de las ideas en todo género se ha engrandecido: entregado el hombre á los estudios abstractos, ha conocido mejor el destino que le indicaba la naturaleza, y sus relaciones en la sociedad; se han discutido mejor los principios, se han conocido mas bien sus fines, se han esparcido mas las luces, se han instruido mejor los individuos, han sido las costumbres mas sociales, y la vida mas dulce: la especie humana en general ha ganado infinito en ciertos parages, y no puede ménos de hacer progresos notables este mejoramiento, porque han desaparecido aquellos dos obstáculos principales, que lo habian hecho tan lento ó retrógado, quales son la dificultad de transmitir y comunicar rapidamente sus ideas.

• Efectivamente, entre los antiguos pueblos, cada canto, cada ciudad estaba aislada de todas las demas por la *diferencia de su idioma*, y de aquí resultaba un cáos favorable para la ignorancia y la anarquía. No habia comunicacion de ideas, ni de inventos, ni harmonia de intereses y de voluntades, ni unidad de accion y de conducta: ademas de esto, todos los medios de esparcír y

transmitir las ideas se reducian á *la palabra fugitiva y limitada, y á unos escritos de larga execucion, y tan dispendiosos como raros*: seguíase de aquí el impedimiento de toda instruccion para lo presente, la pérdida de las experiencias de una en otra generacion, la inestabilidad y retrogradacion de las luces, y la perpetuidad del caos y la infancia social.

• Al contrario, en el estado moderno, y sobre todo en él de Europa, pues habiendo contraído una especie de alianza naciones muy considerables por la identidad del idioma, se han establecido comunidades de opinion muy grandes, se han reunido los espíritus, y los corazones se han dilatado: por consecuencia ha podido haber concordancia de ideas y unidad de accion. Posteriormente, *un arte divino, un don sagrado del ingenio, LA IMPRENTA*, ha facilitado los medios de esparcir y comunicar al mismo tiempo una propia idea á millones de hombres, y fixarla de un modo estable, sin que el despotismo de los tiranos pueda contenerla ni destruirla; así se ha formado una masa progresiva de instruccion, una atmósfera creciente de luces, que aseguran sólidamente para lo sucesivo su mejoramiento. Y este mejoramiento es un efecto necesario tambien de las leyes de la *naturaleza*; á causa de que por *la ley de la sensibilidad* el hombre tiende tan invenciblemente á *ser dichoso*, como *el fuego á subir, la piedra á gravitar, y el agua á nivelarse*. El obstáculo

único en su *ignorancia*, que le extravía en los medios, y le engaña en los efectos y las causas. A fuerza de experiencia se instruirá; á fuerza de errores se corregirá; y será prudente y bueno, *porque tiene interes en serlo*: comunicándose en una nacion las ideas de unas clases á otras, la instruccion será general, y vulgar la ciencia; y todos los hombres conocerán quales son los principios de la felicidad pública, sus relaciones, sus derechos y sus deberes en el órden social; aprenderán á librarse de las ilusiones de la ambicion; conocerán que *la moral* es una *ciencia física*, compuesta á la verdad de elementos complicados en su accion, pero sencillos é invariables en su naturaleza, porque son los elementos mismos de la organizacion del hombre. Comprenderán tambien que deben ser *moderados y justos*, porque en estos se halla la ventaja y la seguridad de cada uno; pues querer gozar á expensas de otro, es un cálculo falso de la ignorancia, porque de él resultan las represalias, los odios, las venganzas; y la falta de probidad es el efecto constante de la ignorancia. -

« Los individuos particulares conocerán que su propia dicha está ligada con la de la sociedad;

» Los débiles, que, léjos de separar sus intereses, deben unirlos, porque la igualdad es la que constituye su fuerza;

» Los ricos, que la naturaleza de los placeres está limitada por la constitucion de los órganos,



y que el fastidio sigue inmediatamente á la saciedad ;

» El pobre , que solo en el empleo del tiempo y en la paz del corazon consiste el mas alto grado de la felicidad del hombre.

» Y alcanzando la opinion pública hasta los reyes sobre sus tronos , los obligará á contenerse en los limites de una autoridad regular.

» El acaso mismo favorecerá tambien á los pueblos , dándoles en unas ocasiones *xeves incapaces* , que , por debilidad , los dexarán ser *libres* ; y en otras , *xeves ilustrados* , que , por virtud , les darán la libertad.

» Y quando existan sobre la tierra *grandes individuos* , ó *cuerpos de naciones ilustradas y libres* , sucederá á la especie lo que sucede á sus elementos ; la comunicacion de las luces de una parte se extenderá de uno en otro , hasta ganar el todo. Por la *ley de la imitation* , el *exemplo de un pueblo se seguirá por los otros* , y *adoptarán su espíritu y sus leyes*. Los despotas mismos viendo que no pueden mantener mas su poder sin la justicia y la beneficencia , suavizarán su conducta por necesidad y por emulacion ; y se civilizarán generalmente los hombres.

» Entónces se establecerá entre los pueblos un *equilibrio de fuerzas* , que , conteniéndolos á todos en el respeto de sus derechos reciprocos , hará cesar los bárbaros usos de la guerra , y *cometerá á medios ó pactos civiles el juicio de*



*sus desavenencias* ; y la especie entera se convertirá en una *grande sociedad* , ó una *misma familia* gobernada por un propio espíritu y por leyes comunes , que gozará de toda la felicidad de que es capaz la sociedad humana. Esta grande operacion será larga sin duda , porque es preciso que un mismo movimiento se propague en un cuerpo inmenso ; que una misma levadura asimile una masa enorme de partes heterogeneas ; pero en fin se verificará este movimiento , ya se anuncian los presagios de esta suerte futura. Ya se vé que , recorriendo en su marcha la *grande sociedad* los mismos trámites que las *sociedades particulares* , anuncia que tiende á los mismos resultados. Disuelta al principio en todas sus partes , vió sus miembros por mucho tiempo sin coherencia alguna ; y el aislamiento general de los pueblos formó su *edad primera de infancia y de anarquía* : dividida despues por la casualidad en secciones irregulares de estados y de reynos , experimentó los efectos funestos de la extrema *desigualdad* de las riquezas y de las condiciones ; y la *aristocracia de los grandes imperios* formó su *segunda edad* : posteriormente estos *grandes privilegiados* se disputaron el predominio , y de aquí se siguió el periodo del *choque de las facciones*. Pero al presente , cansados los partidos de sus discordias y conociendo la necesidad de las leyes , suspiran por la época del orden y la paz. Que se manifieste ese *xefe virtuoso* , que

aparezca ese *pueblo fuerte y justo*, y la tierra lo levantará hasta el poder supremo : ese *pueblo legislador* es deseado, es llamado, mi corazón lo anuncia ».... Y volviendo la cabeza al lado del Occidente : « Sí, continuó, ya un ruido sordo llega á mis oídos : un grito de *libertad*, pronunciado sobre climas distantes, ha resonado en el mundo antiguo. A este grito se levanta un murmullo secreto, en un gran pueblo, contra toda opresion ; una inquietud saludable le alarma acerca de su estado presente : se interroga sobre lo que es, sobre lo que debia ser ; y sorprendido de su debilidad, busca solícito quales son sus derechos, quales sus medios, y examina la conducta de sus gobernadores... Esperemos un día, una *reflexion*... , y se verá nacer un movimiento inmenso, y aparecer un siglo nuevo : siglo de admiracion para las almas vulgares, de sorpresa y de espanto para los tiranos, de *libertad* para un gran pueblo, y de esperanza para toda la tierra. »

---

 CAPÍTULO XIV.

*Grande obstáculo para la perfeccion.*

**C**ALLÓ el Genio.... Pero inquieto mi espíritu con muy tristes reflexiones pugnaba contra la persuasion, y temiendo ofenderle con esta resistencia,

guardé silencio.... Despues de algun tiempo, volviendose hácia mí, y clavando en mí la vista con miradas penetrantes.... « Tú callas, dixo, ¡ y tu corazon está agitado de sentimientos que no se atreve á producir !.... » Turbado y perplexo, respondió : « ! O Genio sagacísimo ! te ruego que perdones mi debilidad : sin duda tu boca no puede proferir sino la *verdad* pura, mas tu celestial inteligencia comprende claramente toda su fuerza en los mismos casos en que mis sentidos groseros no me ofrecen mas que *obscuridad*. Lo confieso : la conviccion no ha penetrado en mi alma, y he creido que mis dudas podrian ofenderte. »

« ¡ Y qué tiene la *duda*, respondió, que pueda hacerla criminal ! ¿ Es dueño el hombre de sentir de otro modo de como está afectado ?.... Si una verdad es palpable y de una práctica importante, compadezcamos al que la desconoce, pues su castigo provendrá de su obcecacion. Pero si es incierta, equívoca, ¿ cómo podrá hallarse el carácter que no tiene ? Creer sin evidencia, sin demostracion, es un acto de ignorancia y de tontería : el crédulo se pierde en un laberinto de inconseqüencias ; el sensato examina, discute, á fin de estar de acuerdo en sus opiniones ; y el hombre de buena fé sufre la contradiccion, porque ella sola es la que hace descubrir la evidencia : violentar, es propio de la mentira, es obligar á creer, el acto y el indicio de un tirano. »

Animado yo con estas palabras, dije al Genio :  
« Pues que mi razon es libre, puedo indicarte que me esfuerzo en vano á confiar en la esperanza lisonjera con que pretendes consolarla : el alma sensible y virtuosa cede fácilmente á las ilusiones de la felicidad ; pero al punto la desengaña una realidad cruel, haciéndola sentir el dolor y la miseria. Quanto mas medito sobre la naturaleza del hombre y mejor exámino el estado actual de las sociedades, ménos ereo posible un mundo sabio y feliz. Recorro con mi vista toda la superficie de nuestro hemisferio, y en parte alguna veo el gérmen, ni descubro el móvil de una revolucion dichosa. El Asia entera está sumergida en las mas profundas tinieblas. El Chino, regido por el *despotismo del palo y por la suerte de los dados*, encadenado por el vicio radical de una lengua y mas aun de una escritura mal construida, no me ofrece en el aborto de su civilizacion sino un pueblo autómeta. El Indio, abrumado de preocupaciones, sujeto con los lazos sagrados de sus castas, vegeta en una apatía incurable. El Tártaro, errante ó fixo, siempre estúpido y feroz, vive en la misma barbarie que vivian sus abuelos. El Arabe, dotado de un genio felicísimo, pierde su fuerza y el fruto de sus virtudes naturales en la anarquía de sus tribus, y entre los zelos de sus familias. El Africano, degradado hasta de la condicion de hombre, parece estar entregado para siempre á la humillante esclavitud. En el norte, no veo mas

que siervos envilecidos, y *rebaños* de pueblos, de los quales se burlan los grandes *propietarios*. En todas partes la ignorancia, la tiranía y la miseria han llenado de estupor á las naciones; y los hábitos viciosos que depravan los sentidos naturales, han destruido hasta el instinto de la verdad y de la dicha: bien es que en algunos parages de la Europa ha empezado la razon á tomar algun vuelo; ¿pero en ella misma son acaso comunes á las naciones que la componen los conocimientos de los particulares? ¿Las luces de los gobiernos han producido algunas ventajas á los pueblos? Y estos mismos pueblos que se suponen civilizados, ¿no son los que de tres siglos à esta parte llenan la tierra de sus injusticias? ¿no son ellos que, baxo el pretexto del comercio, han devastado la India, despoblado un nuevo continente, y sometido el Africa á la mas bárbara de las esclavitudes? ¿Podrá nacer la libertad del seno de los tiranos? ¿y se podrá distribuir la justicia por manos codiciosas é impuras? ¡O Genio! yo he visto los países civilizados, y la ilusion de su sabiduría se ha disipado al observarlos: he visto las riquezas acumuladas en pocas manos, y la multitud pobre y desnuda: he visto todos los derechos; todos los poderes concentrados en algunas *clases*, y la masa de los pueblos pasiva y precaria: he visto las *familias de los príncipes*, y no el *cuerpo de la nacion*; interés del gobierno y no del bien público; en fin he visto que toda la ciencia de los que mandan



se reducía á oprimir con prudencia; y por lo tanto me ha parecido irremediable la esclavitud refinada de los pueblos civilizados. Sobre todo un obstáculo ha fixado profundamente mi atencion. Dirigiendo mis miradas sobre el globo, lo he visto dividido en veinte sistemas diferentes de cultos: cada nacion ha recibido ó se ha formado unas opiniones religiosas contrarias; y atribuyéndose exclusivamente la profesion de la verdad, quiere creer á las demas en el error. Ahora bien, si como es un hecho afirmado por su misma discordancia, que el mayor número de los hombres se engaña, aunque de buena fé, se sigue de aquí que nuestro espíritu  *Cree la mentira como la verdad*; y entonces ¿qué medios quedan para descubrirla? Cómo podrá desvanecerse el error, una vez que se haya apoderado del espíritu? ¿Cómo será posible, sobre todo, quitarse la venda de los ojos, quando el primer artículo de cada creencia, el primer dogma de todas las religiones, es la proscripcion absoluta de  *la duda, la prohibicion del examen, y la abnegacion de su propio raciocinio*? ¿Qué hará en este caso la verdad para darse á conocer? Si se presenta con las pruebas del raciocinio, el hombre pusilánime recusa el testimonio de su conciencia; si invoca la autoridad de las potencias celestiales, el hombre preocupado le opone una autoridad del mismo género, y gradua de blasfemia toda inovacion. Así es como los hombres, contentos al parecer con su cegue-

dad, y cargándose voluntariamente de cadenas, se han entregado para siempre é indefensos al arbitrio de su ignorancia y de sus pasiones. Para libertarse de un cúmulo de trabas tan fatales, seria menester un concurso tambien inaudito de felices circunstancias. Seria preciso que curada una nacion entera del delirio de la supersticion, fuese inaccessible á los impulsos del fanatismo; que libre del yugo de una falsa doctrina, se impusiese un pueblo á sí propio el de la verdadera moral y la razon; que fuese al mismo tiempo *atrevido*, y *prudente*, instruido y dócil; que cada individuo conociese sus derechos, y no transgresase sus límites; que el pobre supiese resistir la seducccion, y el rico la avaricia; que se hallasen jefes desinteresados y justos; que los tiranos fuesen obcecados por un espíritu de desvario y demencia; que sintiese el *pueblo*, al recobrar sus derechos, que no puede ejercerlos sino por medio de los órganos que debia elegir; que elector de sus magistrados, supiese al mismo tiempo censurarlos y respetarlos, que en la reforma repentina de toda una nacion acostumbrada á vivir de abusos, cada individuo dislocado sufriese con paciencia las privaciones y el cambio de sus hábitos, y que esta nacion, en fin, fuese bastante valerosa para conquistar su libertad, bastante instruida para afianzarla, bastante poderosa para defenderla, y bastante generosa para transmitirla á otras. ¿Pero tantas condiciones podrán

reunirse alguna vez? Y aun quando en sus combinaciones infinitas la suerte produjera esta, ¿tendria yo la dicha de gozarla? ¿ó llegara mucho despues que esten yertas mis cenizas?»

Al decir estas palabras, mi pecho oprimido no me permitió hablar mas... El Genio tampoco me respondió; pero oí que decia en voz baxa: «Sostengamos la esperanza de este hombre, porque si el que ama á sus semejantes se desalienta, ¿qué será de las naciones? Y tal vez lo pasado nó es sino muy propio para que desmaye el valor. ¿Pues bien! anticipemos los futuros tiempos; descubramos á la virtud el siglo asombroso que está pronto á nacer, á fin de que á la vista del objeto que desea, se reanime con un nuevo ardor, y redoble los esfuerzos que debe hacer para lograrlo.»

---

## CAPÍTULO XV.

### *El siglo nuevo.*

**A**PÉNAS hubo proferido estas palabras, se oyó del lado de occidente un ruido muy grande; y volviendo hácia él la vista, percibí á la extremidad del Mediterráneo, en el dominio de una de las naciones de Europa, un movimiento prodigioso, y tal como el que se vé en medio de una vasta ciudad quando se manifiesta en todas sus partes una sedicion violenta, y el puebló innumerable se agita y difunde, qual las olas de un mar era-

bravecido , por las calles y las plazas públicas. Heridos al propio tiempo mis oídos por los gritos que llegaban hasta el cielo , distinguí á intervalos las siguientes frases :

« ¿ Qué prodigio nuevo es este ? ¿ que plaga cruel y desconocida es esta ? Somos una nacion numerosa , ¡ y parece que no tenemos brazos ! Poseemos un suelo fertilisimo , ¡ y carecemos de producciones ! Somos activos y laboriosos , ¿ y vivimos en la indigencia ! Pagamos enormes tributos , ¡ y nos dicen que no son suficientes ! Estamos en paz con las naciones vecinas , ¡ y nuestros bienes no estan seguros entre nosotros mismos ! ¿ Qual es pues el enemigo oculto que nos devora ? »

Y algunas voces partidas del medio de la multitud respondiéron : « Levantad un estandarte distintivo en torno del qual se reunan todos los que por medio de útiles trabajos mantienen y conservan la sociedad , y entónces conoceréis el enemigo que os devora. »

Levantado en efecto el estandarte , se halló esta nacion repentinamente dividida en *dos cuerpos desiguales* , y de aspecto que formaba contraste : el *uno* , *innumerable* y casi *total* , ofrecia en la pobreza general de los vestidos , y en los rostros morenos y descarnados , los indicios de la miseria y del trabajo ; el otro , *grupo pequeñisimo* , *fraccion imperceptible* , presentaba en la riqueza de sus vestidos cargados de oro y plata ,

y en la lozanía de sus rostros, los síntomas de la holgazanería y la abundancia.

Y considerando estos hombres con mayor atención, reconocí que el *gran cuerpo* estaba compuesto de labradores, de artesanos, de mercaderes, y de todas las profesiones estudiosas útiles á la sociedad, y que en el *pequeñísimo grupo* solo se encontraban curas y ministros del culto de todas gerarquías, empleados del fisco, y de otras varias clases, con uniformes, libreas y otros distintivos, en fin agentes religiosos, civiles ó militares del gobierno.

Y hallándose estos dos cuerpos frente á frente, y mirándose con admiracion, observé que de una parte nacia la cólera y la indignacion, y de la otra, una especie de *terror*; y el *gran cuerpo* dixo al *mas pequeño* :

« ¿ Porqué estais separado de nosotros? ¿ No sois una parte de nosotros mismos ?

« No, respondió el *grupo pequeñísimo* : vosotros sois el *pueblo*; nosotros somos una *clase distinguida*, que tenemos nuestras leyes, nuestros usos y nuestros derechos particulares. »

### *El Pueblo.*

¿ Y de qué trabajo vivis en nuestra sociedad ?

### *La Clase privilegiada.*

Nosotros no hemos nacido para trabajar.



*El Pueblo.*

¿Cómo habeis adquirido tantas riquezas?

*La Clase privilegiada.*

Tomando el cuidado de gobernaros.

*El Pueblo.*

¡Qué decis! nosotros nos fatigamos, ¡y vosotros gozais! nosotros producimos, ¡y vosotros disipais! Las riquezas provienen de nosotros, pero vosotros las absorveis, ¿y á esto llámáis gobernar?... *Clase privilegiada*, cuerpo distinto que no sois el pueblo, formad vuestra nacion separada; y verémos como subsistiréis.

Entónces el grupo pequeñísimo deliberando sobre este nuevo incidente, algunos hombres justos y generosos dixéron: Es preciso reunirnos al pueblo, y participar de sus cargas y ocupaciones, porque son hombres como nosotros, y nuestras riquezas provienen en ellos. Pero otros dixéron con orgullo: Que seria una vergüenza el confundirse con la multitud, porque está hecha para servirnos; ¿no somos nosotros de origen noble y para de los conquistadores de este imperio? Recordémosles á esta multitud nuestros derechos y su origen.

*Los Nobles.*

¡Pueblo! ¿os olvidais que nuestros antepasados han conquistado este pais, y que si vuestro origen ha obtenido su salvacion, fué con condicion

de servirnos ! Ved pues nuestro contrato social ; ved el gobierno constituido por el uso , y prescripto por el transcurso del tiempo.

*El Pueblo.*

Origen puro de los conquistadores, manifestadnos vuestra genealogía, y entónces verémos si lo que en un individuo es robo y rapiña, viene á ser virtud en una nacion.

Y al instante se oyéron voces en diferentes puntos, que llamaban por sus nombres una multitud de nobles ; y citando su origen y sus parientes, nombraban á sus abuelos, bisabuelos, y á sus mismos padres que habian nacido mercaderes, artesanos, y despues de haberse enriquecido, sin detenerse en los medios, habian comprado á peso de oro su nobleza : de suerte que un pequeño número de familias eran realmente de linage antiguo. ¡ Mirad, decian, mirad estos hombres de fortuna, que no reconocen sus parientes ; mirad estos reclutas plebeios que se creen ilustres veteranos ! lo que causó rumor y risa.

Para impedirla, algunos hombres astutos gritáron, y dixéron : Pueblo dulce y fiel, reconoced la autoridad *legítima* : el Rey lo quiere, y la ley lo ordena.

*El Pueblo.*

Muy bien : pero decidnos qué significa *legítima*, sino *íntima á la ley, escrita en ella* : ahora si los reyes solos hacen la ley, ellos tambien se

hacen legítimos. Amigos de los reyes, decidles que el solo legítimo es el gobierno justo; que el solo justo es el conforme al interes del pueblo, porque el *pueblo es el numero mayor* que en la balanza pesa mas que el pequeño. Oprimir el pueblo, engañarlo, aquí es la *usurpacion*.

Y á esto dixéron los militares privilegiados : La multitud no sabe obedecer sino á la fuerza, es menester reprimirla. Soldados, castigad este pueblo rebelde.

*El Pueblo.*

¡ Soldados! vosotros sois nuestra propia sangre : ¿ seréis capaces de ofender á vuestros parientes y hermanos ? Si el pueblo perece, ¿ quién mantendrá el ejército ?

Y los soldados, baxando las armas, dixéron : Tambien nosotros somos pueblo, mostradnos el enemigo.

Al ver esto, manifestáron los privilegiados eclesiásticos, que ya no quedaba sino un recurso, qual era de aprovecharse de la supersticion del pueblo, y espantarle con el nombre de Dios y de la religion.

¡ Amados hermanos ! ¡ hijos nuestros ! Dios nos ha instituido para gobernaros.

*El Pueblo.*

Mostradnos vuestros poderes celestiales.

*Los Sacerdotes.*

Es menester tener fé : la razon descamina.

*El Pueblo.*

¿ Gobernais sin racionar ?

*Los Sacerdotes.*

Dios quiere la paz : la religion prescribe la obediencia.

*El Pueblo.*

La paz supone la justicia ; la obediencia quiere la conviccion de nuestras obligaciones.

*Los Sacerdotes.*

No estamos en este miserable mundo sino para sufrir.

*El Pueblo.*

Pues dadnos el exemplo.

*Los Sacerdotes.*

¿ Viviréis sin Dios y sin reyes ?

*El Pueblo.*

Queremos vivir sin tiranos.

*Los Sacerdotes.*

Necesitais de *mediadores*.

*El Pueblo.*

*Mediadores* cerca de *Dios* y de los *reyes*, *cortesanos* y *sacerdotes*, gracias : vuestros servicios son demasiado dispendiosos, y nosotros trataremos directamente nuestros negocios.

Entonces el *grupo pequeñísimo* dixo : « Todo está perdido, la multitud se halla ilustrada. »

Y el pueblo respondió : « Todo está salvado, porque, hallándonos ilustrados, no abusaremos de nuestra fuerza, ni pretenderemos mas que nuestros derechos. Teníamos resentimientos, pero los olvidamos : éramos esclavos, podíamos mandar; y solo queremos ser *libres*, y la libertad no es sino la justicia. »

---

## CAPITULO XVI.

### *Un Pueblo libre y legislador.*

**E**STE suceso extraordinario me hizo considerar que todo poder público se hallaba interrumpido, y que cesando repentinamente el régimen habitual de este pueblo, podia caer en la disolucion de la anarquía. Semejante idea me llenó de espanto; pero muy luego reparé que, deliberando sobre su situacion, dixo :

« No basta haber sacudido el yugo de los parásitos y de los tiranos, es menester impedir que renazca. Nosotros somos *hombres*, y la experiencia nos ha enseñado, por desgracia, la tendencia que tenemos á dominar y á poseer á expensas de los otros. Es preciso pues precavernos de una inclinacion que fomenta la discordia; es preciso establecer *reglas positivas* de nuestras *acciones* y de



nuestros *derechos*. Ahora bien, el *conocimiento* de estos derechos; el *juicio* de estas acciones, son unas cosas abstractas y difíciles, que exigen todo el tiempo y todas las facultades de un hombre. Ocupados nosotros en nuestros trabajos, no podemos dedicarnos á semejantes estudios, ni ejercer por nosotros mismos tales funciones. Escojamos pues algunos hombres que las desempeñen : *deleguémostes* nuestros poderes comunes para crearnos un gobierno y leyes; constituyámosles *representantes* de nuestras *voluntades* y de nuestros *intereses*. Y á fin de que sean en efecto una representacion tan fiel como será posible, eligámoslos *numerosos é iguales á nosotros*, para que la diversidad de nuestras voluntades y de nuestros intereses se encuentre reunida en todos ellos. »

Así lo hizo; y habiendo escogido el pueblo en su mismo seno aquel número considerable de hombres que juzgó oportuno para sus designios, les dixo : « Hemos vivido hasta ahora en una *sociedad* formada por el *acaso*, sin *bases fijas*, sin *convenios libres*, sin estipulacion de derechos; y ha resultado de este estado precario una multitud de desórdenes y de fatalidades. Hoy queremos, de intento muy pensado, establecer un contrato regular, y os hemos elegido para extender los artículos : examinad pues maduramente quales deben ser sus bases y sus condiciones. Investigad con esmero *qual es el fin*, quales son los

principios *de toda asociacion*; conoced los *derechos* que cada miembro tiene en ella, las facultades que *cede*, y las que debe conservar; indicadnos las *reglas* que deben conducirnos, y *leyes* equitativas, estableced un nuevo sistema de gobierno, porque conocemos que han sido muy viciosos los principios que nos han guiado hasta el dia. Nuestros padres han marchado por las sendas de la *ignorancia*, y la *costumbre* de seguirlos nos ha descarriado. Todo se ha hecho por violencia, por fraude ó por seducción, y las verdaderas leyes de la moral y de la razon estan todavía obscurcidas. Desembrollad ese caos, descubrid sus relaciones, publicad su código, y nosotros nos conformaremos con él. »

El pueblo entónces levantó un trono inmenso en forma de pirámide, y haciendo sentar en él los hombres que habia elegido, les dixo de esta suerte : « Os levantamos ahora sobre nosotros, á fin de que podais descubrir mejor el conjunto de nuestras relaciones, y seais superiores á toda passion que pudiese obcecaros. Pero acordaos de que sois nuestros semejantes; que el poder que os conferimos es nuestro; que os lo damos en depósito, y no en propiedad ó herencia; que habeis de ser los primeros á obedecer á las leyes que formeis; que despues baxaréis á donde estamos, y que no habréis adquirido otro derecho que el de la estimacion y el de la gratitud. Y reflexionad de qué tributo de gloria no honrará el universo la *pri-*

*mera asamblea de hombres razonables que haya declarado solemnemente los principios inmutables de la justicia, y consagrado los derechos de las naciones á la faz de los tiranos, quando ha reverenciado con tal adulacion tantos apóstoles de la impostura. »*

---

## CAPÍTULO XVII.

*Base universal de todo derecho y de toda ley.*

**L**os *hombres elegidos* por el pueblo para fixar los verdaderos principios de la moral y de la razon, procedieron entónces á realizar el objeto sagrado de su encargo; y despues de un largo exámen, habiendo descubierto un principio universal y fundamental, se levantó un legislador y dixo al pueblo: « He aquí la *base primitiva*, el origen *físico* de toda justicia y de todo derecho.

» *Qualquiera que sea la potencia activa, la causa motriz que rige el universo, habiendo dado á todos los hombres los mismos organos, las mismas sensaciones y necesidades, ha declarado por este mismo hecho, que daba á todos los propios derechos al uso de sus bienes, y que TODOS LOS HOMBRES SON IGUALES EN EL ÓRDEN DE LA NATURALEZA.*

» En segundo lugar, resulta evidentemente que habiendo dado á cada uno de por sí los me-

*dios suficientes* de proveer á su existencia, les ha constituido á todos *independientes* unos de otros, les ha creado *libres*; de modo que ninguno está sometido á otro, y que cada uno es *propietario absoluto* de su ser.

» Así que la *igualdad* y la *libertad* son dos *atributos esenciales del hombre*, dos *leyes de la divinidad*, *constitutivas é irrevocables* como las propiedades físicas de los elementos.

» Luego, de que todo individuo sea *dueño absoluto* de su persona, se sigue que la *libertad absoluta* de su *consentimiento* es una condicion inseparable de todo contrato y de toda obligacion.

» Y de que todo individuo es *igual* á otro, se sigue que la balanza de lo dado y recibido debe estar perfectamente en *equilibrio*: de suerte que la idea de *justicia* y de *equidad* comprende esencialmente la de *igualdad*.

» La *igualdad* y la *libertad* son pues las *bases físicas é inalterables* de toda *reunion de hombres en sociedad*, y por consecuencia el *principio necesario y engendrador* de toda ley y de todo sistema de gobierno regular.

» Por haber faltado á este principio, tanto entre vosotros como entre los demas pueblos, se han introducido los desórdenes que os han hecho levantaros; y solo observándolo, es como podréis reformarlos, y reconstituir una asociacion dichosa.

» Pero mirad que resultará un grande sacudimiento en vuestros hábitos, en vuestras fortunas

y en vuestras preocupaciones. Será preciso disolver contratos viciosos y derechos abusivos; renunciar á distinciones injustas y á falsas propiedades, y entrar en fin por un momento en el estado de la naturaleza. Mirad bien si podréis consentir tantos sacrificios. »

Pensando entónces en la *codicia* inherente al corazón del hombre, creí que este pueblo iba á renunciar á toda idea de mejoramiento.

Pero al instante se adelantaron una multitud de hombres generosos hácia el trono, y abjuraron *todas sus distinciones, y todas sus riquezas*: « Dictadnos, dixéron, las leyes de la *igualdad* y de la *libertad*, nada queremos poseer en adelante sino por el título sagrado de la *justicia*.

« IGUALDAD, LIBERTAD, JUSTICIA, he aquí qual será en lo sucesivo nuestro código y nuestro estandarte. »

Al momento levantó el pueblo una bandera grandísima, con estas tres palabras, á las cuales señaló *tres colores*; y habiéndola plantado sobre la silla del legislador, tremoló la bandera de la *justicia universal* por la primera vez sobre la tierra: el pueblo erigió delante de este sitio un *altar nuevo*, sobre el qual colocó una balanza de oro, una espada y un libro, con esta inscripción:

A LA LEY IGUAL QUE JUZGA Y PROTEGE.

Y habiendo rodeado la silla y el altar de un anfiteatro inmenso, se sentó esta nación en él toda



entera para oír la publicación de la ley : millones de hombres levantáron entónces los brazos al cielo, é hicieron el solemne juramento de vivir *iguales, libres y justos ; de respetar sus derechos recíprocos y sus propiedades ; y de obedecer á la ley y á sus executores legalmente elegidos.*

Este espectáculo tan imponente de fuerza y de grandeza , y tan admirable por su generosidad , me conmovió al punto de hacerme derramar lágrimas ; y dirigiéndome al Genio , exclamé : « Ahora deseo vivir, pues la esperanza me reanima. »

---

## CAPITULO XVIII.

### *Espanto y conspiracion de los tiranos.*

**A**PÉNAS resonó sobre la tierra este clamor solemne de *igualdad y libertad*, se vió tambien nacer un movimiento de sorpresa y turbacion en el seno de todas las naciones : por una parte empezó la multitud á agitarse, movida del deseo , pero indecisa entre el temor y la esperanza , entre el conocimiento de sus derechos y la costumbre de arrastrar sus cadenas ; por otra parte , despertados los reyes súbitamente del sueño de la indolencia y del despotismo , temieron ver destruir sus tronos ; y en todas partes *esas clases de tiranos civiles y religiosos* que engañan á los reyes y

oprimen los pueblos, se viéron sebrecojidas de furor, y de espanto; y tramando pérfidos desig-  
nios, prorumpiéron : « ¡ Desdichados de nosotros,  
si el grito funesto de la libertad llega á los oidos  
de la multitud ! ¡ Desdichados de nosotros, si este  
pernicioso espíritu de *justicia* se propaga !.... »  
Y viendo flamear la brillante bandera, añadiéron :  
« ¿ Concebis la multitud de males que se encier-  
ran en esas solas palabras ? Si todos los hombres  
son *iguales*, ¿ donde estan nuestros *derechos ex-*  
*clusivos* de honor y de poder ? Si todos son ó de-  
ben ser *libres*, ¿ qué será de nuestros *siervos*,  
de nuestros *esclavos* y de nuestras *propiedades* ?  
Si todos son *iguales* en el estado civil, ¿ donde  
estan nuestras prerogativas de *nacimiento* y *he-*  
*rencia* ? ¿ y qué vendrá á ser la nobleza ? Si son  
todos *iguales* delante de Dios, ¿ donde está la ne-  
cesidad de *mediadores* ? y en tal caso, ¿ qué se-  
rá del sacerdocio ? ¡ Ah ! apresurémonos á destru-  
ir un germen tan fecundo y contagioso ; empleemos  
todas nuestras artes contra esta calamidad ; ater-  
remos á los reyes con las resultas, para que se unan  
á nuestra causa. Dividamos los pueblos, y susci-  
témosles turbulencias y guerras ; ocupémosles con  
luchas, conquistas y rabiosos zelos ; alarmémos-  
les con el poder de esta nacion libre, formemos  
una grande liga contra el enemigo comun ; abata-  
mos esa bandera sacrilega ; destruyamos ese tro-  
no de rebelion, y sofoquemos en su origen este  
incendio de revoluciones. »

Y en efecto, los tiranos civiles y sagrados de los pueblos formaron una liga general; y arrastrando tras de sí una multitud forzada ó seducida, se dirigieron con un movimiento hostil contra la nacion libre, é invadiendo con grandes alaridos el *altar* y el trono de la *ley natural*, dixeron:

• ¿Qué doctrina nueva y herética es esta? ¿Qué altar impio es este, y qué culto sacrilego?... ¡Pueblos fieles y creyentes! ¿cómo podréis persuadiros que hasta hoy no se ha descubierto la verdad, y habeis seguido las sendas del error, y que tienen acaso estos hombres el privilegio exclusivo de ser mas felices y mas sabios que vosotros? Y tú, *nacion descarriada y rebelde*, ¿no ves que tus xefes te engañan, que *alteran los principios de vuestra fé*, y que *destruyen la religion de vuestros padres*? ¡Ah! temblad no se encienda la cólera del cielo, y apresuraos, por un pronto arrepentimiento, á reparar vuestros errores. •

Pero, tan inaccesible á las sugerencias como al terror, la nacion libre guardó un profundo silencio; y manifestándose toda entera armada, conservó una actitud imponente.

Y el legislador dixo á *los xefes de los pueblos*:  
 « Si, quando marchábamos con *una venda en los ojos*, la luz alumbraba nuestros pasos, ¿por qué huirá de las miradas que la buscan, ahora justamente que no hay ningun obstáculo? Si los xefes que prescriben á los hombres el ser perspi-

caces, los engañan y extravían, ¿qué harán aquellos que solo quieren guiar á *ciegos*? ; Xefes de los pueblos! si vosotros poseéis la verdad, hacednosla ver : nosotros la recibiremos con reconocimiento, porque la buscamos de buena fé, y nos interesa hallarla. *Somos hombres*, y podemos engañarnos; pero vosotros lo sois tambien, y no sois infalibles. Ayudadnos pues á desenmarañar este laberinto, en que, tantos siglos hace, anda vagante la triste humanidad; ayudadnos á disipar la ilusion de tantos errores y tan viciosos hábitos; concurrid con nosotros, en el choque de tantas opiniones que se disputan nuestra creencia, para descubrir el carácter propio y distintivo de la verdad. Terminemos en un dia los combates eternos del error : establezcamos entre él y la verdad una publica contienda; y escuchemos los dictámenes de los hombres de todas las naciones. Convoquemos la asamblea general de los pueblos, para que sean jueces de su propia causa; y que en los debates de todos los sistemas, oidos todos los argumentos en favor de las preocupaciones y de la razon, haga al fin nacer la concordia universal de los espíritus y de los corazones por el sentimiento de una evidencia comun y general. »

## CAPITULO XIX.

*Asamblea general de los Pueblos.*

Así habló el legislador; y convencida la multitud con la evidencia que inspira toda proposición razonable, aplaudió altamente estos principios, y los tiranos se quedaron solos y confusos.

Entonces se ofreció á mi vista una escena de un género nuevo y asombroso : todos los pueblos y las naciones que cuenta la tierra, todas las castas de hombres diferentes que los climas producen, corriendo de todas partes , me pareció que se reunían en un mismo recinto; y formando allí un congreso inmenso , distinguido en diversos grupos por el aspecto variado de los trages , de las fisonomías y del color de la piel , me presentó un espectáculo tan extraordinario como interesante.

De una parte veía el Europeo con el vestido corto y oprimido, con un sombrero puntiagudo y triangular , con una barba afeytada y los cabellos empolvados de blanco; de la otra, el Asiático, con la ropa talar, la barba larga , la cabeza rasa y un turbante redondo : aquí observaba los pueblos Africanos, con la piel de ébano, los cabellos lanudos, el cuerpo ceñido de paños blancos y azules , adornados de brazaletes y collares de co-



ral , conchas y vidrio : allí , las castas setentrionales envueltas en sus sacos de piel ; el *Lapon* , con su gorro puntiagudo ; y por zapatos abarcas ; el *Samoydo* , de cuerpo ardiente y olor penetrante ; el *Tonguzo* , con el gorro de puntas , y los ídolos pendientes de su cuello ; el *Yacuto* , con el rostro picado ; el *Calmuco* , con la nariz aplastada y los ojitos torcidos : mas allá estaban los *Chinos* , vestidos de seda y con las trenzas pendientes ; los *Japones* , de mezclas muy variadas ; los *Malayos* , con sus grandes orejas , su nariz atravesada de un anillo , y un sombrero inmenso de hojas de palma , y los habitantes *Tatoes* de las islas del Oceano y del continente antípoda.

El aspecto de tantas variedades de una misma especie , de tantas invenciones extraordinarias de un mismo entendimiento , de tantas modificaciones distintas de una misma organizacion , me inspiró á un tiempo mil sensaciones y mil pensamientos diferentes. Consideré sobre todo con asombro aquella graduacion de colores , que desde la mas viva escarlata pasa hasta el moreno claro , y despues obscuro , ahumado , bronceado , aceytunado , plomeado y cobrizo , en fin hasta el negro de ébano y de azabaches ; y viendo el *Kachemiro* con la tez de rosas al lado del *Indio* morenuzco , el *Georgiano* cerca del *Tártaro* , reflexionaba sobre los efectos de los climas frios ó calientes , del suelo alto ó profundo , pantanoso ó seco , raso ó sómbrio : comparaba el enano del polo con

el gigante de las zonas templadas; el cuerpo descarnado del *Arabe* con el rollizo del *Hollandés*; el talle corto y grueso del *Samoydo* con la soltura del *Griego* y del *Esclavon*; la lana negra y crasa del *Etiope* con la seda dorada del *Dinamarqués*; el rostro aplastado del *Catmuco*, sus ojos pequeñuelos y torcidos, y su nariz achata, con el rostro ovalado y saliente, los grandes ojos azulados, y la nariz aguileña del *Abazan* y *Circasiano*. Oponia también las telas pintadas del *Indiano*, los géneros preciosos del *Europeo*, las ricas pieles del *Siberiano*, á los texidos de cortezas, de juncos, de hojas y de plumas de las naciones salvages, y á las figuras azuladas de serpientes, de flores y de estrellas, con que su piel estaba señalada. Unas veces creía ver, en el cuadro *abigarrado* de esta multitud, las praderas esmaltadas del Eufrates y el Nilo, quando despues de las lluvias y las inundaciones nacen por todas partes millones de flores; otras veces me figuraba, al observar su murmullo y movimiento, aquellos enxambres innumerables de langostas que vienen por la primavera á cubrir las llanuras del *Hauran*.

Y al aspecto de tantos seres animados y sensibles, abrazando á un tiempo la inmensidad de los pensamientos y de las sensaciones reunidas en este espacio; reflexionando también sobre la oposicion de tantas opiniones, de tantos errores, y en el choque de tantas pasiones de hombres tan instables, me hallé vacilante entre el asom-

bro, la admiracion, y un temor secreto. A este tiempo el legislador pidió el silencio, y fixó toda mi atencion.

« Habitantes de la tierra, dixo, una *nacion libre y poderosa* os dirige palabras de *paz y de justicia*, y os ofrece garantias seguras de sus intenciones en su conviccion y su experiencia. Affligida largo tiempo por los mismos males que vosotros, ha buscado su origen, y ha encontrado que todos derivaban de la violencia y de la injusticia erigidas en leyes por la inexperiencia de las generaciones anteriores, y mantenidas por las preocupaciones de las presentes: entónces, anulando sus instituciones artificiosas y arbitrarias, y subiendo al origen de todo derecho y de toda razon, ha visto que existian en el *orden mismo del universo*, y en la constitucion fisica del hombre, leyes eternas é inmutables, y que solo esperaban fixase la vista en ellas para hacerle dichoso. ¡Hombres, hombres, levantad los ojos al cielo que os ilumina! ¡volvédlos despues á esa tierra que os mantiene! Quando os ofrecen á todos los mismos dones; quando habeis recibido de la *potencia que los mueve* la misma vida y los mismos órganos, ¿no habeis recibido tambien los mismos derechos al uso de estos beneficios? ¿No os ha declarado por ello *iguales y libres* á todos? ¿Qué mortal se atreverá pues á negará su semejante lo que le concede la naturaleza? ¡O naciones! ahuyentemos toda discordia y toda tiranía; no formemos mas

que una sociedad y una grande familia; y pues que el género humano no tiene sino una misma constitucion, que no exista para él mas que una ley, y que esta sea la de la NATURALLEZA; ni mas que un código, el de la RAZON; ni mas que un trono, el de la JUSTICIA; ni mas que un altar, el de la UNION. »

Así habló; y una aclámacion inmensa se levantó hasta los cielos : millones de gritos de bendicion salieron del seno de la multitud; y los pueblos, en la embriaguez de su júbilo, hicieron retumbar la tierra de las palabras de *igualdad*, *justicia* y *union*. Pero muy luego se siguió á este primer movimiento otro diferente; al instante los doctores y los xefes de los pueblos los excitáron á las disputas, y vi nacer al principio un murmullo; y luego un rumor, que, comunicándose de unos en otros, produjo un gran desórden : cada nacion tenia pretensiones exclusivas, y reclamaba la predominacion á favor de sus opiniones y su código.

« Tú sigues el error, se decian los partidos, señalándose con el dedo unos á otros; nosotros solos poseemos la verdad y la razon; nosotros solos tenemos la ley verdadera, la regla cierta de todo derecho, de toda justicia, el único medio de la felicidad y de la perfeccion; todos los demas hombres son ciegos ó rebeldes. » En medio de esta algarabía, reynaba una agitacion extrema.

Pero el legislador pidió que callasen, y dixo :



« ¡ O pueblos ! « qué movimiento de pasión es el que os agita ? ¿ Adonde os conducirá esas querelas ? ¿ Qué aguardais de tales disensiones ? De muchos siglos acá la tierra es una palestra de disputas , y habeis derramado torrentes de sangre por vuestras desavenencias. ¿ Qué han producido tantos combates y tantas lágrimas ? Quando el fuerte ha sometido á su opinion al débil , ¿ que ha hecho en favor de la verdad y de la evidencia ? ¡ O naciones ! tomad consejo de vuestra propia sabiduría. Quando una disputa divide entre vosotros los individuos ó las familias , ¿ qué es lo que haceis para conciliarlas ? ¿ No les ofreceis árbitros ? Si , si , exclamó unánimemente la multitud. ¡ Pues bien ! ofrecedlos del mismo modo á los autores de vuestras disensiones. Mandad á los que se instituyen vuestros preceptores , y que os imponen su creencia , que ventilen delante de vosotros las razones en que la fundan. Pues que invocan vuestros intereses , conoced como los defienden. Y vosotros , xefes y doctores de los pueblos , ántes de comprometerlos en la lucha de vuestras opiniones , discutid contradictoriamente sus pruebas. Establezcamos una controversia solemne , una investigacion pública de la verdad , no ante el tribunal de un hombre corruptible ó de un partido apasionado , sino delante del de todas las luces y todos los intereses de que se compone la humanidad ; y que *la razon natural* de toda la especie sea nuestro árbitro , nuestro juez.



## CAPITULO XX.

*Investigacion de la verdad.*

Los pueblos aplaudiéron esta proposicion , el legislador continuó : « A fin de proceder con orden y sin confusion , dexad en el circo , delante del *altar de la paz y de la union* , un espacioso semi-círculo libre ; y que cada sistema de religion , cada secta diferente , levantando un estandarte particular y distintivo , venga á plantarlo en el límite de la circunferencia ; que sus xefes y doctores se coloquen al rededor de él , y que sus sec. tarios se situen despues de ellos en una misma línea. »

Trazado en efecto el semi-círculo y publicada esta órden , se levantáron una multitud innumerable de estandartes de todos colores y de todas formas , tales como los que se ven en un puerto concurrido de cien naciones comerciantes , los dias de galas y fiestas , en que millares de pabellones y gallardetes flamean sobre un bosque de mastiles. Al ver esta prodigiosa diversidad de banderas , me volví al Genio y le dixé : « Yo creía que la tierra estaba solamente dividida en ocho ó diez sistemas de creencia , y aun así desesperaba de que pudiera lograrse su reconciliacion ; pero ahora que descubro tantos millares de par-

tidos diferentes, ¿ cómo podrá esperarse que reine la concordia ? Sin embargo de esto, respondió el Genio, todavía no están todos; ¡ y quieren ser intolerantes!.... »

Al paso que los grupos venían á colocarse, me hacía reparar los símbolos y atributos de cada uno, y empezó á explicarme sus caracteres de este modo :

« Este grupo primero, formado de estandartes verdes, que tiene una *media-tuna*, un *velo* y un *sable*, es el de los sectarios del profeta Ara-be. Decir que hay un Dios (sin saber lo que es), creer en las palabras de un hombre (sin entender su idioma), ir á un desierto á rogar á Dios (que se halla en todas partes), lavar sus manos con agua (y no abstenerse de sangre), ayunar de día (y devorar de noche), dar limosna de sus bienes (y robar los ajenos), tales son los medios de perfeccion instituidos por Mahoma; tales son los clamores de reunion de sus fieles creyentes : el que no corresponde á ellos es un réprobo, tocado de anatema, y destinado al cuchillo. Un Dios clemente, autor de la vida, dió estas leyes de opresion y de muerte, y las hizo para todo el universo, aunque no las reveló sino á un hombre : las estableció desde la eternidad, aunque acaban casi de publicarse : son suficientes para todas las necesidades, y sin embargo añadió á ellas un volúmen : este volúmen debía esparcir la luz, demostrar la evidencia, atraer la perfec-

cion y la felicidad, y á pesar de esto, aun viviendo el apóstol, ofrecian sus páginas á cada frase sentidos oscuros, ambiguos, contradictorios, y ha sido preciso explicarlo y comentarlo; y sus intérpretes se han dividido en sectas contrarias y enemigas por la diversidad de sus opiniones. La una sostiene que *Ali* es el verdadero sucesor; la otra defiende á *Omar* y *Abubeker*. Esta niega la eternidad del *Kóran* (ó Alcoran), aquella la necesidad de las absoluciones y preces: el *Car-mata* proscribela peregrinacion y permite el vino; el *Hakemita* predica la transmigracion de las almas: así es que se cuentan hasta el número de sesenta y dos partidos, cuyos estandartes puedes divisar. En tal oposicion, cada qual se atribuye exclusivamente la evidencia; y reprochando á los otros la heregía y rebelion, vuelve contra todos su apostolado sanguinario. Esta religion que adora un Dios clemente y misericordioso, autor y padre comun de todos los hombres, se ha convertido en un foco de discordias, en un pretexto de guerra y mortandad, y no ha cesado, de mil doscientos años á esta parte, de inundar la tierra de sangre, y de esparcir la desolacion y el desorden de un extremo á otro del antiguo mundo.

• Esos hombres que se distinguen por sus enormes turbantes blancos, por sus mangas anchas, y por sus largos rosarios, son los *imanes*, los *molas* y los *muphtis*, y cerca de ellos los *derviches* con los gorros puntiagudos, y los *santones*

con los cabellos sueltos. Míralos con que vehemencia hacen la profesion de la fé, y comienzan á disputar sobre las *manchas graves ó tigeras*; sobre la materia y la forma de las *abluciones*; sobre los atributos de Dios y sus perfecciones; sobre el *chastun* (satanas) y los ángeles malos ó buenos; sobre la muerte, la resurreccion, el *interrogatorio* en el sepulcro, el juicio, el *passage del puente estrecho como un cabello*, la *balanza de las obras*, las penas del infierno, y las delicias del paraiso.

• Ese segundo grupo que está al lado, todavía más numeroso, compuesto de estandartes blancos sembrados de cruces; es el de los adoradores de *Jesus*. Reconociendo el mismo Dios que los musulmanes, fundando su creencia en los mismos libros, admitiendo como ellos un primer hombre que perdió á todo el género humano comiendo una manzana; les tienen sin embargo un santo horror, y por compasion se tratan mutuamente de blasfemos y de *impios*. Consiste principalmente el gran punto de sus disensiones, en que despues de haber admitido un Dios *unico é indivisible*, los christianos le dividen despues en *tres* personas, que quieren sea cada una de ellas un *Dios entero y completo*, sin cesar por eso de formar un *todo* idéntico. Y añaden que este *ser que llena el universo*, se ha *encarnado* en el cuerpo de un *hombre*, y se ha revestido de órganos materiales, perecederos y circunscritos,

sin dexar de ser inmateral, eterno é infinito. Los musulmanes, que no comprenden estos *misterios*, aunque conciben la eternidad del Kôran y la mision del profeta, los graduan de locuras, y los repelen como visiones de cabezas enfermas: de lo qual se siguen odios implacables.

» Por otra parte, divididos los christianos entre sí en muchos puntos de su propia creencia, forman una multitud de partidos no ménos diferentes; y las disputas que los agitan son tanto mas tenaces y violentas, quanto mas inaccesibles son á los sentidos los objetos en que se fundan; y siendo por consiguiente las demostraciones imposibles, la opinion de cada qual no tiene otra regla ni otra base que el capricho y la voluntad. Así pues, aunque convienen en que *Dios* es un ser *incomprehensible* y *desconocido*, se disputan no obstante sobre su esencia, sobre su modo de obrar y sobre sus atributos. Convienen en que la transformacion en hombre que le atribuyen, es un enigma superior al entendimiento, y se disputan sin embargo sobre la confusion ó distincion de las *dos voluntades* y las *dos naturalezas*, sobre la *variacion de substancia*, sobre la *presencia real* ó *hipotética*, sobre el *modo de la encarnacion*, etc., etc.

» De aquí han provenido una multitud innumerable de sectas, de las quales han perecido ya doscientas ó trecientas, y existen todavia esas trecientas ó quatrocientas, representadas por esa infinidad de estandartes que deslumbran tu vista.



El primero que está á la cabeza, rodeado de ese grupo con vestidos tan extraños, de esa mezcla confusa de ropages violetos, rojos, blancos, negros y mezclados; de cabezas tonsuradas con cabellos cortos, ó enteramente rasos; de sombreros encarnados, de bonetes quadrados, de mitras puntiagudas, y aun con largas barbas, es el estandarte del pontífice de Roma, que, aplicando al sacerdocio la preeminencia de su ciudad en el orden civil, ha erigido su *supremacía* en dogma de religion, y ha hecho un artículo de fé de su orgullo.

» Veo á su derecha el pontífice griego, que envanecido de la rivalidad suscitada por su metrópoli, opone iguales pretenciones, y las sostiene contra la iglesia de Occidente, alegando la mayor antigüedad de la de Oriente. A la izquierda están los dos estandartes de los dos xefes modernos que, sacudiendo un yugo tiránico, han levantado en su reforma altares contra altares, y subtraído al Papa la mitad de la Europa. Detras de ellos estan las sectas subalternas que subdividen todavía los grandes partidos, los *nestorianos*, los *euticheos*, los *jacobitas*, los *iconoclastas*, los *anabaptistas*, los *presbiterianos*, los *viclefistas*, los *osian-drinos*, los *manicheos*, los *metodistas*, los *admitas*, los *contemplativos*, los *tembladores*, los *llorones*, y otros ciento semejantes; todos partidos diferentes, que se persiguen quando son fuertes, se toleran quando son débiles, se aborrecen en nombre de un Dios de paz, se hacen cada uno

un paraíso exclusivo en una religion de caridad universal, y los quales, condenándose en otro mundo á unas penas eternas, realizan en este el infierno que su fantasía coloca en el otro. »

Despues de este grupo, viendo yo un estandarte solo de color de jacinto, al rededor del qual estaban reunidos hombres de todos los trages del Asia y de la Europa, dixé al Genio : « A lo ménos hallaremos aquí unanimidad. » « Sí, me respondió ; al primer aspecto y por un acaso fortuito y momentaneo : pero que ¿ no reconoces este sistema de culto ? » Entónces reparé en el monograma del nombre de Dios en letras hebreas, y en las *palmas* que tenian en las manos los rabinos : « Es verdad, le dixé, que son los hijos de Moyses dispersados hasta el dia, y que aborreciendo á todas las naciones han sido en todas partes perseguidos y aborrecidos. » — « Sí, reproduxo, y por esta razon han conservado las apariencias de la unidad, no habiendo tenido ni tiempo ni libertad para disputar. Pero apénas confronten sus principios en esta reunion, y que ratiocinen sobre sus opiniones, se les verá dividirse, como en otro tiempo, á lo ménos en dos sectas principales, de las quales autorizándose la una en el silencio del legislador, y ateniéndose al sentido literal de sus libros, negará todo lo que no está claramente expreso en ellos, y segun esto resistirá, como invencion de *circunciso*, la *supervivencia del alma* al cuerpo, y su *transmigracion* á lugares de penas ó de

licias, su resurreccion, el juicio final, los ángeles buenos y malos, la rebelion de *Luzbel*, y todo el sistema poético de un mundo ulterior : y este pueblo privilegiado, cuya perfeccion consiste en cortarse un pedacito de carne; este pueblo átomo, que no es mas que una ola pequeñísima en el oceano inmenso de los pueblos, y que pretende que Dios lo ha hecho todo para él, verá reducirse á ménos de la mitad, por su cisma, la influencia harto ligera que tiene ya en la balanza del universo. »

El Genio me mostró despues un grupo inmediato, compuesto de hombres vestidos de ropas blancas, que llevaban un velo sobre la boca, estaban colocados en torno de un estandarte de *color de aurora*, sobre el qual se hallaba pintado un globo partido en dos hemisferios, el uno negro y el otro blanco : « Lo mismo sucederá, continuó, á estos hijos de *Zoroastres*, restos oscuros de pueblos tan poderosos ántes : perseguidos ahora como los judíos, y dispersos entre los otros pueblos, reciben sin discusion los preceptos del representante de su profeta; pero así que el *móbed* y los *destouros* se reunan, renacerá la controversia sobre el *bueno* y el *mal principio*; sobre los combates de *Ormuzd*, dios de la luz, y de *Abhrimanes*, dios de las tinieblas; sobre el sentido directo ú alegórico; sobre los *buenos* y los *malos genios*; sobre el *culto del fuego* y de los *elementos*; sobre las *abluciones* y sobre las

*manchas*; sobre la *resurreccion en cuerpo*. ó solamente en *alma*; sobre *la renovacion del mundo* existente, y sobre el *mundo nuevo* que le debe suceder. Y los *Parsis* se dividirán en sectas tanto mas numerosas, quanto mas variadas sean las costumbres y las opiniones que las familias hubiesen contraído de los pueblos extranjeros en los tiempos de su dispersion.

» Al lado de ellos, esos estandartes de fondo celeste, en donde estan pintadas figuras tan monstruosas de cuerpos humanos dobles, triples, cuadruplos, con cabezas de leon, de javalí, y de elefante, con colas de pescado, de tortuga, etc., son los estandartes de las sectas indianas, que encuentran sus Dioses en los animales, y las almas de sus parientes en los réptiles y los insectos. Estos hombres fundan hospicios para los gavilanes, las serpientes y las ratas, ¡ y tienen horror de sus semejantes! Se purifican con el excremento y la orina de la vaca, ¡ y se creen manchados por el contacto de un hombre! Llevan una randa en la boca, temerosos de tragarse en una mosca un alma en pena, ¡ y dexan morir de hambre un *paria*! En fin admiten las mismas divinidades, y sin embargo se dividen en bandas enemigas y diversas.

» Este primer estandarte, aislado y á parte, en que ves una figura con quatro cabezas, es el de *Bermath*, que, aunque es *Dios creador*, no tiene sectarios ni templos, y que reducido á ser-



vir de pedestal al *Lingam*, se contenta con un poco de agua que todas las mañanas le echa el brahma sobre la espalda, recitándole un cántico insignificante.

» Este otro, donde está pintado un *milano* con el cuerpo encarnado y la cabeza blanca, es el de *Vichenou*, que, aunque es *Dios conservador*, ha pasado una parte de su vida en aventuras dañinas. Considerale baxo las formas horribles de *javalí* y de *leon*, destrozando las entrañas humanas, ó baxo la figura de un caballo que debe venir con sable en mano á destruir la edad presente, á *obscurecer los astros*, *abatir las estrellas*, *conmover la tierra*, y *hacer vomitar á la gran serpiente un fuego que consumirá los globos*.

» Este tercero es el de *Chiven*, Dios de *destrucción* y de estrago, y que tiene sin embargo por emblema el signo de la producción: es el peor de los tres, y el que cuenta mas sectarios. Altaneros por la influencia de este carácter, los que adoran semejante Dios desprecian á los otros, aunque son sus iguales y hermanos; y para imitar sus extravagancias, profesan el pudor y la castidad, y coronan públicamente de flores, y riegan con leche y miel la imágen obscena del *Lingam*.

» Detras de ellos vienen los pequeños estandartes de una multitud de Dioses machos, hombres y hermafroditas, que, siendo parientes y amigos de los tres principales, han pasado su vida en hacerse la guerra; y sus adoradores los imitan. Estos



Dioses no tienen necesidad de nada, y sin cesar reciben ofrendas; son todos poderosos, llenan el universo, y un bramano, por medio de algunas palabras, los encierra en un ídolo ó en un cántaro, para vender sus favores segun su voluntad.

» Mas allá, esa multitud de estandartes que, sobre un fondo amarillo, tienen emblemas diferentes, son los de un mismo *Dios*, que reyna en las naciones de Oriente baxo diversos nombres. El *Chino* lo adora en *Fót*; el *Japon* en *Budso*; el habitante de Ceylan en *Bedhou*; el de Laos en *Chekia*; el Pegouan en *Phta*: el *Siamés* en *Sommonakodom*; el Tibetano en *Budd* y en *La*; y todos acordes en algunos puntos de su historia, celebran su *vida penitente*, sus *mortificaciones*, sus *ayunos*, sus funciones de *mediador* y de *expiador*, los odios de un *Dios enemigo suyo*, sus *combates*, y su *ascendiente*. Pero discordes entre sí acerca de los medios de agradarle, disputan sobre los ritos y las prácticas, y sobre los dogmas de la *doctrina interior* ó de la *doctrina pública*. Aquí, este bonzo Japon, con el vestido amarillo y la cabeza desnuda, predica la eternidad de las almas, sus transmigraciones sucesivas en diversos cuerpos; y cerca de él el *Sintoïsta* niega su existencia separada de los sentidos, y sostiene que no son sino *efecto* de los órganos á que estan ligados, y con los quales perecen, como parece el sonido con el instrumento. Allí el *Siamés*, con las cejas afeitadas, y la pantalla *talipat* en la mano, reco-

mienda la limosna, las expiaciones y las ofrendas, y sin embargo cree en la ceguedad del destino y en la impasible fatalidad. El *hochango* chino sacrifica á las almas de los antepasados, y cerca de él un sectario de *Confucio* busca su horóscopo en los dados echado á la suerte, y en el movimiento de los cielos. Este muchacho rodeado de un enxambre de ministros con vestidos y sombreros amarillos, es el *gran Lama*, en que acaba de pasar el Dios que se adora en Tibet. Un rival se presenta para disfrutar á medias con él de este beneficio; y sobre las orillas del *Baikal*, el Calmuco tiene tambien su Dios como el habitante de *La-sa*. Pero acuerdes los dos en el punto importante de que Dios no puede existir sino en un cuerpo de hombre, ámbos se ríen de la ignorancia del Indio que honra las boñigas de la vaca, al paso que ellos consagran los excrementos de su pontífice. »

Despues de estos esandartes principales, se ofrecieron á la vista una multitud de otros que no podia numerar, y así me dixo el Genio: « No acabaria nunca si quisiese especificarte todos los sistemas diversos de creencia que dividen todavía las naciones. Aquí adoran las hordas tártaras, baxo las figuras de animales, de páxaros é insectos, los *buenos* y los *malos genios*, que, á las ordenes de un Dios principal pero indolente, rigen el universo; y hace recordar esta idolatria el paganismo del antiguo Occidente. Tú ves el equipage estrafalario de sus *chamanes*, que baxo un vestido de

cuero guarnecido de *campañillas* y *cascabeles*, de ídolos de hierro, de gorras de aves, de pieles de serpientes y de cabezas de mochucos, se agitan con convulsiones fingidas, y llaman los muertos para engañar á los vivos con gritos mágicos. Allí los pueblos negros del Africa, en el culto de sus ídolos, presentan las mismas opiniones. He allá el habitante de *Juida*, que adora á Dios en una gran serpiente, que por desgracia les gusta mucho á los cerdos.... Mira mas adelante el *Telauta*, que se le representa vestido de todos colores, y muy semejante á un soldado ruso; el *Kamchadato*, que hallando que todo va mal en este mundo y en su clima, se le figura como un *viejo caprichoso y enfadado*, fumando su pipa, y cazando en trineo las zorras y las martas. En fin observa cien naciones salvages que no teniendo ninguna de las ideas de los pueblos civilizados, ni acerca de Dios, ni del alma, ni del mundo ulterior ó la otra vida, no forman ningun sistema de culto, y no gozan per eso ménos de los bienes de la *naturaleza* en medio de la irreligion en que ella misma las ha criado. »

## CAPITULO XXI.

*Problema de las contradicciones religiosas.*

**E**NTRETANTO que me hacia el Genio estas reflexiones, se colocaron los diversos grupos en sus lugares respectivos, y siguiéndose al bullicio de la multitud un silencio general, habló el legislador de esta manera: « Xefes y doctores de los pueblos, ya veis qué caminos tan distintos han seguido hasta ahora las naciones, porque han vivido separadas entre sí, y porque cada una de ellas ha creído y cree seguir el de la verdad; pero siendo cierto que la verdad no puede hallarse al fin de todos ellos, y que solo ha de estar en uno, es preciso se equivoquen la mayor parte de los que siguen rutas y opiniones tan diversas. Luego si tantos hombres se engañan, ¿quién se atreverá á sostener que es infalible en el sistema que sigue? Empezad pues por ser indulgentes en vuestras disensiones y discordancias. Busquemos todos la verdad como si nadie la conociese. Las opiniones que han gobernado hasta el dia la tierra, producidas por la casualidad, acreditadas por la ignorancia crédula de la multitud, propagadas por el amor de la novedad y de la imitacion, han usurpado en cierto modo clandestinamente el imperio que han exercido. Ya es tiempo, si es que son fundadas, de

dar á su certidumbre un carácter de solemnidad, y legitimar su exístencia. Llamémoslas, pues, hoy mismo á un exámen general y comun; exponga cada qual su creencia; y siendo todos jueces de cada una de por sí, reconózcase solo por *verdadero* aquello que lo sea para todo el género humano. »

Entónces se concedió la palabra, segun el órden de su situacion, al primer estandarte de la izquierda, y dixéron sus xefes: « No puede dudarse que nuestra doctrina es la sola verdadera é infalible. En primer lugar Dios mismo nos la reveló.....»

« Y la nuestra tambien, sin que sea permitido dudarlo, gritáron todos los demas estandartes. »

« Pero á lo ménos es preciso exponerlo, dixo el legislador, porque no puede *creerse* lo que no se conoce. »

« Nuestra doctrina está acreditada, dixo el primer estandarte, por *hechos* innumerables, por una multitud de *milagros*, por resurrecciones de muertos, por torrentes que se han secado, por montañas transportadas á otros puntos, y por otros prodigios semejantes. »

« Y nosotros tambien, gritáron todos los demas grupos, tenemos una multitud de milagros. » Y empezáron á probarlo contando cada uno las cosas absurdas é increíbles.

« Sus milagros, dixo el primer estandarte, son



*prodigios supuestos, ó prestigios del espíritu maligno, que los ha engañado. »*

« Los supuestos son los vuestros, replicaron ellos; y hablando cada uno de los suyos, dixo: Solo los nuestros son verdaderos, todos los demas son falsos. »

El legislador preguntó entónces si tenían testigos vivos.

« No, respondiéron todos; los hechos son antiguos, y los testigos se han muerto; pero han dexado escritos. »

En buena hora, reproduxo el legislador; pero ¿quién podrá conciliarlos, contradiciéndose tanto entre sí?

« ¡ Arbitros justos! clamó uno de los grupos; la prueba de que nuestros testigos han visto la verdad, está en que han muerto para acreditarla, y nuestra creencia está sellada con la sangre de los *mártires*. »

« Y la nuestra tambien, dixéron los otros: tenemos millares de *mártires* que han muerto en medio de los tormentos mas horrorosos, sin dementirse nunca. »

A este tiempo los cristianos de todas las sectas, los musulmanes, los Indios y los Japones citáron leyendas interminables de confesores, de penitentes y de mártires.

Uno de estos partidos negó los mártires de los otros, y entónces dixéron: « Pues bien ahora mismo

vamos á morir para probar que nuestra creencia es la verdadera. »

Al instante se presentó una multitud de hombres de todas religiones y sectas, para sufrir los tormentos y la muerte. Muchos de ellos empezaron desde luego á despedazarse los brazos, y á darse golpes en la cabeza y en el pecho, sin manifestar dolor alguno.

Pero conteniéndolos el legislador, les dixo : « Hombres; hombres, escuchad á la sangre fria mis palabras: si muriéseis para probar que dos y dos son quatro, ¿podria este sacrificio acreditar mas de que son quatro? »

« No, respondiéron todos. » — Y si muriéseis para probar que son cinco, ¿serian por ello cinco?»

« No, volviéron á decir. » — ¡Y bien! ¿qué es lo que prueba vuestra persuasion, si nada cambia la existencia de las cosas? La *verdad* es una, vuestras opiniones varias; luego muchos de vosotros os engañais. Y si, como es evidente, estais infinitos *persuadidos* de la *verdad del error*, ¿qué prueba entónces la persuasion del hombre? Si el error tiene sus mártires, ¿donde está el distintivo de la verdad? Si el espíritu maligno puede hacer milágnos, ¿donde está el carácter positivo de la divinidad? Pero ademas de esto, ¿por qué apelar siempre á unos milágnos insuficientes é incomplétos? ¿Por qué, en lugar de estos trastornos que se suponen á la naturaleza, no se cambian mas bien las opiniones? ¿Por qué espantar á los

hombres ó matarles, en vez de instruirlos y enmendarlos?

¡ O mortales crédulos y al mismo tiempo obstinados! ninguno de nosotros está seguro de lo que pasó ayer, ni de lo que sucede hoy mismo á nuestra vista, ¡ y juramos por lo que ha pasado hace dos mil años!

¡ Hombres débiles, y sin embargo orgullosos! las leyes de la *naturaleza* son inmutables y profundas; nuestros espíritus estan llenos de ilusiones y de frivolidad, ¡ y queremos comprenderlo y demostrarlo todo! Pero en verdad es mas fácil que se engañe todo el género humano, que hacer varia la *naturaleza* en un átomo siquiera.

« Pues bien, dixo un doctor, abandonemos las pruebas de hecho, puesto que pueden ser equívocas, y tratemos de las de raciocinio, y de las que estan inherentes á la doctrina misma. »

Entónces un *iman* de la ley de *Mahoma* se adelantó lleno de confianza en medio del circo; y despues de haber vuelto su cara hácia la *Meka*, y de haber pronunciado enfáticamente la *profesion de fé*, dixo con una voz grave é imponente: « ¡ *Loado sea Dios!*..... La luz brilla con evidencia, y la verdad no necesita exámen. « Y manifestando el *Kôran*, añadió: He aquí la luz y la verdad en su propia esencia. *No hay duda en la verdad de este libro, el qual conduce rectamente al que marcha con los ojos cerrados, y recibe sin discusion la palabra divina baxada*

sobre el profeta para salvar al simple y confundir al sabio. Dios ha establecido á Mahoma como su ministro sobre la tierra ; le ha entregado el mundo para someter á sablazos el que se resista á creer su ley : los infieles disputan , y no quieren creer ; su endurecimiento viene de Dios , y él ha marcado su corazón para entregarlo á los mas espantosos castigos.....

Al oír estas palabras , se suscitó en todas partes un violento rumor que interrumpió al que habla : « ¿ Qué hombre es ese , gritáron todos los grupos , que nos ultraja tan descaradamente ? ¿ Con qué derecho pretende imponernos su creencia como un vencedor , ó qual un tirano ? ¿ No nos ha dado Dios , como á él , unos ojos , un espíritu , y una inteligencia ? ¿ Y no tenemos el derecho de emplearlos *igualmente* para saber lo que debemos negar y lo que debemos creer ? ¿ Si se atribuye el derecho de atacarnos , no tendríamos nosotros el de defendernos ? ¿ Si se le ha antojado creer sin exámen , no somos *dueños* de creer con discernimiento ?

» ¿ Y qué especie de doctrina luminosa es esa que teme sin embargo la *luz* ? ¿ Quién es ese apóstol de un Dios clemente , que solo predica *carnicería y mortandad* ? ¿ Quiénes ese Dios de justicia , que castiga una ceguedad que promueve él mismo ? ¿ Si la violencia y la persecucion son los argumentos de la *verdad* , la dulzura y la caridad podrán ser los indicios de la *mentira* ? »

! A este tiempo se adelantó un hombre de un grupo inmediato hácia el iman, le dirigió las palabras siguientes : « Concedamos que Mahoma sea el apóstol de la mejor doctrina, y el profeta de la verdadera religion ; mas decidme á lo ménos, ¿ á quién debemos seguir para practicarla ? ¿ á su yerno *Ali*, ó á sus vicarios *Omar* y *Abubeker* ? »

Apénas hubo pronunciado estos nombres : quando en el seno mismo de los musulmanes se descubrió un cisma terrible : los partidarios de *Omar* y de *Ali* se trataron mutuamente de *hereges*, de *impios*, de *sacrílegos*, y se llenaron de maldiciones : se hizo la disputa tan violenta, que fué preciso que mediasen los grupos inmediatos para impedir que viniesen á las manos.

En fin, apaciguado un poco este alboroto, dixo el Legislador á los *imanes* : « ¡ Veis las consecuencias que resultan de vuestros principios ! Si los hombres los practicasen, vosotros mismos os destruiriais hasta no quedar ninguno, en fuerza de vuestras oposiciones ; y la *primera ley de Dios* ¿ no es por cierto la de *que el hombre viva* ? »

Despues se dirigió á los otros grupos, y les dixo : « Este espíritu de intolerancia y de exclusion ha de chocar precisamente contra toda idea de justicia, y destruir toda base de moral y de sociabilidad ; pero ántes de desechar enteramente este código de doctrina, ¿ no seria conveniente oír algunas de sus dogmas, á fin de no decidir sobre las formas ántes de haber decidido sobre el fondo de ella ? »



Y habiendo consentido los grupos, empezó el iman á exponer de qué manera, *despues de haber enviado Dios veinte y quatro mil profetas á las naciones que se perdian con la idolatria, envió al fin uno que era el prototipo de la perfeccion de todos, ó bien sea MAHOMA, sobre el qual cayga la salud de paz.* Refirió despues de qué manera *habia trazado por si misma la suprema clemencia las hojas del Kóran, para que los infieles no alterasen mas la divina palabra; y entrando en los pormenores de los dogmas del islamismo, explico el iman por que era el Kóran increado y eterno, á titulo de ser la palabra de Dios, del mismo modo que lo era el origen de donde habia salido; de qué modo habia sido enviado hoja por hoja en veinte y quatro mil apariciones nocturnas del ángel Gabriel; de qué manera se anunciaba el ángel por un pequeño ruido que sobrecogia al profeta y le ocasionaba un sudor frio; cómo habia recorrido noventa cielos en el extasis de una sola noche, montado sobre el animal Boraq, medio caballo y medio muger; de qué suerte, por hallarse dotado del don de los milagros, marchaba al sol sin producir sombra, hacia reverdecer los árboles con una sola palabra, llenaba de agua los pozos y las cisternas, y habia cortado en dos partes el disco de la tuna; en qué terminos habia Mahoma cumplido los órdenes del cielo, propagando, con sable en mano, la religion mas digna de Dios por su sublimidad,*

y la mas adecuada á los hombres por la sencillez de sus prácticas, pues que estaba reducida á ocho ó diez puntos : *Profesar la unidad de Dios ; reconocer á Mahoma por su único profeta ; rogar cinco veces al dia ; ayunar un mes del año ; ir á la Meka una vez en la vida ; dar el diezmo de sus bienes ; no beber vino , no comer puerco : y hacer la guerra á los infieles ;* que por este medio, siendo todo musulman apóstol y mártir al mismo tiempo , disfrutaba en este mundo una multitud de bienes ; y á su muerte, *pesada su alma en la balanza de las obras , y absuelta por los dos ángeles negros ,* atravesaba por encima del infierno *el puente estrecho como un cabello y cortante como un sable ,* y era al fin recibida en el *lugar de delicias ,* bañado por rios de leche y miel , embalsamado de todos los perfumes árabes é indios , y en donde unas vírgenes siempre castas , las celestiales *hourias ,* colmaban de favores incesantes los escogidos que gozaban de una juventud perpetua.

Al proferir estas palabras, una risa involuntaria se marcó sobre todos los semblantes, y raciocinando los demas grupos sobre estos articulos de creencia, dixéron : « ¿ Cómo es posible que admitan estos despropósitos hombres razonables ? Al oirlos, ¿ quién no creerá estar escuchando un articulo de las *Mil y una Noches ?* »

Un *Samoyedo* se adelantó entónces en la palestra y dixo : « El paraiso de Mahoma me parece

muy bueno, pero uno de los medios de alcanzarlo me embaraza un poco ; porque si no se debe comer ni beber *entre dos soles*, segun la ordena, ¿ cómo podrá practicarse semejante ayuno en nuestro pais, donde el sol permanece quatro meses enteros sobre el horizonte sin ponerse en ellos ? »

« Eso es imposible, dixéron los doctores musulmanes para sostener el honor del profeta ; pero habiendo afirmado el hecho cien pueblos diversos, se vió terriblemente comprometida la *infalibilidad de Mahoma*. »

« Es muy singular, añadió un *Europeo*, que haya revelado siempre Dios todo lo que pasa en los cielos, y que nunca nos haya instruido de lo que se pasa en la tierra.

« En quanto á mí, dixo un *Americano*, encuentro tambien una grande dificultad en el punto de la peregrinacion ; porque supongamos á veinte y cinco años por generacion, y cien millones de varones sobre el globo : estando cada uno de ellos obligado á ir á la Meka una vez en su vida, se hallarán por consiguiente todos los años quatro millones de hombres caminando ; y como no será posible regresar en el año mismo, se duplicará el número, que compondrá entónces ocho millones : ahora bien ? donde podrian hallarse los viveres, el agua, los buques, y demas objetos necesarios para esta procesion universal ? Seria menester en este caso apelar á infinitos milagros. »

« La prueba de que la religion de Mahoma no es la revelada, dixo un teólogo católico, está en que la mayor parte de las ideas que forman su base exístian mucho tiempo ántes que ella, y que por lo tanto no es mas que una mezcla confusa de verdades adulteradas de nuestra santa religion y la de los Judíos, que un hombre ambicioso hizo servir para sus proyectos de dominacion, y sus miras profanas. Recorred su libro, y solo veréis historias de la Biblia y del Evangelio disfrazadas en cuentos absurdos, y lo restante un texido de declamaciones contradictorias y vagas, y de preceptos ridículos ó peligrosos. Analizad el espíritu de estos preceptos y la conducta del apóstol; no se descubrirá mas que un carácter ratero y atrevido, que, para lograr su fin, excita con bastante destreza por cierto las pasiones del pueblo que quiere gobernar. Habla con hombres simples y crédulos, y les inventa prodigios : son ignorantes y envidiosos, y lisonjea su vanidad despreciando las ciencias : son pobres y avarientos, y excita su codicia con la esperanza del pillage : no tiene por el pronto nada que dar sobre la tierra, y crea tesoros en el cielo, haciendo desear la muerte como un bien supremo : amenaza con el infierno á los cobardes, promete el paraiso á los valientes; fortalece á los débiles con la opinion del fatalismo; en una palabra, promueve el zelo, que tanto necesita, por medio de todos los atractivos de los sentidos, y los móviles de todas las pasiones.



» Pero ¡ qué carácter tan diferente en nuestra santa doctrina ! ¡ y con qué evidencia no se prueba su origen celestial, al ver asegurar su imperio sobre la contradicción de todos los gustos, y la ruina de todas las pasiones ! ¡ Y de qué modo no atestiguan su emanación de la Divinidad, su moral dulce y benéfica, y sus afectos espirituales ! Es verdad que muchos de sus dogmas son superiores á la comprensión del entendimiento humano, é imponen á la razón un respetuoso silencio ; pero por esta misma causa está mejor probada su revelación, pues que nunca hubieran podido inventar los hombres tan grandes misterios. » Y teniendo en una mano *Biblia*, y en la otra los *cuatro Evangelios*, empezó á referir el doctor : « Que habiendo pasado Dios al principio una eternidad sin hacer nada, determinó al fin, no se sabe por qué, crear el universo entero en seis días, y descansar el séptimo, porque se hallaba fatigado ; que habiendo colocado la primera pareja de los seres humanos en un lugar de delicias, para que fuesen allí completamente dichosos, les prohibió sin embargo probar de un fruto que dexó á su alcance ; que estos primeros padres, cediendo á la tentación de comerle, toda su descendencia (aunque no había nacido aun) fué condenada á sufrir la pena de una falta que no había cometido ; que después de haber dexado condenarse al género humano por espacio de cuatro ó cinco mil años, mandó este Dios de



misericordia á su muy amado hijo, que habia engendrado sin madre, y tenia la misma edad que él, que fuese á hacerse matar en la tierra, con el fin de salvar los hombres, de los cuales la mayor parte continuaba condenándose, aun despues de aquella expiacion; que para remediar tal inconveniente, este mismo Dios, nacido de una muger que quedó virgen despues de parir, resucitó despues de morir, y todos los dias resucitaba ó renacia baxó la forma de un poco de pan sin levadura, y se multiplicaba á millaradas á la sola voz del último de los hombres. Y pasando de aquí á la doctrina de los sacramentos, iba á tratar á fondo del poder de *negar ó dar la absolucion de los pecados*, y de los medios de purgar de todo crimen con un poco de agua y algunas palabras; pero así que profirió las frases de *indulgencia*, *poder del Papa*, *gracia suficiente y eficaz*, le interrumpiéron millares de gritos. « Es un *abuso horrible*, dixéron los luteranos, el *pretender* perdonar los *pecados* por medio de *dinero*. Es una cosa contraria al texto del evangelio, dixéron los calvinistas, el suponer una *presencia verdadera*. El Papa no tiene derecho de decidir nada por sí mismo, dixéron los jansenistas; » y acusándose á un mismo tiempo treinta sectas diferentes de errores y heregias, no fué posible entenderse.

Pasado algun tiempo y restablecido el silencio, dixéron los musulmanes al legislador: « Quau-

do repeleis nuestra doctrina, porque propone cosas increíbles, ¿podréis admitir la de los christianos? ¿No es mas opuesta todavía al sentido natural y la justicia? ¡Un Dios *inmaterial* é *infinito* hacerse hombre! ¡tener un hijo de su misma edad! ¡convertirse este hombre-dios en pan que se come y digiere! ¿tenemos acaso nosotros nada que se parezca á eso? ¿Poseen los christianos el *derecho exclusivo* de exigir una fé ciega? ¿y les concederéis *privilegios* de creencia en detrimento nuestro?»

Entónces se adelantáron varios salvages; y dixéron: « ¡Cómo! ¿porque un hombre y una muger comiéron una manzana, seis mil años hace, ha de ser condenado todo el género humano? ¿y llamais á ese Dios justo? ¿Qué tirano hizo nunca responsables á los hijos de las faltas de sus padres? ¿Qual es el hombre que puede responder de las acciones del otro? ¿No es eso trastornar toda idea de justicia y de razon?»

« Y en donde estan, dixéron otros, los testigos y las pruebas de todos esos hechos supuestos que se han alegado? ¿Pueden admitirse de ese modo sin ningun exámen de pruebas? Para la menor accion judicial son necesarios dos testigos, ¿y querrán hacernos creer todas esas cosas por simples tradiciones, y de oidas solamente!»

Despues de este discurso, habló un rabino así: « En quanto al fondo de los hechos, nosotros salimos garantes; mas en punto á la forma y al

uso que han hecho de ellos , es muy diferente el caso , y los christianos se condenan por sus propios argumentos ; porque no pueden negar que somos nosotros la raiz original de que derivan , y el tronco primitivo sobre que se han enxertado ; y de aquí se sigue un razonamiento perentorio : ó nuestra ley es de Dios , y la suya es una heregia , puesto que difiere de ella ; ó nuestra ley no es de Dios , y la suya cae al mismo tiempo. »

« Es menester distinguir , respondió el christiano : vuestra ley es de Dios como *simbólica y preparatoria* , pero no como *final y absoluta* ; vosotros solo sois el *simulacro* , y nosotros somos la *realidad*. »

« Sabemos , replicó el rabino , que tales son vuestras pretensiones ; pero son absolutamente caprichosas y falsas. Vuestro sistema está cimentado enteramente sobre las bases del *sentido místico* y de *interpretaciones quiméricas y alegóricas* : este sistema violenta el texto de nuestros libros , substituye sin cesar las ideas mas extravagantes al sentido recto , y vé quanto se le antoja , como una imaginacion que desvaría vé figuras en las lubes. Así es como habeis hecho un *mesias espiritual* de lo que , segun la intencion de nuestros profetas , no era sino un *rey politico*. Vosotros habeis hecho una redencion del género humano de lo que no era sino el restablecimiento de nuestra nacion. Vosotros habeis establecido una supuesta *concepcion virginal* sobre una

frase mal entendida. De este modo suponais quanto os conviene, segun vuestra voluntad, y veis en nuestros propios libros esta *trinidad* de que no se hace la menor mencion, y cuya idea viene de las naciones profanas, habiéndola vosotros admitido, asi como otra multitud de opiniones de todos los cultos y de todas las sectas, con las quales compusisteis vuestro sistema en el caos y la anarquia de *los tres primeros siglos*.

Al oir estas palabras, se llenaron de furor los doctores christianos, gritaron *sacrilegio*, *blasfemia*, y quisieron embestir al judío. Varios frailes con vestimentas negras y blancas se adelantaron levando un estandarte donde estaban pintadas *tenazas*, *parrillas* y una *hoguera*, y las palabras *justicia*, *caridad* y *misericordia*: « Es menester, dixéron, hacer un *auto de fé*, á estos *impíos*, y quemarlos en honra y gloria de Dios. » No bien acabaron de anunciar esta idea, quando se dispusieron á realizarla, tranzando el plan de una hoguera; pero los musulmanes les dixéron con un tono irónico: « ¿ He aqui esa religion de *paz*, esa moral *humilde* y *benéfica* que nos habeis ponderado tanto? ¿ He aqui esa *caridad evangélica*, que no combate la *incredulidad* sino por medio de la *dulzura*, y que no opone á las *injurias* sino la *paciencia*? ¡ Hipócritas! asi es cómo engañais las naciones! ¡ asi es cómo habeis propagado vuestros funestos errores! Quando erais débiles, predicábais la *liber-*



*tad*, la *tolerancia* y la *paz* : siendo fuertes , habéis practicado la *persecucion* y la *violencia*. »

Iban á referir en seguida la historia de las guerras y de las matanzas del *christianismo* , quando el legislador , recomendado el silencio , refrenó este movimiento de discordia.

« No es nuestra causa , respondiéron los *frayles negri-blancos* , con un tono de voz humilde y meliflua , lo que queremos vengar ; es la causa de Dios ; es su gloria lo que defendemos. »

« ¿Y con que derecho , replicáron los *imanes* , os *constituís sus representantes* con preferencia á nosotros ? ¿Teneis *privilegios* que nosotros no tengamos ? ¿sois hombres de otra especie que la nuestra. »

« *Defender á Dios* , y *pretender vengarle* , dixo otro grupo , ¿no es insultar su sabiduría y su poder ? ¿No sabe mejor que los hombres lo que conviene á su propio decoro ? »

« Si , pero sus vias son ocultas , respondiéron los *frayles*. »

« Mas siempre tendréis que probar , contestáron los *rabinos* , que teneis el privilegio exclusivo de entenderlas. » Entónces los *judios* , orgullosos de hallar quienes sostuviesen su causa , creyéron que iban á triunfar los libros de Moises , quando el *Móbed* ( ó pontifice ) de los *Parsis* , habiendo pedido el permiso de hablar , dixo al legislador lo siguiente :

« Hemos escuchado con atencion lo que han



dicho los juidíos y los christianos sobre el origen del mundo ; y , aunque alterado todo , reconocemos , sin embargo , muchos hechos que admitimos , pero reclamamos contra la primacia con que les atribuyen al legislador hebreo Moises. Desde luego no podrá probar que los libros escritos con el nombre de Moises sean realmente obra suya ; al contrario demostraremos , con veinte exemplares positivos , que su redaccion hace mas de seis siglos que es posterior , y que proviene de la conivencia declarada de un gran sacerdote y de un rey designados ; que ademas de esto , si recorreremos con atencion el por menor de las leyes , de los ritos , y de los preceptos que creen venir directamente de Moises , no hallaréis en ningun articulo la menor indicacion de lo que hoy dia compone la doctrina teológica. En ningun parage veréis rasgo alguno , ni de la *inmortalidad* del alma , ni de *otra vida* , ni del *infierno* y el *paraiso* , ni de la *rebelion* del *ángel* , *principal autor de los males del género humano* , etc.

» *Moises* no ha conocido estas ideas ; y la razon es positiva , pues que *Zoroastres* las evangelizó en el Asia dos siglos despues de él. Asi es que ( añadió el *Móbed* , dirigiéndose á los *rabinos* ) solo desde dicha época , es decir despues del siglo de vuestros primeros reyes , han aparecido esas ideas en vuestros escritores ; y no se manifiestan sino por grados , y al principio furtivamente , segun las relaciones políticas que tuvieron vues-

tros padres con nuestros abuelos. Pero quando fuéron aquellos vencidos y dispersados por los reyes de Ninive y de Babilonia , y transportados sobre las riberas del Eufrates y el Tigris , fue quando , criados en nuestro pais por espacio de tres generaciones sucesivas , participáron con mas especialidad de las costumbres y opiniones que habian refutado hasta entónces vuestros padres como contrarias á su ley. Y así que nuestro rey *Ciro* los libertó de la esclavitud , se inclinó su corazon á favor nuestro por el lazo de la gratitud , y fuéron nuestros discípulos é imitadores , las familias mas distinguidas que los reyes de Babilonia se habian instruido en las ciencias caldeas , y lleváron á Jerusalem nuevas ideas y dogmas extranjeros.

• Desde luego la mayor parte del pueblo que no emigró , presentó el texto de la ley y el silencio absoluto del profeta. Pero prevaleció nuestra doctrina ; y modificada segun vuestro genio y las ideas propias que teniais , produjo una nueva secta. Vosotros esperábais un *rey restaurador* de vuestro poder , y nosotros anunciábamos un *Dios reparador y salvador* : de la combinacion de estas ideas , hicieron *vuestros esenianos* la base del *christianismo* ; y aunque os querais dar esos ayres de originalidad , y tengais esas pretensiones á la primacia , todos vosotros , tanto judios como christianos y musulmanes , *no sois en vuestro*

*sistema de los seres espirituales, si no hijos descarriados de Zoroastres. »*

Y pasando inmediatamente el *Móbed* á desenvolver los principios de su religion, apoyado de su *Sad-der* y de su *Zend-Avesta*, refirió, en el mismo orden que el *Génesis*, la creacion del mundo en *seis gahans* ó *tiempos*; la formacion del primer hombre y la primera muger en un sitio *celestial*, baxo el reynado del *bien*; la introduccion del *mal* en el mundo por la *grande culebra*, emblema de *Ahrimanes*; la rebelion y el combate del genio del *mal* y de las *tinieblas* contra *Ormuzd*, Dios del *bien* y de la *luz*; la division de los ángeles en *blancos* y *negros*, *buenos* y *malos*; su orden gerárquico en *cherubines*, *serafines*, *tronos*, *dominaciones*, etc.; el *fin del mundo* al cabo de *seis mil años*; la venida del *cordero reparador* de la *naturaleza*; el mundo nuevo; la *vida futura* en unos lugares de *delicias* ó de *penas*; el *paso de las almas* sobre el *punte del abismo*; las ceremonias de los misterios de *Mythras*; el *pan azimo* que comian en ellos los iniciados; el *bautismo* de los recién nacidos; las *unciones* de los *muertos*, y las *confesiones* de sus *pecados*; en una palabra, expuso tantas cosas análogas á las tres religiones precedentes, que todo ello parecia un comentario ó continuacion del *Koran* y del *Apocalipsis*.

Pero los doctores judios, christianos y musulmanes reclamáron fuertemente contra esta expo-

sición , y trataron á los *Parsis* de idólatras y de *adoradores del fuego* ; les tacharon de mentir , suponer y alterar los hechos ; y se suscitó una violenta disputa sobre la época de los sucesos , sobre su serie y encadenamiento , sobre el manantial primitivo de las opiniones , sobre su transmisión de pueblo á pueblo , sobre la autenticidad de los libros que las establecen , sobre el tiempo de su composición , el carácter de sus redactores , y el valor de sus testimonios. Todos los partidos que formaban estas diversidades de dictámenes , se reprocharon recíprocamente sus contradicciones , sus inverosímilitudes , sus acertos apócrifos , y se acusaron mutuamente de haber establecido su creencia sobre rumores populares , sobre tradiciones vagas , sobre fábulas absurdas , inventadas sin discernimiento , admitidas sin crítica por escritores desconocidos , parciales ó ignorantes , y en épocas inciertas ó supuestas.

Por otra parte se suscitó un gran rumor baxo los estandartes de las sectas *indianas* ; y los *brahmas* , protestando contra las pretensiones de los judíos y de los *parsis* , dixéron : « ¿ Qué pueblos novísimos y casi desconocidos son esos , que pretenden establecerse así , y de motu proprio , como autores de las naciones , y depositarios de sus archivos ? Al escuchar sus cálculos de cinco y seis mil años , no parecería sino que el mundo nació ayer , siendo así que nuestros monumentos acreditan una duración de muchos millares de siglos.



Pero ¿ por qué derecho deberán ser preferidos sus libros á los nuestros? ¿ Los *vedas*, los *chastros*, los *pouranos* son acaso inferiores á la *Biblia*, al *Zend-Avesta* y al *Sad-der*? ¿ El testimonio de nuestros padres y de nuestros Dioses no valdrá tanto como el de los Dioses y el de los padres de los Occidentales? ¡ Ah! ¡ si nos fuese lícito revelar los *misterios* á hombres profanos! ¡ si un sagrado velo no debiese encubrir nuestra doctrina á los ojos de todos!.... »

Al terminar estas palabras, calláron los brahmas, y el legislador les dixo : « Mas ¿ cómo admitiremos vuestra doctrina, si no la manifestais? ¿ y cómo han podido propagarla sus primeros autores, quando siendo los únicos que la poseían, su mismo pueblo era profano? ¿ la reveló el cielo para ocultarla? »

Pero los brahmas persistiéron en no quererse explicar, y entónces dixo un Europeo : « Podemos dexarles el honor del secreto, pues que su doctrina está ya descubierta : poseemos ya sus libros, y yo puedo indicaros la substancia. »

En efecto, analizó el Europeo los tres ó quatro *vedas*, los diez y ocho *pouranos*, y los cinco ó seis *chastros*, y expuso de qué manera un ser inmaterial, infinito, eterno y REDONDO, despues de haber pasado un *tiempo sin límites en contemplarse*, queriendo al fin descubrirse, separó las *facultades de varon y hembra*, que se hallaban en el mismo, y executó un acto de generacion,



cuyo emblema es el *lingamo*. Explicó igualmente cómo nacieron de este primer acto tres *potencias divinas*, llamadas *Bermah*, *Bichen* ó *Vichenou*, y *Chib* ó *Chiven*, encargadas, la primera de *crear*, la segunda de *conservar*, y la tercera de *destruir* ó *cambiar* las formas del universo: y detallando la historia de sus operaciones y de sus aventuras, refirió de qué modo *Bermah*, orgulloso de haber criado el mundo y los ocho *bobounos*, ó esferas de *pruebas*, y prefiriéndose á su igual *Chiven*, ocasionó este movimiento de orgullo entre ellos un combate que estrelló los *globos* ú *órbitas celestes*, como una *cesta de huevos*. Después contó que *Bermah*, vencido en este combate, se vió reducido á servir de pedestal á *Chiven*, convertido en *lingamo*; y que *Vichenou*, Dios *mediador*, tomó, en diferentes épocas, nueve formas animales y mortales para *conservar* el mundo; primero la de *pescado*, con la qual salvó del *diluvio universal* una familia que repobló la tierra; después, baxo la forma de una *tortuga*, sacó de la *mar de leche* la montaña *Mandreguiri* ( el polo ); luego, baxo la de un *javalí*, despedazo el vientre del gigante *Erenniachessen*, que *sumergia* la tierra en el abismo del *Djôte*, de donde la sacó sobre sus colmillos. En seguida expuso Europeo de qué manera habiéndose aquel Dios *encarnado* baxo la forma de un *pastor negro*, y baxo el nombre de *Chris-en*, *libertó el mundo de la serpiente ve-*

*nenosa Calengam y logró aplastarle la cabeza, despues de haber sido mordido en el pie.*

Pasando sucesivamente á la historia de los *genios secundarios*, refirió cómo habia criado el *Eterno*, para hacer brillar su gloria, diversos órdenes de *ángeles*, encargados de cantar sus alabanzas, y dirigir el universo : cómo se rebeló una parte de estos *ángeles*, baxo el mando de un *xe-fe ambicioso*, que quiso usurpar el poder de *Dios* y gobernarlo todo : cómo le precipitó *Dios* en el mundo de las *tinieblas*, para que sufriese el castigo de su *malignidad* : cómo, movido al fin de compasion, consintió en sacarlos de aquel abismo y volverlos á su gracia, despues de haberles hecho sufrir pruebas muy largas : cómo, habiendo criado con este intento *quince órbitas ó regiones de planetas*, y cuerpos para habitarlas, sometió estos *ángeles rebeldes* á experimentar en ellos *ochenta y siete transmigraciones* : explanó tambien de qué modo *las almas, así purificadas*, volvian á la *f fuente primitiva, al oceano de vida y de animacion* de que habian dimanado; y por que, conteniendo todos los seres vivientes una porcion de esta *alma universal*, era un delito el privarles de ella. En fin iba á referir todos los *ritos* y las *ceremonias* de aquella religion, quando al hablar de *ofrendas* y *libaciones de leche y manteca* hechas á *Dioses de madera ó de cobre*, y de *purificaciones executadas con la orina ó el excremento de vaca*, se manifestó en todas partes

un murmullo mezclado de careajadas de risa, que interrumpió al orador.

Cada grupo entónces ratiocinó sobre esta religion, y los musulmanes dixéron : « Estos son idólatras, es preciso exterminarlos. » Los sectarios de Confucio gritáron : « Estos son locos, y es menester curarlos. » Otros decian : « ; Qué Dioses tan graciosos, unos mamarrachos grasientos y ahumados, que se lavan como los niños sucios, y de los quales es preciso espantar las moscas golosas de miel, que vienen á emporcarlos con sus inmundicias ! »

Indignado un brahma de tales sarcasmos, prorumpió diciendo : « Estos son misterios profundos, y emblemas de verdades que no sois dignos de escuchar. »

« ; *Con qué derecho*, replicó un lama del Tíbet, *sois vosotros mas dignos que nosotros* ; Es acaso porque os suponeis salidos de la cabeza de *Bermah*, y que atribuis á otras partes ménos nobles la generacion del resto de los hombres ? pero á fin de sostener la vanidad de vuestras distinciones de *origen* y de *castas*, probadnos desde luego que sois otros hombres diferentes de nosotros. Probadnos despues, como hechos históricos, esas alegorías que nos contais. Probadnos tambien que sois los autores de toda esa doctrina ; porque en quanto á nosotros, estamos prontos á probar que solo sois unos *plagiarios* y *corruptores* ; que solo sois los imitadores del antiguo paganismo de los

Occidentales, al qual habeis agregado, por medio de una mezcla extravagante, la doctrina toda espiritual de nuestro *Dios*; doctrina enteramente libre del dominio de los sentidos, é ignorada de la tierra ántes que *Boudd* la hubiese enseñado á las naciones. »

Una multitud de grupos preguntáron á un tiempo, qué *Dios* era aquel, cuyo nombre no conocian; y el *tama* volvió á hablar de esta suerte :

» Al principio, un *Dios único*, que existia por sí mismo, despues de haber pasado una eternidad absorvido en la contemplacion de su ser, quiso manifestar sus perfecciones fuera de sí propio, y creó la materia del mundo : producidos los *quatro elementos*, aunque todavía *confusos*, *sopló* sobre las *aguas* que se hincháron como una *bola* inmensa de la forma de un huevo, la qual, desenvolviéndose, formó la *bóveda* y el *orbe del cielo* que rodea el mundo; habiendo hecho tambien la tierra y los *cuerpos de los seres*, les cedió *este Dios esencia del movimiento*, para animarlos, una *porcion de su ser*; por lo tanto, y siendo el *alma* de todo lo que respira una fracción del *alma universal*, ninguna *perece*, sino que *cambian de molde y de forma* solamente, *pasando por diversos cuerpos*; de todas estas formas, la que mas agrada al *ser divino*, es la del *hombre*, por ser la que mas se acerca á sus perfecciones; quando un hombre *se absorve en la contemplacion de sí mismo*, por un desprendi-



miento absoluto de sus sentidos, consigue descubrir la *divinidad*, y aun se convierte en ella : de todas las *encarnaciones* de esta especie, de que *Dios* se ha revestido ya, la mas grande y la mas solemne fué aquella en que apareció, hace veinte y ocho siglos, en *Kachemira*, baxo el nombre de *Boudd*, para enseñar la doctrina del *anonadamiento*, ó *abnegacion de sí mismo*. Y explicando la historia de *Fót*, dixo que habia nacido del costado derecho de una *virgen de sangre real*, que no habia dexado de ser *virgen aunque fué madre*; que el rey del pais, inquieto por su nacimiento, quiso hacerle perecer, y que mandó degollar todos los varones que nacióéron en aquella misma época; que, salvado por unos pastores, vivió *Boudd* en el desierto hasta la edad de treinta años, donde empezó su *mission* de instruir á los hombres, y de libertarlos de los demonios; que hizo una multitud de *milagros* asombrosos; que vivió ayunando y haciendo las *penitencias* mas fuertes, y que dexó al morir á sus discípulos un libro donde se hallaba contenida su doctrina. » Y el *tama* empezó á leer de esta manera :

« Aquel que abandonare á su padre y á su madre para seguirme, dice *Boudd*, se hara un perfecto *samaneo* ( un hombre celestial ).

» Aquel que practicare mis preceptos hasta el quarto grado de perfeccion, adquirirá la facultad de volar por el ayre, de hacer mover el cielo y la



tierra, y de prolongar ó disminuir la vida ( de resucitar ).

» El samaneo debe despreciar las riquezas, no hacer uso sino de lo mas absolutamente necesario, mortificar su cuerpo, enmudecer sus pasiones, no desear nada, no aficionarse á nada, meditar incesantemente mi doctrina, sufrir con resignacion las injurias, y no tener odio contra el próximo. »

« El cielo y la tierra perecerán, dice *Fót*, despreciad pues vuestro cuerpo compuesto de quatro elementos *percederos*, y no pensais sino en vuestra *alma inmortal*.

» *No escucheis la carne*; las pasiones producen el temor y los pesares: sofocad las pasiones, y así evitaréis el temor y los pesares.

» El que muera sin haber abrazado mi religion, volverá á vivir entre los hombres hasta que la practique. »

El lama iba á continuar, quando los christianos, interrumpiendo el silencio que guardaban, dixéron: « Que aquella era su misma religion, pero adulterada; que *Boudd* no era otra cosa sino el propio *Jesus* defigurado; y que los *lamas* eran unos *nestorianos* ó *manicheos* disfrazados y degenerados.

Pero el lama, sostenido por todos los *chamanes*, *bonzos*, *gonnis* y *talapones* de *Siam*, de *Ceylan*, del *Japon* y de la *China*, probó á los christianos, por sus propios autores, que la doc-

trina de los *samaneos* estaba esparcida por todo el Oriente mas de mil años ántes que el *christianismo*; que su nombre estaba citado desde ántes de la época de *Alexandro*, y que *Boutta* ó *Boudd* habia sido citado tambien ántes que *Jesus*. Y volviendo contra ellos sus mismos argumentos : « Probadme ahora vosotros , dixo el *tama* , que no sois unos *samaneos degenerados* , que el hombre á quien haceis *autor de vuestra secta* , no es mismo *Boudd* disfrazado. Demostradnos su existencia por monumentos históricos de la época que citais; por que en quanto á nosotros, fundados en la falta de todo testimonio auténtico, os la negamos decididamente, y sostenemos que vuestros evangelios mismos no son sino los libros de los *Mithracos* de *Persia* , y de los *Esenianos* de *Syria* , los quales no eran sino *samaneos* reformados. »

Al oír estas palabras, chilláron los *christianos* terriblemente, y se iba á levantar una nueva disputa, quando un grupo de *chamanes chinos*, y de *talapones* de *Siam*, dixo, adelantándose en el circo, que iban ellos á poner de acuerdo á todo el mundo. Uno de estos tomó al momento la palabra, y se produjo así : « Ya es tiempo que terminemos todas estas contestaciones frivolas; levantando para vosotros el velo de la *doctrina interior*, que el mismo *Boudd* reveló á sus discipulos al tiempo de morir.

« Todas esas opiniones teológicas, dixo, no son

mas que quimeras; todas esas relaciones de la naturaleza de los Dioses, de sus acciones, y de su vida, no son sinon alegorías, y emblemas mitológicas baxo las quales estan envueltas ideas ingeniosas de moral, y el conocimiento de las operaciones de la naturaleza en la accion de los elementos y el movimiento de los astros.

La verdad es que *todo se reduce á la nada*; que todo es *ilusion, apariencia, y sueño*; que la *metempsicosis moral* es el sentido figurado de la *metempsicosis fisica*, de este *movimiento sucesivo* mediante el qual los elementos de un *mismo cuerpo* que no perecen, pasan, al disolverse, á otros, y forman nuevas combinaciones. El *alma* no es sino el *principio vital* que resulta de las *propiedades de la materia*, y de la accion de los elementos en los cuerpos en que crean un *movimiento espontáneo*. Suponer que este *producto* de la accion de los organos, nacido con ellos, desenvuelto con ellos, apagado con ellos, ha de subsistir quando ya no existen, es un cuento, tal vez agradable, pero realmente *quimérico*, parto de una imaginacion ilusa. El mismo *Dios* no es otra cosa sino el *principio motor*, la *fuerza oculta esparcida en los seres*, la *suma de sus leyes y de sus propiedades*, el *principio animante*, en una palabra el *alma del universo*, la qual, en razon de la infinita variedad de sus relaciones y operaciones; considerada unas veces *simple* y otras *multipla*, ya *activa* y ya *pasiva*

ha presentado siempre al espíritu humano un enigma indefinible. Lo mas que puede comprenderse en todo esto, es que *la materia no perece*; que posee esencialmente propiedades, mediante las cuales se rige el *mundo* como un *ser viviente* y organizado; y que el conocimiento de estas *leyes*, con relacion al hombre, es lo que constituye la *sabiduría*; que la *virtud* y el *mérito* consisten en su *observancia*; y el *mal*, el *pecado* y el *vicio*, en su *ignorancia* y su *infraccion*; que la *felicidad* y la *desgracia* son el resultado, por la misma *necesidad* ó *precision* que hace que las cosas *pesadas baxen*, y las *ligeras se elevan*, y por una propiedad inevitable de las causas y de los efectos, cuya cadena sube desde el último átomo hasta los mas elevados planetas.

No bien se hubieron pronunciado estas palabras, quando una multitud de teólogos de todas las sectas gritaron: « Que esta doctrina era un puro *materialismo*; que eran *impíos* los que la seguian, *ateos*, *enemigos de Dios* y *de los hombres*, y que era preciso exterminarlos. » — « ¡Pues bien! respondiéron los *chamanes*, supongamos que nos equivoquemos, como puede ser, porque el *primer atributo del espíritu humano* es el de estar *sujeto á la ilusion*; pero decidnos: ¿ con qué derecho quitaréis la vida que el cielo ha dado á hombres como vosotros? ¿ Si ese cielo *nos considera culpables*, y *tiene horror de nosotros*, ¿ por qué nos hace participar de



lós mismos beneficios que á vosotros? Y siendo así que nos trata con indulgencia, ¿ que derecho teneis vosotros para ser ménos tolerantes? Hom- bres piadosos, que hablais de *Dios* con tanta se- guridad y confianza , ¿ quereis decirnos lo que es? Hacednos comprender igualmente lo que son esos seres abstractos y metafísicos que llamais *Dios y alma substancial sin materia, exis- tencia sin cuerpo, y vida sin órganos ni sen- saciones*. Si conoceis estos seres por medio de *vuestros sentidos* ó de la *reflexion*, hacednoslos igualmente perceptibles; pero si no hablais sino por *testimonio y tradicion*, enseñadnos una re- lacion uniforme, y dad á nuestra creencia *bases idénticas y fixas*.

Luego se suscitó entre los teólogos una gran controversia *sobre Dios y su naturaleza; sobre su modo de obrar y de manifestarse; sobre la natu- raleza del alma y su union con el cuerpo; so- bre su existencia anterior á los órganos, ó so- lamente despues de su formacion; y sobre la vida futura y el otro mundo*. Todas las sectas, todas las escuelas y todos los individuos opinaban de distinto modo en todos estos puntos; fundando su disentiimiento en razones especiosas, en auto- ridades respetables, pero opuestas, se viéron to- dos metidos en un laberinto enmarañado de con- tradicciones.

Entónces el legislador reclamó el silencio, y trayendo la questão á su primitivo objeto, les dixo:



« Xefes y maestros de los pueblos, vosotros os habeis reunido para descubrir *la verdad*; y creyendo cada uno de vosotros poseerla, ha exigido una fé implícita; pero reparando la contradicción de vuestras opiniones, habeis visto que era preciso someterlas á un regulador comun de evidencia, contraerlas á un término general de comparacion, y habeis convenido en exponer cada uno las pruebas de vuestra creencia. Habeis alegado hechos; pero teniendo cada una de las religiones y las sectas *igualmente* sus milagros y sus mártires, y produciendo *igualmente* testimonios apoyados del sacrificio voluntario de la vida, ha quedado la balanza tambien *igual* en este primer punto, por el derecho de paridad.

» Habeis pasado despues á las pruebas de raciocinio; pero los mismos argumentos se aplican *igualmente* á tésis contrarias; los mismos asertos, *igualmente* infundados, han sido tambien *igualmente* expuestos y rebatidos; y negado el consentimiento de cada uno de vosotros por el mismo derecho que todos tienen, nada ha sido posible ver demostrado. A mas de esto, ha suscitado la confrontacion de vuestros dogmas nuevas y mayores dificultades; porque, en medio de unas diversidades aparentes y accesorias, os ha presentado su explicacion un fondo de semejanza muy grande y un origen comun; y pretendiendo cada uno de vosotros ser el inventor *autógrafo*, el depositario primitivo, os habeis reconvenido

mutuamente de *alteradores* y *plagiarios*; y de aquí ha nacido la cuestión espinosa de la *transmisión de pueblo á pueblo de las ideas religiosas*.

» En fin, para completar la dificultad, habiendo querido daros razón de estas ideas á vosotros mismos, las habeis hallado confusas y extrañas; que se fundaban en bases inaccesibles á vuestros sentidos, y que por consiguiente os hablábais sin medios de juzgar con rectitud, conveniendo espontaneamente que no érais con respecto á ellas, sino los ecos de vuestros padres. De aquí se ha seguido otra cuestión delicada, á saber, *cómo han podido llegar á vuestros padres*, los cuales no tenían otros medios distintos de los vuestros para concebirlas: de modo que, siendo por una parte *desconocida la sucesión de estas ideas*, y por otra un misterio su origen y su existencia en el entendimiento, todo el edificio de vuestras opiniones teológicas no es mas que un problema complicado de metafísica y de historia.

» Pero como estas opiniones, por mas extraordinarias que parezcan, deben sin embargo tener algún origen; como las ideas aun las mas abstractas y fantásticas tienen en la *naturaleza* un modelo físico, debe tratarse de buscar este origen, y descubrir qual fué el modelo; en una palabra, trátase de saber de donde han venido al entendimiento humano estas ideas, al presente

tan confusas, de la *Divinidad*, del *alma*, y de todos los *seres inmateriales*, que forman la base de tantos sistemas, y de distinguir la *filiacion* que han seguido, y las *alteraciones* que han experimentado en su sucesion y sus ramificaciones. Esto supuesto, si hay hombres que hayan estudiado estos objetos, que se adelanten, y procuran disipar á la faz de todas las naciones la obscuridad en que tanto tiempo hace se hallan sumergidas. »

---

 CAPÍTULO XXII.

*Origen y filiacion de las ideas religiosas.*

Así que se pronunciáron estas palabras, un grupo nuevo, formado repentinamente de hombres que pertenecian á distintos estandartes, pero que no arbolaban ninguno, se adelantó en la palestra; y alzando la voz uno de sus miembros, dixo:

« Legislador, amigo de la evidencia y de la verdad, no es de admirar que tantas nubes ofusquen el asunto de que tratamos, pues que, á mas de las dificultades naturales que tiene, el entendimiento no ha cesado nunca de hallar en él obstáculos accesorios, habiendo prohibido la intolerancia de todos los sistemas, la libertad de las discusiones y de todos los conatos que se pro-

ponian aclararlo. Pero una vez que puede ya la razon ejercer sus facultades, vamos á poner en claro y someter al juicio comun lo que han enseñado largas investigaciones, como mas seguro, á los espíritus libres de preocupaciones; y la expondrémos sin la pretension de obligar á creerlo, y con solo la idea de promover otras investigaciones, y lograr nuevas y mas brillantes luces.

» Vosotros lo sabeis, doctores y preceptores de los pueblos; tinieblas muy densas ocultan la naturaleza, el origen y la historia de los dogmas que enseñais: impuestos por la fuerza y por la autoridad, inculcados por la educacion, sostenidos por el exemplo, se han perpetuado de generacion en generacion, y ha afianzado su imperio por la costumbre de observarlos, y la indiferencia con que se ha mirado la necesidad de discutirlos. Pero si el hombre, una vez ilustrado por la reflexion y la experiencia, llama á un maduro examen las preocupaciones de su infancia, descubre muy luego una multitud de contradicciones y despropósitos que despiertan su sagacidad y promueven su raciocinio.

» Reparando desde luego en la diversidad y oposicion de las creencias que siguen las naciones, se enardece contra la infalibilidad que todas se atribuyen; y armándose tambien de sus pretensiones reciprocas, concibe que el *sentido propio* y la *razon*, emanados *inmediatamente de Dios*, no son una *ley ménos santa*, y una

guía ménos segura que los *códigos* ideales y *contradictorios* de los profetas.

» Si examina despues la contextura de estos *códigos*, observa que sus supuestas *leyes divinas*, es decir *inmutables* y *eternas*, nacióron segun las *circunstancias* del tiempo, del lugar y de las personas; que derivan unas de otras en un género de órden genealógico, pues que se prestan mutuamente un fondo comun, y parecido de ideas, que cada qual modifica como quiere.

» Si sube al origen de las ideas, encuentra que se pierde este en la noche del tiempo, en la infancia de los pueblos, y en el principio del mundo mismo, al qual se suponen unidas; y colocadas allí en la obscuridad del cáos, y en el imperió fabuloso de las tradiciones, se presentan dichas ideas acompañadas de circunstancias tan prodigiosas, que impiden toda posibilidad de juzgar; bien que este mismo estado de cosas suscita un raciocinio que resuelve la dificultad: porque si los hechos prodigiosos que nos presentan los sistemas religiosos han existido realmente; si, por exemplo, las metamorfósis, las apariciones, las *conversaciones* de un solo ó de muchos Dioses, de que hablan los *libros sagrados* de los Indios, de los Hebreos, de los Parsis, son sucesos históricos, es preciso convenir que la *naturaleza* de entónces diferia enteramente de la actual; que los hombres de los tiempos presentes



no se parecen en nada á los de aquellos siglos , y que no deben por lo tanto tratar de ellos.

» Pero si, por el contrario, no han existido realmente en el orden físico semejantes hechos prodigiosos, entónces se comprende que pertenecen á las creaciones del entendimiento ; y su naturaleza, capaz aun hoy dia de las composiciones mas fantásticas, acredita la aparicion de estas monstruosidades en la historia, y no se trata ya sino de saber cómo y por que se han formado en la imaginacion : ahora bien, si se examinan con atencion los asuntos que componen sus *pinturas*, si se analizan las ideas que reúnen y combinan, si se observan con cuidado todas las circunstancias que alegan, se logra descubrir en qual mismo estado increíble una solucion de las dificultades conforme á las leyes de la naturaleza ; se vé entónces que estas relaciones fabulosas tienen un sentido figurado distinto del aparente ; que estos supuestos hechos maravillosos son hechos sencillos y físicos, pero que, por haberse concebido y pintado mal, se han desnaturalizado por causas accidentales dependientes del espíritu humano ; por la confusion de los signos que ha empleado para pintar los objetos, por la ambigüedad de las palabras, los defectos de los idiomas, y la imperfeccion de la escritura ; se vé claramente que esos Dioses, que representan unos papeles tan singulares en todos lós sistemas, no son mas que las *potencias físicas* de la NATU-

BALEZA, los *elementos*, los *vientos*, los *astros* y los *meteoros*, que fuéron personificados por el mecanismo necesario del idioma y del entendimiento; que su *vida*, sus *costumbres* y *acciones* no son mas que la accion de sus *operaciones* y *propiedades*; y que toda su historia no es mas que la descripcion de sus fenómenos, trazada por los primeros físicos que los observáron, y tomada en sentido contrario por el vulgo que no la entendió, ó por las generaciones siguientes que la olvidáron. En una palabra, se reconoce que todos los dogmas teológicos sobre el *origen del mundo*, sobre la *naturaleza de Dios*, la *revelacion* de sus leyes, y la *aparicion* de su persona, son una relacion de hechos astronómicos, ó unas *narraciones figuradas* y *emblematicas* del *movimiento* de las *constelaciones*: se verá tambien de un modo convincente, que la idea misma de la *Divinidad*, tan oscura y complicada hoy dia, no es en su modelo primitivo sino la de las *potencias físicas del universo*, consideradas unas veces como *multiplas* en razon de sus *agentes* y de sus *fenómenos*; y otras, como un ser *único* y sencillo por el *conjunto* y la *conexion* de todas sus partes; de modo que el ser llamado *Dios* ha sido tan pronto *fuego*, *viento*, *agua*, y *todos los elementos*, como el *sol*, los *astros*, los *planetas*, y todas sus influencias; tan pronto la *materia del mundo visible*, la totalidad del universo, como las *calidades abstractas* y metafisi-

cas de *espacio*, la *duracion*, el *movimiento* y la *inteligencia*; pero siempre con este resultado, y es que *la idea de la Divinidad* no ha sido una *revelacion milagrosa de seres invisibles*, sino una *produccion natural del entendimiento*, una operacion del espíritu humano, que ha seguido sus mismos progresos y experimentado sus revoluciones en el conocimiento del mundo físico y de sus agentes.

» Sí, sí, en vano atribuyen los pueblos su culto á inspiraciones celestiales; en vano invocan sus dogmas á un estado primitivo de cosas sobrenatural : la barbarie originaria del género humano , confirmada por sus propios monumentos, desmiente desde luego todos estos asertos ; pero existe ademas un hecho irrecusable , que habla victoriosamente contra los hechos inciertos y dudosos de lo pasado. Del principio *de que el hombre no adquiere ni recibe ideas sino por el intermedio de sus sentidos*, se sigue con evidencia que toda nacion que se atribuye otro origen que el de la experiencia y el de las sensaciones, es una suposicion errónea de un racionio formado en un tiempo posterior : ahora bien, basta y sobra fixar la atencion en los sistemas sagrados del *origen del mundo* y la *accion de los Dioses*, para descubrir en cada idea y en cada palabra la anticipacion de un órden de cosas que nació mucho tiempo despues ; y apoyada la razon en estas contradicciones , repele todo lo que no puede

probarse segun el órden natural , no admite como buen *sistema histórico* , sino el que se acuerda con la verosimilitud , y establece el suyo , diciendo con seguridad :

» Antes que una nacion hubiese recibido de otra los dogmas ya inventados , ántes que una generacion hubiese heredado las ideas adquiridas por una nacion anterior á ella , no existian en el mundo ninguno de estos sistemas compuestos. Siendo los primeros hombres hijos de la *naturaleza* , anteriores á todo suceso , y novicios en todo acaecimiento , nacióron sin idea alguna de los dogmas engendrados por las disputas escolásticas , de los ritos fundados en usos y artes que debian nacer , de los preceptos que suponen precisamente un desarrollo de las pasiones , de los códigos que indican un idioma escrito , y un estado social imperfecto y naciente : tampoco tuvieron conocimiento de la *Divinidad* , cuyos atributos se refieren á cosas físicas y á un estado *despótico* de gobierno ; ni del *alma* y de todos esos seres metafísicos que se dice no pueden comprenderse con los sentidos , siendo así que es imposible que el entendimiento pueda fórmarse idea alguna de ellos , si no se vale de los únicos instrumentos que le ha dado la naturaleza para juzgar de las cosas. Para llegar , pues , á todos estos resultados , fué preciso que el hombre recorriese un círculo de hechos anteriores , y que una multitud de ensayos lentos y repetidos le enseñasen



el uso de sus órganos entorpecidos; que la experiencia reunida de muchas generaciones hubiese inventado y perfeccionado los medios de vivir mejor, y que libre el espíritu de las trabas de las primeras necesidades, se elevase hasta el arte complicado de comparar las ideas, de formar ratiocinios, y de comprender relaciones abstractas.

§ I.º *Origen de la idea de Dios : culto de los elementos y de las potencias físicas de la naturaleza.*

» El hombre no comenzó á conocer que estaba sometido á *fuerzas superiores* á la suya é *independientes* de su voluntad, hasta que, meditando sobre su condicion, venció una multitud de obstáculos, y recorrió una dilatada carrera en la noche de la historia. El sol le alumbraba y calentaba; el fuego le quemaba, el trueno le estremecía, el agua le ahogaba, el viento le impelia; y todos los seres ejercian sobre él una *accion poderosa é irresistible*. Siendo por mucho tiempo un autómató, experimentó esta accion sin buscar sus causas; pero así que quiso conocerlas, se llenó de *admiracion*; y pasando de la sorpresa de una idea primera á la ilusion de la curiosidad, formó una serie de ratiocinios.

» Considerando primero la *accion* de los elementos sobre su persona, deduxo, en quanto á ella, una *idea de debilidad y sujecion*, y de la de aquellos una idea de *dominio* y de *poder*; y



esta idea de *poder* ó de *potencia* fué el tipo primitivo y fundamental de la idea de la *Divinidad*.

» En segundo lugar, excitáron en él los seres naturales, por medio de su acción, las sensaciones de *placer* ó de *dolor*, de *bien* ó de *mal*: por un efecto natural de su organización, experimentó, con respecto á ellos, *amor* ó *aversión*; *deseó* ó *temió* su presencia; y el *temor* ó la *esperanza* fuéron el principio de todas las ideas de *religion*.

» *Juzgando* despues de todo por *comparacion*, y observando en aquellos seres un *movimiento espontáneo*, supuso el hombre que este movimiento tenia una *voluntad* y una *inteligencia* parecidas á las suyas; y de aquí formó por induccion un nuevo raciocinio. — Habia experimentado que ciertas operaciones practicadas con sus semejantes producian el efecto de modificar segun su placer sus afectos y dirigir su conducta! y habiendo empleado estas mismas operaciones con los *seres poderosos* del universo, dixo: *Quando mi semejante, mas fuerte que yo, quiere hacerme mal, me humillo delante de él, y mi ruego tiene la virtud de calmarle. Rogaré, pues, á los seres poderosos que me dañan; suplicaré á las inteligencias de los vientos, de las aguas, de los astros, y me oirán; pediré que me libren de los males, y que me den los bienes de que disponen; las enterneceré con mis lágrimas, las ablandaré con mis dones, y gozaré entonces del bien-estar que deseo.* »

« El hombre sencillo habló al sol y á la luna en la infancia de su razon; animó con su mismo espíritu y sus pasiones los *grandes agentes de la NATURALEZA*; creyó variar sus leyes inflexibles por medio de vanos sonidos y de vanas prácticas..... Pero; qué error tan funesto! Pidió á las piedras que subiesen, á las aguas que se elevasen, á las montañas que mudaran de sitio; y substituyendo un mundo fantástico á un mundo verdadero, se figuró entes de *opinion*, para espanto de su ánimo y tormento de su especie.

» De este modo, las ideas de *Díos* y de *religion*, lo mismo que todas las demas, han provenido de los objetos físicos, y han sido, en el entendimiento del hombre, el producto de sus sensaciones, de sus necesidades, de las circunstancias de su vida, y del estado progresivo de sus conocimientos.

» Por consecuencia de haber tenido las *ideas* de la *Divinidad* por primeros *modelos* los seres físicos, resultó que la *Divinidad* fué al principio variada y *multipla*, como las formas baxo que pareció obrar: cada ser fué, pues, una *potencia*, un *genio*; y el universo se llenó de innumerables Dioses para los primeros hombres.

» Y de la circunstancia de que las *ideas* de la *Divinidad* tuviéron por *motores* los *afectos* del corazon humano, se siguió que experimentasen un orden de division calcado sobre sus sensaciones de *placer* y *dolor*, de *amor* ó de *odio*; y tambien

se siguió que las *potencias* de la *naturaleza*, los Dioses, y los genios se dividióron en *benéficos* y *maléficos*, en *buenos* y *malos*; y de aquí provino la universalidad de estos dos caracteres en todos los sistemas de religion.

» Estas ideas, análogas á la condicion de sus inventores, fuéron al principio, y por largo tiempo, confusas y groseras. Los hombres salvages que vagaban por los bosques, agobiados de necesidades, y escasos de recursos, no tenían tiempo para combinar racionios ni hacer comparaciones: experimentando mucho mas males que bienes, su sensacion mas habitual era el *miedo*, y su teología el *terror*; su culto se limitaba á algunas prácticas de salud, y á dar algunas ofrendas á unos seres que se los representaban tan *feroces* y *avarientos* como ellos. En su estado de *igualdad* y de *independencia*, ninguno se establecia mediador con unos Dioses tan *insubordinados* y *pobres* como él mismo: nadie tenia tampoco sobrante que dar, y por conseqüencia no habia parásitos con el nombre de sacerdotes, ni tributos con el titulo de víctimas, ni dominacion con el pretexto del altar: el dogma y la *moral* reunidos se reducian á la *conservacion* de si mismos; y la religion, sin influxo en las relaciones mutuas de los hombres, como una idea arbitraria, no era sino un vano homenaje rendido á las *potencias visibles de la NATURALEZA*.

» Tal fué el origen necesario y primitivo de toda idea de la Divinidad. »

Aquí el orador se dirigió á las naciones salvajes, y les dixo : « Yo os lo pregunto, hombres que no habeis recibido todavía ideas extrangeras y facticias; decidme si os habeis nunca formado algunas otras. Y vosotros, doctores, decidme si tal no es el testimonio unánime de todos los antiguos monumentos.

§ II.º *Segundo sistema. Culto de los astros, ó sabeismo.*

» Pero estos mismos monumentos nos ofrecen despues un sistema mas metódico y complicado, qual es el del culto de todos los astros, adorados ya baxo sus propias formas, ya baxo emblemas y símbolos figurados; y este culto fué efecto tambien de los conocimientos que adquirió el hombre en la física, y derivó inmediatamente de las causas primeras del estado social, es decir de las necesidades y artes del primer grado que entraron como elementos en la formacion de la sociedad.

» En efecto, así que principiáron los hombres á reunirse en sociedad, se viéron precisados á extender los medios de subsistir, y á dedicarse por consiguiente á la agricultura : y el exercicio de esta exigió la observacion y el conocimiento de los cielos. Fué preciso saber cómo volvía la *naturaleza* á presentar el mismo período de sus operaciones, y los mismos fenómenos de la bóveda celeste; en una palabra, fué necesario arreglar la duracion y sucesion de las estaciones, de los me-



ses y del año : por lo tanto fué absolutamente preciso conocer ante todas cosas la marcha del *sol* , que se manifestaba el primero y mas supremo agente de toda la creacion en su revolucion *zodiacal* ; despues la de la luna , que por sus fases y sus apariciones diversas arreglaba y señalaba el tiempo ; en fin fué indispensable conocer las estrellas y aun los planetas , los quales , por sus apariciones y desapariciones sobre el horizonte y el hemisferio nocturnos, formaban las divisiones menores del tiempo ; y así se fué componiendo un sistema entero de astronomía y un kalendario. De este trabajo resultó muy luego y espontáneamente un modo nuevo de considerar las *potencias dominantes y gobernadoras* : habiéndose observado que las *producciones terrestres* tenian unas relaciones regulares y constantes con los *seres celestiales* ; que el *nacimiento, crecimiento, y destruccion* de cada planta estaban ligados á la *aparicion, exáltacion, y declinacion* del mismo astro y del mismo grupo de estrellas ; en una palabra, que la languidez ó la actividad de la vegetacion parecian depender de las *influencias celestes* , deduxéron los hombres una idea de *accion* y de *poder* de estos *seres celestiales* y *superiores* sobre los cuerpos terrestres ; y los *astros* , como dispensadores de la escasez ó la abundancia, se convirtieron en *potencias* , en *genios* , en *Dioses* , autores de los bienes y los males.

» Habiéndose ya introducido para entónces en



el estado social una gerarquía metódica de clases, empleos y condiciones, continuáron los hombres formando raciocinios de comparacion, transportáron sus nuevas nociones á su *teología*; y resultó la formacion de un sistema complicado de *divinidades graduales*, en el qual el *sol*, *primer Dios*, fué un *xefe* militar, un *rey* político; la *luna*, una reyna compañera suya; los *planetas*, sus servidores, sus mensageros y comisionados; y la multitud de *estrellas*, un *pueblo*, un *exército* de héroes, de *genios* encargados de *regir* el *mundo* baxo las órdenes de sus oficiales respectivos: cada uno de estos individuos tuvo su nombre, sus funciones y atributos, sacados de sus relaciones é influencias, y hasta un sexô distinto, derivado del género de su *apelacion*.

» Y como el estado social habia introducido usos y prácticas complicadas, el culto marchó á la par, y las tomó semejantes: de sencillas y privadas que fuéron al principio las ceremonias, se cambiáron en públicas y solemnes; las ofrendas fuéron mas ricas y numerosas, y los ritos mas metódicos; se estableciéron parages para las asambleas, y se formáron capillas y templos; se instituyéron oficiales para la administracion, y estuviéron pontífices y sacerdotes; se convino en ciertas fórmulas y épocas, y la religion se hizo un acto civil y un contrato político. Pero, en medio de estos progresos, no alteró sus principios primitivos; y la idea de *Dios* fué siempre la de los

*seres físicos* obrando el *bien* ó el *mal*, es decir, produciendo sensaciones de *pena* ó de *placer*: el *dogma* fué el conocimiento de sus *leyes* ó maneras de obrar; y la *virtud* ó el *pecado*, la observancia ó la infraccion de estas leyes; y la *moral*, en su sencillez notiva, fué una *práctica* sensata de todo lo que *contribuye á la conservacion de la existencia y al bien-estar propio, ó de sus semejantes*.

» Si se nos preguntase en que época nació este sistema, responderemos, autorizado con los monumentos de la astronomía misma, que parece con seguridad suben sus principios á mas de *quinze mil años*; y si se pregunta tambien á qué pueblo debe atribuirse, responderémos que estos mismos monumentos, apoyados en tradiciones unánimes, lo atribuyen á los pueblos primitivos del *Egypto*; y quando encuentra el raciocinio reunidas en aquel pais todas la circunstancias físicas que han podido suscitar dicho sistema, quando se halla al propio tiempo una zona del cielo, inmediata al trópico, igualmente libre de las lluvias del equador y de las nieblas del norte; quando se encuentra tambien el punto céntrico de la esfera antigua, un clima saludable, un rio inmenso y sin embargo tranquilo, una tierra fértil sin arte ni trabajo, é inundada sin exalaciones morbíficas, colocada entre dos mares próximos á las regiones mas ricas, es fácil entónces de comprenderse que el habitante del *Nilo*, *agricultor* por la natura-

leza de su suelo, *geómetra* por la necesidad anual de medir sus posesiones, *comerciante* por la facilidad de sus comunicaciones, *astrónomo* en fin por el estado de su cielo, abierto sin cesar á la observacion, debió ser el primero que pasase de la condicion *salvage* á la *civilizada*, y por consiguiente que adquiriese los conocimientos físicos y morales propios del hombre en el estado social.

» No hay duda pues que fué sobre las riberas superiores del Nilo, y en un pueblo de piel negra, donde se organizó el sistema complicado del *culto de los astros*, considerado en sus relaciones con los productos de la tierra y los trabajos de la agricultura; y este primer culto, caracterizado por su adoracion baxo sus *formas* ó sus *atributos naturales*, fué una operacion sencilla del espíritu humano; pero muy luego la multitud de los objetos, de sus relaciones y acciones reciprocas, complicó las idéas y los signos que las representaban, y sobrevino una confusion tan extravagante en su causa como perniciosa en sus efectos.

### § III.º *Tercer sistema. Culto de los simbolos, ó idolatría.*

» Así que el pueblo agricultor fixó su atencion en los astros, conoció la necesidad de distinguir los individuos ó los grupos de ellos, y de nombrarlos con propiedad, para entenderse en su designacion; pero se presentó una gran dificultad, porque, de una parte, siendo los cuerpos celestes

semejantes en sus formas, no ofrecían ningún carácter especial para su denominación; y por otra, el idioma, pobre al nacer, no tenía expresiones para tantas ideas nuevas y *metafísicas*. El móvil ordinario del ingenio, qual es la *necesidad*, supo vencer esta dificultad. Habiendo reparado que en la revolución anual, se hallaban constantemente *asociadas*, al *salir* y al *ponerse*, de ciertas estrellas, la renovación y aparición periódica de los productos de la tierra, así como lo estaban á la posición relativa de dichas estrellas con el sol, término fundamental de todas sus comparaciones, combinó el espíritu en su pensamiento las analogías que veía en el hecho entre los objetos terrestres y celestes: y fué muy natural esta reflexión, así como lo fué el aplicar un mismo signo á las *estrellas* ó los *grupos* que formaba, dándoles los mismos nombres también que tenían los objetos terrestres que se referían á ellas.

» De este modo llamó *astros* de la *inundación* ó *vierte-aguas* (auario), el Etiope de Tebas, á los que se hallaban presentes quando el río empezaba su *inundación*; *astros* del *buey* ó del *toro* (tauro), aquellos baxo los quales convenia empezar á arar las tierras; *astros del leon*, aquellos que se veían en el cielo, quando este animal, echado de los desiertos por la sed, se manifestaba en las orillas del río; *astros de la espiga* ó de la *virgen segadora* (virgo); aquellos en cuya época



se recogia la cosecha; *astros del cordero*, *astros del cabrito* (aries, carnero), aquellos que brillaban quando nacian estos animalitos preciosos: y por este primer medio de proceder, se viéron vencidas algunas de las dificultades que embarazaban al principio.

» Pero à mas de esto habia reparado el hombre, en los seres que le rodean, ciertas calidades distintivas y propias de cada especie: la primera de sus operaciones fué, como se ha visto, la de aplicar un nombre para designarlos; y por medio de la segunda, halló una manera ingeniosa de generalizar sus ideas; pues transportando el nombre ya aplicado ó inventado á todo lo que presentaba una propiedad ó una accion análoga ó semejante, enriqueció su idioma con una metáfora perpetua.

» Así que, habiendo observado el mismo *Etiopie* que la epoca de la inundacion correspondia siempre con la de la aparicion de una hermosa estrella; que se manifestaba hácia el *nacimiento del Nilo*, y parecia advertir al labrador que se precaviese de la sorpresa de las aguas, comparó esta accion con la del animal que advierte de los riesgos con sus *tadridos*, y llamó á este astro el *perro*, el *can*, el *tadrador* (Syrio); del mismo modo llamó *astros del cangrejo*, aquellos que se descubrian quando llegando el sol al limite del trópico retrocedia marchando hácia atras y de lado como el *cangrejo* ó *cáncer*; dió el nombre



de *astros del macho cabrio* á los que se veían quando llegando el sol al punto mas *culminante* ó elevado del cielo, á la parte mas superior del *gnomon* ú obelisco horario, imitaba la acción del animal que gusta de *tregar* ó *encaramarse* sobre las puntas de las *rocas*; nombró *astros de la balanza* á los que lucían quando la *igualdad* de los días y las noches se parecia al *equilibrio* de este instrumento; *astros del escorpion*, aquellos que se observaban quando ciertos vientos traían regularmente un *vapor abrasando* como el *veneno* del *escorpion*. Por esto, llamó tambien *anillos y serpientes* á la traza figurativa de las órbitas de los *astros* y los planetas; y tal fué el medio general de apelacion de todas las estrellas, y aun de los planetas tomados por grupos ó individuos, segun sus referencias con las operaciones del campo y de la tierra, y segun las analogías que halló cada nacion con los trabajos de la agricultura, y con los objetos de su clima y de su suelo.

» Resultó de este proceder que entraron en *asociacion* con los *seres superiores y poderosos* del cielo, los *seres abjectos y miserables* de la tierra; y esta *asociacion* se estrechó cada vez por el genio mismo del idioma y el mecanismo del espíritu. Se decia, usando de una metáfora natural: « *El toro esparce sobre la tierra los gemenes de la fecundidad* (entiendéndose por esto la primavera); y produce la *creacion y la abun-*

*dancia de las plantas* (que nutren). *El cordero* (ó carnero) *libra los cielos de los genios malé-  
ficos del invierno; salva el mundo de la ser-  
piente* (emblema de la estación de las lluvias),  
*y vuelve á traer el reyno del bien* (del estío,  
estación de placeres). *El escorpion derrama su  
veneno sobre la tierra, y esparce las enferme-  
dades y la muerte, etc., etc.*» En el mismo sen-  
tido metafórico se explicaban los demás efectos  
semejantes.

« Este language, entendido por todos, subsis-  
tió al principio sin inconveniente; pero andando  
el tiempo, y quando se arregló el kalendario,  
como el pueblo no necesitase ya observar al cielo,  
perdió de vista el origen y motivo de estas expre-  
siones; y quedando sus alegorías un enlace con-  
tinuo con los usos de la vida, resultaron algunos  
inconvenientes fatales para el entendimiento y la  
razon. Acostumbrado el ánimo á reunir los *sím-  
bolos* con las ideas de sus *modetos*, vino á parar  
en confundirlos: entónces aquellos mismos ani-  
malés que el pensamiento habia transportado á  
los cielos, volviéron á baxar sobre la tierra; pero  
vestidos ya en este regreso con las galas de los  
astros, se arrogáron los atributos, y alucináron á  
sus propios autores. Creyendo el pueblo en aquel  
caso ver cerca de sí sus *Dioses*, les dirigió con  
mas facilidad sus súplicas; pidió al *carnero* de su  
rebaño los *benéficos influxos* que esperaba del  
*carnero ó cordero celeste*; rogó al *escorpion* que

no esparciese su veneno sobre la *naturaleza* ; reverenció el *cangrejo* del mar , el *escabarajo* del lodo , y el *pescado* del rio : y por una serie de analogias erróneas , pero enlazadas , se perdió en un laberinto de absurdos *consiguientes*.

» He aquí el origen de ese *culto antiguo* y extravagante de los *animales* ; he aquí por qué progresion de ideas pasó el carácter de la *Divinidad* á los animales mas viles , y cómo se formó el *sistema teológico* , muy vasto , muy complicado y muy sabio , que , llevado desde las orillas del Nilo de region en region por el comercio , la guerra y las conquistas , se apoderó del mundo antiguo ; *sistema* que , modificado por el tiempo , las circunstancias y las preocupaciones , se manifiesta todavía á las claras en cien pueblos diferentes , y subsiste como base íntima y secreta de la teología de los mismos que lo desprecian y repelen. »

Al oír estas palabras , varios grupos diéron á entender su desaprobacion por sus murmuraciones , y el orador continuó así : « Ved de donde viene , por exemplo , entre vosotros , pueblos *Africanos* , la adoracion de vuestros *ídolos* , *animales* , *plantas* , *piedras* y *pedazos de madera* , ante los quales no hubieran vuestros antiguos padres tenido el delirio de postrarse , si no hubiesen visto en ellos unos *talismanes* en que se habia *ingerido la virtud de los astros*. Ved , vosotros naciones *Tártaras* , el origen de vues-

tros *muñecos* y *mamarrachos*, y de todo ese aparato de animales con que *abigarran* vuestros *chamanes* sus magnificas vestiduras. Ved el origen de esas *figuras* de páxaros y de serpientes, que todas las naciones salvages se estampan sobre la piel con ceremonias misteriosas y sagradas. Y vosotros, Indios, en vano os quereis cubrir con el velo del misterio : el *gavilan* de vuestro Dios *Vichenou* no es mas que uno de los *mil* emblemas del *sol* en Egipto ; y vuestras encarnaciones de un Dios en *pescado*, en *javatí*, en *leon* y en *tortuga*, y todas sus monstruosas aventuras no son sino metamorfosis del astro que pasando sucesivamente en los *signos* de los *doce animales* ( del zodiaco ), se supuso que tomaba sus formas y que llenaba sus funciones astronómicas. Vosotros, Japones, no teneis otra cosa, en vuestro *toro* que rompe el *huevo del mundo*, sino el del cielo que en otro tiempo *abria la edad de la creacion*, ó el equinoccio de la primavera ; y ese es el mismo *buey Apis*, que adoraba el Egipto, y que vuestros antepasados ( ó doctores judíos ) adoraron igualmente en el ídolo del *Becerro de Oro*. Es tambien vuestro *Toro*, hijos de Zoroastres, que sacrificado en los misterios simbólicos de *Mithra*, derramaba una *sangre fecunda* para el mundo ; y en quanto á vosotros, christianos, vuestro *buey* del Apocalipsis, con sus alas, *simbolo del ayre*, no tiene tampoco otro origen ; así como vuestro *cordero de Dios*,



sacrificado, como el *toro* de *Mithra*, por la *salud del mundo*, no es sino ese mismo *sol* en el signo del *carnero celeste*, al qual, abriendo el equinoccio en una edad posterior, se le atribuyó la virtud de libertar el mundo del reyno del *mal*, es decir de la constellacion de la *serpiente*, de aquella *gran culebra*, madre del invierno, y emblema del *Ahrimanes* ó *Satanas* de los *Perzas*, vuestros maestros. Si, en vano vuestro zelo imprudente condena á los *idólatras* á los tormentos del *Tártaro* que han inventado : toda la base de vuestro sistema no es mas que el culto del *sol*, cuyos atributos habeis reunido sobre vuestro personage principal. Es el *sol* el que, baxo el nombre de *Orus*, *nacia*, como vuestro *Dios*, en el *solsticio* de invierno, en los *brazos* de la *vírgen celestial*; es el que pasaba una infancia *humilde*, *escasa* y *pobre*, como lo es la estacion de los frios : es él mismo, el que perseguido por *Tyfon* y por los *tiranos* del ayre, baxo el nombre de *Osiris*, era *muerto*, encerrado en un *sepulcro obscuro*, emblema del *hemisferio* de invierno, y que *levatándose* despues de la *zona inferior* hácia el punto mas *culminante* ó elevado de los cielos, *resucitaba* vencedor de los *gigantes* y de los *ángeles destructores*.

« Y vosotros que murmurais, ó sacerdotes, vosotros mismos llevais sobre vuestras personas estos signos : esa *tonsura* es el *disco del sol*; esa



*estola* es su *zodiaco*; esos *rosarios* son el emblema de los astros y de los planetas. En quanto á vosotros, pontífices y prelados, vuestra *mitra*, vuestro *baculo*, vuestra *capa* ó *manta* son los de *Osiris*, y esa *cruz*, cuyo *misterio* ponderais sin entenderlo, es la *cruz* de *Serapis*, trazada por la mano de los sacerdotes egypcios, sobre el plan de un mundo figurado, la qual pasando por los *equinoccios* y por los *trópicos*, era el emblema de la *vida futura* y de la *resurreccion*, porque tocaba á las *puertas* de marfil y de cuerno, por donde pasaban las almas á los cielos. »

Al decir estas palabras, empezaron á mirarse con asombro los doctores de todos los grupos; pero no rompiendo ninguno de ellos el silencio, continuó el orador de esta manera:

« Tres causas principales contribuyeron á esta confusion de ideas. Primeramente, las *expresiones figuradas* con que se vió precisada una lengua naciente á expresar las relaciones de los objetos; expresiones que, pesando después de un sentido propio á otro general, de un sentido físico á otro moral, causaron una multitud de errores por medio de sus equívocos y de sus sinónimos.

» Así fué como habiendo dicho primero que el *sol sobrepujaba* ó *pasaba por encima de doce animales*, se creyó después que los *combatía*, los *reducía á la obediencia*, y los *mataba*; y se fraguó de este modo la vida histórica de *Hércules*.

» Habiendo dicho que *arreglaba* el tiempo de los trabajos, de las siembras y de las cosechas; que *distribuía* las *estaciones* y las ocupaciones; que *recorria* los climas; que *dominaba* sobre la *tierra*, etc., se le tomó por un *rey legislador*, por un *guerreador conquistador*; y se compusieron las historias de *Osiris*, de *Baco* y sus semejantes.

» Habiéndose dicho que *entraba* un planeta en un signo, se hizo de su *conjuncion* un *matrimonio*, un *adulterio* y su *incesto*. Habiéndose dicho que estaba *oculto*, *enterrado*, porque volvía á la *luz* y subía con *exáltacion*, se supuso que había *muerto*; que *resucitaba*, y que se *subía* ó *elevaba* al *cielo*, etc.

» La segunda causa que produjo confusion fué la de las mismas figuras materiales que sirvieron al principio para pintar las ideas, y que fueron la primera invencion del espíritu humano en esta parte, con el nombre de *geroglíficos* ó *carácteres sagrados*: por consecuencia de esto, pintáron un *barco* ó el *navío Argos*, para advertir la *inundacion* y la necesidad de preservarse de ella; para designar el *viento*, pintáron una *ata de ave*; para especificar la estacion y el mes, el *paxaro de paso*, el *insecto*, el animal que aparecía en aquella época; para expresar el invierno, pintáron un *puerco* y una *serpiente*, que gustan de los *tugares húmedos*; y la reunion de todas estas figuras tenía sentidos *convencionales* con sus frases y palabras propias. Pero

como este sentido no tenia por sí propio nada fixo ni exácto; como el número de estas figuras y de sus combinaciones se hizo tan excesivo y sobrecargó tanto la memoria, resultáron desde luego confusiones y explicaciones falsas. Habiendo inventado despues el ingenio el arte mas sencillo de aplicar signos á los sonidos, cuyo número es limitado, y de pintar la palabra en vez de pintar los pensamientos, hizo *la escritura alfabética* que se perdiese el uso de las *pinturas geroglíficas*, y cada dia diéron lugar aquellas significaciones olvidadas á una multitud de ilusiones, de engaños y de errores.

» En fin, el órden civil de los estados antiguos fué la tercera causa de la confusion. Efectivamente, quando los pueblos empezáron á dedicarse á la agricultura, como la formacion del kalendaro rural exígia continuas observaciones astronómicas, fué necesario proponer algunos individuos encargados de asegurarse de la aparicion y ocultacion de algunas estrellas; de advertir la proximidad de la inundacion, de ciertos vientos, de la época de las lluvias, y del tiempo para sembrar cada especie de grano: se dispensó á estos hombres de los trabajos vulgares, á causa de su servicio particular, y la sociedad proveyó á su manutencion. En este estado, y ocupados únicamente en observar, no tardáron mucho en comprender los grandes fenómenos de la *naturaleza*, y de penetrar aun el secreto de muchas

de sus operaciones : conocieron la marcha de los astros y de los planetas; el concurso de sus fases y de su regreso con los productos de la tierra, y el movimiento de la vegetacion ; las propiedades medicinales ó nutritivas de las plantas y los frutos ; el juego de los elementos, y sus afinidades recíprocas. Y como no había otros medios de comunicar estos conocimientos sino el penosísimo de la instruccion oral, no lo transmitían sino á sus amigos y parientes; de lo qual resultó una especie de concentracion de toda ciencia y de todo saber en algunas familias, y que arrogándose estas un privilegio exclusivo, adquiriesen un *espíritu de cuerpo* y de *aistamiento* muy contrario á la cosa pública. Por medio de esta sucesion continua de las mismas investigaciones y de los propios trabajos, fué á la verdad mucho mas rápido el progreso de los conocimientos ; pero como se hacia un gran misterio de ellos, sumergido el pueblo de dia en dia en unas tinieblas mas densas, se hizo cada vez mas servil y mas supersticioso. Viendo que algunos mortales producian ciertos fenómenos, que *anunciaban* exáctamente eclipses y cometas, que *curaban* enfermos, que manejaban serpientes, se creyó que tenian comunicacion con las *potencias cetestiales*; y para lograr los bienes y evitar los males que se esperaban, fuéron considerados como *mediadores é interpretes* : así se establecieron en el seno de los estados unas *corporaciones sacri-*



*legas de hombres hipócritas y embusteros, que reconcentraron todos los poderes; y los sacerdotes, que eran al mismo tiempo astrónomos, teólogos, físicos, médicos, mágicos, intérpretes de los Dioses, oráculos de los pueblos, rivales de los reyes, y sus cómplices, establecieron, con el título de religion, un dominio de misterio, y un monopolio de instrucción, que han producido hasta el día de hoy la pérdida de las naciones.... »*

No bien hubo proferido el orador estas frases, quando los sacerdotes de todos los grupos cubrieron su voz con una espantosa gritería, acusándole de *impiedad, de irreligion, de blasfemia*, y quisieron impedirle que continuase; pero habiendo observado el legislador, que aquello no era sino una *exposición de hechos históricos*, que si eran falsos ó inventados seria muy fácil desmentirlos, y que hasta entónces habia sido libre el anuncio de todas las *opiniones*, sin cuya circunstancia seria imposible descubrir la verdad, el orador volvió á hablar de este modo:

« Ahora bien, de todas estas causas, y de la asociacion continua de ideas disparatadas, resultaron una multitud de desórdenes en la teología, en la moral y en las tradiciones; y de la circunstancia de que los *animales* representaron los *astros*, se siguió que pasasen á los Dioses las calidades de los brutos, sus inclinaciones, simpatías



y aversiones, y que se supusiesen acciones propias de aquellos : así que el Dios *ichneumon* hizo la guerra al Dios *cocodrilo* ; el Dios *lobo* quiso *comerse* al Dios *carnero* ú *aries* ; el Dios *ibi* devoró al Dios *serpiente* ; y la Divinidad se convirtió en un *ser extravagante* , *caprichoso* y *feroz* , cuya idea desconcertó el juicio del hombre, y corrompió su moral con su razón.

» Y porque , según el espíritu de su culto , cada familia y cada pueblo había tomado por *patron* especial un *astro* , una *constelacion* , las inclinaciones y las antipatías del *animal-símbolo* , pasaron á sus sectarios ; y los partidarios del Dios *perro* fueron enemigos de los del Dios *lobo* ; los adoradores del Dios *buey* miraron con horror á los que lo comían ; y la religión vino á ser un móvil de odios y de guerras, y una causa insensata de delirio y de superstición.

» Los nombres de los *astros-animales* fueron además adaptados, por este mismo motivo de patronazgo , á los pueblos , á los países , á las montañas , á los ríos , y se tomaron por *Dioses* todos estos objetos, resultando una mezcla de seres geográficos , históricos y mitológicos , que confundió todas las tradiciones.

» En fin , mediante las analogías que se les atribuyeron , habiéndose tomado los *dioses-astros* por *hombre* , por *héroes* , por *reyes* , estos tomaron reciprocamente por modelos las acciones de los *Dioses* , y fueron por imitación guerreros ,

conquistadores, sanguinarios, *orgullosos*, lúbricos, perezosos; y de esta suerte consagró la religion los crímenes de los déspotas, y pervirtió los principios de los gobiernos.

§. IV.º *Quarto sistema. Culto de los dos principios, ó dualismo.*

» La paz y la abundancia que gozaban los sacerdotes astrónomos en sus templos, les proporcionaron hacer todos los dias nuevos progresos en las ciencias; y por haberse desarrollado gradualmente á sus ojos el *sistema del mundo*, establecieron sucesivamente diversas *hipótesis* de sus *efectos* y de sus *agentes*, que se convirtieron en otros tantos *sistemas teológicos*. »

» A mas de esta, las *navegaciones de los pueblos marítimos*, y las *caravanas* de los *nomadas* del Asia y del Africa les hicieron conocer la tierra desde las *Islas Afortunadas* hasta la *Sérica*, y desde el *Báltico* hasta los manantiales del *Nilo*; y por la comparacion de los fenómenos de diversas zonas, descubrieron la *redondez* del globo, de lo qual se siguió una teoría nueva. Habiendo observado que todas las *operaciones* de la naturaleza, en el periodo de un año, se reducian á dos principales, la de *producir* y la de *destruir*; que cada una de estas operaciones se cumplia del mismo modo en la mayor parte del globo, desde el uno al otro equinoccio; es decir que, durante los seis meses de verano, todo se

*procreaba y multiplicaba*, y durante los seis meses de invierno todo se *consumia y estaba casi muerto*, supusieron en la NATURALEZA dos *potencias contrarias*, en un estado continuo de *lucha y de esfuerzo*; y considerando la esfera celeste baxo este aspecto, dividiéron los *quadros que figuraban en dos mitades ó hemisferios*, de tal modo que las constelaciones que se veían en el *cielo de verano* formáron un *imperio directo y superior*; y las que se hallaban en el de *invierno* formáron otro *imperio antípoda é inferior*. Resultó de esto, quo como las *constelaciones de verano acompañaban* la estacion de los dias largos, brillantes y calientes, y la de los frutos y las mieses, fuéron tenidas por *potencias de luz, de fecundidad y de creacion*, y por transicion del sentido fisico al-moral, se consideráron como *genios, ó ángeles de sabiduria ó de ciencia, de pureza, de beneficencia y de virtud*. Sucedió lo contrario en punto á las *constelaciones de invierno*, que por experimentarse en su época las noches largas y las nieblas polares, fuéron caracterizadas de *genios de tinieblas, de destruccion y muerte*, y por transicion igual á la anterior, en *ángeles de ignorancia, de malignidad, de pecado y de vicio*. Por esta disposicion de cosas, se halló el cielo dividido en dos dominios ó *facciones*, y no fué menester mas para que la analogia de las ideas humanas abriese una vasta carrera á los extravíos de la imagina-

cion; pero una circunstancia particular preparo el engaño y la ilusion, quando no los ocasionase positivamente.

» En la primera representacion de la esfera celeste que delineáron los sacerdotes astrónomos, el zodiaco y las constelaciones presentaban sus mitades en *oposicion* diametral : el hemisferio de invierno, *antípoda* del de *verano*, le era *adversario*, *contrario* y *opuesto*; y por la metáfora perpetua, pasáron estas palabras al sentido moral, y los ángeles y genios *adversarios* se convirtieron en *sublevados* y enemigos. Desde entónces toda la historia astronómica de las constelaciones se cambió en historia política; el cielo fué un estado *humano*, y todo se pasó en él como en la tierra. Ahora como los estados siendo despóticos, tenían su monarca, y que ya el sol parecia serlo del cielo, el *hemisferio* de *verano* ( imperio de la luz ), y sus *constelaciones* ( pueblo de ángeles blancos ), tuviéron por rey un Dios *ilustrado*, *inteligente*, *creador* y *bueno*. Y como toda faccion *rebelde* debe tener su *xefe*, el *cielo* de *invierno* ( imperio subterráneo de tinieblas y tristeza ), *sus astros* ( pueblo de ángeles negros, gigantes ó demonios ) tuviéron por xefe un *genio* maléfico, cuyo papel se atribuyó á la *constelacion* mas notable para cada pueblo. En Egypto fué al principio el *escorpion*, *primer* signo del zodiaco despues de la balanza, y por largo tiempo *xefe* de los signos de invierno : despues fué la *osa* ó el



asno polar, llamado *Tyfon*, es decir *dituvio*, á causa de las *lluvias* que *inundan* la tierra quando este astro *domina*. En la *Persia*, y en un tiempo posterior, fué la *serpiente*, la que, baxo el nombre de *Ahrimanes*, formó la basa del sistema de *Zoroastres*; y esta misma es, ó *christianos* y *judíos*, vuestra *serpiente* de Eva ( ó de la vírgen celestial ), así como la de la *cruz*; y en ámbos casos, es dicha *serpiente* emblema de *Satanas*, el enemigo ó el grande *adversario* del *Anciano de los tiempos* ( ó el Padre eterno ), cantado por Daniel.

» En la *Syria* fué el *puerco* ó el *javalí*, enemigo de *Adonis*, porque en aquella region desempeñó el papel de la *osa boreal* el bruto cuyas inclinaciones al *fango* son emblemáticas del *invierno*; y he aquí porque, hijos de Moises y de Mahoma, lo mirais con horror, á imitacion de los sacerdotes de *Menfis* y *Baalbeck*, que detestaban en él al matador de su Dios *sol*. Tambien es el tipo primitivo de vuestro *Chib-en*, ¡ ó Indios! el qual fué en otro tiempo el *Pluton* de vuestros hermanos los Griegos y Romanos : del mismo modo que ese vuestro *Bermah*, ese Dios *creador*, no es otra cosa que el *Ormuzd* persa, y el *Ostris* egypcio, cuyo nombre solo expresa un *poder creador*, *procreador de formas*. Todos estos Dioses recibieron un culto análogo á sus atributos verdaderos ó fingidos, el qual se dividió en dos partes distintas, á causá de sus diferencias.



En la una, recibió el Dios *bueno* el culto de *amor* y de *alegría*, de donde se derivan todos los actos religiosos del género alegre, como las fiestas, los bayles, los festines, las ofrendas de flores, de leche, de miel, de perfumes, en una palabra, de todo lo que alhaga los sentidos y el alma : en la otra, recibió el Dios *malo* un culto de *miedo* y de *dolor*, de donde se derivan todos los actos religiosos del género triste, los llantos, el luto, la desolacion, las privaciones, las ofrendas sangui- narias, y los sacrificios crueles.

» De aquí proviene tambien la division de los seres terrestres en *puros é impuros*, en *sagrados ó abominables*, segun el lugar que ocupaban sus especies entre las constelaciones de uno de los dos Dioses, y el dominio de ellos á que pertenecian, lo que produjo por una parte las supersticiones de las *manchas* y de las *purificaciones*, y por otra las supuestas *virtudes* eficaces de los *amuletos*, é reliquias y *tatismans*.

» Ahora comprenderéis, continuó el orador dirigiéndose á los Indios, á los Persas, á los judios, christianos y musulmanes, el origen de vuestras ideas de *combates* y de *rebeliones*, de que estan colmadas unánimemente vuestras *mitologías*. Ya veis lo que significan esos *ángeles blancos* y *negros*, los *cherubines* y *serafines* con cabezas de *águila*, de *leon* ó de *toro*, los *deus*, *diablos* ó *demonios* con *cuernos de macho cabrio*, y *colas de serpiente*; los *tronos* y las *dominaciones* colo-

cados en *siete órdenes* ó *graduaciones* como las *siete esferas de los planetas*; seres todos que representan los mismos papeles, que tienen los mismos atributos en los *vedas*, las *biblias* ó los *zendavestas*, ya sea su xefe *Ormuzd* ó *Bermah*, *Tyfon* ó *Chiven*, *Miguel* ó *Satana*, ya se presenten baxo la forma de *gigantes* con cien brazos y pies de serpientes, ó de Dioses transformados en *leones*, *ibis*, *toros* ó *gatos*, segun los cuentos sagrados de los Griegos y los Egypcios; de todos modos veis claramente la filiacion sucesiva de estas ideas, y como se han ido suavizando las formas toscas que tenian al principio, segun que se iban alejando de su origen, y civilizandose los ánimos para hacerlas parecer ménos chocantes.

» Y así como el sistema de los dos *principios*, ó de los *Dioses contrarios*, nació del de los *símbolos*, formados uno y otro de la misma contextura, así mismo vais á ver cómo aquel sistema sirvió luego de basa y escalon á otro nuevo que le debió su origen.

#### § V.º *Culto místico y moral, ó sistema del otro mundo.*

» No hay duda, quando el vulgo oyó hablar de un *nuevo cielo* y de *otro mundo*, dió al momento una existencia real á las *ficciones*, y colocó en él un teatro sólido de escenas positivas; y las nociones geográficas promoviéron y favoreciéron esta nueva ilusion.

» Por una parte, los navegadores fenicios, y los que, pasando las *columnas de Hércules*, iban á buscar el estaño de *Thulé* y el ámbar del *Báltico*, referian que á la extremidad del mundo, al fin del Oceano ( el Mediterráneo entonces ), donde el sol se pone para las regiones asiáticas, habia unas *islas afortunadas*, mansion de una primavera eterna, y mas allá unas *regiones hiperbóreas*, situadas *baxo de tierra* ( con respecto á los trópicos ), en donde reynaba una noche *eterna*. Sobre estas relaciones, mal entendidas y sin duda confusamente hechas, fundó la imaginacion del pueblo los *Campos Eliseos*, *lugares de delicias*, colocados en un mundo inferior, con su cielo, su sol y sus astros, y el *Tártaro*, *lugar de tinieblas*, de *humedad*, de *todo* y de *hielos*. Siguióse de aquí que como el hombre tiene curiosidad de saber todo lo que ignora, y ansia de vivir mucho tiempo, habia ya querido averiguar lo que vendria á ser despues de muerto, porque reflexionó muy luego acerca del *principio de la vida* que anima su cuerpo, que se separa de él sin desfigurarle, é imaginó las *substancias sutiles*, las *fantasmas* y las *sombras*: por lo tanto se complació en creer que continuaria en el mundo *subterráneo* una vida que sentia mucho perder; y los *lugares infernales* fuéron unos sitios muy cómodos para recibir los objetos amados á que no podia renunciar.

» Por otra parte, hacian los *sacerdotes astró-*

*logos* y *físicos* unas relaciones de sus cielos, y unos quadros que se acomodaban perfectamente á estas ficciones. Llamáron en su idioma metafórico los *equinoccios* y los *solsticios*, las *puertas de los cielos* ó *entradas de las estaciones*, y explicáron los fenómenos terrestres, diciendo : « *Que por la puerta de cuerno* ( que primero fué el toro y despues el carnero ), y *por la del cáncer*, *descendian los fuegos vivificantes que animaban en la primavera la vegetacion*, y los *espíritus aquosos que causaban en el solsticio la inundacion del Nilo*; *que por la puerta de marfil* ( la balanza, y antes el arco ó sagitario ), y *por la de capricornio* ó la de la *urna*, *se volviañ otra vez á su manantial y á subir á su origen las emanaciones ó influencias de los cielos*; » y la *via lactea*, que pasaba por estas *puertas* de los solsticios, les parecia colocada expresamente para servir de *ruta* y de *vehiculo*. A mas de esto, la escena celeste presentaba en su atlas un *rio* ( el Nilo; figurado por las roscas de la *hidra* ), un barco ( el *navio Argos* ), y el *perro* ó *can Sirio*, ámbos relativos á este *rio* cuya *inundacion* pronosticaban. Asociadas estas circunstancias á las primeras, y añadiendo otros detalles, se aumentáron las verosimilitudes; y para llegar al *Tártaro* ó al *Eliseo*, fué preciso que las almas atravesasen los rios del *Stix* y del *Acheron* en la *barca* del barquero *Acheronte*, y que pasasen por las *puertas de cuerno* ó de *marfil*, que guar-

daba el *perro* ó can *Cerberos*: En fin, un uso ó costumbre civil se unió á todas estas ficciones, y acabó de darles consistencia.

» Habiendo reparado los Egypcios que en su ardiente clima era la putrefaccion de los cadáveres un fónes de enfermedades y de peste, instituyéron en varios de sus estados el uso de enterrar los muertos léjos de las tierras habitadas, en el desierto que está al *occidente*. Era menester, para llegar á él, atravesar los canales del rio, y por consiguiente *ser recibido en una barca*, y pagar un estipendio al barquero, sin lo qual, privado el cuerpo de sepultura hubiera sido pasto de las bestias feroces. Este uso inspiró á los legisladores civiles y religiosos un medio poderoso de influir sobre las costumbres; y estimulando la piedad filial y el respeto á los muertos en aquellos hombres groseros y feroces, estableciéron por condicion necesaria, que debiese sufrir el muerto un juicio previo, mediante el qual se decidiera si merecia ser admitido en la *ciudad negra* entre los individuos de su familia. Se identificó demasiada bien una idea como esta á las otras, para que no fuese incorporada en ellas: el pueblo no tardó en admitirla, y los infiernos tuvieron su *Minos* y su *Radamanto*, con la varita, el sitial, los porteros y la urna, lo mismo que en el estado terrestre y civil. Entónces se convirtió la Divinidad en un ser moral y político, en un legislador social, tanto mas temido quanto mas inaccesible fué á los ojos



de los mortales este legislador supremo, este juez final. Entónces tambien aquel *mundo fabuloso y mitológico*, tan extravagantemente compuesto de miembros distintos, se halló hecho un *lugar de castigo* y de recompensa, donde le suponía que la *justicia* divina corregía lo vicioso y erróneo que tenía la justicia de los hombres; y este sistema *espiritual y místico* adquirió tanto mas crédito, quanto mas bien se apoderó del hombre por medio de todas sus inclinaciones. El débil oprimido halló en é una esperanza de indemnización, y el consuelo de la venganza futura, el opresor, que contaba siempre lograr la impunidad á fuerza de ricas ofrendas, se proporcionó con el error del vulgo una arma mas para subyugarle; y los xefes de los pueblos, los reyes y los sacerdotes viéron en este sistema nuevos medios de dominarlos, por el privilegio que se reserváron de repartir las gracias y los castigos del gran juez, segun los delitos ó las acciones meritorias, que caracterizáron á su arbitrio.

» He aquí cómo se ha introducido en el *mundo visible y real* un *mundo invisible ó imaginario*; he aquí el origen de esos lugares de *delicias* y de *penas*, de que habeis hecho vosotros, *Persas*, vuestra tierra *rejuvenecida*, vuestra ciudad de *resurrección*, colocada baxo el *equador*, con el atributo singular de que los *dichosos no hacen en ella sombra*. He aquí, *judíos y christianos* discipulos de los *Persas*, de donde ha salido vuestra

*Jerusalem* del Apocalipsis, vuestro *paraíso* y vuestro *cielo*, caracterizados por todos los menores del cielo astronómico de *Hermes*: y vosotros, musulmanes, sabed igualmente que vuestro infierno, abismo *subterráneo*, con su puente por encima; vuestra *balanza* de las almas y de sus obras; vuestro *Juicio* de los ángeles *Monkir* y *Nekir*, han tomado sus modelos en las ceremonias *misteriosas* de la *caverna* de *Mithra*; y vuestro cielo en nada difiere del de *Osiris*, *Ormuzd* y *Bermah*.

§ VI.º *Sexto sistema. Mundo animado, ó culto del universo baxo diferentes emblemas.*

» En tanto que los pueblos se extraviaron en el laberinto tenebroso de la mitología y de las fábulas, los sacerdotes físicos continuaron sus estudios é investigaciones sobre el orden y la disposición del *universo*, lograron descubrir nuevos resultados, y arreglaron nuevos sistemas de *potencias* y de *causas motrices*.

» Limitados por mucho tiempo á las simples *apariencias*, no habian visto en el curso de los astros sino un movimiento desconocido de cuerpos luminosos, que á su parecer rodeaban al redor de la *tierra*, punto central de todas las esferas; pero así que descubrieron la *redondez* de nuestro planeta, formaron, por las consecuencias de este primer hecho, consideraciones nuevas; y de una en otra induccion se elevaron á los

pensamientos mas sublimes de la astronomía y de la física. En efecto, una vez concebida esta idea luminosa y sencilla, de que el *globo terrestre es un pequeño círculo inscrito en el círculo mas grande de los cielos*, la teoría de los *círculos concentricos* se ofreció por sí misma á su hipótesis, para resolver el problema del círculo *incógnito ó desconocido* del globo terrestre por medio de puntos conocidos del círculo celeste; y la medida de uno ó de muchos grados del meridiano dió con exáctitud la circunferencia total. Tomando entónces por *compas* el *diámetro* descubierta de la tierra, lo abrió un ingenio feliz con una mano atrevida sobre las órbitas inmensas de los cielos, y por un fenómeno inaudito, abrazo el hombre las distancias infinitas de los astros, desde el grano de arena que apénas cubria, y se lanzó en los abismos del espacio y del tiempo. Allí se le presentó á la vista un nuevo orden del *universo*; le pareció que el globo átomo que habitaba no era ya su *centro* y que este empleo importantísimo pertenecia á la masa enorme del *sol*; por consecuencia de este descubrimiento, se halló que era dicho astro el eje inflamado de *ocho esferas* que le rodeaban, y cuyos movimientos se sometieron despues á la exáctitud de calculo.

» Era ya mucho para el género humano el haber emprendido resolver la disposicion y el orden de los *grandes seres* de la NATURALEZA; pero no

contento con este primer esfuerzo, quiso tambien resolver el *mecanismo*, y *adivinar* el *origen* y el *principio motor*; y aqui fué donde, empeñado en las profundidades abstractas y metafísicas del *movimiento* y de su *primera causa*, de las *propiedades* inherentes ó comunicadas de la *materia*, de sus *formas sucesivas*, de su *extension*, es decir del espacio y del tiempo sin limites, se perdiéron los *físicos teólogos* en un caos de racionios sutiles y de controversias escolásticas.

» Luego que les hizo ver la accion del sol sobre los cuerpos terrestres que la substancia de aquel astro grandioso era como un *fuego puro y elemental*, hicieron de él un *foco* y deposito de un oceano de fluido *igneo, luminoso*, que, baxo el nombre de *eter* llenó el universo, y alimentó los seres. Las análisis de una *física* bien entendida habiendo hecho descubrir posteriormente este mismo *fuego*, ú otro del todo parecido, en la composicion de todos los cuerpos, y habiendo visto tambien que era el *agente esencial* de este *movimiento espontáneo*, que se llama *vida* en los animales y *vegetacion* en las plantas, concibiéron el movimiento y el mecanismo del *universo* como el de un todo *homogéneo*, de un *cuerpo idéntico*, *cuyas partes, aunque distantes, tenían sin embargo un enlace íntimo*; y el mundo fué un *ser viviente*, animado por la circulacion orgánica de un fluido *igneo* y aun tambien *eléctrico*, que, por un primer término de compara-

cion tomado en el *hombre* y en los animales, tuvo al *sol* por *corazon* ó *foco*.

» Todas estas observaciones de los filósofos teólogos produxéron el resultado de algunos principios, quales fuéron : *que nada perece en el mundo ; que los elementos son indestructibles ; que cambian de combinaciones ; mas no de naturaleza ; que la vida y la muerte de los seres no son sino modificaciones variadas de los mismos átomos ; que la materia posee por sí mismo propiedades de donde resultan todas sus maneras de ser ; y que el mundo es eterno , sin límites de espacio ni de duracion*. Pero , aunque acordes dichos teólogos filósofos en estos principios variáron sin embargo infinito en las aplicaciones y el modo de expresarlos. Unos dixeron que el *universo entero era Dios* ; y segun ellos , fué *Dios* un ser *efecto y causa , á un tiempo agente y paciente , principio motor y cosa movida* , teniendo por leyes unas propiedades invariables que constituyen la fatalidad ; y estos pintáron su idea , tan pronto con el emblema de *Pan* (el *gran todo*), ó de *Júpiter* con la frente *estrellada*, el cuerpo *planetario* y los *pies de animales* ; tan pronto con el simbolo del *huevo órfico* , cuya *yema* suspendida en medio de un liquido circuido de una *bóveda* , figura del *globo del sol*, nadaba en en el *eter* en medio de la *bóveda* de los cielos ; tan pronto con el de una *grand serpiente redonda* , que figuraba los cielos donde



colocaban el primer móvil, y por esta razón era de *color azul*, sembrado de *manchas de oro* (las estrellas), *devorando su cola*, es decir volviendo á entrar en sí mismo, y *enroscándose* eternamente como las revoluciones de las esferas : otras veces representáron su pensamiento por medio de un *hombre* que tenía los pies ligados y *juntos* para significar la *existencia inmutable*; envuelto con un manto de *todos los colores*, como el espectáculo de la NATURALEZA, y teniendo en la cabeza una *esfera de oro*, emblema de la esfera de las estrellas : ó bien por medio de otro hombre, ya sentado sobre la flor del *loto* conducida sobre el abismo de las aguas, ya acostado sobre doce *baldosas*, que figuraban los doce signos celestes.... Ahí teneis, *Indios, Japones, Siameses, Tibetos y Chinos*, la teología, que despues de fundarla los Egypcios, se ha transmitido y conservado entre vosotros en los quadros que pintais de *Bermah, de Budda, de Sommonacodom*, y de *Omito* : ahí teneis también vosotros, Hebreos y Christianos, la opinion de que habeis conservado una pequeña parte en vuestro *Dios, soplo llevado sobre las aguas*, por una alusion al *viento*, que en el *origen del mundo*, es decir al partir las *esferas del signo de cáncer*, anunciaba la inundacion del *Nilo*, y parecia preparar la *creacion*.

§ VII.º *Séptimo sistema. Culto del alma del mundo, esto es, del elemento del fuego, principio vital del universo.*

» Como no todos se conformáron en la idea de un *ser, causa y efecto* al mismo tiempo, *agente y paciente*, que reuniese en una misma naturaleza dos naturalezas contrarias, distinguieron otros el *principio motor* de la *cosa movida*; y diciendo que la *materia* era *inerte* por sí misma, pretendieron que un *agente distinto*, del qual no era ella mas que la *cubierta* y la *funda*, le habia comunicado sus propiedades. Este *agente* fué para unos el *principio ígneo*, reconocido como autor de todo *movimiento*; para otros fué el fluido llamado *eter*, que se tenia por mas activo y mas sutil; y como llamaban al *principio vital y motor* de los animales *alma y espíritu*, como racionaban sin cesar por comparacion, singularmente con la del *ser humano*, diéron al *principio motor* de todo el universo el nombre de *alma*, de *inteligencia*, de *espíritu*; y Dios fué el *espíritu vital* que, *esparcido en todos los seres*, animó el vasto cuerpo del mundo. Los que seguian esta idea la pintáron unas veces por *Jupiter*, *esencia del movimiento* y de la *animacion*, *principio de la existencia*, ó mas bien la *existencia* misma: otras veces por *Vulcano* ó *Phtha*, *fuego-principio y elemental*, ó por el altar de *Vesta*, colocado en el *centro* de su tem-

plo, como el *sol* en las *esferas* ; y otras veces, en fin, por *Kneph*, ser humano vestido de *azul obscuro*, teniendo en la mano un *cetno* y una *cintura* ( el zodiaco ); en la cabeza un gorro con *plumas*, para *expresar* lo *fugaz* de su *pensamiento*, y produciendo de su boca el *gran huevo*.

» Segun este sistema, contenia cada ser en sí mismo una porcion del fluido *igneo ó etereo*, motor *universal* y comun; y siendo este fluido ( *alma del mundo* ) la *Divinidad*, se seguía de ello que las *almas* de todos los seres fuéron una *porcion* de *Dios* mismo, que participaban de todos sus atributos, y eran por lo tanto una *substancia indivisible, simple, é inmortal*; de lo que provino todo el sistema de la *inmortalidad* del alma, que primeramente fué *eternidad*. De aquí se siguiéron tambien las *transmigraciones* conocidas con el nombre de *metempsicosis*, es decir de tránsito del *principio vital* de un cuerpo á otro; cuya idea nació de la transmigracion verdadera de los elementos *materiales*. Ved ahí, *Indios, Buddistas, Christianos y Musulmanes*, de donde derivan todas vuestras opiniones sobre la *espiritualidad* del alma; ved qual fué el origen de los desvarios de *Pytágoras* y de *Platon*, vuestros maestros, los quales no fuéron tampoco mas que ecos de otra última secta de filósofos ilusos de que voy á hablar.

§. VIII.º *Octavo sistema. Mundo-máquina: culto del Demi-Ourgos ó grande Obrero.*

» Exercitándose hasta aquí los teólogos en las substancias *sutiles y delicadísimas* del *eter* ó del *fuego-principio*, no habian dexado por ello de considerarlas como seres palpables y perceptibles á los sentidos; y la teología habia continuado siendo la *teoría de las potencias físicas*, colocadas bien sea especialmente en los astros, ó bien esparcidas por todo el universo; pero en dicha época, algunos espíritus superficiales, perdiendo el hilo de las ideas que habian dirigido estos estudios profundos, ó ignorando los hechos que les servian de basa, desnaturalizáron todos los resultados con la introduccion de una quimera extraña y nueva. Supusieron que este *universo*, estos cielos, estos astros, este sol, no eran sino una *máquina* de un género comun; y aplicando á esta primera hipótesis una comparacion sacada de las *obras del arte*, levantáron el edificio de los sofismas mas extravagantes: « *Una máquina, dixéron, no se fabrica á si misma; tiene un obrero anterior, y ella lo indica por su existencia. El mundo es una máquina; luego existe un fabricante.* »

» De aquí salió el *demi-ourgos ó grande obrero*, constituido en *divinidad* autocrática y suprema. En vano opuso la antigua filosofía, que el mismo *obrero* tenia en tal caso necesidad de *padres y autores*, y que no se hacia mas que añá-

dir un escalon, si se quitaba al mundo la eternidad para dársela á él. No contentos los innovadores con esta primera paradoxa, pasáron á otra segunda; y aplicando á su *obrero* la teoría del *entendimiento* humano, sostuviéron que el *demi-ourgos* habia fabricado su máquina por un *planó idea* que residia en su *entendimiento*: y como los físicos, que habian sido sus maestros, colocaban en la *esfera* de los fixos el *grande móvil regulador*, baxo el nombre de *inteligencia* y de *raciocinio*, los *espíritualistas*, que eran sus *mimos* ( ó sus meros imitadores ), se apoderáron de este *ser*, lo atribuyéron ó identificáron al *demi-ourgos*, haciendo una substancia diferente que *existia por ella misma*, y á la qual llamáron *mente* ó *logos* ( palabra y raciocinio ). Y como por otra parte admitian la existencia del *alma del mundo*, ó *principio solar*, se viéron obligados á componer tres grados ó escalones de personas *divinas*, que fuéron, 1.º el *demi-ourgos* ó *Dios obrero*; 2.º el *logos*, *palabra* y *raciocinio*; 3.º el *espíritu*, ó el *atma* ( del mundo ). He aquí, christianos, el romance sobre que habeis fundado vuestra *trinidad*; he aquí el sistema que nació *herético* en los templos egypcios, que se volvió *pagano* transportado á las escuelas de la Italia y la Grecia, y que hoy es *católico ortodoxo* por la conversion de sus partidarios, los discipulos de *Pytágoras* y *Platon* hechos *christianos*.

» Así es como la Divinidad comenzó por ser en



origen la *accion sensible, multipla*, de los *meteoros* y los *elementos* ;

» Despues la *potencia* combinada de los *astros* considerados baxo sus relaciones con los seres terrestres : luego los mismos *seres terrestres* , por la confusion de los *símbolos* con sus modelos.

» En seguida la *doble potencia* de la naturaleza en sus *dos operaciones* principales de *produccion* y *destruccion* ;

» Mas adelante el *mundo animado* sin distincion de *agente* y de *paciente* , de *causa* y de *efecto* ;

» Posteriormente, el *principio solar* ó *elemento* del *fuego* , reconocido por *motor único* ;

» Por último, así es como la *Divinidad* ha venido á parar en un *ser quimérico* y *abstracto* , en una *sutileza* escolástica de *substancia sin forma* , de *cuerpo sin figura* ; en un verdadero *delirio* del espíritu, del que nada ha podido comprender la razon. Pero en vano quiere ocultarse á los sentidos en este último tránsito, pues que el sello de su origen está impreso en ella indeleblemente; y sus mismos atributos, calcados todos, ó sobre los atributos físicos del *universo* , como la *inmensidad* , la *eternidad* , la *indivisibilidad* , la *incomprehensibilidad* ; ó sobre los afectos morales del hombre, como la *bondad* , la *justicia* , la *majestad* , etc. ; y sus propios nombres, todos derivados de los seres físicos que le han servido de *tipos* especialmente del *sol* , de los *pla-*

*netas* y del *mundo*, todo recuerda sin cesar el espíritu, á pesar de los corruptores, los rasgos indelebles de su verdadera naturaleza.

» Tal es la serie de ideas que habia recorrido ya el espíritu humano en una época anterior á las relaciones positivas de la historia, y pues que su continuacion acredita que han sido el resultado de una misma serie de estudios y de trabajos, todo convence y obliga á colocar la cuna ó el origen de estos elementos primitivos en el *Egypto*, donde nació en efecto : la lapidez de su desarrollo se debió á la curiosidad de los ociosos sacerdotes físicos, alimentado únicamente en el retiro de los templos por el *enigma* del *universo*, que tenían siempre á la vista ; y tambien se debió á la division política que reynó por largo tiempo en aquella region, y á los diferentes colegios de sacerdotes que habia en cada estado, los quales, tan pronto auxiliadores unos de otros como rivales, facilitáron con sus disputas los progresos de las ciencias y los deseubrimientos.

» Para entónces habia sucedido ya en las orillas del Nilo lo que se ha repetido despues sobre la tierra. A paso que se formaba cada sistema, suscitaba por su movedad discusiones y *cismas* ; despues se acreditaba por medio de la persecucion, y unas veces destruía los ídolos anteriores, y otras los incorporaba modificándolos.... Pero sobreviniendo las revoluciones políticas, y con ellas la agregacion de los estados y la mezcla de

los pueblos, se confundieron todas las opiniones: así que se perdió la serie de las ideas, cayó la teología en un caos, y se convirtió en un *logogrifo* ú enigma de antiguas tradiciones, que no pudieron entenderse. Extraviada la religion de su objeto, ya no fué mas que un medio político de conducir á un vulgo crédulo, del qual se apoderaron unas veces ciertos hombres crédulos tambien y engañados por sus propias ilusiones, y otras algunos hombres atrevidos y enérgicos, que se propusieron planes muy grandes de ambicion.

§. IX.º *Religion de Moises, ó culto del alma del mundo (You-piter).*

De esta clase fué el legislador de los *Hebreos*, pues queriendo separar su nacion de todas las demas, y formarse un imperio aislado y diferente, concibió el designio de sentar sus bases sobre las preocupaciones religiosas, y de levantar al rededor de él un muro sagrado de opiniones y de ritos. Pero en vano proscribió el culto de los *símbolos* que reynaba en el baxo *Egypto* y en la *Fenicia*: su Dios no dexó de ser por eso un *Dios egypcio* inventado por los sacerdotes de quienes era discípulo *Moises*; y *Yahouh*, descubierto por su mismo nombre, la *esencia* (de los seres), y por su *símbolo*, el *zarzal de fuego*, es lo mismo que el *alma del mundo*, *principio motor*, que adoptó poco despues la *Grecia*, con la propia denominacion en su *You-piter*, ser

*engendrador* ; y con el de *Ei*, la *existencia*, que consagraban los Tebanos baxo el nombre de *Kneph* ; que *Sais* adoraba en el emblema de *Isis encubierta*, con esta inscripcion : *yo soy todo lo que ha sido, todo lo que es, todo lo que será, y ningun mortal ha levantado mi velo* ; que Pytágoras honraba con el nombre de *Vesta*, y que la filosofía estoica definia con exactitud, llamándole el *principio del fuego*. Moises hizo vanos esfuerzos para borrar de su religion todo aquello que recordaba el culto de los astros : á pesar suyo quedáron una multitud de rasgos que lo recordaban ; y las siete *luces* ó *planetas* del gran candelabro, las *doce piedras* ó *signos* del *urim pectoral* (pectoral) del gran sacerdote, la fiesta de los dos *equinoccios*, que en aquella época formaban cada uno un año, la ceremonia del *cordero* ó *carnero celestial* (*Aries*), que estaba entónces en su décimo quinto grado ; en fin, el nombre mismo de *Osiris*, conservado en su cántico, y el *arca* ó cofre imitado del sepulcro en que fué encerrado este Dios, quedan todavía para servir de testigos de la filiacion de sus ideas, y de su extraccion del manantial comun.

#### §. X.º *Religion de Zoroastres.*

• De esta misma clase de hombres audaces y enérgicos fué tambien Zoroastres, el qual, dos siglos despues de Moises, en tiempo de David, rejuveneció y moralizó, entre los *Medos* y *Bac-*



*trianos*, todo el sistema egypcio de *Osiris* y de *Tyfon*, baxo los nombres de *Ormuzd* y de *Ahrimanes*; y que, para explicar el sistema de la naturaleza, supuso dos grandes Dioses ó poderes, el uno ocupado á criar y producir en un imperio de luz y dulce calor (cuyo tipo es el verano), y le llamó *Dios de sabiduría*, de bondad y virtud; el otro ocupado á destruir en un imperio de tinieblas y de frio (que es el polo del invierno), y lo llamó Dios de ignorancia, de daño y pecado: que, por expresiones figuradas y despues desconocidas, llamó *creacion* del mundo la renovacion de la escena fisica á cada primavera, llamó *resurreccion* la renovacion de las esferas en los períodos seculares; *vida futura*, *infierno* ó *paraiso*, el *Tártaro* y el *Eliseo* de los *astrólogos* y *geógrafos*; en una palabra, no hizo sino consagrar los mismos sueños del sistema místico que existian anteriormente.

§. XI.º *Brahmismo*, ó *sistema indiano*.

» Tal fué tambien el legislador indio, que, baxo el nombre de *Menu*, anterior á Zoroastres y á Moises, consagró, encima de las orillas del Gange, la doctrina de los tres principios ó Dioses que conoció la Grecia; el uno, llamado *Bermah* ó Júpiter, que fué el autor de toda creacion ó produccion (el sol de la primavera); el segundo, llamado *Chiven*, ó *Pluton*, que fué el Dios de toda destruccion (el sol del invierno): el ter-



cero, llamado *Vichenou*, ó *Neptuno*, que fué el Dios conservador del estado estacionario (el solsticial, *stator*), y aunque todos tres distintos no forman que un solo Dios ó poder, el qual celebrado en las vedas como en los himnos órficos, no es sino Júpiter con sus tres ojos (1), ó el sol en sus tres influencias, ó estaciones: teneis aqui el origen del sistema trinitario subtilizado por Pytágoras y Platon, y desfigurado por sus interpretes.

### §. XII.º *Buddismo, ó sistema místico.*

» Tales en fin fuéron los reformadores moralistas venerados despues de Menu, con los nombres de Bouhad, Gaspa, Chekia, Goutama, etc., que de los principios de la *metempsychosis*, diversamente modificada, han deducido doctrinas místicas, útiles en su origen, inspirando sus sectarios el horror al matar, la compasion á todo ser sensible, el temor de las penas del vicio, la esperanza del premio de la virtud en una vida ulterior, baxo formas nuevas, pero desviadas despues á ser perniciosas por el abuso de una metafísica ideal, que proponiéndose contrastar el órden natural, quiso que el mundo palpable y material fuese una ilusion fantástica, y que la

---

(1) *Ojo* y *sol* son la misma palabra en la mayor parte de las lenguas antiguas del Asia.

existencia del hombre no fuese sino un sueño , y la muerte un despertamiento ; que su cuerpo fuese una prision impura del qual debia desear salir , ó un enrollamiento grosero , que para hacerlo diafano á la luz interna , debia debilitarlo por el ayuno , las mortificaciones y contemplaciones , y por una multitud de prácticas tan extrañas , que el vulgo no podia explicar el carácter de sus autores , sino considerándoles como seres sobrenaturales , con el equivoco si fuéron Dioses hechos hombres , ó hombres hechos Dioses.

» He aquí los materiales que existían esparcidos en el Asia , despues de muchos siglos , quando un concurso inopinado de acaecimientos y de circunstancias vino á formar nuevas combinaciones en las riberas del Eufrates y del Mediterráneo.

§. XIII.º *Christianismo , ó culto alegórico del sol , baxo los nombres cabalísticos de Christen ó Christo , y de Yesus ó Jesus.*

» Quando constituyó Moises el pueblo de Israel , pretendió en vano defenderle de la invasion de todas las ideas extrangeras , porque una tendencia invencible , fundada en las afinidades de un mismo origen , habia hecho volver siempre los Hebreos al culto de las naciones vecinas ; y las relaciones indispensables del comercio y de la política que tenia con ellas , fortalecieron cada vez mas este ascendiente. En tanto que se man-

tuvo el régimen nacional, la fuerza coercitiva del gobierno y de las leyes se opuso á las innovaciones, y retardó su marcha. A pesar de esto, los *lugares elevados estaban llenos de ídolos*, y el *Dios sol tenia su carro* y sus caballos pintados en los palacios de los reyes, y hasta en el templo de *Yahouh*; pero quando las conquistas de los sultanes de *Ninive* y de *Babilonia* disolvieron el lazo del *poder público*, entregado el pueblo á sí mismo, y aun estimulado por sus conquistadores, no sujetó mas su inclinacion á las opiniones profanas, las quales se establecieron públicamente en Judea. Desde luego trasladadas las colonias Asyrias al lugar que ocupaban los tribus, llenaron el reyno de Samaria de los dogmas de los magos, que penetraron muy luego en el reyno de Juda : subyugada despues Jerusalem, y corriendo de todas partes á este pais abierto los *Egyptcios*, los *Syrios* y los *Arabes*, llevaron tambien sus dogmas, y la religion de Moises sufrió con esto una doble alteracion. Por otra parte, los sacerdotes y los grandes, trasladados á Babilonia, é instruidos en las ciencias de los Kaldeos, se empaparon, durante una mansion de cincüenta años, de toda su teologia; y desde este momento se naturalizaron entre los Judios los dogmas del genio *enemigo* (Satanas), del *arcángel Miguel*, del *Anciano de los tiempos* (Ormuzd, ó el Eterno), *de los ángeles rebeldes*, *del combate en los cielos*, *del alma inmortal*

*y de la resurreccion ; cosas todas desconocidas á Moises , ó condenadas por el mismo silencio que habia guardado acerca de ellas.*

» Al volver á su patria, llevaron á ella los emigrados estas ideas : y la innovacion que producian causó desde luego las disputas de sus partidarios los *Fariseos*, y de sus antagonistas los *Saduceos*, representantes que eran del antiguo culto nacional. Pero favorecidos los primeros por las inclinaciones del pueblo y por los hábitos ya contraídos, y apoyados por la autoridad de los *Persas*, sus libertadores y maestros, acabaron por tomar ascendiente sobre los segundos, y los hijos de Moises consagraron la doctrina de Zoroastres.

» Una analogía casual entre dos ideas principales favoreció sobre todo esta coalicion, y se hizo la basa de un sistema posterior, no ménos asombroso en sus *resultados* que en las causas de su formacion.

» Despues que los Asyrios hubiéron destruido el réyno de *Samaría*, previendo algunos animos juiciosos la misma suerte para *Jerusalem*, no habian cesado de *anunciarla y predecirla* ; y todas sus *predicaciones* habian tenido el carácter particular de terminarse por los *deseos del restablecimiento y de la regeneracion*, anunciados baxo la forma de *profecias* : los *sacerdotes gerofantes* habian pintado en medio de su entusiasmo *un rey libertador que debia restablecer la nacion á su an-*

*tigua gloria; el pueblo hebreo debía llegar á ser un pueblo poderoso, conquistador y Jerusalem la capital de un imperio extendido sobre todo el universo.*

» Habiendo realizado los sucesos la primera parte de estas predicciones, que era la *ruina de Jerusalem*, creyó el pueblo la segunda con mayor facilidad, porque cayó en la desgracia; y afligidos los Judíos esperaron, con la impaciencia de la necesidad y del deseo, *el rey victorioso y libertador* que debía venir á *salvar* la nación de *Moises*, y restablecer el imperio de *David*.

» Varias tradiciones sagradas y mitológicas de tiempos anteriores habian esparcido igualmente en toda el Asia un dogma muy análogo. No se hablaba de otra cosa sino de un *grande mediador*, de un *juicio final*, de un *salvador futuro*, que como *rey, Dios, conquistador y legislador*, debía volver á la tierra la *edad de oro*, libertarla del imperio *del mal*, y dar á los hombres el *reyno del bien, de la paz y de la felicidad*. Estas ideas ocupaban tanto mas los pueblos, quanto mayor consuelo les proporcionaban en el estado funesto de verdaderos males que les habian producido las devastaciones sucesivas de las conquistas, y el bárbaro despotismo de los conquistadores y de los que les gobernaban. Esta conformidad entre los *oráculos* de las naciones y los de los *profetas* excitó la atención de los Judíos; y sin duda los *profetas* habian tenido el



arte de calcar sus quadros sobre el estilo y el genio de los libros sagrados empleados en los *misterios paganos*: era pues general en Judea la esperanza de aguardar el grande *enviado*, el *salvador* final, quando se presentó una circunstancia singular á determinar la época de su venida.

» Estaba escrito en los libros sagrados de los Persas y de los Kaldeos, que el *mundo*, compuesto de una *revolucion* total de *doce mil*, se hallaba dividido en dos *revoluciones* parciales; de las quales la una, *edad y reyno del bien*, terminaba al cabo de *seis mil*, y la otra, *edad y reyno del mal*, terminaba al cabo de *otros seis mil*.

» Los primeros autores diéron á estas relaciones el sentido de significar *la revolucion anual del gran orbe celeste*, llamado *mundo* ( *revolucion* compuesta de doce meses ó signos, divididos en *mil partes* cada uno ), y los *dos períodos* sistématicos del *invierno* y el *verano*, compuestos igualmente cada uno de *seis mil*. Estas expresiones tan equívocas fuéron mal explicadas, recibieron un sentido *absoluto y moral* en lugar del sentido *físico y astrólogoico*, y sucedió que el *mundo anual* fué tomado por un *mundo secular*, los *mil* de signo ó mes, por *mil años*; y suponiendo, por los hechos, que se vivia en la *edad del mal*, se infirió que debia acabar al fin de los supuestos *seis mil años*.

» En los calculos admitidos por los Judíos, se empezaban á contar cerca de seis mil años desde la creacion (ficticia) del *mundo*: esta coincidencia produjo la fermentacion de los espíritus. No se ocupáron mas que de un fin *próximo*: se preguntó á los *gerofantes*, se consultáron sus libros *místicos*, y señalaron diversos plazos; se esperó el gran mediador; á fuerza de hablar de él, alguno dixo haberlo visto, y un individuo exáltado creyó serlo, y se hizo partidarios, los quales privados de su xefe por un incidente verdadero ó verosimil, pero pasado obscuramente, diéron lugar por sus narraciones à un rumor gradualmente organizado en historia regular: sobre este primer proyecto se estableciéron las tradiciones mitológicas, y resultó un sistema auténtico y completo, del que ya no fué mas licito dudar.

» Decian dichas tradiciones mitológicas: *Que en el origen, una muger y un hombre habian introducido en el mundo por su caida el mal y el pecado.*

» Indicaban con esto el hecho *astronómico* de la *virgen celestial* (ó virgo) y del *hombre carretero, boyeró ó vaquero* (Bootes, nombre de una constellacion boreal), que *poniéndose ú ocultándose heliacamente* (ó envuelto entre los rayos del sol) en el *equinoccio de otoño*, abandonaba el *cielo* á las constelaciones del *invierno*, y parecia, al *caer* baxo el horizonte, que *introducía* en el *mundo* el genio del *mal*, *Ahrimanes*, fi-

gurado por la constelacion de la *serpiente*.

» Tambien indicaban dichas tradiciones mitológicas : *Que la muger habia arrastrado tras de si, ó seducido al hombre.*

» En efecto, como la virgen (ó virgo) se *pone ú oculta la primera*, parece que *arrastra tras de ella* el boyero ó *carretero*.

» Decian ademas : *Que la muger la habia tentado, presentándole frutos hermosos á la vista y buenos de comer, los quales daban la ciencia del bien y del mal.*

» Efectivamente, la *virgen* tiene en la mano un *ramo de frutos*, que parece presentárselos al boyero ; y el ramo, emblema del otoño, colocado en el *quadro de Mithra* sobre los límites del *invierno* y del *verano*, parece que abre la puerta, y que da la *ciencia* y la *llave* del *bien* y del *mal*.

» Decian igualmente las tradiciones mitológicas : *Que esta pareja habia sido echada del jardin celestial, y que un cherubin habia sido colocado para guardar la puerta con una espada de fuego.*

» Así es porque quando la *virgen* y el *boyero* caen baxo el horizonte de poniente, *sube Perseo* por el otro lado con la espada en la mano, y parece que este genio los arroja del *cielo de verano, jardin* y *reyno de frutos y de flores*.

» Decian aun : *Que debia nacer de esta virgen, ó salir un renuevo, un niño que destruiria la*

*cabeza de la serpiente, y libraria el mundo del pecado.*

» Con esta explicacion designaban el *sol*, que en la época del *solsticio de invierno*, en el momento critico en que los *magos de los Persas sacaban el horóscopo, ó pronóstico del año nuevo, se hallaba colocado en el seno de la virgen, saliendo heliaco en el horizonte oriental*; y por lo tanto estaba figurado en sus quadros astrológicos baxo la forma de un *niño criado por una virgen casta, que se volvia despues, en el equinoccio de la primavera, carnero ó cordero (Aries), vencedor de la constelacion de la serpiente, la qual desaparecia de los cielos.*

» Decian tambien: *Que viviria en su infancia este reparador de la naturaleza divina ó celestia!, abatido, humilde, obscuro, y pobre.*

» Y era porque el *sol* de invierno deprimido al horizonte sembra casi abatido, humilde, y que este primer periodo de sus quatro *edades ó estaciones* es un tiempo de *obscuridad, de escasez, de ayuno y de privaciones.*

» Decian asi mismo: *Que, habiendo sido muerto por los malos, resucitó gloriosamente, y subió de los infiernos á los cielos, donde reynaba por toda la eternidad.*

» De este modo representaban la *vida del sol*, que terminaba su *carrera* en el *solsticio de invierno*, quando *Tyfon* y los *ángeles rebeldes*

*dominaban*, pareciendo que ellos le habían dado *muerte*; pero que muy pronto *renacia* y *resucitaba* en la bóveda de los cielos, donde se halla todavía.

» Por último, citando dichas tradiciones hasta sus nombres *astroológicos* y *misteriosos*, decían que unas veces se llamaba *Chris*, es decir el *conservador*, de donde vosotros, Indios, habeis formado vuestro Dios, *Chris-en* ó *Chrisna*; y vosotros, christianos, griegos y occidentales, vuestro *Chris-to*, hijo de *María*; otras veces se nombraba *Yes*, por la reunion de tres letras que, en valor numeral, formaban el número 608, uno de los *periodos solares*; y he aquí, ó Europeos, el nombre que se ha convertido con la final latina en *Yes-us* ó *Jesus*, nombre antiquísimo y cabalístico atribuido al jóven *Baco*, *hijo clandestino* (*nocturno*) de la *virgen Minerva*, el qual representa en toda la historia de su vida y muerte la del *Dios de los christianos*, es decir del *astro del dia*, de que ámbos son emblemas. »

Al oír tales expresiones, se levantó una grito terrible de parte de los *grupos christianos*; pero los Musulmanes, los lamas, y los Indios los hicieron callar, y el orador pudo acabar así su discurso :

« Ahora sabeis de que manera se compuso el resto de este sistema en el caos de la anarquía de los tres primeros siglos; de qué modo desuniéron-



los ánimos una multitud de opiniones extravagantes, y los desuniéron con un entusiasmo y una obstinacion recíprocas, porque, como fundadas en antiguas tradiciones, eran igualmente sagradas. Sabeis cómo, asociado el *gobierno* á una de estas sectas, al cabo de trecientos años, la hizo una *religion orthodoxá*, es decir *dominante*, con exclusion de todas las otras, que por su inferioridad se convirtieron en *heregias*; cómo y por que médios de violencia y de engaño se propagó esta religion, creció mucho, y despues se dividió y debilitó; cómo, seis cientos años despues de la innovacion del *christianismo*, se formó otro sistema de sus propios materiales, y de los del sistema de los judios, y cómo supo Mahoma formarse un imperio *político y teológico*, á expensas del de *Moises* y del de los *vicarios de Jesus*.....

» Si resumis ahora la historia entera del espíritu religioso, veréis que no ha tenido al principio mas *autor* que las *sensaciones* y las *necesidades* del hombre; que la idea de *Dios* ha tenido por tipo y modelo la de las *potencias físicas*, de los *seres materiales* obrando *bien ó mal*, es decir causando *placer ó dolor* al *ser sensible*; que en la formacion de todos estos sistemas, ha seguido siempre el espíritu religioso la misma marcha y los mismos procederes; que en todos ellos no ha cesado el dogma de representar, baxo el nombre de *Dioses*, las operaciones de la NATURA-

LEZA, las pasiones de los hombres y sus errores ; y que todos han tenido por objeto la moral el *deseo del bien-estar*, y la *aversión al dolor*; pero que los pueblos y la mayor parte de los legisladores, ignorando los caminos que conducian á ellos, han formado ideas falsas , y por la misma razon opuestas , del *vicio* y de la *virtud* , del *bien* y del *mal* , esto es de lo que hace al hombre *dichoso* ú *desgraciado* ; que en todos estos sistemas, los medios y las causas de *propagarlos* y *establecerlos* han ofrecido las mismas escenas de pasiones y de sucesos ; las mismas disputas sobre palabras , los propios pretextos de zelo , de revoluciones y de guerras suscitadas por la *ambicion de los xefes* , por las *trapacerías de los promulgadores*, por la *credulidad de los prosélitos*, por la *ignorancia del vulgo*, y por la *codicia exclusiva* y el *orgullo intolerante* de todos : vereis , en fin, que la historia entera del *espíritu religioso* no es sino la de las *incertidumbres del espíritu humano*, el qual, colocado en un mundo que no conoce , quiere sin embargo adivinar su *enigma*; y expectador siempre absorto de esto *prodigio misterioso y visible*, imagina causas , supone fines , é inventa sistemas ; y quando halla que uno es defectuoso , lo destruye por otro que no es ménos malo ; detesta el error que abandona , desconoce el que abraza , repele la verdad que busca , compone quimeras de seres disparatados , y soñando siempre *sabiduria* y *felici-*

*dad*, se pierde en un laberinto de *ilusiones* y de *penas*.

---

### CAPITULO XXIII.

#### *Identidad del fin de las religiones.*

**A**si habló el orador de los hombres que habian investigado el origen y la filiacion de las ideas religiosas..... Pero racionando los teólogos de diferentes sistemas sobre este discurso, dixéron unos: « Es una exposicion impia, que no se propone nada ménos que destruir toda creencia, á infundir la insubordinacion en los espíritus, anonadando nuestro ministerio y nuestro poder: es un cuento, dixéron otros, y una reunion de conjeturas dispuestas con arte, pero sin fundamento alguno. Las *personas moderadas y prudentes* añadian: *Supongamos que todo eso sea verdad, ¿ por qué revelar estos misterios? No hay duda que nuestras opiniones estan llenas de errores, pero estos errores son un freno necesario para la multitud: el mundo marcha así, hace dos mil años, por qué quiere cambiársele hoy? »*

Ya empezaba á tomar mucho cuerpo el rumor de la reprobacion contra toda novedad, quando un grupo numeroso de hombres de las clases del pueblo y de los salvages de todos los paises y de todas las naciones, sin profetas, ni doctores, ni

código religioso , se adelantó en el circo , atrayendo sobre ellos la atención de toda la asamblea ; y unió , alzando la voz , dixo al legislador :

« Arbitro y mediador de los pueblos , desde el principio de este debate estamos escuchando las relaciones mas extrañas y nuevas hasta el dia para nosotros ; y nuestro ánimo , sorprendido y confuso de tantas cosas , unas sapientísimas , otras absurdas , que de ningun modo comprende , se queda con la misma incertidumbre y las mismas dudas . Solo una reflexión nos hace eco , y es esta : al resumir tantos hechos prodigiosos , tantas aserciones contrarias , preguntamos : ¿ *qué nos importan todas estas discusiones ? ¿ qué necesidad tenemos de saber lo que ha pasado , cinco ó seis mil años hace , en un país que no conocemos , y entre hombres absolutamente extraños para nosotros ? Que sea cierto ó que sea falso , ¿ de qué nos sirve saber si el mundo existe desde seis mil ó veinte mil años á esta parte , si se ha hecho de nada ó de algo , por si mismo ó por un obrero , que tambien necesitaria un autor , si esto fuese asi ?* ¡ Cómo ! ¿ serémos capaces de responder de lo que se pasa en el sol , en la luna ó en los espacios imaginarios , quando no estamos seguros de lo que pasa cerca de nosotros ? Hemos olvidado los acaecimientos de nuestra infancia , ¿ y conocerémos los de la del mundo ? ¿ Y quién atestiguará lo que nadie ha visto ? ¿ quién certificará lo que nadie entiende ?

» ¿ Qué *añadirá* ó *disminuirá* á nuestra existencia el decir *si* ó *no* sobre todas estas ilusiones? Hasta ahora, ni nuestros padres, ni nosotros hemos tenido el menor conocimiento de ellas, y no por eso hemos tenido mas ni menos *sol*, mas ni menos *subsistencia*, mas ni menos *bienes* ó *males*.

» Si el conocimiento de todo ésto fuese necesario, ¿ por qué hemos vivido nosotros sin él tan bien ó mejor que los que tanto se inquietan por adquirirlo? Si es supérfluo, ¿ por qué nos cargaremos ahora con este peso? » Y dirigiéndose á los doctores y á los teólogos, continuó: « ¡ Cómo! ¿ Habrá de ser preciso que nosotros hombres ignorantes y pobres, que apenas tenemos bastante tiempo para cuidar de nuestra subsistencia, y para los labores de que vosotros os aprovechais, habrá de ser preciso, repito, que aprendamos todas esas historias que contais, que leamos tantos libros como nos proponeis, que aprendamos tantas lenguas en que estan compuestos? Mil años de vida no bastarian..... »

« No es necesario, respondiéron los doctores, que adquirais tanta ciencia: nosotros la tenemos por vosotros..... »

« Pero vosotros mismos, replicáron los hombres sencillos, no estais acordes en medio de toda esa ciencia..... ¿ De qué sirve pues poseerla?..... »

» Y á mas de esto, ¿ cómo podriais responder por nosotros? Si la fé de un hombre se aplica á



muchos ¿ qué necesidad teneis de creer vosotros mismos? Vuestros padres habrán *creído* por vosotros, y esto será puesto en razon, pues que tambien han *visto* por vosotros.

» Pero ¿ qué es *creer*, si *creer* no influye sobre accion alguna? ¿ Y sobre qué accion influye, por exemplo, el *creer* al mundo *eterno* ó *no*? »

« Eso ofende á Dios, dixéron los doctores. »

« ¿ Donde está la prueba? replicáron los hombres sencillos. »

« En nuestros libros, respondiéron aquellos. »

« No los entendemos, dixéron estos. »

« Nosotros los entendemos por vosotros, añadieron los doctores. »

« Ahí está la dificultad, dixéron los hombres sencillos; pues ¿ con qué derecho os estableceis *mediadores* entre Dios y nosotros? »

« Por sus órdenes, contestáron los doctores. »

« ¿ Donde está la prueba? dixéron los hombres sencillos. »

« *En nuestros libros*, respondiéron los doctores. »

« *No los entendemos*, reproduxéron los otros; y ¿ cómo es que este Dios justo os concede ese privilegio sobre nosotros? ¿ Cómo nos obliga este padre comun á creer en un grado menor de evidencia que vosotros? Concedamos que os haya hablado y que no os engañe, porque es infalible; pero vosotros nos hablais..... ¡ *vosotros!*..... y ¿ quién nos asegura que no estais llenos de errores,

ó que no podréis infundirnoslos? Y si somos engañados, ¿ cómo podrá salvarnos este Dios justo contra la ley que existe, ó condenarnos no habiéndola conocido? »

« Os ha dado la *ley natural*, dixéron los doctores. »

« ¿ Y qué es la *ley natural*? replicáron los hombres sencillos. Si esta ley basta, ¿ para qué ha dado otras? Si no basta, ¿ por qué la ha dado imperfecta? »

« Sus juicios son misteriosos, respondiéron los doctores, y su justicia no es como la de los hombres. »

« Si su justicia, replicáron los otros, no es como la nuestra, ¿ qué medios tendremos para conocerla? y en resolución ¿ á qué vienen todas esas leyes, y qual es el fin que se proponen? »

« El de haceros mas dichosos, dixo un doctor, haciéndoos mejores y mas virtuosos : con este objeto se ha manifestado Dios por medio de tantos oráculos y prodigios, para enseñarles á usar de sus beneficios y á no dañarse reciprocamente. »

« En este caso, concluyéron los hombres sencillos, no hay necesidad de tantos estudios y razonamientos, y enseñésenos qual es la religion que llena mejor el fin que todas se proponen. »

Al momento, cada uno de los grupos empezó á ponderar su moral, á preferirla á todas las demas, y con este motivo se suscitaron entre los cultos unas disputas terribles. « *Nosotros somos,*

dixéron los musulmanes, *los que poseemos la moral por excelencia, y los que enseñamos todas las virtudes agradables á los hombres y á Dios: profesamos la justicia, el desinterés; el rendimiento á la providencia, la caridad con nuestros hermanos, la limosna, la resignación; nosotros no atormentamos las almas con temores supersticiosos, vivimos sin inquietudes, y morimos sin remordimiento.* »

« ¿Cómo osais, replicáron los sacerdotes cristianos, hablar de moral, vosotros, cuyo xefe ha tenido una vida licenciosa, y ha predicado el escándalo? ¿vosotros, cuyo primer precepto es el homicidio y la guerra? Que nos sirva de testigo la experiencia: de mil y doscientos años á esta parte, no ha cesado de esparcir vuestro fanático zelo la turbación y la carnicería entre todas las naciones: y si en el día, esa Asia, tan floreciente en otros tiempos, decae en la barbarie y en la aniquilación, vstra doctrina es la que tiene la culpa; doctrina enemiga de toda instrucción, que, santificando por una parte la ignorancia, y consagrando el despotismo mas absoluto en el que manda, é imponiendo por otra la obediencia mas ciega y mas pasiva á los gobernados, ha entorpecido todas las facultades del hombre, y sumergido las naciones en el embrutecimiento.

» No sucede esto en nuestra moral sublime y celeste: ella es la que ha sacado la tierra de su barbarie primitiva, de las supersticiones in-

sensatas ó crueles de la idolatria, de los sacrificios de sangre humana, de los desórdenes vergonzosos de los misterios paganos, la que ha purificado las costumbres, proscrito los incestos y los adulterios, civilizado las naciones salvages, hecho desaparecer la esclavitud, introducido virtudes nuevas y desconocidas, la *caridad* para los hombres, su *igualdad* delante de Dios, el *perdon* y *olvido* de las injurias; el *dominio* de todas las pasiones, el *desprecio* de las grandezas mundanas; en una palabra, una vida del todo espiritual y santa. »

Mucha admiracion nos causa, respondiéron los musulmanes, el ver cómo sabeis unir esta caridad, esta dulzura evangélica, de que tanto os vanagloriais, con las injurias y los ultrajes que sois emplear para herir continuamente á vuestros *próxtimos*. Quando vosotros acusais con tanta gravedad las costumbres del grande hombre que reventamos, podriamos encontrar represalias en la conducta del que adorais; pero desdeñando semejantes medios, y limitándonos al verdadero objeto de la cuestión, sostenemos que vuestra moral evangélica no es tan perfecta como vosotros creéis; que no es cierto haya introducido en el mundo virtudes desconocidas y nuevas, ni esa *igualdad* de *hombres ante Dios*, esa *fraternidad* y *benevolencia*, que son consigüientes, pues que todo ello estaba prescrito formalmente en los dogmas antiguos de los *Herméticos* ó *Samaneos*,

de los que descendéis. Y en quanto al perdon de las injurias, los mismos paganos lo habian enseñado; pero en la extension que vosotros le dais, léjos de ser una virtud, se convierte en una inmoralidad y un vicio. Vuestro precepto tan ponderado de *presentar otra mexilla, despues de haber recibido un bofeton en la una*, no solo es contrario á todos los sentimientos del hombre, sino tambien opuesto á todos los principios de justicia; porque alienta á los malos con la impunidad, envilece á los buenos con la servidumbre, entrega el mundo al desórden y á la tiranía, y disuelve la sociedad: tal es el verdadero espíritu de vuestra doctrina: vuestros evangelios, en sus preceptos y parábolas, representan siempre á *Dios* como un *déspota* sin regla alguna de equidad; es un padre lleno de parcialidad, que trata á un *hijo* licencioso y *pródigo* con mas cariño que á los otros hijos obedientes y de buenas costumbres; es un amo caprichoso, que da el mismo *salario* á los *obreros* que han trabajado una hora, que á los que se han afanado todo el dia, y que *prefiere* los *últimos* venidos á los *primeros*; en fin no hay principio que no sea el de una moral *misantrópica* y *antisocial*, que disgusta á los hombres de todo trabajo é industria útiles á la sociedad, y de la vida misma, y no se encamina á otra cosa sino á formar ermitaños y celibatos.

» En quanto al modo de haberla practicado, apelamos tambien al testimonio de los hechos;



y os preguntamos si es la *dulzura evangelica* la que ha suscitado vuestras interminables guerras de sectas, las persecuciones atroces de esos infelices *hereges*, vuestras cruzadas contra el *arianismo*, el *maniqueismo*, el *protestantismo*, sin hablar de las que habeis hecho contra nosotros, ni de las asociaciones sacrílegas, que aun subsisten, de hombres juramentados para continuarlas. Os preguntamos, tambien, si es la *caridad evangelica* la que os ha hecho exterminar pueblos enteros de América, y aniquilar los imperios de México y del Peru; la que os induce á continuar devastando el Africa, cuyos habitantes vendeis como animales, á pesar de *vuestra abolicion* de la *esclavitud*; la que os hace asolar la India, cuyos dominios usurpais; en fin, si es la *caridad évangélica* la que os hace turbar, de tres siglos á esta parte, en sus mismos hogares los pueblos de los tres continentes, de los quales los mas prudentes, como han sido los Chinos y Japones, se han visto precisados á arrojaros de sus dominios para evitar vuestras cadenas y recobrar la paz interior. »

Al instante que se pronunciáron estas reconvencciones, los *bramanos*, los *rabinos*, los *bonzos*, los *chamanes*, los *sacerdotes* de las islas Molucas y de las costas de Guinea, confundieron con las suyas á los doctores christianos, y dixéron: « Si, si, estos hombres son unos bribones, unos hipócritas, que predicán la sencillez

para ganar la *confianza* ; la *humildad* , para sojuzgar mas fácilmente ; la *pobreza* , para apropiarse *todas las riquezas* ; prometen *otro mundo* , para *apoderarse mejor de este* ; y al paso que os hablan de *tolerancia* y de *caridad* , queman en nombre de *Dios* los hombres que no le adoran como ellos. »

« Ministros embusteros , respondiéron los católicos , vosotros sois los que abusais de la credulidad de las naciones ignorantes para subyugarlas. Vosotros sois los que convertis vuestro ministerio en un arte de impostura y de trapaceria ; vosotros los que habeis hecho de la religion un negocio de avaricia y de especulacion. Vosotros suponéis que os comunicais con los espíritus , y todos sus oráculos se reducen á anunciar vuestras voluntades : pretendéis leer en los astros , y el *destino* no decreta sino conforme á vuestros deseos : haceis hablar á los ídolos , y los Dioses solo son los instrumentos de vuestras pasiones : habeis inventado los sacrificios y las libaciones para atraeros la leche de los rebaños , la carne y la grasa de las victimas ; y baxo el manto de la piedad y de la abstinencia , devorais las ofrendas hechas á los Dioses *que no comen* , y la substancia arrancada á los pueblos que *trabajan* .

« Y vosotros , gritáron los bramanos , los bonzos , los chamanes , vendeis á los vivos crédulos oraciones inútiles por las almas de las muertos ; os habeis arrogado el poder y las funciones de

Dios mismo con esas *indulgencias* y *absoluciones*; y haciendo un tráfico infame de sus gracias y de sus perdones, habeis hecho del cielo una almoneda pública, y fundado, con vuestro sistema de *expiaciones*, una tarifa del rescate de los delitos, que ha pervertido todas las conciencias. »

« Añadid á eso, dixéron los *imanes*, que estos hombres han inventado la mas profunda de las maldades, qual es la obligacion absurda é impia de contarles los secretos mas intimos de las acciones, de los pensamientos, de las *veleidades* (la confesion); de modo que su insolente curiosidad lleva su inquisicion hasta el santuario sagrado del lecho nupcial, y el asilo inviolable del corazon. »

Entónces, y á fuerza de reconvenciones reciprocas, reveláron los doctores de los diferentes cultos todos los delitos de su ministerio, todos los vicios ocultos de su estado; y se vió que en todos los pueblos eran absolutamente idénticos el *espíritu de los sacerdotes*, el *sistema de su conducta*, *sus acciones* y *sus costumbres*;

Que en todas partes habian formado *asociaciones secretas*, y *corporaciones enemigas* del resto de la sociedad;

Que en todas partes se habian *atribuido prerrogativas* ó *inmidades*, por medio de las quales vivian libres de las cargas de las otras clases;

Que en todas partes vegetan sin experimentar las fatigas del labrador, los riesgos del militar, ni los reveses del comerciante ;

Que en todas partes viven célibes, á fin de eximirse hasta de los cuidados domésticos ;

Que en todas partes encuentran, baxo la capa de la *pobreza*, el secreto de ser ricos, y de proporcionarse todo género de placeres ;

Que, con el titulo de *mendiguez*, perciben *impuestos* mas grandes que los de los principes ;

Que, baxo el de dones y ofrendas, adquieren rentas seguras y libres de toda carga ;

Que, baxo el nombre de *recogimiento* y de *devocion*, viven en la ociosidad y en el desfreno de costumbres ;

Que han hecho una *virtud* de la *timosna*, para disfrutar tranquilamente del trabajo ageno ;

Que inventáron ceremonias del culto, para atraer sobre ellos el respecto popular, representando el papel de Dioses de que se llamáron *intérpretes* y *mediadores*, para atribuirse todo el poder ;

Que con este designio, y segun las luces ó la ignorancia de los pueblos, fuéron alternativamente *astrólogos*, *adivinos* y *mágicos*, *nigromanticos*, *charlatanes*, *médicos*, *cortesanos*, y *confesores* de principes, siempre aspirando al fin de gobernar en ventaja propia ;

Que unas veces levantáron el poder de los

reyes y consagraron sus personas, para grangear sus favores, participar de su poder ;

Y otras veces predicaron el *asesinato* de los *tiranos* ( reservándose la facultad de especificar la tiranía ), á fin de vengarse de su desprecio ó de su inobediencia ;

Que siempre llamaron *impiedad* á lo que daño á sus intereses, que se opusieron á toda instruccion pública, para ejercer el monopolio de la ciencia ; en fin, que en todo tiempo y en todo lugar hallaron el secreto de vivir en paz en medio de la anarquía que causaban, seguros baxo el despotismo que favorecian, descansados en medio del trabajo que predicaban, llenos de abundancia quando los otros de miseria ; y todo esto por ejercitar el comercio singular de *vender palabras y gestos* á gentes crédulos, que se los pagaban como si fuesen objetos del mayor precio.

Al escuchar tales infamias, se llenaron los pueblos de furor, y quisieron despedazar los hombres que les habian engañado con tal descaro ; pero el legislador contuvo este movimiento de violencia, y dirigiéndose á los xefes y á los doctores ; les dixo : « ¡ Como ! fundadores de pueblos, ¿ de esta manera les habeis engañado ? »

Confundidos los sacerdotes respondieron : « ¡ O legislador ! somos hombres, y los pueblos son tan *supersticiosos* : ellos mismos han sido los que han dado causa á nuestros engaños. »

Los reyes dixeron « ¡ O legislador ! los pueblos



son tan *serviles é ignorantes* : ellos mismos se han prosternado delante del yugo que apenas nos atrevíamos á mostrarles. »

Entónces , volviéndose el legislador á los pueblos, les dixo : « ¡ Pueblos , pueblos ! acordaos de lo que acabais de oir : estas son dos *profundas verdades*. Si , vosotros mismos causais los males que originan vuestras quejas; vosotros sois los que alentais á los tiranos con una baxa adulacion de su poder , con aplauso imprudente de sus falsas bondades, con el envilecimiento en la obediencia , el desenfreno en la libertad , y la adopcion ciega de qualquiera impostura. Y en tal caso, ¿ sobre quién querréis que recayga el castigo de las faltas de vuestra propia ignorancia y avaricia ? »

Los pueblos quedáron sobrecogidos al oir un apóstrofe tan terrible, y guardáron el mas profundo silencio.

---

## CAPITULO XXIV.

### *Solucion del Problema de las contradicciones.*

**V**olvio á tomar la palabra el legislador , y dixo : « ¡ O naciones ! hemos oido los debates de vuestras opiniones , y las disputas que os desunen nos han proporcionado muchas reflexiones, y nos

ofrecen infinitas problemas que aclarar y que proponeros.

» Considerando, en primer lugar, la diversidad y la oposicion de las creencias que seguís, os preguntamos: ¿en qué motivos fundais vuestro convencimiento? ¿Habeis hecho una eleccion bien meditada, para seguir el estandarte de un profeta con preferencia al de otro? Antes de adoptar una doctrina mas bien que otra, ¿las habeis comparado? ¿las habeis examinado maduramente? ¿ó bien las habeis recibido solo de la casualidad del nacimiento, ó del imperio de la costumbre y la educacion? ¿No naceis christianos en las orillas del *Ti-bre*, musulmanes en las del *Eufrates*, idólatras en las del *Indo*, como naceis rubios en las regiones frias, y tostados baxo el sol del Africa? Y si vuestras opiniones son un efecto de vuestra situacion fortuita sobre la tierra, de la parentela ó de la imitacion, ¿cómo es que la casualidad es para vosotros un motivo de conviccion y un argumento de verdad?

» Quando reflexionamos, en segundo lugar, sobre la exclusion respectiva y la intolerancia arbitraria de vuestras pretensiones, nos espantamos de las conseqüencias que se siguen de vuestros propios principios. Pueblos, que os ofreceis todos recíprocamente á las disposiciones de la cólera celeste, suponed de baxarse de los cielos en este momento el *Ser universal* que reverenciais, y que, rodeado de todo su poder, se sentase sobre

su trono para juzgaros á todos , y dixese :  
 « ¡ Mortales ! *la justicia que voy á exercer sobre vosotros es vuestra propia justicia. Si, de tantos cultos que observais, uno solo va á ser el preferido ; todos los demas, toda esta multitud de estandartes, de pueblos y profetas, serán condenados á una perdicion eterna ; y aun no basta.... Entre las sectas del culto escogido, una sola puede agradarme, y todas las demas serán condenadas ; y aun tampoco basta esto. De este pequeñísimo grupo escogido, es menester que escluya todos aquellos individuos que no han llenado las condiciones que imponen sus preceptos: ved hombres, á qué corto número de elegidos habeis limitado vuestra especie ; á qué poquedad de beneficios reducis mi bondad inmensa ; á qué soledad de admiradores condenais mi gloria y mi grandeza. »*

Dicho esto, se levantó el legislador, y añadió :  
 « No importa ; así lo habeis querido : ea pueblos, ahí esta la urna donde se hallan vuestros nombres ; uno solo va á salir..... ¡ Animo ! sacad la suerte de esta terrible urna. »

Pero los pueblos, llenos de espanto, gritáron :  
 « *No, no, no : todos somos hermanos, todos iguales, y no podemos condenarnos reciprocamente. »*

Entónces volvió á sentarse el legislador, y dixo :  
 « Hombres, hombres, que disputais sobre tantas

materias, prestad vuestra atención á un problema que vosotros me ofreceis, y que debéis resolver vosotros mismos.» Los pueblos prestaron en efecto la mayor atención, y levantando un brazo el legislador hácia el cielo, y enseñando el sol, dixo : « Pueblos, ¿ ese sol que os alumbra os parece cuadrado ó triangular ? »

« No, respondiéron unánimemente, es redondo. »

Tomando despues la balanza de oro que estaba sobre el altar, dixo : « Este oro que manejaís todos los dias, es mas pesado que un volúmen igual de cobre ? »

« Sí, contestáron acordes todos los pueblos, el oro es mas pesado que el cobre. »

El legislador tomó luego la espada, y dixo :

« ¿ Este hierro es ménos duro que el plomo ? »

« No, dixéron los pueblos. »

« ¿ El azúcar es dulce y la hiel amarga ? »

« Sí. »

« ¿ Amais todos vosotros el placer, y aborreceís el dolor ? »

« Sí. »

« Así pues, todos estais acordes sobre estos puntos, y sobre una multitud de otros semejantes ? »

» Decidme ahora : ¿ Hay un abismo en el centro de la tierra, y habitantes en la luna ? »

Al proferir esta cuestión, se suscitó un rumor

universal; y respondiendo cada uno de diferente modo, decian muchos que *sí*, y muchos que *no*; estos, que *podia ser*; aquellos, que la cuestión era *ociosa y ridicula*; y otros, que *seria bueno saberlo*: en fin la discordancia fué general.

Despues de algun tiempo, pudo el legislador imponer silencio, y añadir: « Pueblos, explicadme ahora este problema. Yo os propuse muchas cuestiones sobre las quales estuvisteis todos acordes, sin distincion de raza ni de secta: *hombres blancos, hombres negros*, sectarios de *Mahoma* ó de *Moises*, adoradores de *Budda* ó de *Jesus*, todos, todos habeis dado la misma respuesta. Os propongo otra, y al momento discordais. ¿ *Por qué esta unanimidad en un caso; y esta discordancia en otro?* »

El grupo de hombres sencillos y salvages tomó entónces la palabra, y respondió: « La razon es muy obvia: en el primer caso, *veíamos y palpábamos* los objetos, y hablábamos de consiguiente por sensacion propia: en el segundo se hallaban fuera del alcance de nuestros sentidos, y solo hablábamos por conjeturas. »

« Habeis resuelto el problema, dixo el legislador, y así vuestra misma confesion sienta esta primera verdad:

» *Que siempre que los objetos se pueden someter á vuestros sentidos, estais acordes en las decisiones;*



» *Y que solo diferenciáis de opinion y de sentimientos, quando los objetos estan ausentes y fuera de vuestro alcance.*

» Ahora bien, de este primer hecho se sigue otro, tan claro y tan digno de fixar la atencion.

De vuestra concordancia en lo que conoceis con exáctitud, se sigue que *solo estais discordes en aquello que no conoceis bien, y sobre aquello de que no estais muy seguros; es decir, que disputais, reñis y peleais por cosas inciertas y dudosas. ¡ Ah! hombres, ¿ y es esto ser sabios?*

» No por cierto : es probar que nos es *la verdad* el objeto de vuestras disputas, ni la causa que defendeis, sino el de vuestras inclinaciones y vuestros errores; que no es el objeto, tal como es en sí, el que quereis probar, sino el objeto que vosotros veis; esto es, que quereis hacer prevalecer *vuestra opinion*, vuestra manera de ver y de juzgar, y no la *evidencia de la cosa*. Es un *poder* que quereis *usar*, un *interes* que quereis *satisfacer*, una *prerogativa* que os *atribuis*; es, en una palabra, *la tucha de vuestra vanidad*. Pero como cada uno de vosotros, comparándose á los demas, se encuentra su semejante y su igual, resiste la dominacion por el sentimiento del *mismo derecho*. Y todas vuestras disputas, peleas é intolerancias, son efecto de este *derecho* que no quereis ceder, y de la *certidumbre inherente de vuestra igualdad*.

« Mas el único medio de estar acordes, es el de volver á la NATURALEZA, y tomar por árbitro y regulador el orden de cosas que ella misma ha establecido; y entónces vuestra concordancia prueba tambien esta otra verdad :

» *Que los seres reales tienen en sí mismos un modo de existir idéntico, constante, uniforme, y que reside en vuestros órganos una manera igual de sentir.*

» *Pero al mismo tiempo, y á causa de la movilidad de estos órganos por vuestra voluntad, podeis cõcebir afectos distintos, y hal-taros con los mismos objetos en relaciones diferentes; de modo que sois con respecto á ellos, como un espejo que reflexa, capaz de presentarlos tales como son en efecto, y capaz tambien de desfigurarlos y alterarlos, segun los defectos y movimientos de su superficie.*

» *De donde se sigue que todas las veces que percibis los objetos tales como son, estais acordes entre vosotros y con ellos; y esta semejanza entre vuestras sensaciones y el modo de existir de los seres, es lo que constituye para vosotros la VERDAD.*

» *Que al contrario, siempre que no estais acordes, vuestro disentimiento prueba que no representais los objetos como son, y que los variáis.*

» *Dedúcese tambien de esto, que las causas*

*de vuestros disentimientos no existen en los mismos objetos, sino en vuestros ánimos, y en el modo de percibir y de juzgar.*

» Para establecer la *unanimidad de opinion*, es menester establecer bien de antemano la *certidumbre*, asegurar perfectamente de que *los quadros que se pinta el espíritu son idénticamente semejantes á sus modelos, y que refleja los objetos correctamente y segun son.* Ahora bien, no es posible lograr este efecto sino en tanto que pueden dichos objetos presentarse y someterse al exámen de los sentidos. Todo lo que no puede reducirse á esta prueba es por el hecho mismo incapaz de ser juzgado; y no hay ninguna regla, ninguno término de comparacion, ningun medio de certidumbre, que pueda graduarlo.

» De donde debe concluirse que *para vivir en paz y concordia*, es menester consentir en no hablar sobre tales objetos, ni darles ninguna importancia; en una palabra, que *es preciso trazar una linea de demarcacion entre los objetos verificables y los que no se pueden verificar, y separar con una barrera inviolable el mundo de los seres fantásticos del mundo de las realidades; es decir, que debe privarse de todo afecto civil á las opiniones teológicas ó religiosas.*

» He aquí ¡ o pueblos! el fin que se ha pro-

puesto una grande nacion, al libertarse de sus cadenas y de sus preocupaciones, he aquí la obra que hábamos emprendido baxo su inspeccion y por sus órdenes, quando vuestros reyes y sacerdotes han venido á interrumpirla. Mas ¡ o reyes ¡ ¡ o sacerdotes ! vosotros podréis suspender todavía por algun tiempo la publicacion solemne de las leyes de la NATURALEZA; pero ya no pende de vuestro poder trastornarlas ni destruirlas. »

Entónces se levantó una griteria inmensa de todos las partes de la asamblea, y la totalidad de los pueblos manifestó con un movimiento unánime su adhesion á los principios sentados por el legislador.

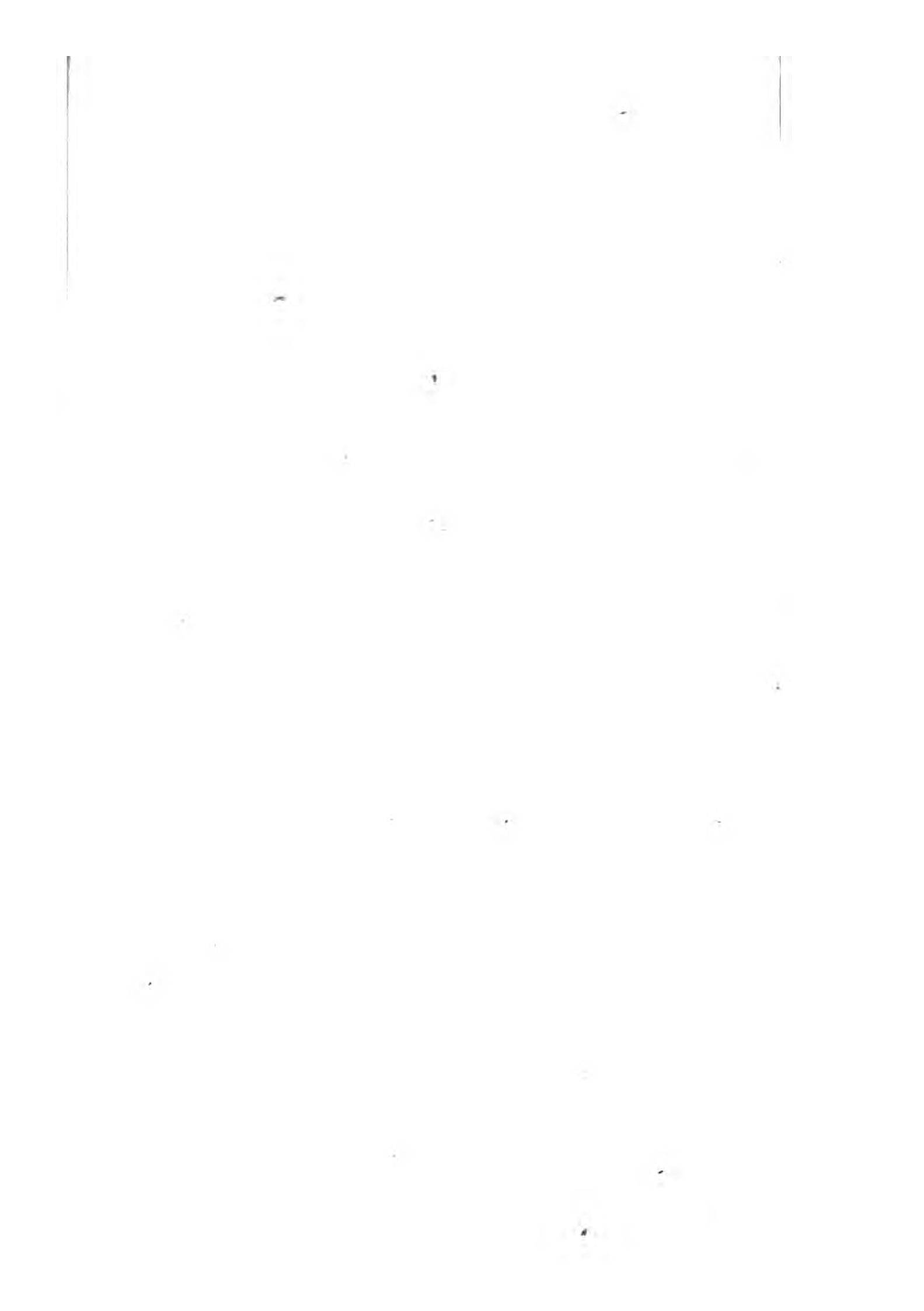
» Volved á emprender, le dixéron, vuestra santa y sublime obra, y llevadla á su perfeccion; buscad las leyes que la NATURALEZA ha colocado en nosotros mismos para dirigirnos, y formad el autentico é inmutable código; pero que ne sea para una nacion sola, para una familia sola; sino para todos nosotros sin excepcion alguna. Sed el legislador de todo el *género humano*, como seréis *su intérprete*; mostradnos la línea que separa el *mundo de las ilusiones* del de las *realidades*, y enseñadnos, despues de tantas religiones de error y falsedades, la *religion de la evidencia* y de la VERDAD. »

Entónces el legislador habiendo continuado á la investigacion y al exámen de los atributos fisi-

cos y constitutivos del hombre, de los movimientos y afectos que le rigen en el estado *individual* y *social*, desenvolvió de esta manera las leyes en que la *naturaleza* ha fundado la felicidad de la especie humana.



**LA LEY NATURAL,**  
ó  
**PRINCIPIOS FISICOS**  
**DE LA MORAL,**  
**DEDUCIDOS**  
**DE LA CONSTITUCION DEL HOMBRE**  
**Y DEL UNIVERSO.**



---

# ADVERTENCIA

DEL EDITOR FRANCÉS (1).

---

**S**I los libros se apreciase por su peso , valdria este muy poco ; pero si se estiman por su contenido , tal vez será eolocado entre los mas importantes.

Generalmente , no hay cosa mas útil que un buen libro elemental ; mas tampoco hay cosa mas difícil que formarlo y aun leerlo. ¿ Y por qué ? Porque debiendo ser todo analisis y definición , todo debe ser tambien expuesto con verdad y laconismo : si la verdad y el laconismo fallan ; no se logra el objeto ; y si estas dos calidades se reunen , se hace abstracto por la misma fuerza de ámbas.

---

(1) La primera edicion de esta obrita , hecha en 1793 , no tenia esta Advertencia , añadida por primera vez á la edicion inglesa que se hizo en los Estados unidos de América ; y despues se ha comprendido en todas las demas que se han publicado en Francia y en otros paises.

El primero de estos defectos se ha hecho conocer hasta el día en todos los libros de moral : no se encuentra en ellos sino un caos de máximas incoherentes , de preceptos sin causas , y de acciones sin motivos. Los pedantes del género humano le han tratado como á un niño , mandándole ser bueno por el miedo del coco y las fantasmas. Pero ahora que el género humano va creciendo , es ya tiempo de hablarle el idioma de la razon ; es tiempo de probar á los hombres que los móviles de su perfectibilidad se sacan de su misma organizacion , del calor de sus pasiones , y de todo lo que compone su existencia.

Es tiempo ya de demostrar que la moral es una ciencia física y geométrica , sometida á las mismas reglas y cálculos que las demas ciencias exâctas ; y tal es la ventaja del sistema expuesto en este librito , pues que las bases de la moralidad , cimentadas en él sobre la naturaleza misma de las cosas , son fixas é inmutables como ella ; al paso que en los sistemas teológicos , estando la moralidad fundada sobre opiniones arbitrarias , indemostrables , y muchas veces absurdas , es variable , se debilita y perece con ellas , dexando á los hombres en una depravacion absoluta. Verdad es que por la

misma razon que nuestro sistema se funda en hechos , y no en sueño , hallará mas dificultad de esparcirse y establecerse ; pero sacará fuerzas de esta misma lucha , y tarde ó temprano la religion eterna de la naturaleza borrarà las religiones pasageras y accidentales del espíritu humano.





---

# LA LEY NATURAL,

6

## PRINCIPIOS FISICOS

# DE LA MORAL.

---

### CAPITULO PRIMERO.

#### *De la Ley natural.*

*Pregunta.* ¿Qué se entiende por ley natural?

*Respuesta.* Es el orden regular y constante de los hechos, por medio del qual Dios rige el universo; orden que su sabiduría presenta á los sentidos y á la razon de los hombres, para servir de regla igual y comun á sus acciones, y para guiarlos, sin distincion de paises ni de sectas, hácia la perfeccion y la felicidad.

*P.* Explicadme claramente qué se entiende por ley?

*R.* La palabra *ley*, tomada literalmente, significa *lectura* (1), porque antiguamente las or-

---

(1) Del latin, *lex*, *lectio*. *Al-coran* significa tambien *lectura*, y no es sino una traduccion literal de la palabra *ley*.

*denanzas y los reglamentos* eran la lectura por excelencia que se hacia al pueblo, á fin de que los observase, y no sufriese las penas establecidas contra su infraccion : de donde se sigue que el uso primitivo explica la idea verdadera, y define la ley de este modo : « Una orden ó una prohibicion de hacer ú obrar, con la cláusula expresa de una pena consiguiente á la infraccion, ó de una recompensa por la observancia de esta orden. »

*P.* ¿ Y existen tales órdenes en la naturaleza ?

*R.* Sí.

*P.* ¿ Qué significa esta palabra *naturaleza* ?

*R.* La palabra *naturaleza* tiene tres sentidos diferentes.

1.º Designa el universo, el mundo material; en este primer sentido se dice : « *la hermosura de la naturaleza, la riqueza de la naturaleza;* » es decir los objetos del cielo y de la tierra que se ofrecen á nuestra vista.

2.º Designa el poder que anima y mueve el universo, considerándole como un ser distinto, qual es el alma respecto al cuerpo. En este segundo sentido, se dice : « *las intenciones de la naturaleza, los secretos incomprendibles de la naturaleza.* »

3.º Designa las operaciones parciales de dicha potencia en cada ser, ó en cada clase de seres; y se dice en este tercer sentido : « *la naturaleza del hombre es un enigma; cada ser obra segun su naturaleza.* » Y como las acciones de cada

ser ó de cada especie de seres estan sometidas á reglas constantes y generales, que no pueden quebrantarse sin invertir y trastornar el orden general ó particular, se da á estas reglas de acciones y movimientos el nombre de *leyes naturales*, ó *leyes de la naturaleza*. »

*P.* Dame exemplos de estas leyes.

*R.* Es una ley de la naturaleza el que el sol alumbre sucesivamente la superficie del globo terrestre ; — que su presencia excite en él la luz y el calor ; — que el calor influyendo sobre el agua, forme los vapores ; — que estos vapores elevados en nubes en las regiones del ayre, se disuelvan en lluvias ó nieves, que renuevan incesantemente las aguas de las fuentes y los rios. — Es una ley de la naturaleza, que el agua corra de alto abaxo ; — que busque su nivel ; — que sea mas pesada que el ayre ; — que todos los cuerpos graviten hácia la tierra ; — que la llama se eleve ; que desorganice los vegetales y los animales ; — que el ayre sea necesario á la vida de ciertos animales ; — que en otras circunstancias el agua los sofoque y los mate ; — que ciertos xugos de las plantas y ciertos minerales ataquen sus órganos, destruyan su vida, y á este tenor otra multitud de hechos.

Ahora bien, porque todos estos echos y sus semejantes son inmutables, constantes y regulares, resultan para el hombre otras tantas verdaderas *órdenes* de conformarse á ellos, con la cláusula

expresa de sufrir una pena si se falta, ó de un bien unido á su observancia. De modo que si el hombre pretende ver claro en las tinieblas, si contraria la marcha de las estaciones, ó la accion de los elementos; si pretende vivir en el agua sin ahogarse, tocar á la llama sin quemarse, privarse del ayre sin sofocarse, beber veneno sin destruirse, recibe de cada una de estas infracciones de las leyes naturales un castigo corporal proporcionado á su falta; — al contrario, si observa y practica cada una de estas leyes en las relaciones exáctas y regulares que tienen con él, conserva su existencia, y la hace tan dichosa como puede serlo: y porque todas estas leyes, consideradas con relacion á la especie humana, tienen por objeto único y comun el conservarla y hacerla feliz, se ha convenido en reunir la idea baxo un mismo nombre, y de llamarlas colectivamente la *Ley natural*.

---

## CAPITULO II.

### *Carácteres de la Ley natural.*

**P.** **Q**UALES SON LOS CARÁCTERES DE LA LEY NATURAL?

**R.** Pueden contarse diez principales.

**P.** ¿ Qual es el primero?

**R.** El de ser inherente á la existencia de las cosas, y por consiguiente el de ser *primitiva* y anterior á toda otra ley; de suerte que todas las que



han recibido los hombres no son sino imitaciones, cuya perfeccion se mide por su semejanza con este modelo primordial.

*P.* ¿ Qual es el segundo ?

*R.* El de derivarse inmediatamente de Dios, y ser presentada por él á todos los hombres, al paso que las otras no nos las presentan sino los nombres, que pueden ser engañados ó engañadores.

*P.* ¿ Qual es el tercero ?

*R.* El de ser comun á todos los tiempos y á todos los paises, es decir el de ser una y universal.

*P.* Y qué, ¿ ninguna otra ley sino esta es universal ?

*R.* No; porque ninguna conviene ni es aplicable á todos los pueblos de la tierra: todas son locales y accidentales, nacidas segun las circunstancias de los lugares y de las personas; de suerte que si tal hombre ó tal suceso no hubieran existido, tal ley no existiria.

*P.* ¿ Qual es el quarto carácter ?

*R.* El de ser uniforme é invariable.

*P.* Y qué, ¿ ninguna otra reúne estas dos circunstancias ?

*R.* No; porque lo que es *bien* y *virtud* segun la una, es *mal* y *vicio* segun la otra; y lo que una misma ley aprueba en un tiempo, la misma lo condena en otro.

*P.* ¿ Qual es el quinto carácter ?

*R.* El de ser evidente y palpable, porque con-

siste toda entera en echos presentes de continuo á los sentidos y á la demostracion.

*P.* Y qué, ¿ las otras leyes no son evidentes ?

*R.* No; porque se fundan en hechos pasados y dudosos, en testimonios equívocos y sospechosos, y en pruebas inaccesibles á los sentidos.

*P.* ¿ Qual es el sexto carácter ?

*R.* El de ser razonable, porque sus preceptos y toda su doctrina estan conformes á la razon y al entendimiento humano.

*P.* Y qué, ¿ ninguna otra ley es razonable ?

*R.* No; porque todas contrarian la razon y el entendimiento del hombre, y le imponen con tirania una creencia ciega é impracticable.

*P.* ¿ Qual es el séptimo carácter ?

*R.* El de ser justa, porque en esta ley las penas son proporcionadas á las infracciones.

*P.* Y qué, ¿ las otras leyes no son justas ?

*R.* No; porque unen muchas veces á los méritos y á los delitos unas penas y recompensas desmesuradas, y califican de mérito ó de delito algunas acciones nulas de suyo, ó indiferentes.

*P.* ¿ Qual es el octavo carácter ?

*R.* El de ser pacífica y tolerante, porque en la ley natural, siendo todos los hombres hermanos é iguales en derechos, no les aconseja á todos sino paz y tolerancia, aun por sus errores.

*P.* Y qué, ¿ las otras leyes no son pacíficas ?

*R.* No; porque todas predicán la disension, la discordia y la guerra, y dividen los hombres en

partidos por las pretensiones exclusivas que tienen á decir la verdad y á dominar.

*P.* ¿Qual es el noveno carácter?

*R.* El de ser igualmente benéfica para todos los hombres, enseñandoles á todos los verdaderos medios de ser mejores y mas dichosos.

*P.* Y qué, ¿las otras no son benéficas?

*R.* No; porque ninguna de ellas enseña los verdaderos medios de ser felices; todas se reducen á prácticas perniciosas ó fútiles; y los hechos lo prueban, porque despues de tantas leyes, de tantas religiones, de tantos legisladores y profetas, los hombres son todavia tan desgraciados ó ignorantes como lo eran hace seis mil años.

*P.* ¿Qual es el décimo carácter de la ley natural?

*R.* El de bastar ella sola á hacer los hombres mas dichosos y mejores, porque abraza todo lo bueno y útil que tienen las leyes civiles ó religiosas; es decir que es esencialmente la parte moral, de modo que si se analizasen las otras leyes, se hallarian reducidas á unas opiniones quiméricas é imaginarias, sin ninguna utilidad práctica.

*P.* Resúmeme todos estos caracteres.

*R.* He dicho que la ley natural es,

- 1.º Primitiva;
- 2.º Inmediata;
- 3.º Universal;
- 4.º Invariable;

**R.** Porque, aunque sencilla en sus bases, forma en sus consecuencias y aplicaciones un todo complicado que exige el conocimiento de muchos hechos, y toda la sagacidad del raciocinio.

**P.** Y qué, ¿el instinto solo no indica la ley natural?

**R.** No; porque el *instinto* no es sino un sentimiento ciego que conduce indistintamente hácia todo lo que alhaga los sentidos.

**P.** ¿Por qué se dice pues que la ley natural está grabada en el corazon de todos los hombres?

**R.** Se dice por dos razones: 1.º porque se ha observado que hay actos y sentimientos comunes á todos los hombres, lo que proviene de su organizacion comun; y 2.º porque los primeros filósofos han creído que los hombres nacen con ideas ya formadas, lo que está demostrado ahora ser un error.

**P.** ¿Luego los filósofos se engañan?

**R.** Sin duda, así sucede.

**P.** ¿Por qué?

**R.** 1.º Porque son hombres; 2.º porque los ignorantes llaman filósofos todos los que raciocinan bien ó mal; 3.º porque todos los que raciocinan sobre muchas cosas, y que raciocinan los primeros, estan sujetos á engañarse.

**P.** ¿Si la ley natural no está escrita, no viene á ser por esto mismo una cosa arbitraria é ideal?

**R.** No, porque consiste toda entera en hechos cuya demostracion puede renovarse sin cesar á

los sentidos, y componer una ciencia tan cierta y exácta como la geometría y las matemáticas; y por esta misma razon la ley natural forma una ciencia exácta, que los hombres, nacidos en la ignorancia y viviendo distraídos, no la han conocido hasta nuestros dias sino superficialmente.

---

CAPITULO III.

*Principios de la Ley natural con respecto al hombre.*

**P.** **E**XPLÍCAME los principios de la ley natural con respecto al hombre.

**R.** Son muy sencillos, pues se reducen á un precepto fundamental y único.

**P.** ¿Qual es este precepto?

**R.** La conservacion de sí mismo.

**P.** Y qué, ¿la felicidad no es tambien un precepto de la ley natural?

**R.** Si; pero como la felicidad es un estado accidental que no tiene lugar sino en el desarrollo de las facultades del hombre y del sistema social, no es el fin inmediato y directo de la naturaleza: es, por decirlo así, un objeto de lujo, añadido al objeto fundamental y necesario de la conservacion.

**P.** ¿Cómo ordena la naturaleza al hombre que se conserve?



**R.** Por medio de dos sensaciones poderosas é involuntarias, que ha unido como dos guias, como dos *ángeles custodios* á todas sus acciones: la una es la sensacion del dolor, por la qual le advierte y desvía de todo lo que tiende á destruirle; la otra es la sensacion del placer, por la qual le atrae y le conduce á todo lo que tiende á conservar y desenvolver su existencia.

**P.** ¿El placer no es pues un *mal*, un *pecado*, como lo pretenden los casuistas (1) ?

**R.** No; no lo es sino en tanto que pueda destruir la vida y la salud que nos vienen de Dios, segun lo confiesan estos mismos casuistas.

**P.** ¿Es el placer el objeto principal de nuestra existencia, como lo han dicho algunos filósofos ?

**R.** No; lo es, como tampoco lo es el dolor: el placer es solo un estímulo para vivir, como el dolor es una repugnancia de morir,

**P.** ¿Cómo se probará esta asercion ?

**R.** Por dos hechos palpables: el uno, porque el placer, si se toma mas allá de lo necesario, conduce á la destruccion: por exemplo, un hombre que abusa del placer de comer ó de beber

(1) Llámanse *casuistas* aquellos teólogos que, por medio de un grande estudio de los deberes del hombre y del christiano, se hallan en estado de apreciar la gravedad de las faltas ó pecados que se cometen, y de fixar el modo de repararlos para que sean perdonados, segun su creencia.

ataca su salud y daña á su vida; el otro, porque el dolor conduce algunas veces á la conservacion: por exemplo, un hombre que se hace cortar un miembro agangrenado sufre del dolor, pero es con el fin de no perecer todo entero.

*P.* ¿ Pero esto mismo no prueba que nuestras sensaciones pueden engañarnos sobre el fin de nuestra conservacion.

*R.* Sí; pueden hacerlo, pero momentaneamente.

*P.* ¿ Cómo nos engañan nuestras sensaciones?

*R.* De dos maneras; por ignorancia, ó por pasion.

*P.* ¿ Quando nos engañan por ignorancia?

*R.* Quando obramos sin conocer la accion y el efecto de los objetos sobre nuestros sentidos; por exemplo, quando un hombre toca ortigas sin conocer su calidad picante, ó quando masca opio cuya calidad de adormecer ignora.

*P.* ¿ Quando nos engañan por pasion?

*R.* Quando, conociendo la accion nociva de los objetos, nos entregamos sin embargo á los impulsos de nuestros deseos y apetitos: por exemplo, quando un hombre que sabe que el vino embriaga, bebe sin embargo con exceso.

*P.* ¿ Y qué resulta de esto?

*R.* Resulta que la ignorancia en que nacemos, y que los apetitos desarreglados á que nos entregamos son contrarios á nuestra conservacion; y que por consiguiente, la instruccion de nuestro

espíritu y la moderación de nuestras pasiones son dos deberes, dos leyes que se derivan inmediatamente de la primera ley de la conservación.

*P.* Pero, si nacemos ignorantes, ¿ la ignorancia no es por sí misma una ley natural.

*R.* No por cierto, como tampoco lo es la de quedarnos siempre niños desnudos y débiles. Léjos de ser para el hombre una ley de naturaleza, la ignorancia es un obstáculo para la práctica de todas sus leyes. Es el verdadero *pecado original*.

*P.* ¿ Por qué pues se han hallado algunos moralistas que la han mirado como una virtud y una perfección ?

*R.* Porqué por rarezas del espíritu ó por misantropía, han confundido el abuso de los conocimientos con los conocimientos mismos : como si, porque los hombres abusan de la palabra, fuese menester cortarles la lengua ; ó como si la perfección y la virtud consistiesen en la nulidad, y no en el desarrollo y el buen uso de nuestras facultades.

*P.* ¿ La instrucción es por lo tanto absolutamente necesaria á la existencia del hombre ?

*R.* Si : y de tal modo necesaria, que sin ella se vé á cada instante herido y molestado por todos los seres que le rodean ; porque, si no conoce los efectos del fuego, se quema ; los del agua, se ahoga ; los del opio, se envenena : si en el estado salvaje no conoce las estratagemas de los ani-

males y el arte de la caza, perece de hambre; si en el estado social no conoce la marcha de las estaciones, no puede labrar la tierra ni alimentarse; y del mismo modo en todas las demas acciones y necesidades que contribuyen á su conservacion.

*P.* ¿ Pero el hombre aislado puede procurarse estas nociones necesarias á su existencia y al desarrollo de sus facultades ?

*R.* No ; -no puede sino con el auxilio de sus semejantes que viven en *sociedad*.

*P.* ¿ Y qué, la sociedad no es para el hombre un estado contra la naturaleza ?

*R.* No ; es por el contrario una necesidad, una ley que la naturaleza impone por el hecho mismo de su organizacion ; porque 1.º la naturaleza ha constituido de tal modo el ser humano, que no puede ver su semejante del otro sexò, sin experimentar unas emociones y un atractivo cuyas consecuencias le conducen á vivir reunido en familia, la qual es ya un estado de sociedad ; 2.º al formarle sensible, le ha organizado de modo que las sensaciones de los otros vuelven sobre él mismo, y excitan sentimientos comunes de placer ó de dolor, que son un atractivo y un lazo indisoluble de la sociedad ; 3.º en fin, el estado de sociedad, fundado sobre las necesidades del hombre, no es sino un medio de mas para llenar la ley de su conservacion : y decir que este estado está fuera de la naturaleza, porque es mas per-

fecto, es lo mismo que decir que una fruta amarga y bravia de los bosques no es el producto de la naturaleza, porque se ha vuelto dulce y deliciosa en los jardines en que se ha cultivado.

*P.* ¿Porqué pues algunos *filósofos* han llamado la vida salvaje el estado de *perfeccion*.

*R.* Porque, como lo he dicho ántes, el vulgo ha muchas veces dado el nombre de *filósofos* á ciertos espíritus extravagantes, que por apatia, por una vanidad ofendida, ó por un disgusto de los vicios de la sociedad, han formado del estado salvaje unas ideas quiméricas y contradictorias á su mismo sistema del hombre perfecto.

*P.* ¿Qual es el verdadero sentido de esta palabra *filósofo*?

*R.* La palabra griega *filósofo* significa *amante de la sabiduría*: y como la sabiduría consiste en la práctica de las leyes naturales, el verdadero filósofo es el que conoce estas leyes con extension y exáctitud, y que arregla á ellas toda su conducta.

*P.* ¿Qué es el hombre en el estado salvaje?

*R.* Es un animal torpe, ignorante, una bestia perversa y feroz, semejante á los osos y á los orangutanes.

*P.* ¿Es dichoso en este estado?

*R.* No: porque no tiene sino las sensaciones del momento; y estas sensaciones son habitualmente las de unas necesidades violentas que no puede



satisfacer, respecto que es ignorante por naturaleza, y débil por su aislamiento.

*P.* ¿ Es libre ?

*R.* No; es el mas esclavo de los seres, porque su vida depende todo lo que le rodea : no es libre de comer quando tiene hambre, de descansar quando está fatigado, de calentarse quando tiene frio; á cada instante corre riesgos de perecer: por lo tanto la *naturaleza* no ha presentado sino por casualidad semejantes individuos; y se vé que todos los esfuerzos de la especie humana desde su origen se han dirigido á salir de este estado violento, por la necesidad urgente de su conservacion.

*P.* ¿ Pero esta necesidad de conservarse no produce acaso en los individuos el *egoismo*, es decir el *amor de sí mismo* ? ¿ y el *egoismo* no es contrario al estado social ?

*R.* No; porque si por *egoismo* se entiende la inclinacion á dañar á otro, ya entónces no es el *amor de sí mismo*, sino el aborrecimiento de los otros. El *amor de sí mismo*, tomado en su sentido verdadero, no solo no es contrario á la sociedad, sino que es el apoyo mas firme, por la necesidad de no dañar á otro, de miedo que el otro en despique no nos dañe á nosotros.

Así pues la conservacion del hombre y el desarrollo de sus facultades dirigidas á este fin, son la verdadera ley de la naturaleza en la produccion del género humano; y de este principio sencillo,

pero fecundo, es de donde se derivan, al que se concretan, y por el que se miden todas las ideas del *bien* y del *mal*, del *vicio* y de la *virtud*, de lo *justo* y lo *injusto*, de la *verdad* ó del *error*, de lo *lícito* y lo *vedado*; sobre que se funda la moral del hombre individuo y del hombre social.

---

#### CAPITULO IV.

*Bases de la moral; del bien, del mal, del pecado, del delito, del vicio y de la virtud.*

*P.* ¿ **Q**UÉ es *bien* segun la ley natural ?

*R.* Es todo lo que tiende á conservar y perfeccionar al hombre.

*P.* ¿ Qué es *mal* ?

*R.* Todo lo que tiende á destruir y á deteriorar al hombre.

*P.* ¿ Qué se entiende, por mal y bien *físico*, por mal y bien *moral* ?

*R.* Se entiende por esta palabra *físico*, todo lo que influye inmediatamente sobre el cuerpo. La salud es un bien *físico*, la enfermedad es un mal *físico*. Por *moral* (1), se entiende aquello

---

(1) De la palabra latina *mores* ( que significa *hábitos*

que no obra sino por medio de consecuencias mas ó ménos próximas. La calumnia es un mal *moral*; la buena reputacion es un bien *moral*; porque la una y la otra ocasionan, respecto á nosotros, ciertas disposiciones y hábitos de la parte de las otras personas, que son útiles ó nocivas á nuestra conservacion, y que atacan ó favorecen nuestros medios de existencia.

*P.* Todo lo que tiende á conservar y á producir es por consiguiente un *bien*?

*R.* Sí; y he aquí porque algunos legisladores han colocado, en el rango de las obras agradables á Dios, la cultura de un campo, y la fecundidad de una muger.

*P.* ¿ Todo lo que tiende á dar la muerte es pues un mal?

*R.* Sí; y he aquí porque algunos legisladores han generalizado la idea del mal y del pecado hasta sobre el acto de matar los animales.

*P.* ¿ El asesinato de un hombre es por consiguiente un delito en la ley natural?

*R.* Sí; y el mayor que puede cometerse, porque qualquier otro mal puede repararse, pero el de la muerte de un hombre es irreparable.

*P.* ¿ Qué es *pecado* segun la ley natural?

*R.* Todo lo que tiende á turbar el orden, esta-

---

*acciones repetidas*), es de donde viene la voz *moral* y toda su familia.

blecido por la naturaleza, para la conservación y la perfección del hombre y de la sociedad.

*P.* ¿ La intención puede ser un mérito ó un delito ?

*R.* No, porque no es mas que una idea sin realidad; pero es un principio del pecado y del mal, por la tendencia que da hácia la acción.

*P.* ¿ Qué es *virtud* segun la ley natural ?

*R.* Es la práctica de las acciones útiles al individuo y á la sociedad.

*P.* ¿ Qué significa esta palabra *individuo* ?

*R.* Significa un hombre considerado aisladamente de todos los demas.

*P.* ¿ Qué se entiende por *vicio* segun la ley natural ?

*R.* Es la práctica de las acciones nocivas al individuo y á la sociedad.

*P.* ¿ Y qué, la *virtud* y el *vicio* no tienen un objeto puramente espiritual y abstracto de los sentidos ?

*R.* No; porque se refieren siempre á un objeto físico en último resultado, y este objeto es siempre el de destruir ó conservar el cuerpo.

*P.* ¿ El vicio y la virtud tienen diversos grados de fuerza y de intensidad ?

*R.* Sí; segun la importancia de las facultades que atacan ó favorecen, y segun el número de los individuos en quienes estas facultades son favorecidas ó perjudicadas.

*P.* Dame algunos exemplos.

*R.* La acción de salvar la vida de un hombre es mas virtuosa que la de salvar sus bienes; la acción de salvar la vida de diez hombres es mas virtuosa que la de salvar la de uno solo, y la acción útil al género humano entero es mas virtuosa que la acción útil á una nación sola.

*P.* ¿ Cómo prescribe la ley natural la práctica del bien y de la virtud, y prohíbe la del mal y del vicio ?

*R.* Por las ventajas mismas que resultan de la práctica del bien y de la virtud para la conservación de nuestro cuerpo, y por los perjuicios que resultan, para nuestra existencia, de la práctica del mal y del vicio.

*P.* ¿ Sus preceptos estriban pues en la acción ?

*R.* Sí : estos son la acción misma considerada en su efecto presente y en sus consecuencias futuras.

*P.* ¿ Cómo se distinguen las virtudes ?

*R.* En tres clases : 1.º virtudes individuales, ó relativas al hombre solo ; 2.º virtudes domésticas, ó relativas á la familia ; 3.º virtudes sociales, ó relativas á la sociedad.



## CAPITULO V.

*De las virtudes individuales, y de la sabiduría.*

**P.** ¿**Q**UALES son las virtudes individuales ?

**R.** Son cinco las principales, á saber : 1.º la *sabiduría*, que comprende la prudencia y el juicio ;

2.º La *templanza*, que comprende la sobriedad y la castidad ;

3.º El *valor*, ó la fuerza del cuerpo y del alma ;

4.º La *actividad*, es decir el amor del trabajo, y el empleo del tiempo ;

5.º En fin la *limpieza*, ó pureza del cuerpo, tanto en los vestidos como en la habitacion.

**P.** ¿ Como prescribe la ley natural la *sabiduría* ?

**R.** Por la razon de que el hombre que conoce las causas y los efectos de las cosas provee de un modo cierto y completo á su conservacion y al desarrollo de sus facultades. La sabiduría es para el hombre el ojo y la luz que le hacen discernir con exáctitud y claridad todos los objetos en medio de los quales se mueve ; y he aqui porque se dice un hombre *ilustrado*, para designar un hombre sabio é instruido. Con la ciencia y la instruccion se tienen sin cesar recursos y medios para subsistir ; y por lo tanto un filósofo que habia naufragado decia en medio de sus compañeros, que se lamen-

taban de la pérdida de sus fondos : *En quanto á mí, llevo conmigo todos mis recursos.*

*P.* ¿ Qual es el vicio contrario á la sabiduría ?

*R.* Es la ignorancia.

*P.* ¿ Cómo prohíbe la ley natural la ignorancia ?

*R.* Por medio de los graves detrimentos que se siguen de ella á nuestra existencia ; porque el ignorante, que no conoce las causas ni los efectos , comete á cada instante los errores mas perniciosos á sí mismo y á los otros ; es un ciego que marcha á tientas , y que á cada paso tropieza con las gentes.

*P.* ¿ Que diferencia hay entre un ignorante y un tonto ?

*R.* La misma que entre un ciego de buena fé y otro que pretende ver con claridad : la tontería es la realidad de la ignorancia , con el adictamento de la vanidad del saber.

*P.* ¿ La ignorancia y la tontería son comunes ?

*R.* Si, muy comunes ; son las enfermedades habituales y generales del género humano : hace tres mil años que un sabio decia (1) : *El número de los tontos es infinito*, y el mundo no ha mudado.

*P.* ¿ Por qué ?

*R.* Porque para ser instruido es menester mucho trabajo y mucho tiempo , y los hombres naciendo ignorantes, y temiendo fatigarse con la aplicación al estudio , encuentran mas cómodo quedar

---

(1) Salomon.

ciegos y tener pretensiones de ver con claridad.

*P.* ¿Qué diferencia hay entre el hombre sabio y el discreto?

*R.* El sabio conoce, y el discreto practica.

*P.* ¿Qué es *prudencia*?

*R.* Es la vista anticipada, la *prevision* de los efectos y de las conseqüencias de cada cosa; *prevision*, por medio de la qual evita el hombre los peligros que le amenazan, ó suscita y aprovecha las ocasiones que le son favorables: de donde resulta que provee á su conservacion, para lo presente y lo venidero, de un modo extenso y seguro; el paso que el imprudente que no calcula sus pasos, ni su conducta, ni los esfuerzos, ni las resistencias, cae á cada instante en mil embarazos, en mil peligros que destruyen mas ó ménos lentamente sus facultades y su existencia.

*P.* ¿Quando el Evangelio llama bienaventurados á los pobres de espíritu, habla acaso de los ignorantes y de los imprudentes?

*R.* No; porque al mismo tiempo que aconseja tener la sencillez de los palomas, añade que se tenga la prudente sagacidad de las serpientes. Por sencillez de espíritu, debe entenderse la rectitud, y la doctrina del Evangelio en este punto no es otra sino la de la naturaleza.

## CAPÍTULO VI.

*De la Templanza.*

*P.* ¿Qué es la templanza?

*R.* Es un uso arreglado de nuestras facultades, que hace que nosotros no excedamos jamas en nuestras sensaciones del fin de la naturaleza en conservarnos; es la moderacion de las pasiones.

*P.* ¿Qual es el vicio contrario à la templanza?

*R.* Es el desarreglo de las pasiones, el ansia de todos los goces, en una palabra, la concupiscencia.

*P.* ¿Quales son las ramas principales de la templanza?

*R.* Son la sobriedad, la continencia ó la castidad.

*P.* ¿Por qué prescribe la ley natural la sobriedad?

*R.* Por su influxo poderoso sobre nuestra salud. El hombre sobrio digiere con facilidad, y no se vé agobiado por el peso de los alimentos; sus ideas son claras y prontas; desempeña bien todas sus funciones; se dedica con inteligencia á sus negocios, se envejece libre de enfermedades; no malgasta su dinero en remedios, y goza con gusto de los bienes que la suerte y su prudencia le han procurado. De este modo saca la natura-

leza generosa mil recompensas de una sola virtud.

P. ¿Por qué prohíbe la glotonería ?

R. Por los males innumerables que se siguen de ella. El gloton, sobrecargado de alimentos, digiere con dificultad; su cabeza turbada por los vapores de la digestion no concibe ideas despejadas y claras; se entrega con violencia á los movimientos desarreglados de la luxuria y de la cólera que dañan á su salud; su cuerpo engorda y se hace pesado é impropio para el trabajo; experimenta enfermedades agudas y dispendiosas; raramente llega á viejo, y su vejez está llena de disgustos y de enfermedades.

P. ¿Deben considerarse la abstinencia y el ayuno como acciones virtuosas ?

R. Sí, quando se há comido demasiado; porque entónces la abstinencia y el ayuno son remedios eficaces y sencillos; pero quando el cuerpo tiene necesidad de alimentos, el rehusárselos y dexarle sufrir la sed ó el hambre, es un delirio, y un verdadero pecado contra la ley natural.

P. ¿Cómo considera esta ley la embriaguez ?

R. Como el vicio mas vil y mas pernicioso. El borracho, privado del sentido de la razon que Dios nos ha dado, profana el beneficio de la Divinidad, y se envilece descendiendo á la condicion de los brutos: incapaz de guiar ni aun sus mismos pasos, tiembla y cae como el epiléptico; se hiere y aun puede matarse; su debilidad en este estado le hace el juguete y el escarnio de todos



los que le rodean; contrae en su embriaguez empeños ruinosos, y trastorna sus negocios; se le escapan proposiciones ultrajantes que le suscitan enemigos y arrepentimientos, llena su casa de turbacion y de penas, y acaba con una muerte precoz, y con una vejez cacoquímica.

P. ¿ La ley natural prohíbe absolutamente el uso del vino ?

R. No : prohíbe solamente su abuso ; pero como del uso al abuso es el tránsito fácil y pronto para el vulgo , tal vez los legisladores que han proscrito el uso del vino han hecho un servicio á la humanidad.

P. ¿ La ley natural prohíbe el uso de ciertas carnes , de ciertos vegetales , en ciertos dias y ciertas estaciones ?

R. ¿ No ; ella solo prohíbe absolutamente lo que daña á la salud ; sus preceptos varían sobre este punto como las personas , y constituyen además una ciencia muy delicada y muy importante ; porque la calidad , la cantidad , la combinacion de los alimentos tienen el mayor influxo ; no solo sobre los afectos momentáneos del alma , sino aun sobre las disposiciones habituales. Un hombre no es lo mismo en ayunas que despues de comer , aun quando fuese sobrio. Un vaso de licor , una taza de café dan diversos grados de viveza , de movilidad , de disposicion á la cólera , á la tristeza ó la alegría : tal alimento , porque pesa en el estómago , hace morosos , y

produce disgusto; y otro, porque se digiere bien, da alegría, disposición á hacer bien, y al amor. El uso de los vegetales, porque nutren poco, da debilidad al cuerpo, y le dispone al reposo, á la pereza y á la dulzura; el uso de las carnes, porque nutren mucho, y de los licores, porque estimulan los nervios, da vigor, inquietud y audacia. Por consecuencia, de la frecuencia del uso de estos alimentos resultan hábitos de constitucion y de órganos, que forman luego los temperamentos marcados cada uno de su carácter. Y he aquí porque con especialidad en los países cálidos han instituido los legisladores leyes sobre el régimen que debe seguirse. Experiencias muy repetidas habian enseñado á los antiguos que la ciencia dietética, ó de los alimentos, componia una gran parte de la ciencia moral; entre los Egipcios, entre los antiguos Persas, y aun entre los Griegos, y en el mismo areopago, no se trataban los negocios graves sino en ayunas; y se ha observado que entre los pueblos donde se delibera en el calor de las comidas ó entre el vapor de la digestion, las deliberaciones son fugosas y turbulentas, y sus resultados frecuentemente irracionales y perturbadores.

## CAPÍTULO VII.

*De la Continencia.*

P. ¿ **P**RESCRIBE la ley natural la continencia ?

R. Sí : porque la moderacion en el uso de la mas viva de nuestras sensaciones es no solamente útil , sino indispensable al mantenimiento de las fuerzas y de la salud ; y porque un cálculo sencillo prueba que por algunos minutos de privacion , se proporcionan largos dias de vigor de espíritu y de cuerpo.

R. ¿ Por qué prohíbe la ley natural el libertinage ?

P. Por los males innumerables que resultan para la existencia física y moral del hombre. El que se entrega al libertinage , se enerva y debilita ; no puede aplicarse á sus estudios , ni á sus labores ; contrae hábitos ociosos y dispendiosos , que dañan á su crédito y consideracion pública , y originan el desarreglo de sus intereses. Sus intrigas le originan mil dificultades , mil cuidados y querellas , y muchas veces pleytos escandalosos , sin contar las enfermedades graves y profundas , la pérdida de sus fuerzas por un veneno interior y lento , la estupidez de su espíritu por la debilitacion de su sistema nervioso , y en fin una vejez prematura y enfermiza.

P. ¿La ley natural considera como virtud la castidad absoluta tan recomendada en las instituciones monásticas ?

R. No ; porque esta castidad no es útil ni á la sociedad en donde se verifica , ni al individuo que la profesa : al contrario , es nociva para ella y para él. Es nociva desde luego á la sociedad , porque la priva de la población , que es uno de sus medios principales de riqueza y de poder ; y ademas porque los celibatarios , limitando todas sus miras y afectos al tiempo de su vida , tienen por lo general un egoisme poco favorable á los intereses generales de la sociedad.

En segundo lugar , daña á los individuos que la practican , por la misma razon de despojarles de la multitud de afectos y de relaciones que son el manantial de la mayor parte de las virtudes domésticas y sociales ; y ademas sucede muchas veces , por motivos de edad , de régimen ó de temperamento , que la continencia absoluta daña á la salud y causa graves enfermedades , porque contraria las leyes físicas en que la naturaleza ha fundado el sistema de la reproduccion de los seres : y aquellos que alaban tan altamente la castidad , aun quando supongamos que hablen de buena fé , estan en contradiccion con su propia doctrina , que consagra la ley de la naturaleza por el precepto tan conocido de *creced y multiplicaos* (1).

---

(1) Génesis , capítulo 8 , versiculo 17.

**P.** ¿Por qué se considera la castidad mas bien una virtud entre las mugeres que entre los hombres ?

**R.** Porque la falta de castidad de parte de las mugeres tiene inconvenientes mucho mas graves y peligrosos para ellas y para la sociedad ; porque, sin contar los pesares y las enfermedades que son communes á ellas y á los hombres , se hallan ademas expuestas á todas las incomodidades que preceden , acompañan y siguen el estado de maternidad cuyos riesgos corren. Que si este estado les proviene fuera del caso permitido por la ley , se hacen un objeto de escándalo y de desprecio público , y llenan de amargura y de turbacion el resto de su vida. Ademas de esto , quedan encargadas de los gastos de mantenimiento y educacion de los hijos que no tienen padre ; gastos que las empobrecen , y perjudican de todos modos á su existencia fisica y moral. En esta situacion , privadas de la frescura y de la salud que con sus atractivos , llevando sobre sí una carga costosa y extraña , no son buscadas por los hombres , no encuentran establecimiento ni acomodo seguro , caen en la pobreza , en la miseria , en la degradacion , y arrastran con pena una vida desdichada.

**P.** ¿ La ley natural descende hasta el escrúpulo de reprobare los deseos y los pensamientos en esta materia ?

**R.** Sí ; porque en las leyes fisicas del cuerpo



humano, los pensamientos y los deseos encienden los sentidos y provocan muy luego las acciones : ademas, por otra ley de la naturaleza en la organizacion de nuestro cuerpo, estas acciones se convierten en una necesidad maquina, que se repite por periodos de dias ó de semanas, de modo que á tal época se renueva la necesidad de tal accion, de tal secrecion ó desahogo ; si esta accion, si este desahogo son nocivos á la salud, su hábito se vuelve destructivo para la vida misma. De aquí se sigue que los deseos y los pensamientos tienen una verdadera importancia natural.

P. ¿ Debe considerarse el pudor como una virtud ?

R. Sí : porque el pudor, en tanto que es una vergüenza de cometer ciertas acciones, mantiene el alma y el cuerpo en todas las costumbres útiles al buen orden y á la conservacion de sí mismos. La muger honesta es estimada, buscada, y colocada con ventajas de fortuna que aseguran su existencia y se la hacen agradable ; al paso que la imprudente y la prostituta son despreciadas, desechadas y abandonadas á la miseria y al envilecimiento.

## CAPITULO VIII.

*Del valor y de la actividad.*

P. ¿ **E**L valor, y la fuerza de cuerpo y de espíritu son virtudes en la ley natural ?

R. Sí, y virtudes muy importantes, porque son medios eficaces é indispensables de proveer á nuestra conservación y á nuestro bien estar. El hombre valiente y fuerte repele la opresion, defiende su vida, su libertad, su propiedad, se procura, por medio de su trabajo, una subsistencia abundante, y goza de ella con tranquilidad y paz del alma. En el caso que le ocurran desgracias de que su prudencia no haya podido precaverle, las soporta con firmeza y resignacion; y he aquí porque los antiguos moralistas habian contado la fuerza y el valor en el número de las quatro virtudes principales.

P. ¿ Deben ser considerados como vicios la cobardia y la debilidad.

R. Sí, porque es positivo que llevan en sí mismas mil calamidades. El hombre débil ó cobarde vive entre disgustos é inquietudes perpetuas : corroe su salud por el terror, las mas veces mal fundado, de ataques y peligros ; y este terror, que es un mal, no es un remedio,

pues le constituye esclavo de cualquiera que desea oprimirle; y por el envilecimiento de todas sus facultades, degrada y deteriora sus medios de existencia, hasta ver depender su vida de las voluntades y los caprichos de otro hombre.

P. ¿Pero, según lo que se ha dicho del influjo de los alimentos, el valor y la fuerza, así como otras virtudes, no son en gran parte efecto de nuestra constitución física, y de nuestro temperamento?

R. Sí, lo son; y á tal punto que estas calidades se transmiten por la generación y la sangre, con los elementos de que dependen: los hechos más repetidos y más constantes prueban que en las castas de los animales de toda especie, se ven ciertas calidades físicas y morales inherentes á todos los individuos de estas castas, que crecen ó se disminuyen según las combinaciones y las mezclas que hacen con otras castas.

P. ¿Pero, supuesto que nuestra voluntad no basta para procurarnos estas calidades, es un delito el estar privado de ellas?

R. No, no es un delito, es una *desgracia*, es lo que los antiguos llamaban una *fatalidad funesta*; pero aun entonces mismo depende de nosotros adquirirlas: porque desde el momento en que nosotros conocemos sobre qué elementos físicos se funda tal ó tal calidad, podemos preparar su regeneración, y excitar su desarrollo por un uso hábil y oportuno de estos elementos:

y he aquí lo que hace la ciencia de la educación , la qual, segun se dirige, perfecciona ó deteriora los individuos ó las castas, al punto de cambiar totalmente su naturaleza y sus inclinaciones ; y esto es lo que hace tan importante el conocimiento de las leyes naturales , mediante las quales se hacen con tal exactitud y necesidad estas operaciones y estos cambios.

**P.** ¿ Por qué dices que la actividad es una virtud segun la ley natural ?

**R.** Porque el hombre que trabaja y emplea útilmente su tiempo, saca de ello mil ventajas preciosas para su existencia. Si ha nacido pobre, su trabajo provee á su subsistencia ; y si á mas de esto es sobrio, casto y prudente, adquiere muy luego comodidades, y goza de las dulzuras de la vida : su mismo trabajo le da estas virtudes ; porque, interin que ocupa su espíritu y su cuerpo, no se vé acometido de deseos desarreglados, no se fastidia de la vida, contrae hábitos dulces, aumenta sus fuerzas y su salud, y llega á una vejez pacífica y dichosa.

**P.** ¿ Luego la pereza y la ociosidad son vicios segun la ley natural ?

**R.** Sí, y los mas perniciosos, porque conducen á todos los demas. La pereza y la ociosidad hacen al hombre ignorante ; pierde hasta la ciencia que habia adquirido, y cae en todas las desgracias que acompañan la ignorancia y la necesidad. La pereza y la ociosidad hacen que el hombre devorado

de disgustos se entregue, para disiparlos, á todos los deseos de sus sentidos, que, tomando cada dia mas imperio, le vuelven intemperante, gloton, luxurioso, enervado, cobarde, vil y despreciabilísimo. En fin, por consecuencia cierta de todos estos vicios, arruina su fortuna, consume su salud, y termina su vida en medio de las congojas de las enfermedades y de la pobreza.

P. ¿ Al escucharte, no parece sino que la pobreza es tambien un vicio ?

R. No, no es un vicio, pero tampoco es una virtud, porque está mas cerca de dañar que de ser útil : es comunmente el resultado del vicio, y su principio ; porque todos los vicios individuales producen el efecto de conducir á la indigencia, y á la privacion de las necesidades de la vida ; quando un hombre no tiene lo necesario, se halla mas próximo de procurárselo por medios viciosos, es decir nocivos á la sociedad. Todas las virtudes individuales, al contrario, tienden á proporcionar al hombre una subsistencia abundante ; y quando tiene mas de lo que consume, le es mucho mas fácil dar á los otros, y practicar acciones útiles á la sociedad.

P. ¿ Pues qué consideras acaso la riqueza como una virtud ?

R. ¿ No ; pero ménos es un vicio. El uso solo de ella es el que puede llamarse virtuoso ó vicioso, segun que es útil ó nocivo al hombre y á la sociedad. La riqueza es un instrumento cuyo uso solo y



aplicacion constituyen la *virtud* ó el *vicio* que puede haber en ella.

---

## CAPÍTULO IX.

*De la Limpieza.*

P. ¿POR QUÉ cuentas la limpieza en el número de las virtudes ?

R. Porque es realmente una de las mas importantes, mediante que influye poderosamente sobre la salud del cuerpo y su conservacion. La *limpieza*, tanto en los vestidos como en la casa, impide los efectos perniciosos de la humedad, de los malos olores, de los miasmas contagiosos que se elevan de todas las cosas abandonadas á la putrefaccion : la limpieza mantiene la libre transpiracion, renueva el ayre, refresca la sangre, é introduce la alegría hasta en el espíritu. Así se vé que las personas que cuidan de la limpieza de su cuerpo y de su habitacion, estan por lo general mas sanas y ménos expuestas á enfermedades, que las que viven en medio de la inmundicia y de la porquería; tambien se ha observado que la limpieza trae consigo, en todo el régimen doméstico, los hábitos del orden y arreglo, que son uno de los primeros medios y de los primeros elementos de la felicidad.

P. ¿ La *falta de limpieza*, ó el *desaseo*, es un vicio verdadero ?

R. Sí, tan positivo como la embriaguez, ó la ociosidad, de que deriva en gran parte. El *desaseo* es la causa secundaria, y muchas veces la primitiva, de una multitud de incomodidades y aun de males graves : está probado, segun la ciencia médica, que engendra los empeynes, la sarna, la tiña, la lepra, lo mismo que los engendran los alimentos corrompidos y acres; que premueve las influencias contagiosas de la peste y de las fiebres malignas; que aun las suscita en las carceles y los hospitales; que ocasiona reumatismos, enconstando la piel de porqueria, y oponiéndose á la transpiracion; sin contar la vergonzosa incomodidad de verse devorado por los insectos hediondos que son consiguientes á este estado de inmundicia, de miseria y de degradacion.

Por todo lo qual, la mayor parte de los legisladores antiguos hicieron de la *limpieza*, baxo el nombre de *pureza*, uno de los dogmas esenciales de sus religiones : he aquí por que arrojaban de la sociedad, y aun castigaban corporalmente á los que se dexaban atacar de las enfermedades que engendra el desaseo; por que habian establecido y consagrado ceremonias de *abluciones*, *baños*, *bautismos* y *purificaciones*, hasta por medio del *fuego* y aun de sahumerios aromáticos de incienso, mirra, ó benjui, etc.; de modo que todo ese sistema de las *manchas del pecado*, todos esos

ritos de las cosas *inmundas*, degenerados posteriormente en abusos, errores, y preocupaciones, no estaban fundados al principio, sino sobre la observacion juiciosa que los hombres sabios é instruidos habian hecho del grande influxo que el *aseo* del cuerpo, de los vestidos y de la habitacion, exercia sobre la salud, y por una consecuencia inmediata, sobre el espíritu y las facultades morales.

Así pues todas las virtudes morales tienen por fin mas ó ménos directo, mas ó ménos inmediato, la conservacion del hombre que las practica; y por la conservacion de cada hombre, se extienden á la de la familia y de la sociedad, que se componen de la suma reunida de los individuos.

---

## CAPÍTULO X.

### *De las virtudes domésticas.*

P. ¿ **Q**ué debe entenderse por virtudes domésticas ?

R. Yo entiendo que son la práctica de las acciones útiles á la familia que vive reunida, en una misma casa (1).

P. ¿ Quales son estas virtudes ?

---

(1) *Doméstico* viene de la palabra latina *domus*, casa.

R. Son la economía, el amor paterno, el amor conyugal, el amor filial; el amor fraternal, y el cumplimiento de los deberes de amo y de criado.

P. ¿ Qué es el economía ?

R. Es, segun el sentido mas lata de la palabra (1), la buena administracion de todo lo que oierne á la existencia de la familia ó de la casa; y como la subsistencia tiene en ella el primer lugar, se ha contraido especialmente la palabra *economía* al empleo del dinero en los objetos de las primeras necesidades de la vida.

P. ¿ Por qué la economia es una virtud ?

R. Porque el hombre que no hace ningun gasto inútil se encuentra con un sobrante que es lo que constituye su verdadera riqueza, y por medio del qual se proporciona á él y á su familia todo lo que es verdaderamente cómodo y útil; sin contar que por este medio se asegura algunos recursos contra las pérdidas accidentales é imprevistas, de suerte que él y su familia viven en una dulce comodidad, que es la base de la felicidad humana.

P. ¿ La disipacion y la prodigalidad son por consiguiente unos vicios ?

R. Sí; porque á causa de ellas el hombre acaba por verse privado de lo necesario; cae en la pobreza, la miseria y el envilecimiento; y sus ami-

---

(1) *Oiko nomos*, en griego, *buen orden de la casa*.

gos mismos temen verse obligados á restituirle lo que ha gastado con ellos ó por ellos le huyen como el deudor huye á su acreedor, y queda abandonado de todo el mundo.

P. ¿Qué es el amor paternal?

R. Es el cuidado continuo que tienen los padres, de hacer contraer á sus hijos el hábito de todas las acciones útiles á ellos mismos y á la sociedad.

P. ¿Porqué es una virtud la ternura paternal?

R. Porque los padres que educan á sus hijos en estos hábitos se proporcionan durante el curso de su vida unos goces y auxilios que se hacen sentir á cada instante, y que aseguran á su vejez los apoyos y consuelos oportunos contra las necesidades y las miserias de todo género que agobian esta edad.

P. ¿El amor paterno es una virtud comun?

R. No; pues á pesar de que todos los padres hacen alarde de él, no *aman* á sus hijos, sino que les *acarician* y les echan á perder; lo que aman en ellos, es el que sean los agentes de su voluntad, los instrumentos de su poder, los trofeos de su vanidad, los juguetes de su ociosidad: no es tanto la utilidad de los hijos lo que se proponen, como su sumision, su obediencia; y si entre los hijos se hallan tantos beneficiados ingratos, es porque entre los padres hay otros tantos bienhechores despotas é ignorantes.



**P.** ¿Por qué dices que el amor conyugal es una virtud?

**R.** Porque la concordia y la union que resultan del amor de los esposos establecen en el seno de la familia una multitud de hábitos utiles á su prosperidad y á su conservacion. Los esposos unidos aman su casa, y salen muy poco de ella; vigilan todos sus pormenores, y su administracion; se aplican á la educacion de sus hijos; mantienen el respeto y la fidelidad en los criados; impiden todo desórden y disipacion; y por efecto de esta buena conducta viven en medio de las comodidades y de la consideracion, al paso que los esposos que no se aman llenan su casa de querellas y de turbaciones, suscitan la guerra entre los hijos y entre los criados, abandonan los unos y los otros á todo género de costumbres viciosas; cada uno por su parte oculta, disipa y roba los bienes de la casa; las rentas se absorven sin fruto; las deudas sobrevienen; los esposos descontentos se huyen y se promueven litigios; y toda esta familia se abisma en el desórden, en la ruina, en el envilecimiento, y la falta de todo lo preciso.

**P.** ¿El adulterio es un delito en la ley natural?

**R.** Sí; porque lleva consigo una multitud de costumbres dañosas á los esposos y á la familia. La muger ó el marido, prendados de un afecto extraño, descuidan su casa, la huyen, distrayendo de ella, quanto pueden, sus rentas para gastarlas con el objeto de su amor: de aquí se siguen las

querellas, los escándalos, los pleytos, el desprecio de los hijos y de los criados, la *dilapidacion*, y la ruina total de la casa: sin contar que la muger adúltera comete un robo muy grave, dando á su marido herederos de una sangre extraña, que frustran de su legitima parte á los hijos verdaderos (1).

P. ¿Que es amor filial?

R. Es, de parte de los hijos, la práctica de las acciones útiles á ellos mismos y á sus padres.

P. ¿Por qué prescribe la ley natural el amor filial?

R. Por tres motivos principales: 1.º por sentimiento, porque el cuidado afectuoso de los padres inspira desde la mas tierna edad los dulces hábitos de adhesion; 2.º por justicia, porque los hijos deben á sus padres la retribucion del cuidado y aun del dispendio que les han causado; 3.º por interes personal, porque, si los tratan mal, dan á sus propios hijos exemplos de insubordinacion y de ingratitud, que les autorizan á imitarlos con el tiempo.

P. ¿Debe entenderse por el amor filial una submission pasiva y ciega?

---

(1) El principio verdadero de considerar el adulterio como contrario á la ley natural tiene el mismo origen que el derecho de propiedad de que se habla en el artículo siguiente; y así como es un delito usurpar un bien ageno, lo es disfrutar de un hombre una muger sobre la qual no haya adquirido el derecho de propiedad legalmente.

R. No; sino una sumision razonable y fundada en el conocimiento de los derechos y los deberes mutuos de los padres y los hijos; derechos y deberes sin cuya observancia su conducta recíproca no es sino un manantial de desórden.

P. ¿ Por qué es una virtud tambien el amor fraternal?

R. Porque la concordia y la union que resultan del amor de los hermanos, establecen la fuerza, la seguridad, y la conservacion de la familia: los hermanos unidos se defienden mutuamente de toda opresion, se ayudan en sus necesidades, se socorren en sus infortunios, y aseguran así su comun existencia; al paso que los hermanos desunidos, abandonados cada uno de ellos á sus fuerzas personales, caen en todos los inconvenientes del aislamiento y la debilidad individual. Esto es lo que manifestaba ingeniosamente aquel rey Scyta, quando habiendo llamado á sus hijos al tiempo de morir, les mandó romper un haz de flechas: los jóvenes, aunque robustos, no pudieron romperle: entónces tomó el haz, y habiéndole desatado, rompió con las puntas de los dedos cada flecha de por sí. « *He aquí, les dixo, los efectos de la union; reunidos en un haz, seréis invencibles: tomados separadamente, seréis rotos como cañas...* »

P. ¿ Quales son los deberes recíprocos de los amos y de los criados?

R. La práctica de las acciones que les son res-

pectivas y justamente útiles; y aquí es donde comienzan las relaciones de la sociedad; porque la regla y la medida de sus acciones respectivas es el equilibrio ó la igualdad entre el servicio y la recompensa, entre lo que el uno presta y lo que el otro da; lo qual constituye la base fundamental de toda sociedad.

Por lo tanto, todas las virtudes domésticas é individuales tienen una relacion mas ó ménos inmediata, pero siempre con determinacion, al objeto físico del mejoramiento y de la conservacion del hombre, y vienen á ser por ello los preceptos que resultan de la ley fundamental de la naturaleza en su formacion.

---

## CAPITULO XI.

*De las virtudes sociales; de la justicia.*

P. ¿QUÉ es sociedad?

R. Es toda reunion de hombres que viven juntos baxo las condiciones de un contrato expreso ó tacito, que tiene por objeto su conservacion comun.

P. ¿Las virtudes sociales son muy numerosàs?

R. Sí: pueden contarse tantas como hay especies de acciones útiles á la sociedad; pero todas se reducen á un principio solo.

P. ¿Qual es este principio fundamental?

R. Es la *justicia*, la qual comprende en si sola todas las virtudes de la sociedad.

P. ¿Por qué dices que la justicia es la virtud fundamental y casi única de la sociedad?

R. Porque ella sola abraza la práctica de todas las acciones que lo son útiles; y todas las demas virtudes, baxo los nombres de caridad, de humanidad, de probidad, de amor á la patria, de sinceridad, de generosidad, de moderacion de costumbres y de modestia, no son sino unas formas variadas, ó unas aplicaciones diversas de este axioma: « *No hagas á otro lo que no quieras que él te haga* (1), que es la definicion de la justicia.

P. ¿Cómo prescribe la ley natural la justicia?

R. Por tres atributos físicos, inherentes á la organizacion del hombre.

P. ¿Quales son estos atributos!

R. ¿La igualdad, la libertad y la propiedad.

P. ¿Cómo es la igualdad un atributo físico del hombre?

(1) Lo mismo que esto dice el segundo precepto del Decálogo, *Amar al próximo como á ti mismo*, que; con el primero de *Amar á Dios sobre todas las cosas*, comprenden toda la moral de los Christianos y de todas las religiones, que fundan sus preceptos en la caridad, la beneficencia y el amor recíproco, únicas fuentes de la felicidad humana.



R. Porque todos los hombres teniendo igualmente ojos, manos, boca, orejas, y la necesidad de servirse de ellas para vivir, tienen por lo mismo un derecho igual á la vida y al uso de los elementos que la mantienen : en fin son *iguales* delante de Dios.

P. ¿ Pretendes por esto que todos los hombres oygan igualmente, vean lo mismo, sientan del propio modo, tengan necesidades iguales, y pasiones semejantes ?

R. No : porque es evidente y de hecho perentorio, que el uno tiene la vista corta, y el otro larga : que uno come mucho, y otro poco ; que el uno tiene pasiones dulces, y el otro violentas ; en una palabra, que el uno sea débil de cuerpo y de espíritu, en tanto que el otro es fuerte.

P. ¿ Luego son realmente desiguales ?

R. Sí, en el desarrollo y la aplicación de sus medios, mas no en la naturaleza y la esencia de ellos ; es una misma tela, cuyas dimensiones no son iguales, como tampoco su peso ni su valor. Nuestra lengua no tiene una frase propia para expresar á un tiempo la identidad de la naturaleza, y la diversidad de la forma y de su uso. Es una igualdad proporcional ; y he aquí porque he dicho *iguales* delante de Dios y en el orden de la naturaleza.

P. ¿ Cómo viene á ser la *libertad* un atributo físico del hombre ?

R. Porque todos los hombres teniendo sentidos

suficientes para su conservacion, y no teniendo ninguno necesidad del ojo de otro para ver, de su oido para oir, de su boca para comer, ni de sus pies para andar, son todos ellos, por este mismo hecho, constituidos naturalmente *libres* é independientes; y ninguno está necesariamente sometido á otro, no tiene derecho de dominarle.

P. ¿ Pero, si un hombre ha nacido fuerte, no tiene derecho de dominar al que ha nacido débil ?

R. No; porque esto no es para él una necesidad, ni ménos un convenio entre ellos : es una extension abusiva de su fuerza; y en este caso se abusa de la palabra *derecho*, que en su sentido verdadero no puede designar sino *justicia* ó *facultad recíproca*.

P. ¿ Cómo puede ser la *propriedad* un atributo físico del hombre ?

R. Mediante á que todo hombre hallándose constituido igual ó semejante á otro, y por consecuencia independiente y libre, cada uno es el dueño absoluto, el propietario entero de su cuerpo y de los productos de su trabajo.

P. ¿ Y cómo se deriva la justicia de estos tres atributos ?

R. Respecto que siendo los hombres iguales y libres, no debiéndose nada, no tienen el derecho de pedirse cosa alguna los unos á los otros, sino en tanto que aspiren á igualar los valores de sus cambios recíprocos; en tanto que la balanza de lo dado y recibido quede en *equilibrio*; y á esta

*igualdad* y á este *equilibrio* es lo que se llama *justicia*, *equidad* (1); es decir que *igualdad* y *justicia* son una misma palabra, una misma *ley* natural, cuyas virtudes sociales no son sino aplicaciones y consecuencias de ella.

---

## CAPITULO XII.

### *Explicaciones sobre las virtudes sociales.*

P. ¿**E**XPLICAME cómo se derivan de la ley natural las virtudes sociales; como la caridad ó el amor al prójimo es un precepto ó una aplicacion de ella.

R. Por la razon de la igualdad y la reciprocidad; porque quando dañamos á otro, le damos el derecho de dañarnos tambien : así es que atacando la existencia agena, causamos un mal á la nuestra por efecto de la reciprocidad; al contrario, haciendo bien á los demas, tenemos motivo y derecho de esperar que se nos haga á nosotros; y tal es el carácter de todas las virtudes sociales, el de ser útiles al hombre que las practica, por el derecho de reciprocidad que le dan sobre aquellos á quienes han sido provechosas.

---

(1) *Æquitas*, *æquilibrium*, *æqualitas*, son todas frases de una misma familia.

P. ¿ La caridad no es pues otra cosa sino la justicia ?

R. No ; no es otra cosa sino la justicia , con la corta diferencia de que la justicia se limita á decir : *No hagas á otro el mal que no quieras que te hagan á tí ;* y la caridad y el amor al próximo se extienden á decir : *Haz á los otros el bien que tú quisieras recibir.* Por lo mismo , quando el Evangelio dice que este precepto encierra toda la ley y todos los profetas , no hace otra cosa sino anunciar el precepto de la ley natural.

P. ¿ Prescribe esta ley el perdon de las injurias ?

R. Si , en tanto que este perdon se conforma con la conservacion de nosotros mismos.

P. ¿ Es de ley natural el precepto de presentar el otro carrillo , quando se ha recibido un bofeton ?

R. No ; porque en primer lugar es contrario al de amar al próximo como *á sí mismo* , pues que se le amaria mas que á uno propio , siendo así que ofende y ataca nuestra conservacion 2.º Un precepto semejante , tomado á la letra , incita al perverso á la opresion y á la injusticia ; y la ley natural ha sido mas sabia , prescribiendo una medida calculada de valor y de moderacion , que hace olvidar una primera injuria de indeliberacion y prontitud , pero que castiga todo acto que tiende á la opresion.

P. ¿ La ley natural manda hacer bien á otro sin cuenta ni medida ?

R. No ; porque es un medio cierto de conducirlo

á la ingratitud. Tal es la fuerza del sentimiento de la justicia inherente al corazón de los hombres, que no se creen obligados por los bienes dados sin discreción. No hay otra medida buena para ellos, sino la de ser justos.

P. ¿ La limosna es una acción virtuosa ?

R. Quando se hace según las reglas de la justicia, sin las cuales no es otra cosa sino una imprudencia y un vicio, pues que fomenta la ociosidad, que es nociva al mismo mendicante y á la sociedad : ninguno tiene derecho de gozar del bien y del trabajo ajeno, sin retribuir con un equivalente de su propio trabajo.

P. ¿ La ley natural considera como virtudes la esperanza y la fé que se unen á la caridad ?

R. No ; porque estas son unas ideas sin realidad ; y si resultan algunos efectos de ellas, son mas bien ó favor ó en ventaja de los que no tienen semejantes ideas, que de aquellos que las tienen ; de modo que pueden llamarse la *fé* y la *esperanza* las virtudes de los inocentes en provecho de los pícaros.

P. ¿ Prescribe la ley natural la probidad ?

R. Sí ; porque la probidad no es sino el respeto de sus propios derechos en los de otro ; respeto fundado sobre un cálculo prudente y bien combinado de nuestros intereses comparados con los de los demas.

P. ¿ Pero este cálculo, que abraza intereses y



derechos complicados en el estado social, no exige luces y conocimientos que le hacen ser una ciencia difícil ?

R. Sí, y una ciencia tanto mas delicada, quanto que el hombre honrado decide ó sentenciá en su propia causa.

P. ¿ La probidad viene á ser de este modo un signo de extension y de exáctitud en el espíritu ?

R. Sí; porque casi siempre el hombre de bien desprecia un interes presente, á fin de no destruir el venidero; al paso que el malo hace todo lo contrario, y pierde un gran interes futuro por un pequeño interes presente.

P. ¿ La falta de probidad es pues un signo de falsedad en el juicio y de cortedad de espíritu ?

R. Sí; y puede decirse que los picaros son unos calculadores ignorantes y necios, porque no entienden sus verdaderos intereses, y tienen presuncion de ser avisados; pero sus mañas no consiguen nunca sino que sean conocidos por lo que son, y pierdan la confianza, la estimacion, y todos los buenos servicios que resultan de estas para la existencia social y física. Ellos no vivén en paz ni con los otros, ni consigo mismos; y amenazados sin cesar por su conciencia y sus enemigos, no gozan de otra felicidad verdadera, sino de la de no ser ajusticiados.

P. ¿ La ley natural prohíbe por consecuencia el robo ?

R. Sí; porque el hombre que robá á otro le da derecho para robarle á él mismo; y entónces desaparecen todas las seguridades que deben tenerse en la propiedad y en los medios de conservarse, en fin, el que daña á otro se daña por consecuencia de rechazo á sí propio.

P. ¿ Prohibe tambien la ley natural el deseo de robar ?

R. Sí; porque este deseo conduce naturalmente á la accion; y he aquí por que se ha hecho un pecado la envidia.

P. ¿ Cómo prohíbe matar ?

R. Por los mas poderosos motivos de la conservacion de sí mismo; porque primeramente el hombre que ataca se expone al riesgo de ser matado, por el derecho natural de la defensa; en segundo lugar, si él mata, da á los parientes, á los amigos del muerto, y á toda la sociedad, un derecho igual de matarle á él mismo, y no vive ya seguro.

P. ¿ Cómo puede repararse, segun la ley natural, el mal que se ha hecho ?

R. Haciendo un bien proporcional al daño causado.

P. ¿ Permite reparar este mal por medio de oraciones, de votos, de ofrendas á Dios, de ayunos, y de mortificaciones ?

R. No; porque todas estas cosas son extrañas

á la accion que quiere repararse : por ellas no se vuelve la vaca á quien se habia robado , ni el honor á quien se le quitó , ni la vida á quien se privó de ella : por consiguiente no llenan el fin de la justicia, y solo son un contrato perverso , mediante el qual un hombre vende á otro un bien que no le pertenece : son una verdadera depravacion de la moral, porque incitan á consumir todos los crímenes con la esperanza de expiarlos; y por esto han sido la causa verdadera de todos los males que han atormentado siempre á los pueblos entre los quales se han practicado estas máximas expiatorias.

P. ¿ Prescribe la ley natural la sinceridad ?

R. Sí; porque la mentira, la perfidia, el perjurio, suscitan la desconfianza entre los hombres, los odios, las disputas, las venganzas, y una multitud de males que miran á su destruccion comun; al paso que la sinceridad y la fidelidad establecen la confianza, la concordia, la paz, y los infinitos bienes que resultan para la sociedad de un estado semejante de cosas.

P. ¿ Prescribe la dulzura y la modestia ?

R. Sí; porque la dureza y la sequedad alejan de nosotros el corazón de los hombres, y les dan disposiciones para dañarnos : la vanidad y el orgullo hiriendo su amor propio y su envidia, nos hacen faltar al objeto de una verdadera utilidad.

P. ¿ Prescribe la ley natural la humildad como una virtud ?

R. No ; porque es propio del corazón humano despreciar secretamente todo aquéllo que le presente la idea de la debilidad ; y el envilecimiento de sí mismo alienta en los otros el orgullo y la opresion : por lo qual es preciso tener la balanza en un equilibrio exácto.

P. ¿ Habiendo contado entre las virtudes sociales la moderacion ó *sencillez de costumbres* , deseo saber cómo debe entenderse esta palabra ?

R. Entiendo que consiste en la disminucion de las necesidades y en la limitacion de los deseos á lo que es verdaderamente útil á la existencia del ciudadano y de la familia ; es decir que el hombre de *costumbres sencillas* tiene muy pocas necesidades , y vive contento con poco.

P. ¿ Cómo se nos prescribe esta virtud ?

R. Por medio de las grandes ventajas que proporciona su ejercicio al individuo y á la sociedad ; porque el hombre que necesita poco , se liberta repentinamente de una multitud de cuidados , de trabas y de embarazos ; evita una multitud de contestaciones y querellas que nacen de la codicia y del deseo de adquirir ; se liberta de las inquietudes de la ambicion y posesion , y de los sentimientos de las pérdidas ; hallando siempre

cosas superfluas, es el verdadero rico; y contento con lo que tiene, es feliz á muy poca costa; los demas, que no temen su rivalidad, le dexan tranquilo, y se hallan dispuestos á servirle, si lo necesita. Si esta virtud de la moderacion se extiende á todo un pueblo, se asegura por su medio la abundancia; rico de todo lo que no consume, adquiere recursos inmensos de cambio y de comercio, trabaja, fabrica, vende á mejor precio que los otros, y logra todos los géneros de prosperidad dentro y fuera.

P. ¿ Qual es el vicio contrario á esta virtud?

R. La codicia y el luxo.

P. ¿ Y qué el luxo es un vicio para el individuo y la sociedad?

R. Sí; y á tal punto lo es, que puede decirse que abraza con él todos los demas; porque el hombre que se da la necesidad de muchas cosas, se impone por lo mismo todas las trabas con que incomodan, y se somete á todos los medios justos é injustos que cuesta su adquisición. Si tiene un goce, desea otro; y en medio de la superfluidad de todo, nunca es bastante rico: una cosa cómoda no le basta, pues necesita un alojamiento suntuoso: no se contenta con una mesa abundante, sino que quiere manjares selectos y costosos: necesita de muebles luxosos, vestidos magníficos, muchos criados, caballos, coches, mu-



geres, espectáculos y juego. Ahora bien, para atender á tantos gastos, necesita infinito dinero; y para procurárselo, todo medio le parece bueno y necesario: primero lo toma prestado, y despues lo usurpa, lo roba, hace bancarrota, declara á todos la guerra, los arruiná, y es arruinado.

Si el luxo se aplica á una nacion, produce en ella los mismos desastres: por la propia razon que consume todos sus productos, se encuentra pobre con la abundancia; nada tiene que vender al extranjero; ella fabrica á precios muy altos; vende caro; se hace tributaria de todo lo que extrae de otros paises; ataca á lo exterior su consideracion, su poder, su fuerza, sus medios de defensa y de conservacion, interin que dentro de sí mismo se arruina y cae en la disolucion de todos sus miembros. Todos los ciudadanos, codiciando los gozes, se ponen en una violenta lucha para proporcionárselos; todos se dañan ó estan próximos á dañarse: y de aquí emanan acciones y hábitos de usurpacion, que constituyen lo que se llama *corrupcion moral*, guerra intestina de ciudadano á ciudadano. Del luxo nace la codicia, de la codicia la invasion por violencia y mala fé; del luxo nace la iniquidad del juez, la venalidad del testigo, la falta de probidad del esposo, la prostitucion de la muger, la dureza en los padres, la ingratitud en los hijos, la avaricia del amo, los fraudes de los criados, las dilapidaciones del

administrador, la perversidad de los legisladores, la mentira, la perfidia, el perjurio, el asesinato, y todos los desórdenes del estado social; de suerte que los antiguos moralistas colocáron, con un sentido profundo de verdad, la base de las virtudes sociales sobre la sencillez ó moderacion de las costumbres, la restriccion de las necesidades, y el contentarse con poco; y puede tomarse por medida cierta de las virtudes ó los vicios de un hombre, la medida de sus gastos proporcionados á sus habéres, y calcular sobre sus necesidades de dinero su probidad, su integridad en llenar sus promesas, su zelo por la causa pública, y su amor sincero ó falso por la *patria*.

P. ¿ Que debe entenderse por esta palabra *patria* ?

R. Yo entiendo que es la *comunion de los ciudadanos* (1), que reunidos por sentimientos fraternos y necesidades reciprocas, hacen de sus fuerzas respectivas una fuerza comun, cuya reaccion sobre cada uno de ellos toma el carácter conservador y benéfico de la *paternidad*. En la sociedad, forman los ciudadanos una especie de

---

(1) *Comunion* se toma aquí en el sentido absoluto y primitivo de *participacion de todos á una cosa comun*, *union de los ciudadanos baxo unas mismas leyes y principios*, y *comunion*, *asociacion*, *comunidad*, *sociedad*, *comunicacion*, *participacion mutua*.

*banco* de interes : en la patria , forman una familia de dulces adhesiones , y viene á ser la caridad , el amor del próximo aplicado á toda una nacion. Y como la caridad no puede separarse de la justicia , ningun miembro de la familia puede aspirar al goce de sus ventajas , sino en la proporcion de sus trabajos ; si consume mas de lo que produce , usurpa necesariamente lo que corresponde á otro ; y solo quando consume ménos de lo que produce ó de lo que posee , es quando puede tener medios para hacer sacrificios y ser generoso.

P. ¿ Que se deduce de todo esto ?

R. Que todas las virtudes sociales no son otra cosa sino el hábito de las acciones útiles á la sociedad y al individuo que las practica ; que todas se contraen al objeto físico de la conservacion del hombre ;

Que la naturaleza , habiendo inxerido en nosotros la necesidad de esta conservacion , nos obliga á todas sus conseqüencias , y tiene por delito lo que separa de ella ;

Que llevamos con nosotros el germen de toda virtud y perfeccion ;

Que no se trata de otra cosa sino de desenvolverlo ;

Que no somos dichosos sino en tanto que observamos las reglas establecidas por la naturaleza , con el fin de nuestra conservacion ;

Y que toda sabiduría, toda perfeccion, toda ley, toda virtud y toda filosofía consisten en la práctica de estos axiomas fundados sobre nuestra propia organizacion :

Consérvate ;

Instrúyete ;

Modérate ;

Vive para tus semejantes, á fin de que ellos vivan para tí.

---

---

## NOTAS

*Para autorizar ó explicar algunos pasages del texto.*

PÁG. 9 , líg. 1. ( *El año undécimo de Abd-ul-Hamid.* ) Es decir el año 1787 de J.-C. y 1198 de la hegira. ( Nota que el libro francés ha sido publicado en el año 1791 de J.-C. )

Pág. 12 , lín. 1. ( *Y de algunos chacales* ). El chacal es una especie de zorra que aparece solo durante la obscuridad de la noche.

Pág. 13 , lín. 12. ( *Hilo de la Serica* ). Es decir la *seda*, originaria de la provincia hoy dia *Chen-si*, donde fué la cuna del imperio chinesco, conocida de los Griegos y Latinos baxo el nombre de *Serica*, *Regio Serarum*. Véase la *Geographia de los Antiguos*, por Gosselin.

*Ibidem.* ( *Los texidos de Kachemir.* ) Es decir los *chales* que el profeta Ezequiel se cree que ha conocido baxo el nombre de *Choud-choud*.

Pág. 14 , lín. 17. ( *La Syria cubierta de aldeas.* ) Segun los cálculos de F. I. *Josephus* y de Strabo, debia tener la Syria antigua nueve ó diez millones de almas : hoy no tiene apénas dos.

Pág. 16 , lín. 2. ( *Delante de una serpiente.* ) Que fué el drago llamado *Bel* ó *Baal*.

Pág. 17 , lín. 9. ( *El estado en que la habia dexado.* ) El autor salió de Francia en 1782, quando se terminaba la guerra de los Estados-Unidos de América.

Pág. 18 , lín. 23. ( *Los arcanos de Altísimo.* ) El atribuir lo todo á una fatalidad ciega, es la preocupacion universal de los Asiáticos, especialmente de los Musulmanes : su respuesta comun en todos los casos es la de *asi estaba escrito* : de aquí resulta una incuria y una apatía que es el mayor obstáculo á toda instruccion y á todo progreso de civilizacion.

Pág. 29 , lín. 19. ( *La península demasiado célebre de la India.* ) ? Qué bien real produce á una nacion el co-



mercio de la India , todo compuesto de objetos de lujo ? Por una marina espendiosa en vidas y dinero , trae las materias útiles ó necearias , é introduce mercaderías superfluas que aumentan la desigualdad de las condiciones , y la distancia del rico al pobre ; ahora ¿ qué masa de supersticiones no ha añadido la India á la supersticion comun ?

Pág. 30 , lín. 11. ( *La Thebas de los cien palacios.* ) Los eruditos de la expedicion francesa en Egypto , han demostrado que *Thebas* , dividida en quatro ó cinco ciudades sobre las dos orillas del Nilo , no podia tener jamas las *cien puertas* alegadas por Homero. ( *Ved* el vol. II de la *obra magnífica* de estos eruditos. ) El historiador Diodoro de Sicilia habia despues indicado la causa del error , observando que en las lenguas y costumbres del Oriente la misma palabra significa *puerta* , que *casa ó palacio* ( la parte tomada por el todo ) : ademas de esto , parece que habia sentido el origen de esta tradicion griega , quando dice : « Despues de *Thebas hácia Menfis* , existiéron antiguamente á lo largo del rio ( Nilo ) cien vastas caballerizas , proveidas cada una de docientos caballos ( siempre prompts al servicio de los reyes. ) » *Ved* Diod. Sicil. , lib. I , sect. II , edit. de Wesseling. ) El nombre de *Ethiopus* , aquí atribuido á los *Thebanos* , es autorizado por Homero , y por la piel y los ojos negros de este pueblo , pero sin pretender que fuesen africanos , con pelo crespo. Los monumentos alegados por los Franceses no dexan duda sobre este particular.

*Ibidem* , lín. 29. ( *Los puertos Idumeos , las perlas de Hevila , el oro de Ofir.* ) Los puertos Idumeos , es decir las ciudades de Ailah y Atsion ~~Ch~~ber , desde donde los Judíos de Salomon , guiados por los Tirios de Hiram , salían por el país de Ofir , hoy desconocido , á pesar de todo que se ha escrito sobre el particular ; pero creemos que ha dexado sus vestigios en *Ofor* , distrito de los Arabes á la entrada del golfo Persico. ( *Ved* el libro francés , *Recherches nouvelles sur l'Histoire ancienne* , tom. I , pág. 255 y siguientes ; y tambien el *Viage en Syria* , tome. II. )

Pág. 52 , lín. 25. ( *Y porque un hombre fué mas fuerte.* ) Casi todos los filósofos y políticos antiguos han establecido por dogma ó principio , que los *hombres nacen desiguales* , y que la naturaleza ha criado los uno para ser libres , y los otros para ser esclavos. Estas son las expre-

siones positivas de Aristóteles en su *Política*, y de Platon en su *Republica*. El *derecho del mas fuerte* ha sido el *derecho de gentes*, de todos los pueblos antiguos de los Galos, Romanos, Atenienses, etc.; y de esta doctrina feroz han dimanado los grandes desórdenes políticos y las crueldades de las naciones.

Pág. 53, lín. 9. (*El despotismo paternal echó los cimientos del despotismo político.*) A quien ha meditado la historia, es fácil de probar que la mayor parte de los abusos de los gobiernos se han fundado sobre los del régimen domestico, que algunos espíritus superficiales han elogiado con el título de *gobierno patriarcal*; pero, en una palabra, ¿qué cosa es la familia; sino la *parte elementaria* de que se compone el gran cuerpo llamado *nación*? El espíritu de este gran cuerpo no es mas que la adición de sus fracciones: tales como son las costumbres de la familia, así son las de la nación. — En el Asia, los grandes vicios políticos son, 1.º el *despotismo paternal*; 2.º la poligamia, que corrompe toda la casa, y que entre los príncipes y reyes introduce el asesinato á cada sucesion; y consume el pueblo en apanages; 3.º la falta de propiedad, porque los sultanes se arrogan solo todo el territorio; 4.º la desigualdad de herencia entre los infantes, el derecho abusivo de testar, la exclusion de las hembras á las herencias, etc. Mudad estas leyes, y mudaréis estos países.

Pág. 59, lín. 1. (*Quisieron muebles de oro.*) Añadid al texto:

« Baxo el pretexto de religion, su orgullo sumptuosamente fundó templos, dotó sacerdotes ociosos; por esqueletos vanos construyó sepulcros extravagantes; mausoleos, y pirámides; y millones de brazos fuéron empleados en los trabajos mas esteriles (1). »

(1) El historiador Herodoto dice que cien mil hombres trabajáron diariamente, por espacio de veinte años, á la pirámide del *rey Cheops*, que no es mas que un sepulcro. Se ha calculado que si, con este gasto, se hubiera cerrado el istmo de Suez con una muralla fuerte como la de la China, la suerte del Egipto hubiera

sido muy diferente : todas las invasiones de los Persas , Griegos y Arabes , hubieran sido impedidas. — ¡ O quantos milles de millones perdidos en poner *pedras* sobre *pedras* para edificar iglesias y templos ! Convierten los alquimistas las piedras en oro , y los arquitectos el oro en piedras. ¡ Desgracia de los reyes ( como de los particulares ) , que libran su bolsa á estas dos especies de charlatanes.

Pág. 82, lín. 3: ( *La horda de los Ogucianos.* ( Era el nombre de los Turcos , ántes que tomaron el de su xefe Othman I , despues que fuéron arrojados de la Tartaria por *Gengiz-Kan*.

Pág. 101 , lín. 25 ( *De qué trabajo vivis en nuestra sociedad* ( Este diálogo es el análisis de toda sociedad. Todos los desórdenes de las máquinas políticas se reducen á este punto : algunos hombres , algunas clases ociosas y estériles devoran la substancia de la inmensa multitud atormentada de trabajo.

Pág. 103 , lín. 27. ( *Qué significa legítima.* ) Esta palabra viene con evidencia de las dos latinas *legi intima* , *intrinseca á la ley*. ¿ Pero qué cosa es la ley ? El latino os lo dira tambien. La raíz *legere* , *lectio* ha hecho *lex* , *res lecta* , cosa leida : ¿ qué es la *cosa leida* ! Es una *orden de hacer ó de no hacer una accion definida , con la condicion de un castigo ó un premio subsiguiente*. Esta orden se ha leido á los que les concierne , á fin que no la ignoren , se ha *escrito* á fin de ser leida sin alteracion. Tal es el origen y el sentido de la palabra *ley* ; y sus varios epitetos , *ley sabia* , *ley absurda* , *ley justa* , *ley injusta* , segun los efectos producidos por ellas , señalan el carácter del poder que las impone. — Ahora en el estado social , y en el gobierno de los hombres , lo *justo* no es sino de mantener ó restituir á cada uno lo que es suyo , por consiguiente , la vida que tiene de un poder superior á todos los demas seres ; el uso de los sentidos y facultades , que tiene de el mismo poder ; el gozar de los frutos de su trabajo , tanto que no daña á los mismos derechos de otros : al momento que les daña , se rompe el equilibrio de la igualdad , se comete una injusticia ; ahora tanto mas hay ofendidos , tanto mas hay injusticias ; por consiguiente , si , como es cierto , el *pueblo* es el mayor y el inmenso número en una nacion , el interes de este mayor nú-

mero es la justicia ; aquí está el origen del axioma , *salus populi , suprema lex esto*. El interes del pueblo es solo legitimo.

Pág. 106, lín. 8. ( *Y la libertad no es sino la justicia* ). La *conexion* de estas ideas está indicada por la de las expresiones : así que *æquitas , æqualitas , equilibrium* , son todas de la misma familia ; y la igualdad material , ó el equilibrio de la balanza , es el modelo original de todas estas ideas abstractas ; además de esto , la libertad analizada no es sino la *equidad y justicia* ; porque si un hombre , á *causa de sa libertad* , ataca á otro , este , por su igual libertad , tiene derecho á oponerse . Los dos derechos son iguales : la *fuerza* puede romper el equilibrio ; pero hay *injusticia* y tiranía , tanto que sea de un democrato como de un monarca .

Pág. 124, lín. 22. ( *Y esta religion no ha cesado de inundar la tierra de sangre* ). Léase la historia del *Islamismo* , escrita por sus mismos sectarios , y se sacará de ella el convencimiento de que todas las guerras que han desolado el Asia y el Africa desde el tiempo de Mahoma , no han tenido otro fundamento principal sino el *fanatismo apostólico* de su doctrina . Se ha calculado que César habia hecho perecer tres millones de hombres , y seria muy curioso hacer el mismo cálculo con respecto á cada fundador de religion .

• Pág. 127, lín. 17. ( *los dos xefes modernos* ). Es decir Lutero y Calvino .

Pág. 129, lín. 19. ( *Los hijos de Zoroastres* ). Los *Parisis* , descendientes de los antiguos Persas , que son en el Asia lo que son en Europa los Judios .

Pág. 132, lín. 10. ( *El Chino le adora en Fót, el Peguan en Fta* ). Como estos pueblos no tienen las pronunciaciones *B , D* , han substituido las mas semejantes , y de Bond y Bouda han hecho *Fót* y *Fota* .

Pág. 133, lín. 7. ( *Este muchacho es el gran Lama* ). El *Delai-Lama* significa el *inmense* sacerdote de *La* , ó *Dios* , que algunos han llamado el *Preste Jean* ó *Juan* , por el abuso de la palabra persa *djehan* , que quiere decir el *mundo* ; de tal modo que este hombre es el *Dios-Mundo* , ó el *Mundo-Dios* .

Pág. 149, lín. 19. ( *Interpretaciones alegóricas* ). Quando se lee á los padres de la iglesia , y se examina sobre qué ar-



gumentos y razonamientos han levantado el edificio de la creencia, cuesta mucho trabajo entender como el ingenio humano puede llegar á un tal grado de preocupacion y de reguedad. Es cierto que la manía de aquellos siglos era las alegorías, ó sentidos místicos envueltos baxo un sentido aparente; y como los paganos se valieron de este método para las acciones de sus dioses, los christianos no hicieron mas que practicarlo de otra manera: sobre este particular, véase el *Tratado de la Moralidad de los Padres*, por Jean Barbeyrac, en-4.º, 1728.

Pág. 153, lín. 12. ( *Y fuéron nuestros discípulos é imitadores* ). Sobre este punto es menester consultar el tomo 1.º del libro francés, *Recherches nouvelles sur l'Histoire ancienne*, donde se demuestra que el Pentateuco no es la obra de Moises: esta opinion tenia adherentes en los primeros siglos del christianismo, como se vé en las *Clementinas*, homilía II, §. 51, y homilía VIII, §. 42. Pero ninguno habia probado que el verdadero autor fué el gran sacerdote *Hethiac*, tutor del rey Josiah, en el año 618 ad. J.-C.

Pág. 154, lín. 26. ( *Tantas causas análogas á las tres religiones* ). Los *Parsis* modernos y los *Mitriacos* antiguos, que son una misma causa, tienen todos los sacramentos de los *christianos*, hasta el *bofetón* de la confirmacion. « *El sacerdote de Mithra*, dice Tertuliano ( *de Præscriptione*, c. 40; ) promete el perdón de los pecados, mediante la *declaracion* ó *confesion* y el *bautismo*; y si mal no me acuerdo, señala *Mithra* sus soldados en la frente ( con la *crema* ó *kouphi* egypcio ); celebra la *oblacion del pan*, la imágen de la *resurreccion*, y presenta la corona, amenazando con la espada, etc. »

En estos misterios se probaban los iniciados por medio de mil terrores, amenazándoles con el fuego, con espadas, etc.; y les presentaban una corona, que no admitian, diciendo: *Dios es mi corona*. Véase esta corona en la esfera celeste al lado de *Bootes*. Los personajes que intervenian en estos misterios tenian nombres de *animales de las constelaciones*; y la *misa* no es otra cosa sino la celebracion de estos misterios y los de *Eleusis*. El *Dominus vobiscum* es á la letra la fórmula del recibimiento *chon-k, am, p-ak*. ( Véase *Beausobre, Hist. del Maniqueismo*, tom. II ).



Pág. 157, lin. 21. ( *Baxo la forma de una tortuga.* ) La constelacion actual llamada *T'estudo* ó *Lira* se conoció ántes con el nombre de la *Tortuga*, porque daba vuelta lentamente al rededor del polo; y tomó despues el de *Lira*, porque la concha de dicho animal fué la primera que servió de tambor para tender sobre él cuerdas y sacar sonidos. ( *Véase* la excelente Memoria de Dupuis sobre el Origen de las Constelaciones, en-4.º impresa in Paris, 1781, y mejor aun su obra, en 4 volúmenes, sobre las *Religiones.* )

Pág. 160, lin. 7. ( *Preguntáron qué Dios era aquel Boudd* ) Hay pocos años que tenemos en Europa noticias sobre la religion y las sectas de Boudd ó Fôt: las debemos á los sabios ingleses que, á proporcion que su nacion invade la India, estudian y publican las opiniones y las costumbres de los paises. Pueden leerse sobre este particular tres Memorias en la colleccion intititada: *Asiatick Researches*, vol. VI, pág. 153, y vol. VII, pág. 32 y pág. 399, y tambien quatro ó cinco cartas en el librito llamado: *Asiatick Journal*, publicado en 1816; de lo todo resulta que la creencia de los boudidos es, « Que de tiempos á tiempos aparecen en este mundo corrompido seres divinos enviados para reformar, mejorar y salvar la humanidad. Que ya sucediéron quatro tales apariciones; la última, que es de *Samana Gautam*, acaeció en un año que corresponde á 557 ad. J.-C. — La anterior, que es de *Boudda Gaspa*, ocurrió en el año 1027 ad. J.-C. La anterior, que es de *Boudda Gonagom*, en el año 1366 ad. J.-C. » ( *Véase* *Ain Akheri*, por Gladun, tom. II, pág. 433. ) — En fin la primera, que es de *Boudda Chaucasam*, no tiene época segura, pero es muy antigua, pues que se dice el primero *Boudda* haber sido la novena *encarnacion* del gran dios *Vichenou*; y debe considerarse como idéntico á *Hermes* egypciaco, porque el quarto dia de la semana es igualmente llamado por su nombre, *Mercurii dies*, *Boudd, dies*: el punto mas notable es la grande semejanza de esas doctrinas con las de los *Esenianos* de *Judea*, de que la aparicion de *Alexandro* contra las *Indias*, indica alguna influencia de la parte de los sectarios de *Gautama*, dichos *Samaneos* por los autores griegos: y como la doctrina de los *Esenianos* fué la base y el origen de los *christianos*, se sigue que aquellos derivan de

los *Samaneos* indios mas intimamente de lo que se ha creído hasta el dia.

Pág. 160, lin. 10. ( *Al principio un Dios único* ) La cosmogonía de los *lamas*, de los *bonzos* y aun de los *brahmos*, corresponde literalmente con la de los antiguos Egypcios, segun la observacion de Henri Lord. « Los Egypcios, dice tambien Porphiro, llaman *Kneph*, la *intelligencia* ó *causa efectiva* ( del universo ) Cuentan que este dios puso un *huevo* por la boca, del qual salió otro dios llamado *Phtha* ó Vulcano ( el fuego principio, el sol, y añaden que este *huevo* es el *mundo*. » ( *Euseb., Præp. Evang.*, pág. 115. )

En otra parte dice : « Representan el dios *Kneph*, ó la causa eficiente, baxo la forma de un hombre de color azul subido ( como el del cielo ), teniendo en la mano un cetro, revestido de una faja ó cinto, y peynado con un *gorrito real de plumas muy ligeras*, para señalar quan *sutil* y fugaz es la idea de este ser. » Sobre esto añadiré que *Kneph* significa en hebreo una *ala*, una *pluma*, y que este color azul ( de cielo ) se halla en la mayor parte de los dioses de la India; y es uno de los epitetos mas célebres entre ellos con el nombre de *narayan* : los sabios ingleses, iniciados despues de treinta años en las ciencias de la India, estan acordes de que todas las opiniones de los teólogos y mitólogos antiguos del Egypto y de la Grecia se encuentran hoy en la India conservados en la lengua *sanscrita* : ¿ Cómo, y en qué tiempo ha sido hecha esta comunicacion ? este es problema.

Pág. 162, lin. 24. ( *Los lamas eran Nestorianos.* ) Los misioneros christianos pretenden que los *lamas* no son otra cosa que unos *Nestorianos* y *Maniqueos* bastardos y disfrazados. *Georgi*, entre otros, se empeña en persuadirlo así en su obra indigesta del *Alfabeto tibetano* ; pero quando está probado que los *Maniqueos* no han sido sino unos plagiarios y ecos ignorantes de una doctrina anterior á ellos de mas de mil y quinientos años, ¿ á que quedarán reducidas las declamaciones de *Georgi* ? Véase la *Historia erudita del Maniqueismo*, por *Beausobre*, 2 vol. en-4.º

Por otra parte, los eruditos ingleses en la India han notado la semejanza singular que hay entre los evangelios y los libros houdidos. Wilkins habla expresamente

de esto en su traducción del *Bahgouat Guita* ( pág. 117 de la trad. francesa ). Todos convienen que *Chrisna*, *Fôt* y *Iesus*, tienen la misma figura; y también es menester observar que no hay la menor prueba de la existencia de nuestros cuatro evangelios adelante Ireneo, padre de la Iglesia, que el primero habló de estos hácia el año 160. — Fuéron en su principio novelas imitadas de los libros mithracos, y otros usitados en el Asia, á tal punto que su número eran mas de docientos evangelios quando el concilio de Nicea los reduxo á quatro, en el año 325.

Pág. 163, lín. 27. ( *La doctrina interior.* ) Todos los bouditos tienen dos doctrinas: la una *pública* y ostensible, la otra *interior* y secreta, del mismo modo que la tenían los sacerdotes egipcios. ¿ Y por qué esta diferencia, se preguntará? porque la doctrina pública, enseñando las *ofrendas*, las *expiaciones*, *fundaciones*, etc., es *útil* se predique al pueblo, en vez de enseñando la otra la *nada* ( es decir que todo perrece, que no hay otra vida, porque no hay alma separada del cuerpo ), no produce á los ministros de los altares *nada*; y de aquí se sigue que no conviene enseñarla sino á los iniciados en los misterios, ó escogidos, para guardar fielmente el secreto. No pueden clasificarse con mas evidencia los hombres en las dos especies de *engañadores* y *engañados*. Véase *Laloubere*, en su *Viage de Siam*.

Pág. 181, lín. 6. ( *Tal es el testimonio unánime de los antiguos monumentos.* ) Plutarco dice que resulta claramente de los *versos de Orfeo* y de los *libros sagrados de los Egipcios* y de los *Frigios*, que la *teología antigua*, no es solo de los Griegos sino de todos los puebls, no fué otra cosa sino un *sistema de física*, una *pintura ó quadro de las operaciones de la naturaleza*, cubierto de *alegorias misteriosas* y de *simbolos enigmáticos*; de modo que la multitud ignorante se ha atendido mas bien al sentido aparente que al oculto, y aun en lo que comprendia de este ultimo, supuso siempre alguna cosa mas profunda de lo que parecia. ( *Plutarco, fragmento de una obra perdida, citada en Eusebio, Præpar. Evang.*, lib. III, c. 1, pag. 85. )

Dice Porfiro que la mayor parte de los filósofos, y entre ellos Chœremon, que vivió en Egipto en el siglo

primero de la era christiana, no piensan hay existido mas mundo que este que vemos, y no reconocen *mas dioses* de quantos alegan los Egypcios, que los que se llaman vulgarmente *planetas*, los *signos del zodiaco*, y las *constelaciones* que corresponden con ellos en los aspectos ( de salir ó nacer, y ponerse ú ocultarse ): a esto añaden *sus divisiones de los signos en decanos ó señores del tiempo*, que llaman ellos los *xefes poderosos y fuertes*, cuyos *nombres*, sus *virtudes curativas* de las enfermedades, sus *ocultaciones* y *apariciones ú nacimientos*, y los *presagios* de lo que debe suceder, forman la materia de los almanaques ( es decir que los sacerdotes egypcios hacian verdaderos almanaques como el Piscator de Salamanca ) porque quando los sacerdotes decian que el sol era el *arquitecto* del universo, Chæremon veía que todas sus relaciones sobre *Isis* y *Osiris*, y todas sus fabulas sagradas se referian en parte á los planetas, á las fases de la luna, ó al curso del sol; en parte á las *estrellas* del hemisferio del dia ó la noche, ó al rio Nilo; en una palabra, á seres fisicos y naturales, y de ningun modo á seres *inmateriales* y sin cuerpo..... Todos los filósofos creen que dependen de los astros, los movimientos de nuestra voluntad y de nuestras acciones, y que estas son dirigidas por aquellos, y lo someten todo á las leyes de una *necesidad* ( fisica ) que llaman *destino* ó *fatum* ( fatalidad ), suponiendo una cadena de causas y de efectos que une, no se sabe con qué lizo, todos los seres entre sí, desde el atomo imperceptible hasta la potencia superior, y á la influencia primitiva de estos *dioses*; de modo que, sea en los templos ó en los *idolos* y *simulacros*, no adoran otra cosa sino el *poder del destino*. ( *Porphyr. Epist. ad Janebonem.* )

Pág. 181, lin. 29. ( *Genios autores de los bienes.* ) Parece que por la palabra *genius* han entendido propiamente los antiguos una *qualidad*, una *facultad engendradora*, productiva, porque todas las palabras de esta familia se contraen al mismo sentido : *generare*, *genos*, *genesis*, *genus*, *gens*.

Maimonides dice que : « los Sabeos antiguos y modernos reconocen un Dios principal, fabricante del mundo y poseedor del cielo ; pero á causa de la distancia inmensa en que se halla, le creen inaccesible ; é imitando la conducta que tiene el pueblo con sus soberanos, se valen de mediadores para que lleguen hasta él sus ruegos, y estos son los



*planetas* y sus *ángeles*, á los quales dan el título de príncipes y reyes, y creen que habitan en aquellos cuerpos luminosos, como en *palacios* y *tabernáculos*, etc. ( *More Nebuchim*, pars 3, c. 29. )

Pág. 183, lín. 5. ( *Y la moral*, en su sencillez nativa, *fué la conservacion.* ) Además de esto podemos añadir lo que dice Plutarco : « Que los sacerdotes egypcios hicieron siempre el mayor caso de la conservacion de la salud,..... y que la miran como una condicion necesaria para el servicio de los dioses, y para la piedad, etc. ( Véase *Isis* y *Osiris*, al fin. )

Pág. 183, lín. 13. ( *A mas de quince mil años.* ) El autor sigue en esta parte la opinion del erudito Dupuis, el qual ha reunido primero en su Memoria sobre el *Origen de las Constelaciones*, y despues en su grande obra sobre el *Origen de todos los Cultos*, una multitud de pruebas de que la *balanza* estuvo anteriormente colocada en el equinoccio de la primavera, y el *Aries* en el de otoño; es decir que la *precesion*, ó movimiento retrógrado de los puntos equinocciales, ha trastocado el orden primitivo del zodiaco en siete signos. La accion de este fenómeno es incontestable; los cálculos mas modernos la valuan en cincuenta segundos, doce ó quince terceros por año : luego cada grado de signo zodiacal se ha trastocado y atrasado, ó *puesto mas atras* en el espacio de setenta y un años, ocho ó nueve meses; por consiguiente un signo entero en dos mil ciento cincuenta y dos ó cincuenta y tres años.

Ahora bien, si como es un hecho, el punto equinoccial de la primavera estuvo exáctamente en el primer grado del *carnero* ú *Aries* el año 388 ántes de Christo, es decir si en dicha época habia el sol recorrido y *puesto detras* de él todo este signo para entrar en los *peces* ( *pisces* ) de donde ha salido en nuestros dias, resulta que habia salido del *toro* ( *tauro* ) dos mil ciento cincuenta y tres años ántes, esto es por el año de 2540 ántes de Christo, y que habia entrado hacia el año de 4692 antes de Christo. De este modo, y ascendiendo de signo en signo, el primer grado del *carnero* ( *Aries* ) habia sido el punto equinoccial de otoño, unos 12,912 años antes del de 388; es decir 13,300 años antes de nuestra era actual.

Añadanse á estos calculos los 1800 años que contamos



en nuestra época, y tendríamos mas de 15,000 años de antigüedad para lo que queda expuesto; á la qual debe agregarse todavía la cantidad de tiempo y de siglos que fué necesaria para que llegasen los conocimientos astronómicos á este grado de perfeccion. Tambien es de observar que el culto del *toro* hace un papel muy principal en la teología de los Egypcios, los Persas, y los Japoneses, etc., lo que indica que en dicha época eran iguales las ideas de todos estos pueblos.

Pag. 193, lin. 29. ( *Y la reunion de estas figuras tenia sentidos.* ) Creyendo que se leeran con gusto algunos exemplos de los geroglificos de los antiguos, se han puesto á continuacion.

« Los Egypcios, dice *Hor-Apollo*, designan la *eternidad* por las figuras del sol y de la luna, y *el mundo* por una serpiente azul con escamas amarillas. ( Entre los Chinos, la figura de un dragon representa las estrellas. ) Si quieren expresar el año, representan á *Isis*, que en su idioma se llama tambien *Sothis* ó la *canicula*, primera de las constelaciones, por cuya aparicion ó nacimiento en el cielo comenzaba el año : su inscripcion en Saïs era : *Yo soy el que me levanto en la constelacion del perro* ( ó *can.* )

» Tambien figuran el año por una *palmera*, y el mes por un ramo de ella, ó palma, pues dicho árbol arroja uno cada mes. Así mismo lo figuraban por un quarteron de fanega. ( La medida de la fanega, dividida en *quatro*, señalaba el período desextil de quatro años. La letra *ha* ó *heth*, séptima del alfabeto samaritano, es visiblemente la abreviacion de la figura *quadripartita* ó *quadripartida* del campo, y puede ser que las letras alfabéticas sean abreviaturas de geroglificos astronómicos; por cuya razon estarán escritas de derecha á izquierda, segun la marcha de las estrellas. )

» Representan un *profeta* por la imágen de un perro, respecto que el astro-perro ó *can* ( *Anubis* ) anuncia por su salida la inundacion. ( *Noubi* en hebreo significa *profeta.* )

» Pintan la inundacion por medio de un leon, porque acontece baxo este signo ( *leo* ); y de aquí ha venido, dice Plutarco, el uso de las figuras de los leones vomitando aguas en la puerta de los templos.

» La idea de Dios y del destino la expresan por una

estrella. También representan á Dios, dice Porfiro, por una piedra *negra*, porque en naturaleza es *tenebrosa* y *obscura*. Todas las cosas blancas expresan los dioses *celestes* y *luminosos*; todas las *circulares* el mundo, la luna, el sol, las *órbitas*; todos los *arcos* las *medias-lunas*, la luna..... Figuran el *fuego* y los dioses del Olimpo por medio de *pirámides* y *obeliscos* ( el nombre del sol, *Baal*, se encuentra en esta última palabra); el sol, por un *cono* ( la mitra de Osiris ); la *tierra*, por un cilindro ( que rueda ); el poder engendrador ( del ayre ) por un *phallus* ( ó *falo* ); y el de la tierra por un *triángulo*, emblema del órgano femenino. ( *Euseb. Præpar. Evang.*, pag. 98 ).

» El *barro*, dice Yamblico ( *de Symbolis*, sect. 7., c. 2 ), designa la *materia*, el poder *engendrador* y *nutritivo* y todo lo que recibe el *calor* y la *fermentacion* de la vida.

» Un hombre sentado sobre el *lotos* ó *nenufar* ( ninfea planta aquática ), significa el *espíritu motor* ( el sol ), que así como dicha planta vive en el agua sin tocar al *barro* ú *limo*, así existe el expresado *espíritu motor*, separado de la materia, nadando en el espacio, y *reposando sobre sí mismo*; *redondo* en todas sus partes, como el fruto, de las hojas y las flores del *lotos*. ( Brahma tiene los ojos de *lotos*, dice el *Chaster Neardisen*, para designar su inteligencia, su *ojo* que sobrenada á todo, como la flor del *lotos* sobre el agua ). Un hombre, con el timón de un barco, continua Yamblico, expresa el *sol* que lo *gobierna* todo. Y Porfiro dice que se representa esto mismo por un hombre en un barco sobre un *cocodrillo* ( amfibio emblema del ayre y el agua ).

» En Elefantina se adoraba la figura de un hombre *sentado*, de *color azul*, que tenia una cabeza de *carnero* ( *Aries* ), y cuernos de macho-cabrío, que cenian el disco; todo esto para figurar la *conjuncion* del sol con la luna en el signo de *Aries*; el *color azul* significa el poder que tiene la luna en dicha reunion para elevar las aguas en *nubes*. ( *Apud Euseb., Præparat. Evang.*, pag. 116 ).

» El *gavilan* es el emblema del *sol* y de la *luz*, en razon de su vuelo rápido y elevado en las mas altas regiones del ayre donde *abunda la luz*, etc., etc.

Pág. 197, lin. 18. ( *Una causa insensata de supersticion* ).

La multitud y diversidad de cultos que se diéron por un rey de Egipto á las ciudades de aquellos países, dice Plutarco, fué de intento, con el fin de desunirlas, y dominarlas despues; y nótese que los reyes de Egipto salian de la casta de los sacerdotes, ( Véase *Isis* y *Osiris* ).

Pag. 200, lín.4. ( *En la representacion de la esfera celeste* ). Los sacerdotes antiguos tuviéron tres especies de proyeccion ( ó representacion ) de la esfera celeste, que será útil hacer conocer al lector.

« Leemos en *Eubulus*, dice Porfiro, que Zoroastres fué el primero que, escogiendo en las montañas inmediatas á la Persia, una caverna agradablemente situada, la consagró á *Mithra* ( el sol ), *creador* y *padre* de todas las cosas: es decir que habiendo repartido esta cueva en divisiones geométricas que representaban los *climas* y los *elementos*, imitó en pequeño el órden y la disposicion del universo, creado por el Dios *Mithra*. Despues de Zoroastres se estableció el uso de consagrar las cuevas á la celebracion de los *misterios*; de modo que, así como los templos estan dedicados á los dioses celestiales, los altares campestres á los héroes y á los dioses terrestres, los subterráneos á los dioses *infernales* ( inferiores ), del mismo modo las *cavernas* y las grutas se dedicaron especialmente al *mundo*, al *universo* y á las ninfas: de aquí vino á Pytágoras y á Platon la idea de llamar el *mundo* una *caverna*, una *cueva* ( *Porphyro*, *antro Nympharum* ).

» Esta es la primera proyeccion de relieve, y aunque los *Persas* hayan atribuido á Zoroastres el honor de su invencion, puede asegurarse que se verificó entre los *Egyptios*, y que aun siendo la mas sencilla, debió ser allí la mas antigua: las cavernas de Thebas, llenas de pinturas, autorizan esta opinion. »

Veamos la segunda: « Los profetas ó gerofantes de los *Egyptios* ( dice el obispo Sinnesio, que habia sido iniciado en los misterios ) no permiten á los malos artesanos hacer los idolos ó imágenes de los dioses; sino que baxan ellos mismos á las *cavernas* sagradas, donde tienen cofres ocultos, que contienen ciertas esferas sobre las cuales componen estas *imágenes* en secreto y sin conocimiento del *pueblo*, que desprecia las cosas sencillas y naturales, y quiere *fábulas* y *prodigios*. » *Sin.*, *en Calvit.* ) Esto quiere decir que los sacerdotes tenian esferas armillares como las nuestras; y este pasage, acorde

con él de Chœremon, nos da la llave de toda su *teología astrológica*.

En fin tenían *planos llanos*, con esta diferencia que sus planos complicadísimos contenían todas sus divisiones fictitas de *decanos* y *subdecanos*, con las indicaciones (geroglíficas) de sus influencias. *Cirker* dió una copia en su *OEdipo egypcio*, y *Gebelin* un fragmento figurado en su volúmen del calendario (titulado *Zodiaco egypcio*). « Los antiguos Egypcios, dice el astrólogo *Julio Firmico*, *Astron.*, lib. II, cap. 4, y lib. IV, cap. 16, dividen cada signo del zodiaco en tres secciones; y cada sección estuvo á cargo de un ser ficticio, que llamaron *Decano*, ó *xefe de decena*; de suerte que hubo tres *decanos* cada mes, y treinta y seis al año. » Estos *decanos*, que también se llamaron dioses (Theoi), regulan el destino de los hombres, y estaban colocados especialmente in ciertas estrellas.... Mas adelante se inventó para cada decena otros tres *dioses*, que se llamaron *dispensadores*; de modo que hubo nueve cada mes divididos en un número infinito de *potencias*. ( Los Persas y los Indios establecen sus esferas sobre planos semejantes; y si se formase un quadro segun la descripción de *Scaliger* al fin de *Munillio*, se vería precisamente la definición de sus geroglíficos, porque cada artículo es uno de ellos ).

Pág. 200, lin. 11 ( *Los genios adversarios* ). Las voces de *antípoda*, *contrario* ú *opuesto*, pasaron por medio de la continua metáfora con que hablaron los antiguos al sentido moral, y así los *ángeles* y los *genios contrarios* se volviéron *sublevados* y *enemigos*. Véase por que escribian justamente siempre los Persas el nombre de *Ahrimanes* al revés, de este modo *saumunyp*.

Pág. 201, lin. 1. ( *Tifon, es decir, diluvio* ). *Typhon* ( *Tifon* ), pronunciado *Touphan* por los Griegos, es precisamente el *touphan* árabe, que quiere decir *diluvio*; y todos estos *diluvios de las mitologías* son unas veces el *invierno* y las *lluvias*, y otras la *inundación del Nilo*; como los supuestos *incendios*, que deben acabar con el *mundo*, no son otra cosa sino la *estacion del estio*. He aquí por que *Aristóteles*, de *Meteoris*, lib. I, cap. 14, dice que el invierno de grande año ciclico es un *diluvio*, y su verano un *incendio*. « Los Egypcios, dice *Porfiro*, emplean cada año un talisman en *memoria* del mundo;



en el solsticio de verano señalan las *casas*, los *ganados* y los *árboles con rojo*, diciendo que aquel día se ha abrasado ó incendiado todo el mundo. Entónces era quando se celebraba el bayle *pyrricho*; ó del incendio. » (Esto explica el origen de las purificaciones por medio del fuego y el agua, porque habiendo llamado al trópico de cáncer *puertas de los cielos* y del *calor*, ó *fuego celeste*, y al de capricornio *puerta del diluvio* ó del *agua*, se juzgó que los espíritus ó las almas que pasaban por estas puertas para ir y venir á los cielos, eran asados ó bañados: de aquí nació el *bautismo* de Mithra y el paso al través de las llamas, practicados en todo Oriente mucho tiempo ántes que Moíses ).

Pág. 202, lín. 8. (*Actos religiosos del género triste*). Porfiro dice: « Que solo ofrecian los antiguos sacrificios sanguinarios á los *demonios* y á los malos *genios* para aplacar su cólera..... *Los demonios gustan de la sangre, de la humedad* y del *hedor* ( ú hediendez ). *Apud Euseb., Præp. Ev.*, pág. 173.

» Los Egipcios, dice Plutarco, solo ofrecen á *Tyfon* víctimas sangrientas ( ó cruentas ); se le sacrifica un buey roxo, y el *animal de sacrificio* es exécrado y tiene sobre sí la carga de *todos los pecados del pueblo* ( este es el macho-cabrio de Moíses ). Véase *Isides* y *Osirides*. »

*Esta division de los animales en sagrados y abominables, puros é impuros*, está comprobada por infinitos testimonios. Strabon dice, hablando de Moises y de los Judios: « De la supersticion han venido las prohibiciones de ciertas carnes, y las circuncisiones. » Y debo observar, con respecto á esta última práctica, que su fin era quitar al símbolo de Osiris (*falus* ó falo) el supuesto *obstáculo de la fecundacion*; obstáculo que llevaba consigo el sello de Tifon, cuyo caracter ó *naturaleza*, segun Plutarco, *es todo lo que impide, se opone y obstruye*.

Pág. 204, lín. 10. (*En donde reynaba una noche eterna*). La *noche eterna* es la noche de seis meses que experimentan todos aquellos pueblos de la tierra que no ven el sol la mitad del año; y es natural llamar *eterno* todo aquello que parece no tiene fin, porque dura demasiado para nuestros deseos..... Por así como dichos pueblos tienen una noche de tanta duracion, así tienen un día de la misma, que dura todo el tiempo que el



sol permanece sobre su horizonte, sin ponerse, ni pasar al hemisferio inferior.

Pág. 204, lín. 13. (*Campos Eliseos.*) Los *Campos Eliseos*, ó lugares de delicias, tienen una grande analogia con la palabra hebrea *aliz*, que significa *danzante y alegre*.

Pág. 205, lín. 17. (*La via lactea*) Acerca de la *via lactea* que pasaba por las *puertas* de los solsticios, y les servia de *ruta* y de *vehiculo*, véase *Macrobio, Som. Scip.*, cap. 12; y en otra nota se amplificara despues esta materia.

Pág. 208, lín. 9. (*Las ceremonias en la caverna de Mithra.*) En las cavernas artificiales que los sacerdotes hicieron por todas partes, se celebraban misterios que consistian, segun dice Origenes contra Celso, en *imitar los movimientos de los astros*, de los *planetas* y de todos los cielos. Los iniciados tomaban los nombres de las constelaciones, y las figuras de los animales. Uno se disfrazaba en león, otro en cuervo, otro en carnero: de donde proviniéron las mascararas de las primeras comedias. (Véase *Antigüedad descubierta*, tom. II, pag. 244.) En los misterios de Ceres, el xefe de la *procesion* se llamaba el *creador*; el que llevaba la luz, se nombraba el *sol*; el que estaba cerca del altar, la *luna*; el heraldo ó diácono, *Mercurio*. Habia una fiesta en Egipto donde los hombres y las mugeres representaban el *año*, el *siglo*, las *estaciones*, y las *partes del dia*, y que seguian á Baco. (*Atheneo*, lib. V; cap. 7.) En la caverna de *Mithra* habia escalera con siete escalones ó gradas, que figuraban las siete esferas de los planetas, por donde subian y baxaban las *almas*: esta es justamente la escala de la vision de Jacob, cuya mencion se halla en el Génesis. Hay en la Biblioteca real de Paris un soberbio volúmen de pinturas de los dioses de la India, en cuya última lamina se vé la escala representada con las *almas* que suben.

Pág. 211, lín. 2. (*Sol, corazon, ó foco.*) Macrobio dice, c. 20, *Som. Scip.*, que los físicos llamaron al sol *corazon* del mundo. Los Egypcios, dice Plutarco, llaman oriente al *rostro*, el norte *lado derecho*, el mediodia *lado izquierdo* del mundo (porque el corazon esta colocado en él): comparaban sin cesar el universo á un hombre; y de aquí vino el *Microcosmos* tan cé-

lebre de los *alquimistas*. Observamos, aunque de paso, que los *alquimistas*, los *cabalísticos*, los *francs-masones*, los *magnetizadores*, los *martinistas*, y todos los visionarios de esta clase, no son sino discípulos descarriados de esta escuela antigua; y decimos descarriados, porque, á pesar de todas sus pretensiones, esta roto el velo de la *ciencia oculta*.

Pág. 211, lín. 25. (*Cuya yema nadaba en el eter*). La comparacion que se hace del sol con la yema de un huevo, se funda, 1.º en la analogia de la figura *redonda* y *amarilla*; 2.º en la situacion *central*; 3.º en el *germen* ó principio de vida que está colocado en la yema. En quanto á la figura ovala, ¿no seria posible que tuviese relacion con la *elipse* de las *órbitas*? Yo me inclino á creerlo. La palabra *órfico* ofrece tambien una observacion nueva. Dice Macrobio (*Som. Scip.*, c. 14 y c. 20 que el sol es el *meollo* ó la *sesada* del universo, y que por analogia á esto mismo es *redondo* el craneo del hombre como el astro mansion de la inteligencia: ahora bien, la palabra hebrea *cæpf* (æ, es el *ain*) significa el *moello*. En este caso, *Orfeo* es el mismo que *Bedou* ó *Baits*, y los *Bonzos* son aquellos mismos *Orficos* que Plutereo nos pinta como charlatanes que no comian carne, y vendian talismanes y oraciones, etc., engañando á los particulares y aun á los *gobiernos*. (Véase una Memoria muy erudita de *Freret* sobre los *Orficos*, *Acad. de las Inscript.*, t. XXIII, en-4.º)

Pág. 214, lín. 14. (*La inmortalidad, que fué primeramente eternidad*). Segun el sistema de los primeros espiritualistas, el alma no era creada con el cuerpo, ó al mismo tiempo que el para iuxerisela, sino que existia anteriormente y por toda la eternidad. Véase en pocas palabras la doctrina que explica Macrobio sobre este punto. (*Som. Scip. passim*).

» Existe un fluido *luminoso*, *igneo*, *muy sutil*, que baxo el nombre de *eter* y de *espíritu*, llena el universo, él es el que compone la substancia del sol y de los astros, el principal agente esencial de todo movimiento y de toda vida; él es la Divinidad. Quanto debe animarse en la tierra un cuerpo, una molécula *redonda* de este fluido gravita por la via lactea hacia la esfera lunar, y llegada allí, se combina con un ayre mas grueso, y se hace propia para unirse á la materia: entónces entra en el

cuerpo que se forma, lo llena todo entero, lo anima, crece, sufre, se aumenta y disminuye con él; quando perece despues, y se disuelven sus elementos toscos, esta molécula *incorruptible* se separa de ellos, y se reuniria al momento al grande oceano del eter, si no lo estorbaba su combinacion con el *ayre* lunar : este es el ayre ( ó *gaz* ) que, conservando las formas del cuerpo, queda en el estado de sombra ó de fantasma, con una imágen exácta del difunto. Los Griegos llamaban esta sombra la *imágen*, ó el *idolo* del alma; los pythagóricos la llamaban su *carro*, su *envoltura*, y la escuela rabinica, su *barco*, su *navecilla*. Quando el hombre habia vivido bien, este alma entera, es decir su *carro* y su *eter*, subian á la luna, donde se hacia una separacion; el *carro* se quedaba en el eliseo *lunar*, y el *eter* volvia á las *fixas*, esto es á *Dios*; porque, dice Macrobio, muchos llaman Dios el cielo de las *fixas* ( c. 14. )

« Si el hombre no habia vivido bien, el alma quedaba en la tierra para purificarse, y erraba de aquí para allí al modo de las sombras de Homero, que ha conocido esta doctrina en el Asia, tres siglos antes que *Pherecides* y Pytagoras la hubiesen rejuvenecido en la Grecia; teníamos la prueba palpable de su existencia en la Judea cinco siglos antes de Pytagoras, en la alusion que á ella hace Salomon, quando dice : « ¿ Quién sabe si el espíritu del hombre sube á las regiones superiores? En » quanto á mí, meditando sobre la condicion de los » hombres, he visto que es la misma que la de los animales. Su fin es el mismo; el hombre perece como » el animal, lo que queda del uno no se diferencia en » nada de lo que queda del otro, y todo es *nada*. » ( *Eccl.*, c. 3, v. 11. )

Tal habia sido tambien la opinion de Moises, segun lo confiesa el mismo traductor de Herodoto ( el S.<sup>r</sup> *Larcher*, de la Academia de las Inscripciones ), nota 380 del libro segundo, en donde dice igualmente que no se introduxo la *inmortalidad* entre los Hebreos sino por su comunicacion con los Asyrios. Por lo demas, bien analizado todo el sistema pythagórico, no es otra cosa sino un sistema puro de fisica mal entendido.

Pág. 215, lín. 21. ( *Una máquina no se fabrica á si misma.* ) Todos los razonamientos de los *espiritualistas* se fundan en este sistema de los teólogos : « El mundo

es una *máquina*; luego existe un *fabricante*. » Véase Macrobio, al fin del segundo libro, y á Platon comentado por Marsillo Ficino. )

Pág. 216, lín. 22. ( 3.<sup>o</sup> *El espíritu ó el alma del mundo.* ) El *Demi-Ourgos ó Dios obrero*; el *logos, palabra y raciocinio*, y el *espíritu ó alma del mundo*, son las tres cosas que han servido realmente de tipo á las tres personas de la Trinidad de los christianos.

Timeo de Locres fué el primero que habló de la *Trinidad* entre los filósofos de Occidente; y como este fué contemporaneo de Sócrates, y ambos florecieron quatro siglos antes que la era christiana ( como sucedió á Platon, que copiando á Timeo, habló y puso en voga tambien á la Trinidad ), resulta que estaba fabricado este sistema incomprehensible mucho antes que naciese el christianismo, y que tampoco tuvo el trabajo de inventarlo, sino de copiarlo servilmente de los que llamaban por desprecio *Gentiles*; y para que se convenzan los creyentes y crédulos de la analogía, daremos una idea del sistema de *Timeo*.

« El exemplo perpetuo ( dice en su *Alma del mundo* ) de todas las cosas engendradas, es el *primer verbo*, el verbo interno é inteligible.

» Despues la materia informe, que es el *segundo verbo*, ó el verbo proferido.

» Y por último, el *hijo*, ó el mundo sensible, ó el *espíritu del mundo*.

» Estas tres calidades constituyen el mundo entero, y este mundo es hijo de Dios, etc. »

Aquí tenemos el *primer verbo*, que es el *padre*; aquí tenemos el *hijo*, y aquí el *espíritu*, que con la sencilla adición de *santo*, completan la Trinidad christiana; en fin aquí tenemos las mismas frases de que usamos para expresar esta *diferencia y semejanza de verbos*, y librenos Dios de meterno á explicar la multitud de interpretaciones y opiniones distintas de los mismos autores y padres de la Iglesia sobre este asunto, pues seria nunca acabar. Baste decir que el *imperio de la Trinidad no se estableció sólido y fixamente hasta el concilio de Nicea*, celebrado el año de 325 y que los primeros christianos no conociéron semejante *misterio*, ni lo tuviéron por artículo de *fé*, ni pensaron que era preciso creerlo y confesarlo para *salvarse*.



Pág. 218, lín. 20. (*Los progresos de las ciencias.*) Una de las pruebas de que todos los sistemas teológicos fueron inventados en Egipto, se halla sobretodo en la circunstancia de ser este país el único en que se vé un cuerpo completo de doctrina formado desde la mas remota antigüedad.

Clemente de Alexandria nos ha transmitido (*Stromat*, lib. VI), una relacion curiosa de quarenta y dos volúmenes que llevaban en la procesion de Isis. « El xefe, dice, ó chantre, llevo uno de los instrumentos símbolos de la música, y dos libros de Mercurio, que contiene el uno los himnos de Dios, y el otro la lista de los reyes. Despues de él, llevo el *horóscopo* (observador del tiempo) una palma y un relox símbolos de la astrología; debe saber de memoria los quatro libros de Mercurio que tratan de la astrología, el primero sobre el órden de los planetas, el segundo sobre nacimiento del sol y de la luna, y los otros dos sobre el nacimiento y aspectos de los astros. El *escritor sagrado* viene luego con las plumas sobre la cabeza (como *Kneph*), y en la mano un libro, tinta, y una *caña* para escribir (como lo practican todavía los Arabes); debe conocer los *geroglificos*, la descripcion del universo, el curso del sol, de la luna y de los planetas, la division del Egipto (en 36 nomos ó provincias), el curso del Nilo, los instrumentos, los ornamentos sagrados, los santos lugares, las medidas, etc. En seguida viene el *porta-estola*, que lleva el codo de la *justicia*, ó medida del Nilo, y un *caliz* para las libaciones: diez volúmenes relativos á los sacrificios, los himnos, las oraciones, las ofrendas, las ceremonias y las fiestas. En fin llega el *profeta*, que conduce en su seno y descubierto un *cántaro*: le siguen los que llevan los *panes* (como en las bodas de Canáa.) Este profeta, en su calidad de presidente de los misterios, aprende otros diez volúmenes sagrados que tratan de las leyes, de los dioses, y de toda la disciplina de los sacerdotes, etc. Luego componen en todo 42 volúmenes, de los quales 36 se aprenden por estas personas: los otros ó corresponden á los *pastoforos*, y tratan de la medicina, de la construccion del cuerpo humano (la anatomia), de las enfermedades, de las medicinas, de los instrumentos, etc. »

Dexamos á voluntad del lector la deduccion de las consecuencias que quiera sacar de semejante enciclo-



pedia. Se atribuía á Mercurio; pero Yamblico nos advierte qu todo libro compuesto por los sacerdotes se dedicaba á aquel *Dios*, que, á título de genio ó decano, *abridor del zodiaco*, presidia á la abertura de toda empresa. Este es el *Iano* de los Romanos; el *Guianesa* de los Indios; y es muy notable que *Ianus* y *Guianes* son homónimos, ó equívocos. En lo demas parece que estos libros son la fuente de todo lo que han transmitido los Griegos y los Latinos en todas las ciencias, y hasta en la de la *alquimia*, *negromancia*, etc. Pero la pérdida que mas debe sentirse, es la de la parte de la *hygiene* y de la *dietética*, en las quales parece que los Egypcios habian hecho realmente grandes progresos y observaciones muy útiles.

Pág. 219, lín. 22. (*Su Dios no dexó de ser un Dios egypcio.*) « En cierta época (dice Plutarco en *Isides*), todos los Egypcios hacen pintar sus dioses animales. Los Thebanos son los únicos que no pagan pintor, porque adoran un Dios cuyas formas no se presentan á los sentidos y que no se figuran. » He aquí el Dios que Moises, como criado en Heliopolis, adoptó con preferencia, pero que no inventó tampoco.

*Ibid.*, lín. 24. (*Y Yahouh descubierto por su nombre.*) La verdadera pronunciacion del *Jehovah* de los modernos es *Ihouh*; pero al expresarlo así, han chocado con todas las reglas de la sana crítica, pues es constante que los antiguos, y con especialidad los Orientales, Sirios y Fenicios, no conociéron jamas ni el *Je* francés, ni la *V* venida de los Tártaros. El uso subsistente de los Arabes que restablecemos aquí, está confirmado por Diodoro, el qual llama *Iaó*, al *Dios* de Moises (lib. I), y se vé que *iaó* é *iahouh* son una misma palabra: la propia identidad se observa en la de *Ioupiter*; y á fin de acreditarlo mas y mas, vamos á *demonstrarlo* por su mismo sentido.

En hebreo, que es uno de los dialectos de la lengua comun del Asia inferior, *iahouh* es el participio del verbo *héh*, *existir*, *ser*, y significa el *existente*, esto es el *principio de la vida*, el *motor* y aun el *movimiento* (el alma universal de los seres.) Veamos ahora lo que es *Júpiter*, y como nos explican su genealogía los Griegos y los Latinos: « Los Egypcios, dice Diodoro (siguiendo la autoridad de Manethon, sacerdote de

Menfis), al dar nombres á los *cinco elementos*, llamaron el *espíritu* (ó *éter*) á *Ioupiter*, en razon del *sentido propio* ó genuino de esta palabra; porque el *espíritu* es la *f fuente de la vida*, el autor del *principio vital* en los animales; y de aquí viene que le consideren como el *padre y engendrador de los seres*. » Por esta razon le llama Homero *padre y rey* de los hombres y de los dioses. ( *Diod.*, lib. 1, sect. 1. )

« Entre los teólogos, dice Macrobio, *Ioupiter* es el alma del mundo. » ( Sueño de Scipion, cap. 17. ) Y en las Saturnales dice: *Youpiter es el mismo sol*. Esto es lo que hizo tambien proferir á Virgilio, que el *espíritu alimenta la vida* ( de los seres ), y el ALMA *esparcida en los vastos miembros* ( del universo ) agita su masa, y no forma sino un cuerpo inmenso. »

« *Ioupiter*, dicen los versos antiquísimos de la secta de los *Orficos*, nacida en Egypto, que fuéron recogidos por Onomacrito, en tiempo de Pisistrates, *Iou-piter*, á quien pintan con el rayo en la mano, es el principio, el origen, el fin y el medio ó centro de todas las cosas: poder único y universal que lo rige todo, el cielo, la tierra, el fuego, el agua, los elementos, el día y la noche. Esto es lo que compone su cuerpo inmenso; sus ojos son el sol y la luna; es la eternidad, el espacio; en fin, añade Porfiro, Júpiter es el *mundo*, el *universo*, y lo que constituye la *existencia* y la *vida* de todos los seres. Ahora bien, continua el mismo autor, como los filósofos dissertaban sobre la naturaleza y las partes constituyentes de este *Dios*, y no imaginaban ninguna figura que representase todos sus atributos, le pintáron baxo las apariencias de un hombre.... Está *sentado* para hacer alusion á su esencia inmutable; está descubierto en la parte superior del cuerpo, porque en las partes superiores del universo ( los astros ), es donde se ofrece mas al descubierto. Está cubierto desde la cintura, porque está mas oculto en las cosas terrestres. Tiene un cetro en la mano izquierda, porque el corazon está en aquel lado, y *el corazon es donde reside el entendimiento*, que ( en los hombres ) arregla todas sus acciones. » ( *Veáse Euseb.*, *Præpar. Evang.*, pág. 100. )

Por último, he aquí un pasage del geógrafo filósofo Strabon, que quita todas las dudas acerca de la iden-

tidad de las ideas de Moises con las de los teólogos paganos.

« Moises, que fué uno de los sacerdotes egypcios, enseñó que era un error monstruoso el representar la Divinidad baxo las formas de los animales como hacian los Egypcios, ó baxo las del hombre, como la practican los Griegos y los Africanos: la *Divinidad*, decia, es solo aquello que compone el cielo, la tierra, y todos los seres, lo que nosotros llamamos *mundo*, *universalidad* de las *cosas*, *NATURALEZA*: esto supuesto, niuguno que tenga un espíritu razonable, pensará en representar su imagen por la de alguna de las cosas que rodean, y de aquí se siguió que desechando Moises toda especie de simulacros (ídolos), quiso que se adorase la Divinidad sin emblema alguno, y baxo su propia *naturaleza*, y mandó que se le erigiese un templo digno de ello, etc. » ( *Geográf.*, lib. 16, pág. 104, edic. de 1707. )

La teología de Moises no ha diferido pues de la de los sectarios del *alma del mundo*, es decir de la de los *Estoicos*, y aun de los *Epicureos*.

En quanto á la historia de Moises, Diodoro la presenta baxo una luz natural, quando dice en los libros 2.<sup>o</sup> y 5.<sup>o</sup>: » Que los Judios fuéron echados del Egipto en un tiempo de hambre en que el pais estaba sobrecargado de extrangeros, y que Moises, hombre superior por su prudencia y valor, se aprovechó de esta oportunidad para establecer su nacion en las montañas de Judea. » En quanto al número de 600,000 hombres armados, el libro dice haber salido con él, debe ser una falta del copista, que ha añadido un zero. ( *Véase* el volúmen I.<sup>o</sup> del libro francés *Recherches nouvelles sur l'histoire ancienne*, pág. 167, donde se prueba, por los pasages mismos de la Biblia, que el número de 600,000 es imposible y contradictorio, y debe reducirse á 60,000. )

Pág. 220, lin. 1. ( *Y con el de Ei.* ) *Ei* ( la *existencia* ) era el monosílabo escrito sobre la puerta del templo de Delfos, y Plutarco hizo de esto la materia de un tratado.

*Ibid.*, lin. 20. ( *El nombre de Osiris.* ) En el capítulo 32 del Deuteronomio se cita expresamente el nombre de *Osiris*: *Las obras de Tsour son perfectas.* » Se ha traducido *Tsour* por *criador*, y significa en efecto *dar formas*, que es una de las definiciones de *Osiris*

segun Plutarco. Nuestro Torreros dice lo siguiente : « *Osiris* fué el símbolo del *sol* entre los antiguos Egypciós, como gobernador de las estaciones : olvidada despues su significacion primitiva, le adoráron por Dios, desposándole con *Io* ó *Isis*, que en su significacion anterior y simbólica, era la tierra; y anadiéron otros desvarios. Tambien llamáron *Osiris* al Nilo, á Baco y á Dionisio.

Pág. 224, lín 28. ( *Los dogmas del genio enemigo, del arcángel Miguel.* ) « Los nombres de los ángeles y de los meses, como Gabriel, Miguel, Iar, Nisan, etc., viniéron de Babilonia con los Judios, » dice en términos expresos el Talmud ( libro de la ley ) de los Hebreos. Véase Beausobre, *Hist. del Maniq.*, tom. II, pág. 624; donde prueba que los santos del calendario estan imitados de los 365 ángeles de los Persas; y Yamblico, en sus Misterios egypcios, sec. II, c. 3, habla de los ángeles, arcángeles, seraphines, etc., como un verdadero christiano.

Los bramanos de la India se jactan, de que hace 4922 años justos, contando desde este de 1816, que tienen por escrito su primera ley sagrada titulada el *Shasta*, donde hay cinco capítulos que tratan, el 1.º de *Dios y sus atributos*; el 2.º de *la creacion de los ángeles*; el 3.º de *la caida de los ángeles*; el 4.º de *su castigo*; y el 5.º de *su perdon, y de la formacion del hombre*. Por consiguiente existió la doctrina de los ángeles, 3116 años ántes que naciese Christo.

Pág. 225, lín. 28. ( *Los sacerdotes gerofantes.* ) O mejor pronunciado *Ierofantes*, de la palabra griega significante el hombre que *muestra los sacros misterios, que enseña las sacras doctrinas*.

Pág. 228, lín. 1. ( *En los cálculos admitidos por los Judios.* ) Por el cálculo de los Griegos intérpretes de la Biblia, se contaban cinco mil y cerca de seis cientos años desde la creacion del mundo; y este cálculo era el mas seguido : sabido es quanto agitó los espíritus en los primeros siglos de la iglesia esta opinion del *fin* del mundo. Habiéndose tranquilizado los concilios en lo sucesivo, la tacháron de heregia en la secta de los *Milenarios*; lo que formó un caso bien singular, porque, segun los mismos evangelios que seguimos, es evidente que Jesus hubiera sido un *Milenario*, es decir un *herege*, pues



anunció que el mundo acabaría dentro de mil años.

Pág. 229, lin. 1. ( *La constelacion de la serpiente.* )  
 « Los Persas, dice Chardin, llaman la constelacion de la serpiente Ophiucus, *serpiente de Eva*, y esta serpiente *Ophiucus* ó *Ophioneus* hace el mismo papel en la teología de los Fenicios. » Porque Pherecides, su discípulo, y maestro de Pytágoras, decia : « Que *Ophioneus serpentinus* habia sido el xefe de los rebeldes á Júpiter. » ( Véase *Mars, Ficin; Apol. Socrat.*, p. m. 797, col. 2. )  
 É yo añadiré que *cephali* ( *æ* es *ain* ) significa en hebreo *vibora*, serpiente.

Pág. 229, lin. 3. ( *Habia arrastrado tras de sí.* ) En el sentido fisico la palabra *seducir*, *seducere*, quiere decir *atraer á sí*, *traer consigo*.

*Ibid.*, lin. 15. ( *El quadro de Mithra.* ) Para ver el quadro de Mithra, consúltese *Hyde*, pág. 3, edic. de 1760, donde se hallará.

*Ibid.*, lin. 24. ( *Sube Perseo.* ) No solo parece que la constelacion de *Perseo* arroja de la *virgen* del cielo quando aquella sale y esta se pone, sino que la cabeza de Medusa ( aquella cabeza de muger tan hermosa en otro tiempo, que cortó *Perseo* y tiene en la mano ) es la misma de la *virgen*, cuya cabeza cae justamente debaxo del horizonte quando *Perseo* se levanta; y las serpientes que le rodean son *Ophiucus* y el *dragon* polar, que ocupan entónces el zenit. Esto nos indica el modo con que han compuesto los antiguos astrólogos todas sus figuras y todas fábulas, pues tomaban las constelaciones que se veian al propio tiempo sobre la faxa del horizonte, y reuniendo sus partes, formaban grupos que les servian de almanaque, con caracteres geroglíficos; he aquí el secreto de todos sus quadros, y la solucion de todos los monstruos mitológicos. La *virgen* es tambien *Andromeda* libertada por *Perseo* de la ballena que la persigue ( *prosequitur.* )

Pág. 230, lin. 11. ( *Una virgen casta.* ) En prueba de lo que se dice en el texto sobre los quadros astrológicos que ofrecian la pintura de un niño a quien daba el pecho por una *virgen casta*, se puede citar el de la esfera pérsica de que habla *Aben-Ezra* en el *Cœlum poeticum* de Blaeu, pag. 71. « La division del primer decano de la *virgen*, dice este escritor, representa á esta hermosa *virgen*, con larga cabellera, sentada en un sillou, te-



niendo dos espigas en la mano, y dando de mamar á un niño llamado *Iesus* por algunas naciones, y *Christ* en griego. » En la Biblioteca del Rey existe un manuscrito arabe, n.º 1165, en el qual estan pintados los doce signos, y el de la virgen representa una muger jóven con un niño á su lado; y á mas de esto, se halla reunida en la parte del cielo inmediata, toda la escena del nacimiento de *Jesus*. El *establo* es la constelacion del *cochero* y de la *cabra*, antes *macho-cabrio*, que se llamaba tambien *Præsepe Jovis Heniochi*, *establo de Iou*; y esta palabra *Iou* se halla en el nombre de *Iou-seph* (Jose.) No muy distante esta el asno, ó la mula de Tifon (la esa mayor), y el huey ó toro, antiguos acompañantes del *pesebre*. El portero Pedro es *Iano* con sus llaves y su frente calva: los doce *apóstoles* son los genios de los doce meses, etc. Esta *virgen* ha representado los papeles mas diferentes en todas las mitologias; ha sido la *Isis* de los Egypcios, que decia en la inscripcion citada por Juliano. *el fruto que yo he parido es el sol*. La mayor parte de los pasages citados por Plutarco son relativos a ella, del mismo modo que los de *Osiris* convienen á *Bootes*. Las siete estrellas principales de la osa, llamadas carro de David, se llamaban tambien *carro de Osiris* (véase Kirker); y la *corona* que tiene detras de él, formada de yedra, se llamaba *Chent Osiris*, *árbol de Osiris*. La *virgen* ha sido igualmente *Ceres*, cuyos *misterios* fuéron los mismos que los de *Isis* y de *Mithra*; ha sido tambien la *Diana* de Éfeso; la diosa superior de Siria; *Cibeles* conducida por los leones; *Minerva*, madre de Baco; *Astrea*, virgen pura que fué arrebatada del cielo al fin de la *edad de oro*; *Themis*, á cuyos pies está la balanza que le pusieron en la mano; la *Sibila* de Virgilio, que desciende á los *infiernos* ó baxo el hemisferio con su ramo en la mano, etc.

Pág. 230, lín. 17. (*Abatido, humilde.*) La palabra latina *humus*, *humi*, que significa la *tierra*, especialmente quando es *húmeda*, está el raiz de la palabra *humilde*, que significa *deprimida hasta la tierra*.

*Ibidem*, lín. 25. (*Resucito gloriosamente.*) La palabra latina *resurgere*, ó *levantarse otra vez*, no ha significado *volver á vivir*, sino usando de una metáfora atrevida; y á cada instante se vé el efecto constante de las equivocaciones de sentido de todas las palabras empleadas en las tradiciones.

Pág. 231, lin. 7. ( *Chris, es decir el conservador.* ) Los Griegos, siguiendo su costumbre constante, han convertido en X ó J español el Ha aspirado de los Orientales, que decian *haris* : en hebreo, *heres* se entiende que es el *sol*; pero en arabe la palabra radical significa *guardar, conservar, y haris, guardia, conservador.* Este es el epíteto propio de *Vichenous*; y esto denota á un tiempo la identidad de las *trinidades* india y cristiana, y su origen comun. Es evidente que es un mismo sistema, que dividido en dos ramas, la una de Oriente y la otra de Occidente, ha tomado dos formas distintas : su tronco principal es el sistema pytagórico del *alma, del mundo, ó Ioupiter.* Este epíteto de *piter* ó *padre* habiendo pasado al *Demi-Ourgos* de los platónicos, nació un equívoco que hizo buscar el hijo. Para los filósofos fué este el *entendimiento (mens y logos),* del qual hicieron los Latinos su *verbum*; y aquí se toca con la mano y se vé claramente el origen del *Padre eterno,* y del *verbo* su hijo, que procede de él ( *mens ex Deo nata,* dice Macrobio ); el *anima* ó el *spiritus mundi,* fué el *espíritu santo*; y he aquí porque *Manes, Basilides, Valentin,* y otros supuestos hereges de los primeros siglos, que subian á las fuentes de las cosas, decian que Dios el padre era la luz inaccesible y suprema del cielo ( ó el círculo inmóvil, que llamaban en griego *aplanes* ); que el hijo era la segunda luz residente en el *sol,* y el espíritu santo el ayre, que rodea la tierra. ( Véase *Beausobre,* tom. II, pág. 586. ) De aquí dimanó entre los Sirios el emblema del *pichon,* ave de *Venus Urania,* es decir del *ayre.* « Los Sirios ( segun *Nigidius in Germanico* ) dicen que una paloma empolló muchos dias en el Eufrates un huevo de pescado de donde nació *Venus.* » Por esto no comen pichones, dice *Sexto Empirico, Inst. Pyrrh.,* lib. III, cáp. 23; y esto nos indica un *periodo* comenzado en el signo de los peces ó *pisces* ( solsticio de invierno. ) Observamos ademas que si *Chris* viene de *Harisch* por un *chin,* significara *fabricador,* epíteto propio del sol. Estas variaciones, que han debido causar muchas dificultades á los antiguos, prueban siempre del mismo modo qual es el verdadero tipo de *Jesus,* segun que se habia ya descubierto en tiempo de Tertuliano. « Muchos piensan, dice este escritor, con mas *verosimilitud,* que el sol es

nuestro Dios; y por esto nos remiten á la religion de los Persas. » ( *Apologetica*, cap. 16. )

Pág. 231, lín. 14. ( *Uno de los periodos solares* ). Debe verse una oda muy curiosa hecha al sol por *Martianus Capella*, traducida por Gebelin en su volúmen del *Kalendario*, páginas 547 y 548.

Pág. 239, lín. 29. ( *Sacado la tierra de su barbarie* ). Léase la fria declamacion de Eusebio, *Præp. Ev.*, lib. 1, pág. 11, donde pretende que despues de la venida de Christo no ha habido mas guerras, ni tiranos, ni antropófagos, ni pederastas ( sodomistas ), ni incestuosos, ni salvages que se coman sus padres, etc. Quando se leen estas producciones de los primeros Padres de la Iglesia, no se acaba uno de admirar de tanta mala fé ó de tanta ceguedad.

Pág. 244, lín. 1. ( *Indulgencias y absoluciones, tráfico de gracias* ). Interin que existan medios de purgarse de todos los crímenes, de recatarse ó librarse de todo castigo por medio del dinero y de unas prácticas frivolas; interin que los reyes y los grandes señores crean que pueden ser absueltos de sus opresiones y de sus homicidios, construyendo templos y haciendo fundaciones; interin que los particulares crean poder engañar y robar, como ayuen en la quarisma, y se confiesen y reciban la extrema-uncion, es imposible que exista moral alguna, ni ninguna virtud en la sociedad; y por lo tanto ha dicho un filósofo moderno, con una fuerza de razon y de verdad incontestables, que el dogma de las expiaciones es la corrupcion de las sociedades.

*Ibid.*, lín. 14. ( *La confesion* ) La confesion es antiquísima, pues que se confesaban en todos los misterios de Egypto, de Grecia y de Samotracia; y se conserva la famosa respuesta que dió un esparciata á un gerofante que queria persuadirle á que se confesase. » ¿ A quien debo yo confesar mis culpas? ¿ A tí, ó á Dios? — A Dios, respondió el sacerdote. — Pues retírate, hombre. » ( *Plutarco, Dichos notables de los Lacedemonios* ). Los Indios imitaron esta costumbre de distintas maneras, y la confesion no era un sacramento en tiempo de San-Juan, por la pederosísima razon de que todavía no se habia inventado. Los christianos tomaron la confesion como otras infinitas cosas, y lo mismo que todas ha sufrido muchas alteraciones. En tiempo de Cons-

tantino se confesaban solo públicamente las faltas públicas. Se establecieron despues los penitenciaros para absolver el pecado de idolatría; pero se abolió la confesion en tiempo de Teodosio ( en el siglo quarto ), y se suprimieron los penitenciaros, porque una muger cometió la imprudencia de acusarse en voz alta de *que sé habia acostado con el diacono*, cuya habladuría causó tanto escándalo, que el obispo Nectario, y su sucesor san Juan Chrysóstomo, permitiéron á todos los fieles que comulgasen sin confesarse. Despues volviéron á executarlos unas veces con legos y otras con ordenados, y segun parece no se instituyó solidamente la confesion auricular en Occidente hasta el siglo VII.º, que obligaron los abades á sus monges á que confesasen sus culpas dos veces al año. Por último, hasta las *mugeres* confesáron mucho tiempo, pues Inocencio III, que fué electo papa en 1138, expidió una bula á los arzobispos de Valencia y de Burgos, para que impidieran que algunas abadesas confesasen, benedixesen y predicasen, como lo hacian. Los protestantes solos se confiesan á Dios; y los católicos, que no se burlan de esta practica, á los hombres. Los musulmanes se escandalizan de que pueda haber hombres que arranquen á una jóven bonita unos secretos que la deben ruborizar; pero mas de admirar es que haya entre ellos bastante valor para ir á descubrirlos.

Pág. 244, lín. 23. (*El espíritu de los sacerdotes*). Si se quiere conocer el espíritu general de los sacerdotes hacia las demas hombres, que designan siempre con el nombre de pueblo, escuchémos á los mismos doctores de la Iglesia. « El pueblo, dice el obispo Synesio, *in Calvit.*, p. 515, quiere absolutamente que le engañen, y no puede procederse de otro modo con él..... Los antiguos sacerdotes de Egypto practicáron siempre esto mismo; y aquí porqué se encerraban en sus templos, y componian los misterios sin conocimiento del pueblo, bien que si hubiese conocido que se le *engañaba*, se hubiera *ensadado*..... Pero ¿ cómo es posible obrar de otro modo con el *pueblo*, puesto que es *pueblo*? En quanto á mí, seré siempre *filósofo* conmigo mismo, y *sacerdote* con el pueblo. »

San Gregorio de Nazianzeno escribia á Gerónimo (*Hieron ad Nep.*): « No es menester mas que un



poco de charlatanismo para engañar el pueblo. Quanto ménos comprehende, mas se admira. Nuestros padres y doctores han dicho muchas veces no lo que pensaban, sino lo que les hacian decir las circunstancias y la necesidad. »

Sanchoniaton dice que: « Deseaban excitar la admiracion por lo maravilloso. » ( *Præp. Ev.*, lib. III ).

Pág. 245, lín. 25. ( *Sacerdotes, adivinos, mágicos* ). ¿ Qué es un *mágico* en el sentido que el pueblo da á esta frase? Es un hombre que por medio de *palabras* y de *gestos* pretende obrar sobre los seres sobrenaturales, y obligarles á que descendan á su simple voz para obedecer sus mandatos. He aquí lo que han practicado todos los antiguos sacerdotes, lo que hacen aun los de todos los *idolatrías*, y lo que les hace merecedores de que los apliquemos el titulo de *mágicos*. Pero quando un sacerdote christiano pretende hacer bazar á Dios del cielo, y fixarlo en una hostia ó un poco de pan sin levadura, así como volver, con este talisman, las almas puras y el estado de gracia, ¿ qué es lo que hace este sacerdote, sino un *acto de magia*? ¿ Y qué diferencia hay entre él y un chamán tártaro; ¿ que invoca los *genios*, ó un brahmano indio, que hace descender á *Vichenous* á un yaso de agua para arrojar los espíritus malignos? Sí, sí, en todas partes se vé que la identidad del espíritu sacerdotal es la misma; en todas partes se vé la afectation de gozar de un *privilegio exclusivo*, y la facultad de mover á su arbitrio las *potencias* de la *naturaleza*; y esta pretension es un atentado tan directo al derecho de *igualdad* de todos los hombres, que el dia en que los pueblos sean conseqüentes, abolirán para siempre ese *género sacrilego de nobleza* que ha sido la cepa y el modelo de la *nobleza profana*.

Pág. 246, lín. 17. ( *Vender palabras y gestos á gentes crédulas* ). La historia comparada de los *agnus-dei* de los papas y de los *pastillas* del gran-lama seria una curiosa y graciosísima historia. Y extendiendo esta idea á todas las prácticas religiosas, podria hacerse una excelente obra, qual seria colocar paralelamente en columnas los rasgos análogos ó contradictorios de creencia y de supersticion de todos los pueblos. Otros géneros de supersticion de que convendria infinito curarles, es la del respeto exâgerado hácia los *grandes*:



y para este efecto, bastaria escribir los detalles de la vida privada de los que gobiernan el mundo: no hay trabajo mas filosófico que este: si el pueblo viese al descubierto todas las miserias, baxezas, infamias de sus ídolos, no caeria en la tentacion de envidiar sus falsos placeres, cuyo aspecto engañoso le atormenta, é impide gozar de la felicidad, harto mas verdadera, de su condicion.

---

# TABLA DE LOS CAPITULOS

## CONTENIDOS EN ESTE TOMO.

---

|                                                                                                                   |      |    |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|----|
| <b>I</b> NVOCACION. . . . .                                                                                       | Pág. | v  |
| CAPÍTULO PRIMERO. <i>El Viage.</i> . . . . .                                                                      |      | 9  |
| CAP. II. <i>La Meditacion.</i> . . . . .                                                                          |      | 12 |
| CAP. III. <i>La Fantasma</i> . . . . .                                                                            |      | 19 |
| CAP. IV. <i>La Exposicion.</i> . . . . .                                                                          |      | 25 |
| CAP. V. <i>Condición del hombre en el uni-<br/>verso</i> . . . . .                                                |      | 32 |
| CAP. VI. <i>Estado original del Hombre.</i> . . . . .                                                             |      | 35 |
| CAP. VII. <i>Principios de las Sociedades.</i> . . . . .                                                          |      | 37 |
| CAP. VIII. <i>Origen de los males de las So-<br/>ciedades.</i> . . . . .                                          |      | 40 |
| CAP. IX. <i>Origen de los Gobiernos y de las<br/>Leyes.</i> . . . . .                                             |      | 43 |
| CAP. X. <i>Causas generales de la prosperi-<br/>dad de los Estados antiguos.</i> . . . . .                        |      | 46 |
| CAP. XI. <i>Causas generales de las revolu-<br/>ciones y de la ruina de los Estados an-<br/>tiguos.</i> . . . . . |      | 52 |
| CAP. XII. <i>Lecciones de los tiempos pasa-<br/>dos repetidas en los tiempos presentes.</i> . . . . .             |      | 64 |
| CAP. XIII. <i>¿ Se mejorará la especie hu-<br/>mana? </i> . . . . .                                               |      | 83 |
| CAP. XIV. <i>Grande obstáculo para la per-<br/>feccion.</i> . . . . .                                             |      | 93 |

|                                                                                                                                       |     |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| CAP. XV. <i>El siglo nuevo.</i> . . . . .                                                                                             | 99  |
| CAP. XVI. <i>Un Pueblo libre y legislador.</i>                                                                                        | 106 |
| CAP. XVII. <i>Base universal de todo derecho<br/>y de toda ley.</i> . . . . .                                                         | 109 |
| CAP. XVIII. <i>Espanto y conspiracion de<br/>los tiranos.</i> . . . . .                                                               | 112 |
| CAP. XIX. <i>Asamblea general de los Pue-<br/>blos.</i> . . . . .                                                                     | 116 |
| CAP. XX. <i>Investigacion de la verdad.</i> . .                                                                                       | 122 |
| CAP. XXI. <i>Problema de las contradiccio-<br/>nes religiosas.</i> . . . . .                                                          | 155 |
| CAP. XXII. <i>Origen y filiacion de las ideas<br/>religiosas.</i> . . . . .                                                           | 169 |
| §. I.º <i>Origen de la idea de Dios : culto de<br/>los elementos y de las potencias físicas<br/>de la naturaleza.</i> . . . . .       | 176 |
| §. II.º <i>Segundo sistema. Culto de los as-<br/>tros, ó sabeismo.</i> . . . . .                                                      | 180 |
| §. III.º <i>Tercer sistema. Culto de los sim-<br/>bolos, ó idolatría.</i> . . . . .                                                   | 184 |
| §. IV.º <i>Quarto sistema. Culto de los dos<br/>principios, ó dualismo.</i> . . . . .                                                 | 198 |
| §. V.º <i>Culto místico y moral, ó sistema<br/>del otro mundo.</i> . . . . .                                                          | 203 |
| §. VI.º <i>Sexto sistema. Mundo animado,<br/>ó culto del universo baxo diferentes<br/>emblemas.</i> . . . . .                         | 208 |
| §. VII.º <i>Séptimo sistema. Culto del alma<br/>del mundo, esto es, del elemento del<br/>fuego, principio vital del universo.</i> . . | 213 |

TABLA DE LOS CAPÍTULOS.

357

|                                                                                                  |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| §. VIII. <i>Octavo sistema. Mundo-máquina: culto del Demi-Ourgos, ó grande Obrero.</i> . . . . . | 215 |
| §. IX.° <i>Religion de Moises; ó culto del alma del mundo (You-piter.)</i> . . . .               | 219 |
| §. X.° <i>Religion de Zoroastres.</i> . . . .                                                    | 220 |
| §. XI.° <i>Brahmismo, ó sistema indiano.</i> . . . .                                             | 221 |
| §. XII.° <i>Buddismo, ó sistema místico.</i> . . . .                                             | 222 |
| §. XIII.° <i>Christianismo, ó culto alegórico del sol, etc.</i> . . . . .                        | 223 |
| CAP. XXIII. <i>Identidad del fin de las Religiones.</i> . . . . .                                | 234 |
| CAP. XXIV. <i>Solucion del Problema de las contradicciones.</i> . . . . .                        | 247 |



|                                                                                                                   |     |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| ADVERTENCIA <i>del Editor francés.</i> . . . .                                                                    | 259 |
| LA LEY NATURAL, <i>ó Principios físicos de la Moral.</i> . . . . .                                                | 265 |
| CAPÍTULO PRIMERO. <i>De la Ley natural.</i> . . . .                                                               | Ib. |
| CAP. II. <i>Carácteres de la Ley natural.</i> . . . .                                                             | 266 |
| CAP. III. <i>Principios de la Ley natural con respecto al hombre</i> . . . . .                                    | 275 |
| CAP. IV. <i>Bases de la Moral; del bien, del mal, del pecado, del delito, del vicio y de la virtud.</i> . . . . . | 280 |
| CAP. V. <i>De las virtudes individuales, y de la sabiduría.</i> . . . . .                                         | 284 |
| CAP. VI. <i>De la Templanza.</i> . . . . .                                                                        | 287 |

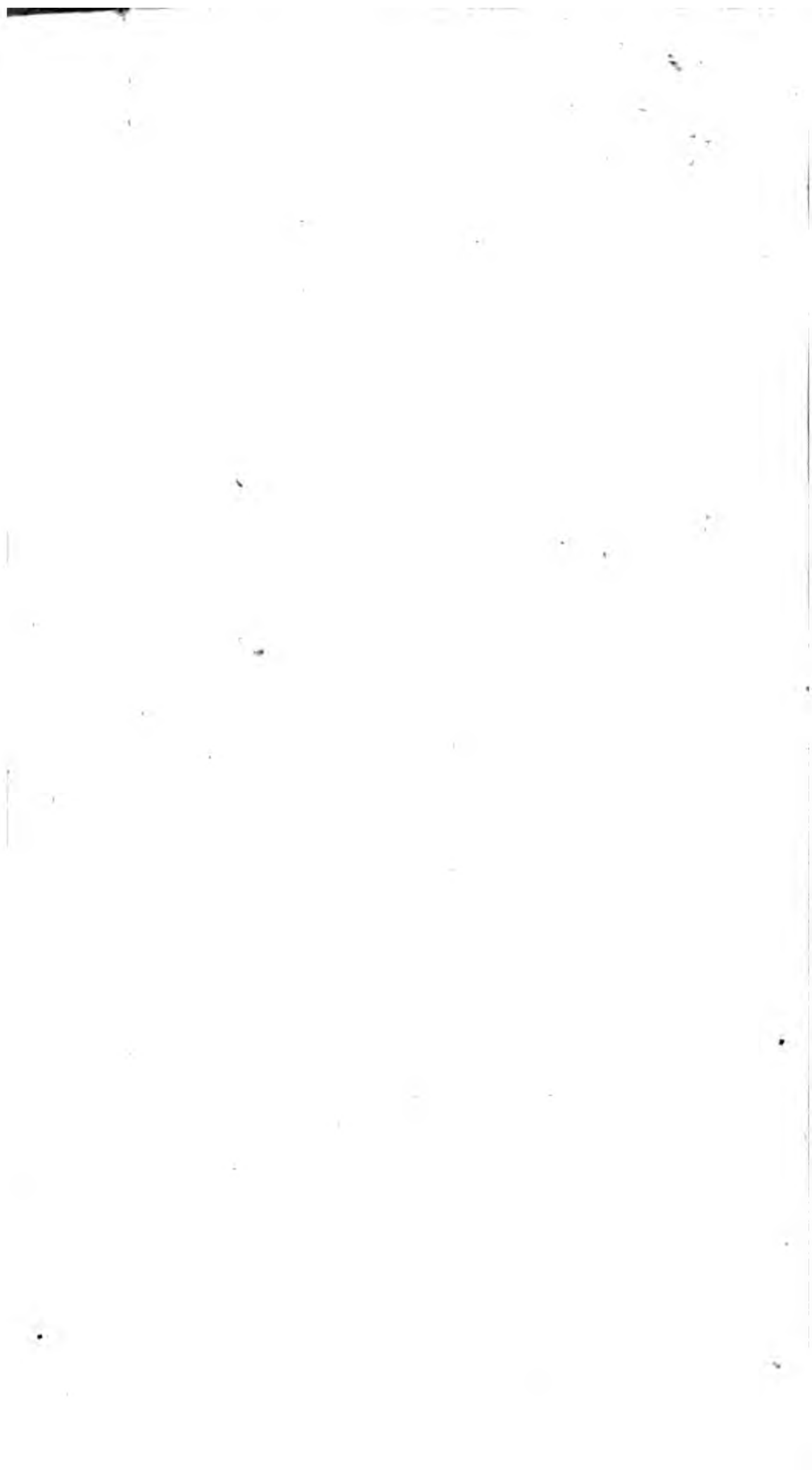
|                                                                             |     |
|-----------------------------------------------------------------------------|-----|
| CAP. VII. <i>De la Continencia.</i> . . . . .                               | 291 |
| CAP. VIII. <i>Del valor y de la actividad.</i> . . . . .                    | 295 |
| CAP. IX. <i>De la Limpieza.</i> . . . . .                                   | 299 |
| CAP. X. <i>De las virtudes domésticas.</i> . . . . .                        | 301 |
| CAP. XI. <i>De las virtudes sociales; de la<br/>justicia.</i> . . . . .     | 307 |
| CAP. XII. <i>Explicaciones sobre las virtu-<br/>des sociales.</i> . . . . . | 311 |
| NOTAS para autorizar ó explicar algunos<br>pasages del texto. . . . .       | 322 |



1. Piramides.
3. Las.
4. Jordan.
5. M<sup>te</sup> Sinai.
7. Babrain, Islos.
8. Persepolis.
9. Ecbatana.

10. Babilonia.
11. Ninive.
12. Kakemir.
13. Crimea.
14. Constantinopla.
15. La-sa.





0.



